



*Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Los Altos*



*Universidad de Ciencias y Artes
del Estado de Chiapas*



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Tepatitlán de Morelos, Jal. 28 y 29 de junio de 1996

Compilador:
Cándido González Pérez



*Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Los Altos*



*Universidad de Ciencias y Artes
del Estado de Chiapas*



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Tepatitlán de Morelos, Jal. 28 y 29 de junio de 1996

Compilador:
Cándido González Pérez





Universidad de Guadalajara

Dr. Víctor Manuel González Romero

Rector General de La Universidad de Guadalajara

Dr. Misael Gradilla Damy

Vicerrector Ejecutivo

Lic. José Trinidad Padilla López

Secretario General

Mtro. Salvador Acosta Romero

Coordinador General Académico



*Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Los Altos*



*Universidad de Ciencias y Artes
del Estado de Chiapas*

Dr. Andrés Fábregas Puig

Rector Universidad de Ciencias y
Artes del Estado de Chiapas.

Dr. Juan Jáuregui Jiménez

Rector de El Colegio de León

Lic. Rodolfo Gutiérrez Zermeño

Rector del Centro Universitario de los Altos

Mtro. Cándido González Pérez

Secretario Académico

Lic. Jaime Gabriel Hernández Ortega

Secretario Administrativo





Primer Simposium Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

CONFERENCIA MAGISTRAL

Dr. Andrés Fábregas Puig.

PONENTES

Dr. Tomás Martínez Saldaña
Dr. Juan Luis Orozco Hernández
Dr. José Antonio Gutiérrez y Gutiérrez
Lic. Patricia Gutiérrez Casillas
Dra. Virginia García Acosta
Mtra. Celina Guadalupe Becerra Jiménez
Dr. Andrés Fábregas Puig
Dr. Juan José Mateos Santillán
Dr. Víctor Ramos Cortés
Dr. Alfonso Reynoso Rábago
Lic. Leonardo García Camarena
Dr. Jaime Preciado Coronado
Dr. José Zócimo Orozco Orozco
Dr. Luis Felipe Cbrales
Dra. María Guadalupe Rodríguez Gómez
Dr. Juan Jáuregui Jiménez
Dra. Carmen Icazuriaga Montes
Mtro. Cándido González Pérez

COMITE ORGANIZADOR

Mtro. Cándido González Pérez
Mtra. Ma. Antonieta Hernández Solís
Ing. Jorge Humberto Medina Villarreal
Ing. José Luis Santillán Gutiérrez
Lic. Rubén Hernández Antuñano
Mtro. Oscar Ortíz González

INDICE:

CONFERENCIA MAGISTRAL

- "El Estudio de las Sociedades Regionales"** 15
Dr. Andrés Fábregas Puig

I. LOS AÑOS PASADOS

- "La Política en Los Altos de Jalisco, 25 Años de Transformación
El Caso de Arandas"** 23
Dr. Tomás Martínez Saldaña

- "Emigración en Los Altos de Jalisco en la Última Década"** 35
Dr. Juan Luis Orozco Hernández

- "Jalostotitlán 1880"** 45
Dr. José Antonio Gutiérrez y Gutiérrez

- "La Nestlé y la ganadería de leche en los Altos de los 40's"** 51
Lic. Patricia Gutiérrez Casillas

- "Arandas y la organización de la Producción
en la década de los 70's"** 61
Virginia García Acosta

- "Rancheros y Hacendados de Los Altos. Propiedad de la tierra
en la jurisdicción de Jalostotitlán, 1770-1830"** 67
Mtra. Celina Guadalupe Becerra Jiménez

- "Los Altos de Jalisco 20 años antes"** 75
Dr. Andrés Fábregas Puig

II. RELIGION Y POLITICA

- "Religión y Política en el México de Hoy"** 81
Dr. Víctor Ramos Cortes

- "Cuatro Corridos sobre la guerra cristera en Xalos, Jal."** 89
Dr. Alfonso Reynoso Rábago

- "La transición política, desde la región de Los Altos"** 99
C. Diputado Leonardo García Camarena

III. LOS ALTOS ACTUALIDADES

- "La historia inédita de Arandas: Los años por venir"** 107
Mtro. José Zócimo Orozco Orozco

- "Retrato Socio Urbano de Tepetitlán de Morelos"** 117
Dr. Luis Felipe Cabrales Barajas

- "Sólo es cuestión de Calidad: Leche y Globalización en los Altos"** 127
Dra. Ma. Guadalupe Rodríguez Gómez

- "La influencia de los Alteños en León, Guanajuato"** 137
Dr. Juan Jáuregui Jiménez

- "El desarrollo urbano de Tepetitlán"** 141
Dra. Carmen Icazuriaga Montes

- "Problemática educativa en el nivel superior de la Universidad
de Guadalajara en Los Altos de Jalisco"** 157
Mtro. Cándido González Pérez

P R E S E N T A C I O N

Durante los días 28 y 29 de junio, en las instalaciones del Centro Universitario de los Altos, en Tepatitlán de Morelos, se llevó a cabo el *Primer Simposium "Los Altos de Jalisco al fin de Siglo"*, mismo que reunió a más de 20 investigadores de las ciencias sociales cuyos trabajos han contemplado diferentes aspectos referidos al complejo cultural de la región alteña.

En la historia de Los Altos, cada grupo social ingresó a través de los asentamientos humanos que surgieron durante la colonia como resultado del casi aniquilamiento de los habitantes pre-hispánicos y con el crecimiento de la migración de origen español. Es a partir de estos asentamientos que se controló y se controla la vida política, la actividad económica y las fechas socialmente más importantes para el alteño.

Durante la época de lluvias, se hacían las visitas por razones familiares, comerciales y /o políticas de los rancheros más o menos ricos o pobres; así se fue conformando la región y su estructura, y este tipo de actividades que tuvieron su origen en las últimas décadas del siglo XVI, se mantuvieron hasta la consumación de la Independencia. Este proceso de integración de la población rural con los núcleos urbanos tuvo su concreción en la más importante feria regional, la de San Juan de los Lagos, a donde concurrían los alteños desde la primera mitad del siglo XVII, en busca de los favores de la virgen y del intercambio comercial.

La historiografía alteña, sin ser muy amplia, dadas las características regionales, ofrece sin embargo, amplio campo para la investigación. Hace 23 años, un grupo de antropólogos mexicanos iniciaron el estudio de esta sociedad regional de la que poco, a la fecha se conocía. Desde ese año, se ha mantenido el interés por esta singular región situada en el núcleo de la historia mexicana.

El Centro Universitario de Los Altos, por ello y pese a sus muchas limitaciones, pero convencido de la importancia conceptual y estratégica de la investigación de la región en su aplicación a México y los nuevos problemas que enfrentamos, ha realizado este esfuerzo de ofrecer espacio a los investigadores, el espacio que enseñe, inspire y amplíe la capacidad de encontrar explicaciones, a esta comunidad académica, a esta realidad que nos identifica.

TEPATITLAN DE MORELOS, JAL., A 28 DE JUNIO DE 1996

LIC. RODOLFO GUTIERREZ ZERMEÑO
RECTOR



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Conferencia Magistral

EL ESTUDIO DE LAS SOCIEDADES REGIONALES

Dr. Andrés Fábregas Puig

En algunos momentos la antropología en particular y las ciencias sociales en general, han dado cabida a la suposición de que al principio dominaron los estudios micro, de comunidad, y de aquí se pasó a los análisis macro, de región y de totalidad. ello no ha sido así. Desde su advenimiento, las ciencias sociales -y la antropología no es excepción- plantearon los estudios de globalidad. Bastaría recordar la opinión de clásicos como Tönnies y Weber o el mismo Tylor para sustentar la búsqueda por entender a la sociedad como un proceso que va del universo microsocioal (la comunidad, dirían Durkheim y Tönnies) al universo macrosocioal. Nuestro país ha sido terreno propicio en el desarrollo de esta teoría social, desde Manuel Gamio y Gonzalo Aguirre Beltrán hasta Robert Redfield y una gama amplia de antropólogos contemporáneos. Es decir, ha sido una preocupación constante de las ciencias sociales entender la conformación de los nexos intra y entre sociedades. La antropología, autocalificada como la ciencia de la cultura, puso desde un principio, en el centro de sus preocupaciones, a la evolución como un proceso total. Allí estaba planteado como problema el paso de la historia local a la historia universal. Precisamente esta preocupación por la globalidad dio como resultado al difusionismo, escuela clásica de la explicación antropológica. Aun el estructural-funcionalismo en sus formas más ortodoxas, estuvo atento a la globalidad, lo que no siempre apareció en la teorización. En las escuelas evolucionistas se han presentado sistemáticamente la discusión acerca de las interconexiones mundiales, hasta llegar a obras contemporáneas como la de Erik Wolf, que viene antecedida de los planteamientos de Leslie White y Julian Steward. Precisamente este último concibió y dirigió uno de los proyectos antropológicos cuyos resultados han influido notablemente en el desarrollo de la antropología. Me refiero al estudio de Puerto Rico llevado a cabo en 1948-1949 por un grupo de antropólogos entre los que se encontraron los, por aquellos años jóvenes, Erik Wolf y Sidney Mintz entre otros.

Julian Steward se propuso demostrar la falsedad de asumir la existencia de un "carácter nacional" y de una "cultura nacional", como lo querían las escuelas de cultura y personalidad. El estudio de Puerto Rico quería demostrar la heterogeneidad, la pluralidad de la cultura. Asimismo, Steward deseaba enseñar que no podían derivarse conclusiones para describir una totalidad desde el estudio de una sola comunidad. Los resultados de este proyecto fueron expuestos en el volumen The people of Puerto Rico (1956) que describe a una nación de variada estructura, con una compleja pluralidad local y regional, interconectada por instituciones de alcance nacional, incluyendo una poderosa clase dominante asentada sobre un heterogéneo complejo de niveles de articulación e instituciones. No se olvidó Steward de la historia: el volumen traza el desarrollo de la caña de azúcar y de la agricultura en general, ejemplificadas en cuatro comunidades. No logró el proyecto cumplir a cabalidad su propósito de analizar a las instituciones que conectaban a la localidad con la región, a las regiones entre sí, hasta alcanzar a la nación. No obstante, significó uno de los modelos metodológicos más sugerentes para la antropología y por supuesto, fue el contexto de madurez de científicos como Wolf y Mintz. De 1956, año de publicación de The people of Puerto Rico, a 1974 en que se publicó el libro de Wallerstein, The modern World-System, pasaron 18 años en cuyo lapso se continuó la discusión de la globalidad y el estudio de las sociedades regionales. Por supuesto los enfoques son variados, pero el tema está allí: cómo se interconectan las localidades, las regiones, las naciones, para resultar en el sistema mundial. Algunos antropólogos vieron o ven el proceso desde la perspectiva del estudio del poder, como Richard Adams o Roberto Varela. Otros enfatizan la migración como lo han hecho los antropólogos ingleses, por ejemplo, Godfrey Wilson en el África Central. Sin duda, la publicación del Moderno Sistema Mundial de Wallerstein despertó un interés inmediato en su planteamiento. Aunque fue conocido en la década de los años sesenta como un estudioso de los problemas de África, no cabe duda que las aportaciones mayores de Wallerstein se localizan en su planteamiento acerca del sistema mundial. Visto con los ojos de hoy y la ventaja otorgada por el tiempo, el marco conceptual de Wallerstein es sencillo. Se apoya en tres conceptos: el centro, la periferia y la semiperiferia. Por supuesto, el centro domina al sistema mundial y explota al resto; la periferia está conformada por todas las regiones que proporcionan la materia prima al centro; y la semiperiferia constituye una categoría residual para apelar a una serie de regiones que se encuentran entre las explotadoras y las explotadas. El hilo conductor de los libros de

Wallerstein es, de nuevo, el paso de la historia local a la historia mundial. Como se trata de nuestra época, a Wallerstein le interesa ese proceso bajo la égida del capitalismo. En el moderno sistema mundial (1974), Wallerstein sitúa el origen de nuestra época en el lapso que cubren los años de 1450 a 1650. Esos son los años en que se pasa del dominio militar y político al económico, es decir, a la instrumentación de la eficacia para extraer excedentes de la periferia en beneficio del centro. Una conclusión derivada del planteamiento de Wallerstein es que el surgimiento, consolidación y desarrollo de una economía globalizada, ha sido posible sin el concurso de un sistema político mundial o globalizado. Por lo tanto, el concepto de sistema mundial es un objeto de reflexión e investigación para una antropología interesada en los estudios regionales. Así, la insistencia de Wallerstein de comprender la expansión geográfica vía la colonización y la exploración, junto con el desarrollo de diferentes métodos de control laboral en distintas sociedades regionales más el desarrollo de estados nacionales, resultan temas pertinentes para comprender las interconexiones globales. Esto último puede documentarse en el trabajo de Theda Skocpol, States and social revolutions (1979). Aquí, lo importante es retomar la importancia del desarrollo local, de sociedades regionales concretas, minimizadas por el énfasis en la estructura del sistema mundial que hizo Wallerstein. Es decir, Skocpol opina que, no obstante la operación de un sistema capitalista mundial, ello no se traduce en una influencia determinante sobre los desarrollos económicos regionales. Las sociedades concretas, locales y regionales, establecen la interconexión con el sistema mundial desde su propia historia y estructura. El análisis comparado de las transformaciones sociales de la Francia de 1787-1800, Rusia de 1917-1921 y China de 1911-1949 que logró Skocpol, más las comparaciones con Japón, Prusia e Inglaterra, apuntalan el planteamiento de la importancia de las sociedades regionales y de la interrelación de los factores políticos, económicos, culturales y organizacionales para explicarnos el cambio social y la formación de mallas de relaciones contenidas en el sistema mundial. Por supuesto, tanto la obra de Wallerstein como la de Skocpol abarcan una mayor complejidad teórica que la que aquí expuse. He destacado las sugerencias más pertinentes para el análisis de las sociedades regionales. En el caso de Wallerstein se sobreenfatizan los factores económicos mientras que domina el análisis político en Skocpol. De sobra sabemos que lo importante es establecer la interrelación entre ambos. Sin embargo, Wallerstein nos mostró la importancia del proceso de incorporación de multitud de economías regionales al sistema mundial, mientras Skocpol nos enseñó la relevancia de un enfoque no voluntarista para entender el cambio social además de la importancia de los estados como unidades diferenciadas y autónomas.

Más allá de lo que señalé acerca de los trabajos de Wallerstein y Skocpol, existe otro aspecto importante de reflexionar. Me refiero a que, no obstante el énfasis en la globalidad que las ciencias sociales pusieron desde sus inicios, ciertamente el microcosmos confundió a los antropólogos. El trabajo de campo, que sigue siendo el gran instrumento de la orientación antropológica, con todo y su indudable utilidad, conformó un contexto que propició la confusión del investigador. Está claro que el problema radicó en convertir a la unidad metodológica en una construcción teórica. La etnografía y la teoría son dimensiones distintas del análisis social que fueron confundidas dando como resultado una infinidad de “estudios de caso” que, paradójicamente, nada decían acerca del entorno regional y el universo de interconexiones. En otro ensayo indiqué la importancia del trabajo de Robert Redfield y Alfonso Villa Rojas en la península de Yucatán para retomar el camino trazado de origen y superar los liderazgos del micromundo. Sin embargo, me parece que fue el renacimiento del evolucionismo lo que permitió retomar el análisis de las sociedades regionales y sus interconexiones. En particular en México, fue determinante el esfuerzo hecho por Angel Palerm para sistematizar la discusión entre el evolucionismo unilineal y el evolucionismo multilineal. Había un fondo en esta discusión: el desacuerdo entre difusionistas y evolucionistas. En otras palabras, la macrohistoria y los procesos de organización estaban separadas en una relación de escuelas que más que reñir por intereses contrapuestos, estaban más bien interesados en hechos distintos de la realidad social. El evolucionismo se desarrolló apoyándose en varios de los planteamientos difusionistas, particularmente para construir las etapas de la evolución cultural. La llamada teoría de los círculos culturales que impulsaron Graebner y Smith suponía procesos de transmisión de formas de organización social y conjuntos tecnológicos a partir de un centro difusor. Las distancias entre ambas escuelas no son muchas y en realidad ambas llevan el sello decimonónico de la confianza en el progreso. Mucho más adelante en el desarrollo de la antropología, la escuela estructural-funcional bautizaría como “historia conjetural” a los planteamientos de difusionistas y evolucionistas.

Desde cualquier ángulo que se le vea, ambas escuelas, difusionistas y evolucionistas, planteaban el problema de la universalización de la historia a partir de regiones y sus entrecruzamientos. La discusión entre dos maestros del evolucionismo, Leslie White y Julian Steward tendría a su centro el problema de la universalización de la historia vía una línea sucesiva de épocas o bien, a través de ramificaciones múltiples. Fueron dos alumnos de ambos, Sahalins y Service, quienes, al tratar de unir las propuestas de sus maestros, propusieron la solución de la evolución general versus la evolución particular más los procesos de convergencia que son, precisamente los que tejen las mallas relacionales de las sociedades regionales para conformar la historia global. La impronta difusionista es inocultable: los “círculos culturales” que van formando evoluciones particulares y convergencias regionales sirven como telón de fondo al evolucionismo multilineal. Al combinarse esta orientación con el trabajo de campo se fortaleció la “ecología cultural” como punto de partida del estudio de las sociedades regionales. La

antropología pasó entonces a las “monografías ecológicas” detallando, a la manera estructural-funcional, las formas en que sociedades y comunidades concretas lidaban con su medio ambiente y a partir de aquí, construían el orbe de la cultura local y regional. El estudio de casos regresó para dominar los estudios antropológicos, dominio que en México logró superarse a través del planteamiento de la región como unidad de análisis y los nexos relacionales desde allí generados para conformar la totalidad nacional. Por supuesto, hubo que superar, o por lo menos intentarlo, la concepción filológica de la cultura heredada de la escuela evolucionista.

El análisis de las sociedades regionales cobró auge a través de los estudios antropológicos de la política. En este caso, tiene sabor añejo el planteamiento de las interrelaciones entre localidad, región y Estado. Ese proceso fue analizado por Sigfried Nadel en su libro *A BLACK BIZANTIUM* (1942). Previamente, Nadel había publicado su ensayo “NUPE STATE AND COMMUNITY” (1935) en donde había afirmado la interrelación entre comunidad y sociedad. El trabajo de Nadel destaca no sólo por su precisión intelectual, sino por diferenciarse de la orientación dominante entre sus colegas británicos. En efecto, la llamada Escuela Británica de Antropología social enfatizó el parentesco y la consanguinidad en los análisis de la política además de moverse con ambigüedad en la atención a las formaciones propiamente políticas. Nadel se interesó en el territorio y la construcción de los dominios políticos, así como la formación y desarrollo de las redes estructurales propiamente políticas. Afianzó el estudio de las elites bajo la perspectiva de las sociedades regionales. Usando la comparación estableció las interacciones de la cultura de los Nupe y, con Robert Mclver, llegó a definir a la comunidad como un círculo de gentes que viven juntos y asumen una identidad de tal manera que no sólo comparten uno que otro interés sino un conjunto de ellos lo suficientemente amplio y abarcativo como para incluir sus propias vidas (Nadel, 1973, p.XI). Una de las habilidades de Nadel consistió en relacionar lo anterior con una concepción del Estado que incluía a la sociedad regional. Así, definió al Estado como un mecanismo centralizado de gobierno que asume el mantenimiento de la ley y el orden hasta excluir cualquier acción independiente. Es el Estado una unidad política basada en la soberanía territorial y su membresía es determinada por la residencia en un territorio. Esta es la raíz de la sociedad regional: La interrelación entre territorio y asociación.

Precisamente el interés en la política teniendo como unidad de análisis a la región fue el enfoque general para el estudio de Los Altos de Jalisco hace 25 años. Esta manera de acercarse a una región permitió enlazar los planteamientos de la antropología con otros enfoques de las ciencias sociales. En particular los puntos de vista de Robert Michels, Gaetano Mosca, Wilfredo Pareto, Marx y Engels. Los trabajos acerca de la sociedad regional alteñas contribuyeron a mostrar un camino analítico para entender la formación de regiones en México, además de recuperar la historia social de una región mexicana prácticamente desconocida por aquellos años para las Ciencias Sociales. Se demostró la pertinencia del concepto de región y la utilidad de aplicar esquemas conceptuales amplios para trazar, en el contexto del país, las interrelaciones entre Localidad, Región y Estado Nacional. En otras palabras, se estableció el contrapunto entre historia local e historia nacional como instrumento analítico para entender al Estado Nacional. Los resultados de la investigación en Los Altos precisaron los contextos coloniales que originaron los dominios del poder en México. en este sentido, y junto a otros análisis producidos por aquellos días, como los trabajos dirigidos por Roger Bartra o Roberto Varela, las investigaciones acerca de Los Altos pusieron al descubierto formas concretas de dominar cuyas bases regionales son parte -vía las interrelaciones- de la malla que sella su tejido en el Estado Nacional. Pero además, y ello es cierto en el caso de los trabajos de antropología política en general y no sólo en Los Altos de Jalisco, se demostró y comprendió la fortaleza de las estructuras políticas locales y los límites de la centralización del poder a escala Nacional. Ello conforma el sustrato histórico que auxilia a explicar la situación contemporánea.

Después de los trabajos de la década de los 70's se ampliaron y diversificaron los análisis regionales. En 1981, Guillermo de la Peña hizo una reflexión excelente, hoy imprescindible, en su ensayo “Los Estudios Regionales y la Antropología Social en México”, En 1986, junto con Agustín Escobar, De la Peña editó el volumen Cambio, Regional, Mercado de Trabajo y Vida Obrera en Jalisco (El Colegio de Jalisco, 1986).

Más reciente es el compendio que hizo Pedro Herrero en Región e Historia en México. 1700-1850, (INSTITUTO MORA/UAM, 1991). En este volumen se reimprime el ensayo mencionado de Guillermo de la Peña y se incluye uno de los tantos espléndidos textos de Luis González y González, “Terruño, Microhistoria y Ciencias Sociales”. En particular, llamo la atención al ensayo de Carol Smith publicado en el mismo volumen y titulado “Sistemas Económicos Regionales: Modelos Geográficos y Problemas Socioeconómicos Combinados” (pp.37-99). De Luis González y González reiteramos la lección -recibida en 1967 en las aulas de la ENAH: La Microhistoria como método para dar con la clave de México. Del ensayo de Guillermo de la Peña; nos quedamos con la precisión metodológica y la interrelación de las Ciencias Sociales. Y de Carol Smith desprendemos la orientación de confrontar los modelos explicativos con los problemas locales.

El trabajo de Jaime Preciado publicado en 1994 pertenece a la más reciente producción de las ciencias sociales en México en torno a la región. el libro titulado, Ciudades Regionales, Elites y Poder en Jalisco (U. de G., México, 1994), desarrolla un enfoque por demás pertinente al país que hoy vivimos: Explorar la relación entre la sociedad y su espacio a través del análisis de la urbanización. Subrayo la importancia de un enfoque como el que propone Jaime Preciado en un México que ha pasado a ser urbano, sin que ello implique la desaparición de los ámbitos locales. Precisamente un trabajo recientemente publicado, el de Claudio Lomnitz, Las salidas del laberinto (1995), muestra la dinámica de las estructuras locales de poder y su papel central en la conformación de las sociedades regionales. En esta línea de análisis de estructuras locales de poder existe una reciente contribución muy útil para comprender no sólo cómo consigue su legitimidad un cacicazgo local sino cómo influye desde su ámbito regional de decisiones nacionales. Me refiero al libro de Antonio Santoyo, LA MANO NEGRA (CNCA, MÉXICO, 1995. Col. Regiones).

La bibliografía acumulada por los estudiosos de las sociedades regionales, tanto en México como en otros países, representa un patrimonio que indica las grandes transformaciones de fin de siglo. A la luz de las lecciones que de allí se coligen, estimo que hemos de pasar al análisis sistemático de la organización para comprender a las sociedades regionales actuales. Indispensable resulta recuperar la teoría antropológica, o como lo plantea Nicos Mouzelis, regresar a la teoría social. El asunto es comprender cómo se construyeron los órdenes sociales regionales y las líneas de sus transformaciones. El análisis de la organización es la clave para entender las mallas relacionales y sus interacciones con la distribución y control de los recursos. La organización debe concebirse como un proceso en relación a un espacio y a través de ello, distinguir en las sociedades regionales los cómo de la distribución del poder; si este se monopoliza o se comparte, o hacia qué dirección conduce a la colectividad. Como lo apuntó Erick Wolf, "... (Los) contactos diádicos, las redes de varios tamaños y formas, los sistemas de parentesco, las jerarquías políticas, las corporaciones y las propiedades poseen diferentes potenciales organizacionales, ("Facing Power, en American Anthropologist, vol.92, No 3, 1990, p.591). Yo agrego que todo ello es pertinente para el análisis de la sociedad regional. Pero también propongo la validez -no obstante la crisis del marxismo- analizar a escala regional la compleja relación entre economía y política superando el enfoque reduccionista. Alguien pensará que es necesario diferenciar entonces entre distintos tipos de reduccionismo. Es probable que así sea y que un ejercicio de esta naturaleza no esta de sobra en momentos de búsqueda de las ciencias sociales. Pero podemos partir del rechazo a una metodología que ignore plantear la distintividad y la dinámica interna de la sociedad regional sobre bases apriorísticas.

Un aspecto más: En las sociedades complejas actuales -como México- es imposible entender la interrelación entre las sociedades regionales y el contexto macro sin usar el concepto de Jerarquía Social propuesto por Nicos Mouzelis en sus trabajos teóricos y en sus análisis concretos de su natal Grecia. Agrego que el uso de este concepto conlleva la adopción de un enfoque histórico para detectar y por supuesto, comprender, cómo cualquier Organización Jerárquica ha ocupado un papel central en la vida de la sociedad y en la conformación de la cultura. En el caso concreto de las interrelaciones entre Localidad, Región y Estado Nacional que nos preocupa en México, este enfoque nos conduce a plantear la importancia de la jerarquización del espacio social y su simbolización cultural para la comprensión del establecimiento, reproducción y transformación del orden social.

Años hace que Alexander Lesser propuso que las sociedades, sean estas de cual o tal tipo, o estén, situadas en tal o cual época, deben ser enfocadas como sistemas abiertos. La pertinencia de esta propuesta radica en que hoy buscamos la forma de explicar las nuevas situaciones sociales y culturales, rechazando la visión de sistemas autocontenidos y autoperpetuantes. El análisis de las sociedades regionales debe hacerse con una actitud así y buscando mayor precisión en entender las interconexiones que al final, explican las configuraciones y los equilibrios alcanzados por una sociedad y su cultura. Como diría Erick Wolf necesitamos llegar a una perspectiva amplia que "Nos permita conectar las conexiones en la teoría y también en el estudio empírico" (Wolf, 1987, p.34).

El filósofo inglés Isaiah Berlín dice que al siglo XX lo recuerda como el más terrible de la historia occidental. Vivimos una época de desintegración. El mayor desafío que encaran hoy las ciencias sociales -y la antropología no es la excepción- es contribuir a que la convivencia se establezca sobre bases de equidad. Por ello mismo, el estudio de la formación histórica de las regiones y la conformación de sociedades regionales en México, es una clave para entender a nuestra sociedad y descubrir la historia posible contenida en las presentes relaciones sociales. Estamos ante una responsabilidad colectiva de gran magnitud. Estoy convencido que podemos y debemos hacernos cargo de ella.

Don Ventura, San Fernando Las Animas, Chiapas.

15 de Junio de 1996.

NOTAS:

- 1.-VER: Andrés Fábregas Puig, El Concepto de Región en la Literatura Antropológica. Gobierno del Estado de Chiapas, I.C.H.C., Tuxtla Gutiérrez Chiapas, 1992 (Cuadernos ocasionales).
- 2.-VER: M.D. SAHLINS Y ELMAR R. SERVICE, Evolution And Culture, Ann Arbor, University Of Michigan Press, 1960.
- 3.-VER: Andrés Fábregas Puig, "La Antropología de la Política a Diez Años de la Casa Chata. El Proyecto de Los Altos de Jalisco." En Anales 1984, CIESAS, México, 1986, pp. 169-177.
- 4.- De los Años 70's debe verse: David Barkin (comp.), Los Beneficiarios del Desarrollo Regional, SEP, México, 1972, (Sepsetentas). David Barkin y Timothy King, Desarrollo Regional. Enfoque por cuencas hidrológicas, siglo XXI, México, 1976. Por supuesto, es clásico el libro de Angel Bassols Batalla, La División Económica Regional de México, UNAM, México, 1967.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- LOMNIST, Claudio: Las salidas del laberinto. De. Joaquín Mortis, México, 1995
- MOUZELIS, Nicos P: Post-Marxist Alternatives. The Macmillan Press. Londres, 1990. Back to Sociological Theory. The Macmillan, Press Londres, 1991.
- NADEL, S.: A Black Bizantium. Oxford University, Press, Inglaterra, (1942) 1973.
- SKOCPOL, Theda: States and Social Revolutions. Cambridge University Pree, Cambridge, 1979.
- STEWART, J. et. al: The People of Puerto Rico. University of Illinois Press, Urbana, 1956.
- WALLERSTEIN, Y.: The Modern Worl-System. Acedemic Press, New York, 1974.
- WOLF, Eric: Europa y la Gente sin Historia, Fondo de Cultura Económica, México. 1987.



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Los Años
Pasados

DE LA OLIGARQUIA TRADICIONAL A LA BURGUESIA REGIONAL

El Caso de Arandas Jalisco en México: un caso argumentable de evaluación
evaluación antropológica y política

por Tomás Martínez Saldaña

DE LA OLIGARQUIA A LA BURGUESIA REGIONAL EN ARANDAS, JAL.

Presentación.

Hace ya 25 años un grupo de antropólogos cumplamos un deseo de Eric Wolf y Ángel Palerm, al venir a estudiar una zona que se diferenciaba notoriamente del resto del país. Palerm como español refugiado y Wolf como austríaco emigrado vieron con asombro la cultura supérstite del alteño de los años cincuentas. Pasaron 20 años para que se lograra el propósito académico de estudiar la región alteña como un todo. Tocó en suerte a un grupo de académicos jóvenes el realizar ese trabajo que se enfocó en muy diversos aspectos. Aquí quisiera retomar un solo enfoque de los muchos que hubo y que se estudiaron; el enfoque antropológico político que fue el más sobresaliente y el que más críticas provocó por lo novedoso de sus hallazgos y cuya herencia ha perdurado hasta hoy en día.

También quisiera indicar que este trabajo se circunscribe tan solo a un municipio, lo que implica un análisis de la comunidad política, conectada eso sí a la dinámica nacional, pero al final de cuentas constituye un estudio de caso ubicado en los Altos de Jalisco. Así el objeto de estudio es el municipio de Arandas, en su gente y en su quehacer político en los últimos 25 años.

Por cierto este estudio vuelve a retomar un entorno histórico conmemorativo, ya que en 1888 hace ya 112 años el erudito geográfico y estadístico don Ramón Sánchez hizo el primer esbozo de la Arandas porfiriana. Posteriormente cuarenta y dos años después, en 1930, hace ya 66 años don Paul Taylor vivió en la región y nos describió por primera vez la migración alteña a los Estados Unidos, le tocó convivir con la administración militar en la zona y nos hizo una narración de la Arandas postcristera y en 1972 hace 25 años se iniciaba el estudio de la Arandas oligárquica imbuidos en ese momento en el interés del descubrimiento del México rural criollo y mestizo dentro de las teorías de los grupos de poder de Richard Adams y en lineamientos de la ecología cultural de Ángel Palerm.

Así interesado en ver qué ha sucedido desde esa fecha hasta ahora quisiera añadir una piedra más en el camino a la distancia de 25 años del trabajo pionero elaborado por la Dra. Leticia Gándara y Tomás Martínez como fruto de esa investigación alteña: Política y Sociedad en los Altos de Jalisco. El Caso de la Oligarquía de Arandas y San Miguel el Alto. Aquí arguyo tan solo para el caso arandense, habrá otra oportunidad para hacer un estudio comparativo con San Miguel y con otras comunidades estudiadas recientemente. Para evaluar 25 años de desarrollo político se retomarán los conceptos utilizados con apoyo de una bibliografía crítica y con marcos conceptuales que lo menos que han hecho es demonizar el uso de conceptos como oligarquía y élite.

Con este trabajo quiero seguir la construcción de modelos de análisis para comunidades rurales mestizas y criollas del norte, occidente y centro del país, en zonas donde el mestizaje tuvo efecto y la presencia rural fue o es predominante, como es el caso de la zona alteña de Jalisco, el Bajío y grandes porciones del centro norte del país.

Quiero hacer este trabajo en diálogo con otros académicos y politólogos que se han ocupado del mismo tema, de la misma región e inclusive del mismo Arandas, como siempre con la dedicación etnográfica de la antropología política derivada de la visión ecológica y con la habilidad descriptiva de la experiencia en la administración pública y en política agrícola, obtenida en 25 años de trabajo en Los Altos y en otras regiones de este abigarrado México.

De viejos conceptos y nuevos problemas

Una pregunta entra al tema de inmediato, los conceptos utilizados en el análisis se desgastaron en 25 años, o puesta de otra forma el estudio hace cinco lustros sigue representando la problemática existente en ese momento. Espero que la respuesta

surja del uso del concepto de su utilidad o de su inutilidad, así como el impacto del trabajo en la comunidad y en la ciencia.

Creo que los conceptos de grupos de poder, formas de dominio, cacique, oligarquía, élite interconectados entre sí, con una secuencia histórica regional si fueron válidos. Los conceptos ayudaron a generar una cronología de la vida política alteña y facilitaron entender el quehacer político. Esto dicho por los propios alteños y por otros grupos que tuvieron acceso al trabajo. El mérito fue por haber llegado primero a evidenciar un cambio político, y por estar en el estrado involucrado en cierta forma en el quehacer de la vida política de los grupos dominantes. Esto limitó u ocultó la visión de los pobres y de los vencidos, sin duda alguna, pero iluminó por primera vez la política local y cotidiana de más de un municipio de México.

El utilizar un esquema ecológico económico de dominio de oligarquía facilitó revisar el inventario productivo y de control político y religioso de un grupo de poder. Quizá ahora añoro el no haber hecho un recuento completo de esta vida social que ya no existe. La crítica más fuerte que he recibido del trabajo de Arandas es que le faltaba más estudio a la vida real de los oligarcas y del pueblo en general.

Las hipótesis que se utilizaron se basaron en la consideración de que "La explotación de la tierra en Arandas se construía desde el siglo pasado en una combinación agrícola - ganadera para obtener rendimientos de los dos campos. Como la tierra es pobre debe poseerse en una cantidad que permita usar una porción en labor, otra en descanso y, por último, hay que destinar una parte para pastizales. Como hay ausentismo de dueños se requiere de mano de obra segura que se comprometa al trabajo anual y que deje rendimientos económicos; para ello se ha usado la mediería. El ideal de los pequeños propietarios así descritos era tener siempre una economía cerrada que se autoabasteciera y produjera rendimientos, no importando que fueran pocos con tal de que fueran seguros. Para llegar a esta idea había que invertir, ya que la tierra era escasa y por lo tanto costosa (1).

Ya en los años setentas se detectaban vientos de cambio que después de 25 años conviene detectar si fueron reales o tan solo afectaron a detalles del dominio oligárquico político. Este cambio fue la introducción de nuevos sistemas de producción agrícola representados en la mecanización y comercialización de la agricultura. Otra parte del cambio tecnológico fue el uso de fertilizante, que para los años sesentas ya estaba introducido y aceptado su uso (2).

Así se concluía de la visión material del sistema de producción local que "dicha estructura productiva requería para su continuidad de la invariabilidad de la producción de maíz y frijol para asegurar la mano de obra del mediero, así como una cantidad mínima de tierra de diez hectáreas, para que se dé una microexplotación equivalente a lo que puede trabajar un hombre con la tecnología tradicional.

Un supuesto analítico era que "Para invertir en la agricultura se requería de seguridad en la tenencia de la tierra además de confianza en la gente ya que muchas veces el ganado o la cosecha no se podían cuidar continuamente, requiriéndose de disponibilidad inmediata de fertilizantes, lo mismo que de personas fiables que se contraten como medieros. Así se daba el brinco de la ecología cultural a la visión de la antropología de los grupos de poder que condujo al estudio de la oligarquía regional que fue de hecho la tesis central del trabajo, se señalaba que "El agricultor arandense da su apoyo a quien le asegure que su sistema seguirá sin contratiempos para mantener el equilibrio ecológico - económico - social que ha logrado. Esta es la condición que se exige de la oligarquía y de su élite; siempre que la cumpla recibirán apoyo de los agricultores, parientes o no y, de paso, el de los medieros que trabajan con él. La oligarquía por su parte necesita también de ese ambiente libre de influencias extrañas para seguir prestando dinero, obteniendo excedentes y controlando la vida de todos los arandenses radicados en el campo o dependiente de él.

En los años de 1970 este modelo autocontenido ya era un ideal pero el dominio oligárquico continuaba, ya que el bien político buscado por los arandeses agricultores de los años setentas en el dominio oligárquico no podía cuajar ningún plan de cambio de productividad agrícola o ganadera que significara la destrucción del sistema tradicional de explotación, como era el caso de los planes de desarrollo del gobierno central en sus diversas formas de reparto de tierras, control entomológico y técnico por parte de las secretarías del estado, exigencia de mayor productividad mediante crédito e inmigración, el agricultor se refugiaba en la seguridad que le daba el grupo fuerte en Arandas.

Así 40 años después de la guerra cristera la oligarquía había consolidado posiciones; las cuatro familias se duplicaron en número pero los que controlaban la vida política seguían siendo los mismos, sorteando los cambios sociales con éxito a pesar de desaires tenidos en diversos gobiernos, contando con el apoyo de parientes y amigos políticos que les dieron poder andando el tiempo, formándose una división de trabajo dejando la actividad política a los personajes que constituían la élite. Así la estructuración política basada en el dominio de la oligarquía - elitista hacía difíciles los cambios que se querían introducir en la productividad agrícola y en la industria.

Los Cambios políticos y las nuevas generaciones

Señalaba que en 1965, se presentó en Arandas un fenómeno poco visto: una familia de "fuereños" logró hacer capital comprando leche, haciendo dulce y produciendo tequila y empezó a intervenir en la vida local, buscando disfrutar de las condiciones de privilegio que la oligarquía utilizaba en la venta de terrenos fraccionados alrededor de Arandas. Durante un tiempo la élite logró controlar la venta de tierras y los excluyó de la vida política, pero hubo varias circunstancias externas que cambiaron la situación, entre otras, el fracaso de la élite local para defender la región del impacto de los gobiernos estatales y federales lo que enfrió el apoyo de su misma base oligárquica, (confer Martínez Saldaña 1976) (3).

En esta coyuntura el grupo recién surgió reunió a los descontentos y empezó a mostrar un vigor nuevo. Sus recursos fueron en aumento ya que sus instalaciones fabriles estaban ordenadas a la producción a escala nacional, mientras que la oligarquía y la élite tenían sus fábricas con maquinaria antigua y sufrían muy de cerca las fluctuaciones de la oferta y la demanda de sus productos (4).

Además de esta familia que puso en jaque a la élite local surgieron otras familias de ricos nuevos que con la modernización y apertura de la región, hicieron capital y querían gozar las prerrogativas de los grupos de poder, siempre fueron rechazados de la vida social, aunque políticamente se les concedió la vicepresidencia cuatro veces. Así, en diez años la estructura oligárquica de Arandas se vió transformada en su base de control; surgiendo un grupo nuevo con tradiciones locales de poder que al oponerse a la oligarquía tradicional se distinguió como neooligarcas constituidos por una serie de familias de ricos emergentes que fluctúan entre ambos grupos de acuerdo a sus intereses.

Diez años después de 1970 - 1975 la oligarquía arandense estaba partida en dos los oligarcas que seguían siendo fieles a la élite constituida y aquellos que prefirieron generar una nueva clientela alrededor de la familia que encabezó a los ricos emergentes. La élite, ante esta amenaza, se constituyó en guardiana de la tradición local, mientras que el grupo nuevo promovió la renovación y el cambio (5).

Ya en 1975 se veía que los dos grupos, como sus partidarios, podrían generar un eventual cambio político, que permitiría a unos obtener el control de la vida política, y a otros perderlo. Así la oligarquía tradicional y la élite utilizaban sus recursos para situarse en una posición de privilegio y manipular el poder para protección de sus propios intereses; esto lo lograban si defendía y coordinaban los intereses de los otros grupos locales, y lo habían logrado realizar en los últimos 30 años manipulando las instituciones nacionales que estaban a su alcance, con el apoyo de los políticos jaliscienses.

Además los oligarcas empezaron a tener dificultades para cuidar de sus propios intereses ya que la expansión estatal empezó a molestar a sus clientelas poniendo en peligro el equilibrio precario de la economía alteña, además, los grupos llamados medios: obreros, norteros, empezaron a inconformarse porque empezaron a subir los impuestos municipales y no generaron buenos servicios urbanos de limpieza, agua y luz. Este descuido se dió ante el abandono del interés gubernamental por la región. Las dificultades de los diversos gobernadores con el centro de la república, la remoción de algunos de ellos, los interinatos, generaron vacíos de poder y sobre todo de inversión que de hecho generó un abandono de la región por parte del gobierno central. Desde las aventuras de los Zuno con CONASUPO en los años setentas y de otros políticos con otras instituciones como la introducción del Seguro Social, el manejo de concesiones, de hecho no volvió a verse inversión federal en la zona. El mismo clero empezó a ayudar a otros grupos, tanto por intereses familiares como por manejo ideológico, los ricos emergentes empezaron a ser más críticos.

Así la oligarquía tradicional a partir de 1980 dejó de controlar la región, o al menos esa impresión quedó fuera, primero porque la vinculación externa se volvió inocua, además que falló en la apuesta partidaria. La oligarquía regional en su ubicación no pudo acercarse y seguir de cerca los cambios habidos en la estructura estatal de gobierno, ni el gobierno estatal se acercó a las oligarquías. No hubo necesidad de su apoyo para llegar al poder porque el gobierno federal intervino por varios años en el manejo de la gubernatura. La presencia de grupos de narcotraficantes, la inversión de la región tapatía de miles de millones de dólares venidos del narcotráfico, hizo irrelevante los miles de pesos que los oligarcas podían apostar en la inversión estatal. Las nuevas generaciones de políticos estaban vinculadas ya no a sus ancestros sino a intereses internacionales, en la inversión federal, en la conversión económica de Guadalajara y en su industrialización. La clientela política regional dejó de ser un escaño importante para llegar al poder, y por lo tanto, dejó de ser útil el parentesco oligárquico regional, en cierto sentido empezó a ser un estorbo.

Si bien ésto fue una tendencia, la estructura oligárquica de hecho empezó a cambiar y a modernizarse, en algunos casos quizá estamos ya ante un nuevo fenómeno que bien cabe en el concepto de burguesía regional, con sus bemoles, pero en otros casos la oligarquía fue la única fuente real de poder y estructura de autoridad que pudo mantener la continuidad administrativa en la

región.

Por otra parte a nivel nacional se empezó a poner en duda la capacidad del partido oficial para manejar la región alteña ya que cada vez más aparecían municipios bajo control de la oposición. Esto no quiere decir que la llegada al poder del PAN o del PDM implicara un relevo de grupos o de generaciones, muchas veces la misma oligarquía se pintaba de PRI y otras de PAN, en algunos casos fueron grupos que ya existían y competían por el poder como en el caso de Arandas, Jalisco, donde frente a la oligarquía se alzaban los neoligarcas y los grupos emergentes que a la postre llegaron al poder. Los neoligarcas conjuntamente con un grupo selecto de la oligarquía arandense iniciaron una conformación paulatina pero real de una burguesía regional. que empezó a desechar tradiciones y costos sociales adheridos al rol de la oligarquía. (6).

El Relevo de poderes de la oligarquía

A partir de 1980 surgió el principio del cambio, los oligarcas dejaron el poder primero por confusiones y después por pérdida de las elecciones delante del PAN. En el partido triunfante de hecho llegó un grupo de ricos emergentes que pronto reunieron a su alrededor de los restos de la oligarquía y resolvieron el problema con la neoligarquía, fundiéndose en un grupo que se benefició del cambio partidario. El éxito de este cambio se puede medir con el triunfo continuo de este grupo con las siglas del PAN, ya tiene cerca de 10 años en el poder, y lograron algo que ni la misma oligarquía tradicional había podido: transformar la estructura de poder local de la antigua oligarquía a un nuevo estatus parecido más a una burguesía regional.

La desaparición o abolición de los derechos y obligaciones de la oligarquía tradicional provocó que muchos oligarcas cambiaran sus lealtades a otros grupos como el formado por los ricos emergentes que habían logrado el poder vía el partido opositor, otros no quisieron aliarse y se enfrentaron a los ganaderos con el apoyo del partido oficial, pero perdieron parte de su base de poder al diluirse el control sobre las tierras cuando los nuevos municipios abrieron los derechos de fraccionamiento a todos, facilitando servicios de agua y drenaje así como luz eléctrica.

En la comunidad y para efectos prácticos no hubo mayor diferencia entre la administración panista y la priísta oligárquica, ya que los ricos emergentes prácticamente todos estaban integrados mediante matrimonio o parentesco con miembros de las antiguas familias oligárquicas, si no los mismos eran ricos emergentes eran los segundos o terceros de esas familias que habían sido rechazados del poder por la élite de la oligarquía tradicional.

Así sucedió un fenómeno trascendental, al modernizarse y cambiar el manejo del poder municipal, la oligarquía dejó de ser útil, el manejo de familia se convirtió en un estorbo más que en una ayuda, y las relaciones de lealtad, de liderazgo y de clientelazgo tuvieron que ser modificadas y en algunos casos anuladas o inutilizadas.

Así se dió paso a grupos de interes que unían esfuerzos para defenderse y sostener puntos de vista en la vida política. Curiosamente esto lo cristalizó el PAN en el caso de Arandas, no tanto por la vida de opositores que los panistas tuvieron en la región, sino por la oportunidad que dió el partido de renovar las élites y los grupos de poder. En Arandas quedó claro que el panismo local ni siquiera fue consultado para el cambio político, mucho de la dinámica del cambio se dió con el apoyo de ricos emergentes, oligarcas venidos a menos, sacerdotes interesados en ver un cambio en la región, y políticos que buscaban realizar una carrera política. La coyuntura del éxito político también tuvo su importancia ya que la estructura de gobierno estatal prácticamente resquebrajada y hubo voluntad política del gobierno federal de respetar los triunfos de la oposición.

El Grupo emergente arandense, una Burguesía en ciernes?

Este grupo nuevo en el poder tenía nuevas características que lo diferenciaron notoriamente de la oligarquía tradicional arandense, que hasta ese momento había estado en el poder:

La primera de ellas era que buscaba acabar con el clientelazgo de parientes y amigos, rechazando de tajo el que la cercanía al poder municipal fuese de beneficios de recursos, para ello se intentaba generar una profesionalización de los servicios que otorgaba la presidencia municipal a través del slogan de la eficiencia administrativa municipal y en parte se logró. Se cortó de cuajo la relación personal con los delegados de las cuatro delegaciones municipales y con los más de 100 jueces de paz de todas las rancherías. Hubo que ganar una elección y una búsqueda de nuevos cuadros, muchos de los cuales surgieron de las antiguas filas de la oligarquía. Pero se le quitó la característica de clientelazgo a la vinculación administrativa entre el presidente municipal y los delegados y los jueces de paz (7).

La segunda característica de este nuevo grupo es que ha venido buscando cortar los compromisos establecidos de antemano con grupos locales o derechos consuetudinarios adquiridos por la relación oligárquica con el poder local o estatal. Así se ha puesto en tela de juicio todos los derechos adquiridos como el manejo de tequileras, de concesiones y atribuciones recibidas del

po der central o estatal. Al desregularizarse estas concesiones cualquiera podía llegar a utilizarlas siempre y cuando cumpliera con los requisitos establecidos ahora por la ley. Así ya no tuvo éxito el manejo de la producción de tequila al margen de la ley ni las concesiones de uso del suelo. El que podía ofrecer los recursos necesarios y cumplir con lo establecido podía competir. De allí surgieron multitud de empresas que compitieron contra los oligarcas y muchos de éstos quedaron fuera de la dinámica económica, otros prefirieron cortar con los compromisos establecidos con sus parientes y se enfocaron a actuar de la misma manera que los ricos emergentes. La expansión de la industria tequilera arandense es un excelente ejemplo de este proceso, así como la proliferación de fraccionamientos.

Una tercera característica de este cambio es que se buscó una representatividad en el cabildo a nivel político y económico, por lo que hubo mayor espacio para otra gente y otros grupos sociales. Esto en cierta forma ha sido una válvula de escape para las presiones sociales y políticas que le ha facilitado a la nueva clase dirigente seguir adelante bajo las siglas del PAN y de paso inicia un proceso de desmantelamiento de las oligarquías. Este proceso no deja de ser contradictorio y no podemos decir que se ha perdido del todo el carácter oligárquico del manejo del poder.

Así para decirlo en un lenguaje académico estábamos viendo el surgimiento de una nueva forma de manejo político venida de lo que podemos llamar una burguesía local. Burguesía constituida por productores y ciudadanos interesados más en sus propios recursos, que buscaban la eficiencia en el sentido capitalista del máximo beneficio mediante la mínima inversión. Así los mismos oligarcas vieron una oportunidad de oro para desvincularse de sus responsabilidades familiares y de los costos sociales que implican las lealtades primordiales que formaran una oligarquía.

Este proceso fué incipiente en Arandas, en otros municipios se vió con más fuerza, el proceso todavía está inconcluso, además estas burguesías todavía se parecen en muchas cosas a sus antecesoras, los derechos familiares, las tradiciones, la vida política intervenida por la iglesia y la vida doméstica familiar, no ha desaparecido del todo ni desaparecerá. La funcionalidad al menos ha sido la causa fundamental del cambio hasta el momento (8).

Conclusión: Unas Reflexiones preliminares

Gracias al estudio de los grupos de poder en los Altos de Jalisco, en 1970, en 1980 y ahora en 1995, se ha podido continuar con el debate de la formación del estado nacional, además de la configuración regional en el occidente así como la formación regional de los Altos de Jalisco. Este seguimiento ha sido fructífero en muchos sentidos, ahora ya no estamos hablando tan sólo de los grupos de poder ahora hablamos de las teorías del desarrollo y el papel que juegan estos grupos, no solo las oligarquías sino toda la clientela en la política nacional (9).

El estudio de la oligarquía y su posible transición a la burguesía una vez que se dieron la condiciones etnográficas para realizar y probar esa transición llevó una vez más al problema de la evolución de los grupos políticos, así como de las estructuras de poder existentes en cada forma de dominio. El cacicazgo, la oligarquía y la burguesía como conceptos operativos que describen a grupos de poder con control real de la vida política implican que existen condiciones diferentes para que cada uno de ellos pueda ser eficaz y sobrevivir ante los cambios y embates de la economía y de la política regional o nacional. Estas formas de dominio y sus élites llevan consigo la capacidad de adaptarse y ser útiles al funcionamiento del estado nacional o desaparecen, tal pareciera que en un momento dado el estado mexicano se desembarazó de los caciques, luego de las oligarquías, pero no ha facilitado para que surjan del todo las burguesías regionales. No hay que olvidar que en el manejo del poder la burguesía no acepta pagar los costos sociales del manejo político y siempre los transfiere a la estructura política o las sociedades donde se dan. Por el contrario, los oligarcas y los caciques tienen un manejo muy económico de la política desde la perspectiva federal (10).

Así en un balance un tanto parcial y prematuro podemos señalar que la tradición del estudio de la vida política en las microregiones estudiadas surgida en 1972 con Ángel Palerm, con Andrés Fábregas, con Gustavo del Castillo, con Lety Gándara, y Tomás Martínez sigue viva. Esta tradición regional se enriqueció con los estudios de otros grupos que han venido siguiendo los pasos de una manera más crítica y más sólida. Esto indica que los conceptos de oligarquía, élite política y burguesía en casos concretos y bien definidos han ayudado a entender la región, a caracterizarla y a clasificarla.

Se puede señalar que a 25 años del inicio de estos estudios de la vida política el grado de complejidad de la sociedad alteña donde un factor determinante para especificar los roles de liderazgo que la élite política ha tomado en la sociedad arandense, viendo la transformación de los grupos de poder entre cacicazgos, oligarquías y burguesías incipientes. Aunque ésta relación no es mecánica ni unidimensional.

Queda claro que mientras menos compleja es la sociedad municipal los roles de la élite son mas indiferenciados y sin especialización

alguna. Por el contrario ante la complejidad y la integración de la región no solo a la cabecera estatal sino a nivel nacional y ahora dentro de las cadenas financieras del capital transnacional generado por los migrados, por los narcotraficantes y por la banca internacional, las élites se encajan mas bien dentro de la dinámica de una estructura que se enfoque a la ganancia y a la especulación, en el comercio del tequila, de ropa, de fruta y se servicios, pero que rompa con los costos sociales y políticos que implica el manejo del poder y de las lealtades primordiales. Esto obliga a reconvertir las oligarquías en burguesías incipientes. Inclusive este cambio ha generado una nueva élite más especializada en el comercio, en el manejo financiero y en las relaciones políticas ante un gobierno que busca integrar la economía al tratado de libre comercio.

Así la pertenencia a la élite se había dado por las habilidades políticas en el manejo del partido de estado dentro de un contexto económico cerrado, cuyos talentos personales se basaban todavía en la bonhomía, en la notoriedad de su vida pública, en el porte y en la habilidad para hacer amigos se ha ido transformando. Ahora los nuevos miembros de la élite son más profesionales, más técnicos pero más anodinos, ya no se basan en el lenguaje de la cultura y sus intereses están más en la vinculación comercial y en la dependencia generada por el capital.

La élite basada en la estructura burocrática supo manipular el juego, el folklor y la tradición. Lo que le dio una fuerza unitiva en la comunidad, esa misma élite hace 25 años ya delegaba el control en áreas que no podía manejar como era el ámbito cultural e intelectual. Gracias a esto supo captar la buena voluntad de los pensadores locales. En este contexto autoridad moral que la iglesia ejercía no pudo ser captada pero sí manipulada por parte de la élite política. No queda claro que esa capacidad de negociación se mantenga en los grupos basados en contexto de burguesía rural, el manejo de la tradición del folklor y de la iglesia implican costos y en algunos casos muy altos. Así queda claro que la justificación del poder se empieza a mover hacia otros contextos.

Las burguesías en el contexto alteño y en el caso de Arandas, todavía no logran establecerse del todo porque no han cubierto el papel que jugaba la oligarquía, ya que no pueden justificar su papel de manejo administrativo a sus paisanos de su propio ambiente, la justificación no se da en el marco de la tradición local, lo que les ha quitado toda una serie de recursos que les impiden cumplir con el papel que los arandenses habían asignado a la oligarquía en el poder.

Así como en todas partes las burguesías representan los intereses de los nuevos ricos, de los tequileros, de los empresarios exitosos y de todos aquellos cuya vida económica depende de la estructura de comercio e intercambio. Por el contrario la clientela de la oligarquía continúa presente, en especial aquellos que tienen tierras y las utilizan para su producción, el comercio establecido y podrán regresar al poder si se reorganizan mediante el partido oficial o en la oposición. Pero eso sí, ningún grupo ganará si no atiende a los intereses de la clientela arandense general, o sea a los habitantes urbanos, y a un sin número de ciudadanos que no están representados en los grupos de poder. Algo bueno ha surgido, el juego democrático ha puesto en la cancha a más jugadores y ganará aquél que reuna en torno suyo más contendientes (11).

El estudio de los grupos políticos alteños en el año se 1995 nos lleva a utilizar otros conceptos, sin olvidar lo ya hecho así el paso de estructuras de oligarquía a burguesía implica un cambio que conser va elementos de uno y otro polo. Además este cambio sigue siendo dinámico al mudar procesos de un polo a otro, las mismas presiones sociales obligan a los nuevos mandos a retomar tradiciones oligárquicas, pero éstas al ser retomadas, ya no son exactamente las mismas. Así en un proceso muchas veces imperceptible y otras extremadamente rápido han venido cambiando. Así hay que decir que si bien existen oligarquías regionales, estas ya no son las mismas que las que existían en 1970, no sólo por el relevo de las generaciones, sino por la función que ahora tienen. Esas oligarquías tienen más parecido a una burguesía quizá, con un lenguaje tradicional y con valores no tan comerciales (2).

Un elemento más de diferenciación que en el futuro va a generar cambios son los oligarcas por su posición en las estructuras de relaciones familiares y de lealtades primordiales, que no pueden renunciar a sus compromisos sin dejar de ser lo que son, no así los nuevos ricos que dentro del contexto social ya no quieren cargar con costos sociales de rituales, de vinculación familiar o de atención clínica y laboral de sus mayordomos, medieros y empleados domésticos. Además, la especialización de funciones en los cargos ahora está dada por la ley y no por la tradición, lo que hace obsoleto al oligarca en las estructuras municipales que se han venido modernizando.

Así hay que señalar que la élite puede estar en cualquier contexto de manejo de poder, aunque sus funciones varían de acuerdo con este contexto, la burguesía incipiente manipula las relaciones en base en su poder económico, condicionando las relaciones políticas a este poder. Con su recursos buscan acceso a otros niveles políticos y económicos. Por el contrario los grupos oligárquicos intentan manipular las relaciones de parentesco, sus relaciones políticas y sociales se basan en el clientelazgo y en la familiaridad, buscando tener un acceso a diversos niveles políticos y burocráticos tanto en la capital del estado como en la misma ciudad de México, mediante parientes y amigos.

La manipulación de recursos mostró ser un excelente instrumento de estudio y nos ha mostrado una complejidad creciente del sistema político mexicano a partir de una modesta visión municipal. Tenemos que en 1935 Arandas dependía de la voluntad directa del presidente de la república, quien sustentaba el poder de Don Flavio Ramírez, en 1945 se restablece la oligarquía regional apoyada por los gobernadores cuyo poder se sustentaba en dichas oligarquías. En 1975 el sistema se había complicado de tal manera, que existían otros canales de acceso a las decisiones políticas a través de los compadrazgos con grupos políticos e instituciones nuevas, lo que facilitó que otros grupos accedieran al poder. Este camino, 20 años después, llevó a grupos emergentes por diversas vías, a manejar la vida política institucional en Arandas. Los viejos grupos se han reagrupado entre una burguesía incipiente y una oligarquía en decadencia que a pesar de todo maneja todavía una clientela política y tiene un control económico y ecológico de la región. Así en este contexto, se darán las nuevas luchas por el poder regional (13).

Una pregunta que surge en este análisis, es porqué no surgió la burguesía en la región, en la época porfiriana o antes. El estudio realizado en la zona permite indicar que los grandes propietarios de tierras del siglo XVIII y XIX, no tuvieron que ver con el proceso de formación de la oligarquía. No es sino hasta la mitad del siglo pasado cuando germinó el grupo que formó posteriormente la oligarquía, nacido del control que obtuvo con la posesión de la arriería y el comercio; sus ganancias las invirtieron en tierras y ya para el porfiriato se consolidaron, llegando a tener injerencia en la vida política. Esos grandes señores en la colonia. Habían desaparecido y los nuevos hacendados desdeñaron las tierras magras de los Altos.

Se conformaron estos pequeños propietarios en grupos oligárquicos para la defensa de sus propios intereses dentro de su propia política y cultura, conservando sus características familiares y tradicionales. Este grupo fue desmembrado con la revuelta cristera pero volvió al poder con el cambio de la política nacional de 1946; pero en esta coyuntura no bastó la posesión de tierra para tener poder, se necesitaba tener una diversificación de recursos. Para 1976 se requería esa diversificación de recursos y una vinculación política para asegurarse el éxito político. En 1996 esos recursos y esas vinculaciones ya no son suficientes, ahora hay que tener otras cualidades que enfrenten el cambio económico y político nacional.

En una recapitulación privilegiada podemos ver la funcionalización de los grupos en Arandas. Así, los oligarcas han manipulado el poder por más de ciento setenta años y lucharon para que no se cambiara la situación local, lo que hieratizó la estructura política por más de cincuenta años, hasta que un factor ajeno rompió el sistema y en 1927 durante la guerra cristera el ejército ocupó el poder, lo que propició la creación de un cacicazgo.

Los cambios efectuados en los siguientes 20 años, tanto en la economía como en la ecología, permitieron una vez más la consolidación de los hijos y nietos de la antigua oligarquía porfiriana, lo mismo que la formación de grupos nuevos, que ganaron control de concesiones de energéticos de puestos públicos. Parte de este grupo emergente, tomo una dinámica que lo llevó al enfrentamiento con los oligarcas uniéndose con otros intereses de foráneos, consolidándose finalmente en los años setenta con una oligarquía opositora y modernizante. Pero esta modernización y vinculación de Arandas con el mundo exterior llevo a la transformación de los grupos de poder ahora en burguesías incipientes, cuya dinámica e intereses ya no son compatibles con la antigua oligarquía.

En el contexto externo hubo un cambio de la modalidad de los nexos políticos: ya no son con base en los compadrazgos originales y tradicionales; se institucionalizaron al desaparecer el político improvisado de la escena política. Surgieron los políticos de carrera, que desempeñaron las relaciones con caciques, políticos y militares, lo que constituyó un triunfo para la administración central del gobierno Mexicano, ya que eliminó a los caciques regionales, dando el poder a otras formas más modernas de gobierno como las oligarquías y al final de siglo otros cambios vinieron los políticos ya fueron técnicos y empresarios que requirieron de modernización y refuncionalización de las oligarquías. De esta forma el estado mexicano en un proceso de expansión petrolera, intentó llevar a los últimos rincones del país, imponiendo presidentes municipales. En Arandas ésta intervención fue catastrófica, lo que facilitó el retorno al manejo de los grupos locales, aunque el cambio se dió con un costo político alto para el partido oficial. Se regresó el control político a los arandenses pero éstos buscaron otras siglas para su presidente municipal.

En estos 25 años el estado mexicano prefirió administrar con el famoso INDIRECT RULE que ya los ingleses habían usado desde el siglo pasado en África y Asia. En ésto el gobierno mexicano ha redescubierto una línea de política porfiriana al aceptar los grupos de poder local. (oligarquía, cacicazgo, grupos de pendientes, burguesías, incipientes o burguesías regionales) y darles su apoyo incondicional con tal de que acepten las directrices políticas nacionales. Algunos politólogos reconocían rasgos profirianos en el gobierno del presidente Salinas y éste sería uno de ellos. Así con esta forma de gobierno "toma y daca" de poder del estado y los grupos de poder no hemos avanzado mucho desde 1880.

Con un dejo de nostalgia al ver languidecer el folklore en el uso del poder, permítanme analizar comparativamente estas dos

estructuras en el caso particular de Arandas, quizá podamos hacer extensivas estas comparaciones a algunos municipios alteños y algunas regiones del país. De esta forma podemos decir que las oligarquías son estructuras más unidas y más cercanas a su entorno, más improvisadas y poco especializadas. Las burguesías por el contrario, están más alejadas de la comunidad y su trabajo es más profesional y más especializado. La oligarquía como la burguesía, son sistemas de extracción de recursos, de poder y de capital, solo que la oligarquía lo hace en nombre de la amistad, del patronato, de la familiaridad, con una sonrisa en la mano, aprieta pero no ahorca, y la burguesía lo hace con base en interés bancario, y al cuidado del negocio, sin importar las consecuencias.

La oligarquía es la explotación con cara humana entre fiestas, rezos, gritos y sombrerazos. La burguesía es la explotación a secas, en negocios, en actas, en acuerdos legales. Esta además, se mueve en su ambiente dentro de la penetración del mercado y del capital en el Tratado de Libre Comercio. Los gobiernos modernos de la capital de la república y del gobierno estatal las alientan y apoyan a pesar de que su sostén cuesta más al estado nacional y nada deja en valores políticos y poco o nada representan a los intereses de la población. Las oligarquías por el contrario, casi nada cuestan y son clientelas leales a las relaciones partidarias y continuarán en funciones de acuerdo a los intereses estatales, de acuerdo a las dinámicas de la penetración de capital internacional y podrán resurgir tan pronto cambien los vientos políticos y los intereses económicos.

Vamos a llegar al milenio con otra forma de poder en los Altos de Jalisco, pero de cierta manera continuamos en el mismo sistema de dominio, existe una cierta continuidad, eso es lo que da la excepcionalidad a esta región. Además se requiere que el Estado - Nación constituido, sufra más menoscabo ante la avalancha internacional de dominio para que los grupos de poder encuentren otras formas de vinculación y generen otra refuncionalización de su estructura. Hemos sido testigos de varias de ellas y los caciques, los oligarcas y ahora los estrenados burgueses regionales siguen siendo al final de cuentas los grupos de poder que estudiábamos hace 25 años.

NOTAS AL TRABAJO

1.- Hace 25 años existía una estructura consolidada en Arandas, formada por la productividad local, donde la ganadería ocupaba un ángulo, la agricultura otro y la mano de obra otro. Este triángulo indicaba que la agricultura se relacionaba con la ganadería dándole rastrojo, avena y maíz; la mano de obra y el mismo dueño recibían alimentos: maíz, frijol, calabaza y hortalizas. La ganadería ofrecía a la agricultura fuerza de trabajo: animales de tiro y carga y abonos naturales; la mano de obra y el dueño recibía alimentos: leche y carne. La mano de obra incluía al dueño del predio, a los medieros. El propietario relacionaba con el mundo exterior a su unidad doméstica de producción, comprando insumos para agricultura y ganadería y para sí mismo: avíos (abarrotes) y ropa.

2.- El fertilizante cambió tanto la productividad como las formas de contrato. Se intensificó su uso y ahora dentro de los contratos va la cláusula de fertilización, con lo que se produjo la triplicación de cosechas; paradójicamente el fertilizante vino a dar vida a la economía agraria local pero la hizo dependiente del mercado externo; otro tanto está haciendo la mecanización.

3.- El presidente municipal en 1967 permitió la fundación del Seguro Social y lo rechazaron los patrones de talleres artesanales que no sobrevivieron y por los patrones de las medianas industrias ya tecnificadas, aunque éstos encontraron la forma de acomodarse, yéndose al clandestinaje o inscribiendo uno o dos empleados; los taconeros por su parte encontraron mayores ventajas en asegurar a sus empleados por el alto riesgo de su trabajo. En ese contexto el mismo gobernador consiguió que la Secretaría de Recursos Hidráulicos hiciera una presa en el Río del Tule, con la promesa que esa obra iba a irrigar 2 100 hectáreas. La población la rechazó y además con muchos problemas técnico apenas se logró irrigar el diez por ciento del uso potencial de la presa.

4.- Unido al apoyo financiero que logra el nuevo grupo iba el apoyo de sus doscientos obreros como los que simpatizaban con este grupo, sobre todo porque se mostraba más accesible. Como los ricos emergentes habían sido rechazados por la oligarquía vieron una posibilidad de organizarse, uniéndose a este mismo grupo. Los campesinos y dueños de tierras, en un principio, quedaron indiferentes, pero el descontento creado por la construcción de la presa y la carencia crónica de fertilizantes llevó a ver la posibilidad de un cambio con este grupo beligerante y nuevo.

5.- Este proceso no estuvo exento de problemas, hay que mencionar por lo menos tres enfrentamientos de la oligarquía tradicional contra la neoligarquía apoyadas en un caso una y en otro caso otra con factores externos. El primer enfrentamiento se debió a que el párroco local intervino en favor de uno de los grupos y el grupo favorecido perdió el pleito. Un segundo

problema se suscitó en las elecciones, los oligarcas se apoyaron en el gobernador y los neoligarcas en la CROC ya que ambos buscaba el control de los recursos que la presidencia había venido obteniendo, ya que la toma de decisiones de la oligarquía requería controlar diferentes áreas de la productividad local; la élite por su parte, se basaba en controlar recursos locales y regionales, siguiendo una política de ampliación de sus redes a todos los campos económicos.

6.- Los oligarcas se aferraron a la economía tradicional: agricultura de maíz, frijol, ganadería extensiva, manejo de lotificación urbana, préstamos y usura e industria transformadora de productos regionales. La neoligarquia, por su parte, invirtió en fábricas de tequila, molinos de forrajes y fábricas de dulces, telas y tacones, a base de créditos bancarios y su proyección de mercado fue nacional. Esta inversión, en 25 años, los oligarcas recuperaron su inversión en el largo plazo como rentista. Por el contrario el neoligarca invirtió y recuperó su capital en breve plazo como inversionista y especulador. Dicha capitalización hizo que la progresión acumulativa de capital favoreciera al grupo neoligarca y no al oligarca.

7.- La relación entre la presidencia municipal y las delegaciones municipales así como con los jueces de paz, ha sido poco atendida en el estudio regional de la política. La oligarquía funcionaba a las mil maravillas con este clientelazgo, pero al llegar grupos que no reconocen estas relaciones se intentó profesionalizar dicha vinculación. No ha funcionado del todo porque los puestos son más bien honoríficos, tienen costos sociales y políticos y se ejercían por la cercanía que tenía la elite política Arandense. En parte, esta relación ha sido una limitante para que la estructura municipal llegue a conformar una burguesía regional en el sentido completo de la palabra. Todavía existen demasiados compromisos sociales, familiares, de lealtades primordiales, de grupos clánicos y de origen que impiden que las nuevas autoridades ejerzan el poder desde la perspectiva de la mera ganancia y la especulación.

8.- El estudio de los grupos de poder ha servido para aclarar la situación política combinado con la etnohistoria, con el fin de hallar causaciones y relaciones de los cambios políticos habidos, y de la etnografía, considerada una figuración o una fotografía lo más exacta posible de la realidad en estudio en el momento presente, buscando una visión sincrónica de toda la sociedad. El grupo de poder reconocido gracias al método ecológico cultural, que facilita la búsqueda de la base material de poder (qué recursos tenían o tienen los que gobiernan).

9.- La antropología política sirvió de guía y apoyo para generar un concepto operativo de oligarquía de elite y de burguesía hace 25 años, con esos modelos tomados del neoevolucionismo se buscó entender la política local y regional. La lectura de Leslie White y Julian Steward, Schapera y Fallers facilitó el entendimiento de la función de los grupos sociales que forman oligarquías y élites. Esta función llevó al análisis de la estructura y formación de estos grupos descubriendo que llevan consigo una mezcla de parentesco, de lealtades primordiales y de relaciones de dominio.

10.- Con Powell encontramos al líder local en especial que conforma el cacicazgo de diversos tipos, hay que subrayar de su teoría que el líder requiere de las mismas estructuras económicas para llegar a tener dominio y que en las sociedades en vías de desarrollo puede haber líderes políticos mantenidos por fuerzas ajenas al área. En el estudio de los grupos de poder hay que mantener la inquietud de Krader en la formación del Estado, Richard N. Adams ubica los problemas de conceptualización de poder y de estructura de dominio. Además la inquietud del método ecológico lleva la impronta dada por el doctor Argel Palerm.

11.- Creo que a partir del estudio de Arandas el concepto de oligarquía apareció útil en las sociedades en vía de desarrollo con procesos de complejidad y de industrialización incipiente, sin urbanización y con un regionalismo extremo. También ha funcionado para un análisis microdimensional, como fue el estudio de Arandas en los setentas y de San Miguel el Alto. Ya desde esa época quedó claro que el uso del concepto de oligarquía no se reducía a una simple relación de control basada en el mando, se constató que existía una pluralidad de roles que no implicaban respuestas mecánicas en el proceso de toma de decisiones, por el contrario aparecían respuestas condicionadas entre los líderes elitistas y oligarcas y sus seguidores. Hay que insistir en esta complejidad para que no se caiga en un mecanismo político que caricaturiza el estudio.

12.- Vale la pena recordar que estos grupos de poder regional, siguen siendo un ejemplo único a nivel nacional para su estudio, en pocas regiones del país están definidos, ubicados y su rol aceptado por la comunidad. Hay que decir que estos grupos no tienen características de casta, porque su origen no es étnico, además de que continúa existiendo la movilidad social y no hay barreras radicales entre los grupos oligárquicos y el pueblo, es más, ahora que se ha venido definiendo un elemento de burguesía, empiezan a aparecer restricciones sobre todo de orden financiero. Los grupos políticos no constituyen una aristocracia en sentido estricto, proque la diferencia entre élite, oligarquía y de las burguesías y el pueblo no es de sangre; la mayoría son parientes entre sí, con nexos de consanguinidad no muy remotos. Además el famoso carácter Alteño, su conducta, sus valores y su cultura que conforman su estilo de vida es compartido casi por todos los estratos sociales. Este estilo es compartido por los Arandenses de la clase media, así como por el de los nuevos y viejos potentados. Quizá aparece ya una diferencia: los oligarcas vivían en el campo llevando una vida frugal, y los nuevos ricos así como la burguesía busca generar una diferenciación

en consumo.

13.- Lo anterior se puede interpretar como una táctica del sistema político nacional, manejado por el Estado mexicano en su proceso expansivo, dando acceso o expectativas políticas a grupos nuevos promovidos socialmente. Así el sistema político logró la unión de intereses locales, regionales y nacionales en torno al Estado mexicano. Así se deduce que el Estado mexicano no es un monopolio de poder es la suma de relaciones de poder entre caciques, oligarcas locales y regionales y entre burguesías tradicionales o incipientes y entre todos estos grupos y los intereses de oligarcas nacionales, de burguesía y empresas transnacionales encumbrados en la burocracia administrativa o en la burguesía metropolitana. De esta forma los altos funcionarios de todos los niveles tienen que dignarse pactar con estos cientos de grupos e individuos que tienen una parte del poder que ellos manipulan y sustentan, grupos que a pesar de su insignificancia política, pueden tomar consistencia y destruir a cualquier político que desprecie el valor de las alianzas pactadas.

BIBLIOGRAFIA

- Adams, N. Richard 1972 *Crucifixion by Power*, University of Texas Press, Austin, pp. XIV-553.
- 1973 "El poder: sus condiciones, evolución y estrategia", en *Estudios Sociales Centroamericanos*, enero-abril, pp. 65-145.
- 1970: "Brokers and career mobility systems in the structure of complex societies" in *South western journal of Anthropology*. Vol. XXVI, Num 4, Winter, pp 315-327.
- 1975): *Energy and Structure*. University of Texas Press, Austin, Tex. USA.
- Aguirre Beltrán Gonzalo, 1953, *Formas de Gobierno Indígena*, Imprenta Universitaria, colección Cultural Mexicana, México, 221.
- 1970 *El proceso de Aculturación en México*, Editorial Comunidad, Colección del Estudiante de Ciencias Sociales, México, 206 pp.
- Alavi Hamza 1974: *Teoría de la revolución campesina*, Ediciones del Comité de Publicaciones de los alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- 1976: *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*. Cuadernos Anagrama, Editorial Barcelona España.
- Alonso, Jorge 1975 "La Dialectica: clase, élite". tesis para obtener el grado de Maestría en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, 1975.
- 1976 *La coyuntura mexicana 1970-1976*. Colección Ciencias Sociales, Ediciones CRT. México.
- 1977): "Estado, clase y élites" en *Comunidad*, Num. 60 México, mayo, pp 186-195.
- y García de Quevedo Juan, Coords 1985 *Política y Región los Altos de Jalisco*, Cuadernos de la Casa Chata CIESAS México.
- 1945-1950 *El Arandense*, órgano mensual de la Colonia arandense en la ciudad de México.
- 1970-1975 *Arandas*, órgano mensual de la Presidencia Municipal, Arandas. Jal.
- Banuelos Luis 1966 "Arandas, Jalisco" en *Estudios Económicos*, Banco Industrial de Jalisco, Guadalajara, pp. 5-12.
- Bendix, Reihard de. 1962 *Max Weber, An Intellectual Portrait*, Doubleday Anchor Book, Garden City, 522
- Bottommore, T.B. 1964, *Elites and Society*, Penguin Book London.
- Bourricaud, Francois, 1970 "Notas sobre la oligarquía Peruana", en *La Oligarquía en el Peru*, Editorial Diogenes, México, pp. 13-55.
- 1967 "El ocaso de las oligarquías y la sobrevivencia del hombre oligarquico", en *Aportes*, Paris, num. 4, abril, pp. 5-23.
- Braga Giorgio 1966 "Introducción a Pareto", en *Wilfredo Pareto, Forma y Equilibrio Social*, Revista de Occidente, Madrid.
- Cohen Yehudi 1974 *Man in Adaptation : the cultural Present*, Aldine Publishing Comapayu, Chicago, III Vol. III USA.
- Evans, Pritchard & Meyer Fortes De. 1940 *african Political Systems*, Oxford University Press, pp. 302.
- Fábregas Andres, 1973 *Proceso Políticos*, Plan de Investigación CISINAH, mimeografiado, 15 pp.
- 1974): "Marx, la vida política y antropología" en *Comunidad*, UIA. México Vol. IX, num. 48, mayo pp. 154.161.
- 1975): "El estudio de la vida política en Antropología" en *Revista Comunidad*, UIA. Vol. XI. num. 55. pp. 26-42 y Vol. 56. pp. 198-226. México.
- 1976: *Antropología política, una antología*. Serie Antropología. Ediciones Prisma México.
- 1975 "Consideraciones en torno a las nuevas tendencias de la antropología y sus implicaciones en México", en *EL DIA*, México, febrero.
- 1985 *Loa Altos de Jalisco una Visión General* CIESAS México.
- Fallers, Lloyd A. 1965 *Bantu Vureacracy*, The University of Chicago Press, Chicago 283 pp.
- Fonseca Fonseca, Luis 1972 *Mosaico de mi pueblo Arandas en Jalisco*, Guadalajara, 40 pp.
- Fried, Morton "The Egalitarian Society", en *The Eviolution of the Political Society*.
- Gándara Mendoza Leticia 1975: *La formación de una oligarquía; el caso de San Miguel el Alto*, Jal. Tesis Universidad Iberoamericana, México.
- 1976 *Política y Sociedad en los altos de Jalisco*, Ediciones SEPINAH México.
- González Martínez José, 1938 *Vida y Personalidad del Doctor Marcelino Alvarez*, Arandas Jalisco México. 13 pp.

- Gracierena, Jorge 1967 Poder y Clases Sociales, Editorial Paidós, Buenos Aires.
- 1950-1951 Impulso, El portavoz de los Arandenses, órgano mensual de la colonia arandense en Guadalajara.
- Keller, Suzanne, 1968 "The Elites", en The International Encyclopedia of the Social Sciences, Nueva York, Vol. V, pp. 26-29.
- 1972 Más Alla de la Clase Dirigente, Editorial Tecnos, Madrid.
- Kern, Robert & Roland Kikart, 1972 The Caciques, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Krader, Lawrence 1972 La Formación del Estado, Editorial Labor Barcelona, 1972, 182 pp.
- Leach, E.R. 1965 Political Systems of Highland Burma, Veacon Press, Boston, 324 pp.
- Leeds Anthony 1965 "Brazilian Careers and Social Structure: A case History and Model", en Dwight B. Heath y Richard N. Adams, editores, Contemporary Cultures and Societies of Latin America, Random House, Nueva York, pp. 379-404.
- Lipset, Seymour Martin & Aldo Solari, 1967 Elites in Latin America Oxford University Press, Londres, 531.
- Martínez Camarena, Rafael, 1961, Fundación y Desarrollo de Arandas Jalisco, Guadalajara, 71 pp.
- Martínez Saldaña Tomás 1975 Formación y Transformación de una oligarquía el Caso de Arandas Jalisco, Tesis de licenciatura, Departamento de Antropología Social, Universidad Iberoamericana México.
- & Gándara Mendoza Leticia 1976 Política y Sociedad en los altos de Jalisco, CISINAH Colección SEPINAH México.
- 1977 "La Hacienda Alteña" en Revista Comunidad Universidad Iberoamericana UIA México.
- 1978 Santiago de Velazquez, un estudio de comunidad, de grupos políticos y una Geneología regional, Cuadernos del CEDERU Montecillo Texcoco.
- 1983 "La migración en Arandas Jalisco mimeografiado, Centro de Estudios del Desarrollo Rural Colegio de Postgraduados Montecillo México.
- & De la Cruz Salvador 1990 Los impactos de la migración en el poblado del Josefino Los altos de Jalisco, tesis de licenciatura. Departamento de Economía Agrícola Universidad Autónoma Chapingo.
- 1996 Ensayos Alteños; Programa de Estudios del Desarrollo Rural Colegio de Postgraduados Montecillo México en prensa.
- Matos Mar José 1970 "Introducción y presentación de la oligarquía en el Perú", en la Oligarquía en el Perú, Editorial Diogenes, México, 13 pp.
- Palerm Angel 1972 Agricultura y Civilización en Mesoamérica Ediciones Septesentas, num. 198 pp.
- 1975 "La disputa de los antropólogos mexicanos", en EL Día, México, 24 y 25 de Enero.
- Palerm Angel & Wolf Eric, 1972 Agricultura y Civilización en Mesoamérica, septsetentas no. 32, México 215 pp.
- 1980 Antropología y Marxismo, Ediciones Nueva Imagen, México D.F.
- Payne James 1968 "The Oligarchy Muddle", en World Politics, vol. XX, num. 3, abril.
- Pye, Lucian & Sidney Verba, 1965 Political Culture And Political Development, Princeton University Press. Princeton.
- Sanchez, Ramón 1988 Ensayo Estadístico de la Municipalidad de arandas Jalisco, Ripografía y Litografía de M. Pérez Lete, Guadalajara, 150. pp.
- Taylor Paul, 1933 A Spanish Mexican Peasant Community: Arandas, in Jalisco México. Iberoamericana, num. 4, University of California Press, Berkeley.
- Wolf Eric. 1971, Los Campesinos Nueva Colección Labor num. 126, Barcelona, España.
- 1972 El bajo Colonial, Una experiencia de Desarrollo en David Barkin De. Los Beneficios del Desarrollo Regional Col. Septesentas México.
- 1972: "Ownership E political Ecology" in Antropological Quartely. vol. 45 num. 3.
- 1974: & Cole John W. The Hidden Frontier, Ecology and Ethnicity in an alpine Valley, Academic Press Inc. New York.
- 1982 Europe and The People Without History, University of California Press, Berkeley Calif. USA.

EMIGRACION "ILEGAL" DE LOS ALTOS DE JALISCO A ESTADOS UNIDOS

Dr. Juan Luis Orozco S.J.
junio de 1996

I.- INTRODUCCION

El presente trabajo es fruto de una investigación realizada en la región de los Altos de Jalisco entre los años de 1987 a 1990, y completada con algunas observaciones posteriores.

Como metodología intenté moverme entre dos extremos: entre las grandes explicaciones teóricas que no toman en cuenta las situaciones y las modificaciones concretas; y por otro lado, la casuística micro regional que ignora los condicionamientos macroeconómicos, políticos y sociales, y que quiere prescindir de las explicaciones sistemáticas más amplias. Para ello realicé una encuesta que abarcó a todas las familias residentes en tres comunidades de tres diferentes municipios en la región de los Altos de Jalisco.

Intenté moverme entre estos dos polos, enriqueciéndome y ayudándome de uno y otro. Manejando lo inductivo, el dato concreto, y lo deductivo, a partir de las explicaciones históricas y teóricas más amplias.

En dicho trabajo intenté ampliar la discusión sobre la relación entre desarrollo y migración. Entendiendo, en forma muy general, el desarrollo como la movilización eficaz de recursos humanos y económicos. Y analizando muy brevemente tres "escenarios": inercia y migración, creación de fuentes de trabajo asalariado en la región y organización de productores. Las tres comunidades estudiadas fueron la de Corralillos en el Municipio de Zapotlanejo, El Refugio, en el de Lagos de Moreno, y Los Dolores, en Arandas.

II.- VISION DE CONJUNTO DE TRES COMUNIDADES

Las tres comunidades tienen en común su tamaño, al ser mayores de cincuenta familias y menores de cien; su ubicación: en la región alteña y relativamente apartadas de las vías principales de comunicación; su orientación económica: se trata de comunidades agroganaderas, aunque con distinto grado de integración económica; su historia: las tres se han formado en tierras de antiguas haciendas.

Sin embargo su desarrollo ha sido diferente y su situación actual socioeconómica también lo es. Las tres han recurrido a la emigración internacional y también nacional como alternativas de sobrevivencia, aunque con diferentes resultados, sobre todo en la internacional.

El Refugio surge como una comunidad ejidal en 1937 y se forma con familias que venían de fuera de la micro región. En cambio Los Dolores y Corralillos son actualmente comunidades de pequeños propietarios, que provienen de peones y medieros de las antiguas haciendas y por tanto tienen tradición en su habitat, por lo menos desde el siglo pasado.

1.- Corralillos: una comunidad tradicional

Corralillos es una ranchería perteneciente al municipio de Zapotlanejo. Se encuentra a 40 Km. al noreste de Guadalajara. Al momento del estudio tenía 557 habitantes.

La hacienda, de poco más de 1,500 Has., dejó de funcionar con normalidad después de la cosecha de 1926, debido a la situación que se crea a partir de la cristiada. Se fue fraccionando en pequeñas propiedades, además la Reforma Agraria le

afectó 300 Has.

Por el año de 1945 la población de Corralillos aumentó. Gente de los alrededores se concentró alrededor de la pequeña presa de la antigua hacienda, el acceso al agua, en una zona donde ésta es muy escasa, sea para el consumo humano como para abreviar a su escaso ganado, era ya una gran ventaja.

Las dificultades que empezaba a traer la “revolución verde” en estas regiones tan apartadas y casi sin ningún tipo de asesoría técnica, hizo que los campesinos del lugar cada vez sembraran en menor extensión y menos intensivamente. Pero esto ocurrió al mismo tiempo en que empezaban “las contrataciones” para ir a trabajar durante los veranos en las labores agrícolas del sur de los Estados Unidos.

En 1945 empezaron a venir los primeros contratistas al rancho, invitándolos y llevándoselos. En el rancho estos contratos duraron hasta 1958. Fueron disminuyendo progresivamente. Los contratos duraban alrededor de 45 días. Sin embargo cuatro de las primeras familias que empezaron a ir por los años cincuenta, se habían quedado a radicar definitivamente en los alrededores de Modesto, California.

A partir de 1965 empezaron a darse cuenta de que sí había posibilidades de conseguir trabajo del otro lado, a condición de cruzar la frontera como ilegales. Para esto contaban con la ayuda de esas cuatro familias, parientes y paisanos, que les ayudaban a cruzar la frontera, los alojaban y les conseguían trabajo en los campos agrícolas californianos. Y así continuó el flujo de pobladores de Corralillos hacia los Estados Unidos. Trabajaban principalmente en la cosecha de legumbres, en la vendimia y en la recolección de nuez y almendra. Por lo general se iban a principios de mayo y regresaban a finales de octubre.

En 1976, una familia que ya residía en California se enteró de que en Amarillo, Texas se iba a abrir un rastro. Que se necesitaría mucha gente, se pagarían buenos sueldos y sería un trabajo estable. Se fueron para allá y al poco tiempo empezaron a llamar gente de su propio rancho. Para varios la emigración dejó de ser temporal y pasó a ser más definitiva.

Ahora tenían dos cabezas de playa, en California y Texas, con facilidad se trasladaban de uno a otro, según la demanda de trabajo, la cantidad del sueldo o la actividad de las autoridades migratorias. Con ello tenían mejores ventajas y facilidades para emigrar y permanecer en los Estados Unidos.

Por el año de 1975 hubo otro cambio en la emigración. En un principio eran casi exclusivamente los casados, quienes emigraban. Ahora también los jóvenes, una vez cumplidos los 16 años, se empezaron a ir al “Norte”. Ya había allá bastantes familiares que les podrían ayudar a instalarse y a mantenerlos hasta que consiguieran trabajo.

Entre 1979 y 1987 Corralillos tuvo un crecimiento del -1,2%. Esto nos habla de una emigración muy fuerte. Al momento de hacer el trabajo de campo, 81 personas se encontraban trabajando en los Estados Unidos. Y el número es mayor pues hay familias que desde hace varios años residen en E.U. y ya no tienen familiares en primer grado en su comunidad de origen y por ello han quedado fuera del estudio realizado.

Si nos fijamos en el origen de los ingresos, la agricultura ocupa el sexto lugar y colabora a ellos apenas con el 5%. En cambio la emigración, que es prácticamente a los Estados Unidos, está en el segundo lugar con el 22.9%. La ganadería es el primero con el 45.4%. Pero esta última se ha ido formando en su gran mayoría con dinero proveniente de los emigrantes, temporales y definitivos, al vecino país del Norte. Es decir, que la emigración está al origen de un 68.3% de los ingresos de los jefes de familia de este poblado. Que como él, hay muchos en la región de los Altos.

2.- El Refugio: el fracaso de la imposición del ejido

El Refugio es una pequeña comunidad campesina situada en el municipio de Lagos de Moreno. Se encuentra situada a 15 Km al noreste de la cabecera municipal, en la carretera que va a Ojuelos. En 1987 tenía 311 habitantes. Se funda como asiento de un ejido en 1937 con gente venida de fuera, porque los trabajadores de la hacienda consideraban que era robar aceptar las tierras de su antiguo patrón, que por lo demás era un cura.

Todavía por 1968 en este ejido se sembraba mucho más y se cosechaba más maíz. Por 1962 empezó lo que hoy es, de propiedad privada, el gran complejo agro-ganadero de San Fandila. Los primeros hombres de la comunidad empezaron a trabajar ahí como por 1973. Y esto ha sido una primera solución para el rancho. Tienen un trabajo seguro durante todo el año y además cuentan con Seguro Social; pero difícilmente un solo salario ajusta para mantener una familia. Es cierto que la gente

emigra menos; pero también se siembra menos que antes.

En realidad son varios los ejidatarios que hace muchos años que no cosechan sus tierras. Son tierras que quedan ociosas. Tampoco se las dan a nadie a sembrar, pues saben que por ley después de darlas por dos años seguidos a una misma persona, pierden sus derechos.

En la comunidad no es muy fuerte la emigración, y todavía menos a los Estados Unidos. En los últimos tres años, sólo 4 personas (1.3%) han ido al vecino país del Norte. Esto es algo anormal dentro de los patrones de la región. No van a California, sino a Texas, que les queda más cerca. Ni en Texas ni en California tienen conocidos y esto ha hecho muy difícil que logren encontrar trabajo allá, a pesar de tener que pagar cantidades fuertes para que los pasen ilegalmente y con la promesa de que les conseguirán trabajo. Fácilmente son deportados y quedan endeudados. Es muy difícil que se animen a repetir la experiencia.

Si nos fijamos en el origen de los ingresos de la comunidad, en El Refugio la agricultura ocupa el séptimo lugar y colabora a ellos apenas con el 1.3%. En este poblado la emigración a los Estados Unidos ocupa el quinto lugar, con apenas un 4.1%. Es decir que no tiene un peso muy determinante. La ganadería está en una situación semejante, con un 5.2% del total de los ingresos. Aquí el peso más fuerte lo tiene el trabajo asalariado con un 72.4%, el 62.1% en el sector primario.

3.- Los Dolores: una difícil excepción iluminadora

Los Dolores es una rancharía perteneciente al municipio de Arandas. Se encuentra situada, a 16 Km. por brecha, al noroeste de la cabecera municipal. Al momento del estudio contaba con 552 habitantes. En forma permanente, 24 de los nacidos en esta comunidad residen en los Estados Unidos; 11 lo están en forma temporal.

Todavía hasta los años sesenta la mediería era la forma de vida de la mayoría de las familias de esta comunidad. Pero el 'Norte' empezó a ser la ruina para este tipo de patrones, quienes se vieron obligados a empezar a vender; pues la mayoría vivía en pueblos y ciudades y no sabían trabajar la tierra.

Es precisamente entre los años de 1968 y 1977 que el 68.9% de los hombres realizan su primera visita a los Estados Unidos, a Inglewood, Calif.. Con ello descubren que ganan mucho más del otro lado que como medieros en su país, y se empiezan a negar a trabajar bajo un patrón. Además, con el dinero ganado en sus temporadas como ilegales, empiezan a comprar tierra y ganado. Es a partir de aquí que se inicia la transformación del poblado.

En Inglewood trabajan en los restaurantes del aeropuerto y en hoteles cercanos a él. Se establecieron allí a partir de que una muchacha del rancho se casó con un emigrante originario de un poblado cercano a Los Dolores y cuya familia residía y trabajaba en Inglewood desde hacía varios años. Ya con los años, otras familias se han ido estableciendo permanentemente en California.

Si nos fijamos en el origen de los ingresos, la agricultura ocupa el sexto lugar y colabora a ellos apenas con el 3%. La ganadería es con mucho el primero con el 73.7%. La emigración ocupa el quinto lugar con apenas el 4.1%. Pero no olvidemos que históricamente tuvo mucho que ver con la formación de los capitales actuales y que sigue teniendo su importancia para que los jóvenes puedan seguir viviendo en su comunidad, en cuanto que es uno de los medios más importantes para poder obtener dinero para construir sus casas y conseguir un capital inicial.

III.- VISION COMPARATIVA: MIGRACION Y DESARROLLO

El promedio anual familiar de ingreso en los tres ranchos es muy diferente en las tres comunidades. En El Refugio es de \$1,070 dólares anuales (\$253 per cápita), en Corralillos es de \$1,478 (\$354 per cápita), y en Los Dolores de 4,006 (\$645 per cápita).

No es de extrañar que en El Refugio el 78.3% declare que sus ingresos no cubren el mínimo indispensable para mantener a su familia; que en Corralillos sea el 64.5% de los jefes de familia, y que en Los Dolores sea sólo el 20.9%.

De hecho en El Refugio el 64.7% de los jefes de familia tienen ingresos por debajo del salario mínimo. Asumiendo que para una familia promedio de seis miembros le son necesarios el equivalente a dos salarios mínimos para cubrir lo indispensable de las necesidades a un nivel humano, el 96.1% tiene ingresos por debajo de este nivel. Esto ya nos da una idea del nivel de

miseria en que vive esta comunidad. En Corralillos el 47.3% de los jefes de familia tienen ingresos por debajo del salario mínimo, y el 76% por debajo de dos salarios mínimos. En Los Dolores estos índices son del 3.6% y del 20.8% respectivamente. Como podemos ver, hay un abismo entre la comunidad ejidal del Refugio y la otra de pequeños propietarios organizados en forma cooperativa en Los Dolores.

En El Refugio el 67.3% de los ingresos proviene de su trabajo como mano de obra asalariada en el sector primario, y sólo el 3.7% (\$3,042 dólares anuales) proviene de la emigración a los Estados Unidos. En Corralillos el 45.4% (\$55,396 dólares anuales) de los ingresos proviene directamente de la actividad ganadera, y un 28.1% proviene directamente del trabajo de los que emigran al vecino país. En Los Dolores el 73.7% proviene de la actividad ganadera y el 7.7% (\$28,026 dólares anuales) proviene de la emigración fuera del país.

¿A dónde se van los hijos que residen fuera del hogar paterno? En Corralillos el 31.2% se queda en su poblado, mientras que el 36.2% emigra a los Estados Unidos. En El Refugio el 52% se queda en su poblado y sólo el 4.2% se va al vecino país del Norte. Y en Los Dolores estos índices son del 47.3% y 21.4% respectivamente.

Las razones por las cuales es tan fuerte la tendencia a dejar su lugar de origen en Corralillos, visto de manera muy general, son dos: la pobreza y las pocas posibilidades que tienen de progresar en caso de quedarse, y la tradición y las redes sociales que se han establecido en los Estados Unidos. En cambio la razón por la cual es más fuerte la tendencia a permanecer en su lugar de origen en los otros dos poblados es exactamente opuesta en uno y otro: en El Refugio su misma pobreza es un obstáculo para poder salir; no tienen con qué hacerlo ni tienen a dónde ir. En Los Dolores el desarrollo económico que se ha ido dando en los últimos años es un fuerte atractivo para quedarse, a pesar de tener amplios contactos del otro lado, que utilizan pero en forma temporal.

Las causas de emigración en México no son exclusivamente factores de atracción o rechazo; sino una interacción de ambas. La creación de una gran multitud de trabajadores rurales desplazados durante la era porfiriana, coincidió con el desarrollo económico del suroeste de Norteamérica. El movimiento entre las dos países era causado por el reclutamiento de campesinos mexicanos. En esto jugaron también un papel importante el reparto agrario por un lado cuando, a partir de 1930, dio origen a cantidad de ejidatarios de poco capital, y por el otro la guerra cristera que causó una fuerte inseguridad en la región central de México; y a lo anterior se unió la fuerza de la Segunda Guerra que en Estados Unidos causó escasez de trabajadores.

Es la conjunción de múltiples factores: económicos, demográficos, educativos, sociales, culturales y la tradición (Las redes sociales de apoyo), los que van a producir como resultado que se de este fenómeno migratorio. No podemos quedarnos en el fenómeno del desempleo en México, como algunos lo hacen, como causa única que explica la emigración. Ciertamente no todo el desempleo está relacionado con el dejar el país e irse a trabajar a los Estados Unidos, y la emigración internacional no es un fenómeno que, en forma masiva, se de en todo México ni en todos los estratos sociales. Por ello la solución no se resuelve con la simple creación de empleos. Tampoco es un problema exclusivo derivado del crecimiento demográfico, y cuya solución mágica sea el control natal. El problema es más complejo y para profundizar en el fenómeno hay que adentrarse en los otros factores, sin pretender agotarlos y tratando de considerarlos en forma interrelacionada e interdependiente.

Como una primera observación podemos observar que la emigración a los Estados Unidos parece disminuir significativamente, como es en el caso de Los Dolores, cuando los ahorros se invierten en forma productiva -principalmente en forma conjunta de tierra y ganado- en las propias comunidades. De otra manera es una solución parcial y temporal, que a la larga exigiría una nueva emigración.

IV.- TRES OPCIONES EN ESTÉ TIPO DE COMUNIDADES

La primera opción es la de seguir con la inercia con la que han vivido durante los últimos siglos. Ejemplo de ella es la comunidad de Corralillos y de alguna manera la del Refugio. Los resultados también saltan a la vista: un estancamiento económico para la gran mayoría y donde en un futuro sólo algunos cuantos, los que tengan los medios y la visión de ir acaparando tierras y mejorando su ganado (como de hecho empieza ya a pasar en Corralillos), tendrán posibilidades de seguir viviendo y con ventajas en el medio rural. El resto, poco a poco, se verá obligado a ir vendiendo por falta de capital para hacer producir sus pequeñas unidades productivas, y a emigrar o a vender lo único que les queda, su fuerza de trabajo, a muy bajo precio. Esto, a no ser que encuentren una forma eficaz de ahorrar y de invertir en sus unidades productivas. La emigración a los Estados Unidos pudiera ser una alternativa; pero hasta ahora ésta no acaba de ser eficaz por los despilfarros que hacen, allá y acá cuando vuelven por temporadas.

Otra opción es la creación de fuentes de trabajo en los alrededores de este tipo de comunidades campesinas. El Refugio es un claro ejemplo de ello. Sin duda que esta opción contribuye a frenar la emigración, sobre todo si va acompañada de las ventajas de ofrecer la afiliación al Seguro Social. Pero quedan dos incógnitas por resolver: la primera es hasta qué punto esta opción favorece la productividad en las tierras de los propios campesinos. Y la respuesta parece ser que es un NO. En primer lugar porque su trabajo como asalariados les ocupa la mayor parte de su tiempo y casi la totalidad de sus energías; y en segundo, porque lo bajo de los salarios requiere que prácticamente la totalidad de los varones de la unidad familiar trabajen también como asalariados, y con ello no hay muchas posibilidades de ahorro que favorezcan el financiamiento ni mano de obra disponible que se dedique a la explotación de la propia unidad familiar. Por otro lado, a las mismas empresas les conviene que esto no suceda, pues se verían simultáneamente recortados de mano de obra disponible y obligados a pagar salarios más altos.

La otra incógnita que queda es la de la viabilidad de este tipo de empresas, de modo que sea significativo su aporte de puestos de trabajo. Por la unidad agropecuaria que estudiamos, la de San Fandila, parece ser que esto no es fácil de lograr, dada la alta inversión que se requiere: más de 22 millones de dólares. Además que el costo por puesto de trabajo es muy alto: doce mil dólares.

La tercera opción es la organización de los productores locales; no necesariamente en forma cooperativa, aunque ésta puede ser una posibilidad. Los Dolores es un ejemplo de esta posibilidad.

A nuestro entender ésta es la opción que habría que favorecer; aunque ciertamente son muchas las dificultades que presenta: no es fácil lograr el ahorro o el financiamiento inicial que permita el arranque, aún a pesar de que este sea bajo. Tampoco es fácil que el campesino se convenza de las ventajas de trabajar organizado. Su mentalidad es individualista, y muchas veces, por experiencia unas y otras por ideología introyectada, ven en su vecino a su principal enemigo. Además, junto con el hecho de haber vivido en un mundo cerrado, su nivel cultural y tecnológico es bajo. Tampoco es fácil encontrar espacio en un mercado crecientemente saturado, sea por la falta de contactos, de experiencia, de volumen, de calidad, etc. Todo esto dificulta la posibilidad de organizarse con éxito, no sólo para producir, sino para obtener ventajas de su trabajo y de su producto.

V.- EMIGRACION:

Hablaré exclusivamente de la emigración internacional. Anualmente 1 millón de mexicanos atraviesa la frontera para ir a trabajar a los E.U. La cifra es difícil de verificar con exactitud, dado que se trata de una emigración ilegal y clandestina. A este millón, hay que añadir otro 1'600,000 que habitualmente trabaja del otro lado.

¿Pero cuáles son los factores que los impulsan a salir?

¿Cuál es el mexicano más propenso a tener que abandonar su familia, su tierra, sus costumbres y sus raíces?

¿Cuáles son los costos y beneficios de esta emigración?

Es una situación de la que oficialmente se habla poco. Aunque últimamente la persecución desatada sobre todo en el estado de California, y una mayor actividad del Cónsul mexicano en Los Angeles han hecho más notorio el problema. Pero en el fondo es embarazoso y denigrante para ambos países.

Para México supone reconocer la existencia de cientos de miles de hombres, imposibilitados para ejercer el derecho inalienable al trabajo, para ver crecer a sus hijos sanos y bien alimentados. Es el fracaso de su sistema político y económico, de su tan cacareada reforma agraria durante sexenios.

Para los Estados Unidos, el "campeón de la democracia y la legalidad", supone reconocer que necesita de mano de obra barata a la cual explota, denigra y discrimina. A la cual introduce ilegalmente y expulsa cuando le ha exprimido el jugo o le es molesta.

Se trata de una emigración que es eminentemente temporal y continua. Son principalmente individuos del sexo masculino, en una edad entre los 16 y los 45 años, los que abandonan sus lugares de origen. Estos hombres van principalmente a California y a Texas, en búsqueda de trabajos agrícolas, en las industrias "sucias" o peligrosas o en el sector de bajos servicios. Son trabajos que no requieren de ninguna especialización.

Es un hecho que a corto y mediano plazo es imposible terminar con este tipo de emigración. De hecho la emigración ilegal abarca una amplia zona rural de México. Aunque poco a poco, y ante los últimos años de crisis, el fenómeno empieza a ser también urbano, que incluye la misma ciudad de México. Curiosamente, de los cinco estados que más emigrantes tienen en los

Estados Unidos: Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Zacatecas y Chihuahua, cuatro son de la región centro occidental. En los últimos cinco años empieza a cobrar relevancia la emigración proveniente del estado de Oaxaca.

Hay que recordar el lugar a donde van. Los Estados Unidos es un país de inmigrantes, con una fuerte tradición racista; pero que poco a poco termina por asimilar a las nuevas corrientes de inmigrantes. Sin embargo, esto no ha sucedido con los mexicanos, y empieza a crear problemas. Desde hace muchas décadas los inmigrantes han sido los "chivos expiatorios" de problemas internos. Ultimamente les ha tocado nuevamente a los mexicanos jugar este papel. No olvidemos tampoco, que la emigración se dirige al país más importante económica y militarmente.

Visto el fenómeno desde el lado mexicano, este se inicia alrededor de 1848, con la pérdida de más de la mitad del territorio, y en donde de la noche a la mañana muchos mexicanos se convirtieron en extranjeros en sus propias tierras, las cuales pronto las empezaron a perder y a convertirse en asalariados. Durante el porfiriato y luego durante la revolución de 1910, la emigración crece debido a la extrema pobreza y a la inseguridad en la que se encontraron muchos campesinos. El mismo fenómeno se da durante la Cristiada. Durante la década de los 30, los Estados Unidos se encuentran en plena recesión después de la depresión de 1927, y esto lleva a la expulsión de miles de mexicanos. La Segunda Guerra Mundial vuelve a abrir la puerta a los campesinos mexicanos y es la época de los contratos braceros. En 1954, finalizada la guerra de Corea, se vuelve a dar una época de expulsión masiva en la conocida "Operación espalda mojada". En 1960 se dan por terminados los contratos braceros y comienza la época de la ilegalidad creciente. En 1988 se firma en Estados Unidos la Ley Simpson-Rodino, pero que no se ha aplicado con todo su rigor. En la actualidad la Enmienda 187 no tiene todavía legalidad, pero revela una actitud de creciente racismo hacia un futuro.

A.-Análisis del conjunto de factores que favorecen la emigración. Es la conjunción de factores, de atracción y de rechazo, de un lado y otro de la frontera.

Entre los principales factores, podemos señalar los siguientes:

1- Un crecimiento demográfico acelerado favorece la emigración, sobre todo cuando a éste van unidos la dificultad de obtener un empleo de tiempo completo y la insatisfacción de una serie de servicios sociales como agua potable, salud, educación.

En el campo, por razones culturales y de desconocimiento práctico, el control de la natalidad es mucho menor que en las ciudades, y por tanto el crecimiento demográfico es mayor.

2- El factor educativo. Una educación deficiente, tanto por su calidad como por su poca funcionalidad, alentará la emigración. Por un lado, este tipo de educación abre nuevas perspectivas, pero su poca funcionalidad se encargará de cerrarlas. Y en esta situación la emigración a los Estados Unidos se ofrece como una puerta posible.

El analfabetismo, con respecto a la emigración, funciona en dos direcciones opuestas. A corto plazo, la frena. Pero a largo plazo, en forma indirecta la alienta, en cuanto que son las familias con más baja educación las que menos utilizan métodos de control de natalidad y las que tienen familias más numerosas.

3- Factores económicos. Entre los factores económicos son determinantes la falta de trabajo o un trabajo insuficientemente remunerado. De hecho emigran porque no encuentran la forma de sobrevivir dignamente en su habitat. Sin embargo, una pobreza excesiva más bien funciona como freno para la emigración. Para emigrar, dado el estilo vital del campesino, que tiende a nunca correr riesgos al 100%, se requiere de un cierto nivel económico que, por un lado asegure el mantenimiento esencial de la familia en las primeras semanas en que el migrante está fuera y antes de que empiece a enviar dinero, y que por otro lado le permite con qué rehacerse en caso de un fracaso total en su aventura migratoria.

Entre los factores económicos es determinante la diferencia salarial que existe entre lo que ganan en México y lo que pueden ganar en E. U. Cuando se dan varios de los otros factores y el campesino para sobrevivir no cuenta más o casi que con su fuerza de trabajo, una diferencia salarial de 8.5 a 1 es sumamente atractiva.

4) Factor incorporación-marginación del mundo rural. En la medida en que se va dando una mayor incorporación al mundo moderno de las marginadas comunidades rurales, y que las exigencias y oportunidades de una vida más cómoda se hacen más vivas y asequibles. Pero al mismo tiempo que las posibilidades de adquirirlas se vuelven difíciles de alcanzar con los ingresos de que pueden disponer trabajando en sus comunidades de origen; la emigración a los Estados Unidos se presenta casi como una necesidad. Una comunidad con un mejor acceso a las vías de comunicación; que sufre más la influencia de los

medios masivos de comunicación y que tiene un mínimo nivel económico que le permite pensar en la posibilidad de poder ir a los E.U., más fácilmente terminará por hacerlo.

5) El factor tradición. Donde hay una tradición de emigración a los E.U., es más probable que esta se produzca. La tradición está íntimamente ligado con las redes sociales de apoyo, y éstas significan seguridad y éxito para salir de la comunidad y trabajar del otro lado de la frontera. Emigración trae más emigración.

He presentado estos 5 factores que me han parecido los más importantes; aunque no sólo los únicos. Tampoco quiero decir que cuando se dan todos ellos, automáticamente se producirá un viaje al vecino país; lo que quiero decir es que será más probable.

La emigración es una decisión humana, familiar -no una decisión absolutamente determinada por los factores analizados- y como tal, sujeta a una serie de elementos muy difíciles de medir. Señalo simplemente tres para dar entender lo que quiero decir: la libertad, la unidad y concepción de familia, la religiosidad.

B.- Un perfil del emigrante.

Como principales notas de este perfil podemos señalar las siguientes:

- La tendencia es a emigrar cada vez más jóvenes. La 1ª experiencia migratoria se da entre los 16 y los 22 años.
- La mayoría son hombres (80%).
- La mayoría está soltero.
- La mayoría tiene más de tres y menos de 7 años de escolaridad.
- La mayoría nunca aprende el inglés.
- La mayoría no tiene ninguna propiedad productiva. Trabajan como jornaleros a tiempos parciales, o en lo de la familia.
- La mayoría tiene una baja calificación ocupacional.
- La mayoría tiene empleo al momento de emigrar.
- La mayoría se va temporalmente a los Estados Unidos, por un tiempo que no rebasa el año.
- La mayoría entra ilegalmente a los E.U., ayudado por un "coyote".
- La mayoría se concentra en los estados del suroeste de la Unión Americana principalmente California y Texas.
- La mayoría busca llegar a una ciudad y trabajar en los sectores secundarios y terciarios. Cada vez es menor la preferencia por desarrollar trabajos agropecuarios.
- La mayoría se desempeña en trabajos sin categoría y gana salarios más bajos que los norteamericanos por trabajos iguales.

C.- Costos y beneficios que la emigración internacional ha traído dentro de los campos económico, social y cultural.

a) Para México

Sin duda son varios los beneficios que trae la emigración de una parte de su población, principalmente rural, a los E.U. Aunque también es importante el precio que hay que pagar por estas ventajas.

- 1- Los indocumentados -aunque oficialmente no se contabilice- hacen llegar al país una cantidad de dólares por lo menos equivalente a lo que entra por concepto de turismo. Una cantidad superior a los 2,300'000 de dólares. Sin contar automóviles y camionetas, ropa, electrodomésticos y herramientas.

Este ingreso no podemos decir que sea de vida o muerte para el conjunto de la economía mexicana; pero sí lo es para algunas regiones y comunidades en particular, como lo es la de Los Altos.

El dinero que llega a las unidades familiares es utilizado principalmente para el sustento de éstas, en bienes duraderos, para construir o arreglar la vivienda. En menor proporción en la compra de tierra y ganado.

Además el dinero traído y gastado en las comunidades ha tenido un efecto multiplicador al generar más y nuevos empleos.

La emigración ha producido una fuerte demanda de tierras, y con ello ha producido la especulación. Ha frenado el acaparamiento de tierra; pero ha acentuado las diferencias sociales entre quienes han ido al Norte y han logrado invertir fructuosamente, entre quienes han ido y han mejorado su nivel de vida, pero lo llevan al día, y aquellos que a causa de su pobreza no han podido emigrar nunca.

En conjunto se puede afirmar que la emigración ha disminuido la producción agrícola. Muchas tierras de emigrantes se convierten en pastizales o sembradíos de agave. Son menos los hombres que se quedan en los poblados para cultivar la tierra, porque han encontrado que les es más benéfico emigrar que sembrar.

Se da un círculo vicioso: muchos se van porque no hay trabajo, y a la larga no hay trabajo porque muchos se fueron. Muchas de estas pequeñas comunidades rurales son pueblos de ancianos, mujeres y niños.

La ausencia de los hombres adultos ha obligado a una reorganización de la división del trabajo en el interior del grupo doméstico, que ha obligado a la mujer a convertirse en jefe de familia de facto, educadora única de los hijos, administradora del patrimonio familiar y aun generadora directa de ingresos.

La emigración también va modificando a la familia, las relaciones entre sexos y generaciones, y como todo cambio, se da entre conflictos y tensiones. Ha aumentado la poligamia y el adulterio.

La emigración también ha traído un aumento en el alcoholismo, la drogadicción y la homosexualidad.

En los migrantes ha producido desadaptación. No acaban de adaptarse a los E.U. y suspiran por volver. Y cuando regresan no se adaptan, al menos al principio, al ritmo de vida ni al trabajo en México, y anhelan regresar al "Norte".

La emigración ha producido cambios en sus valores religiosos y morales, lo que al menos en el caso de Los Altos, son estructurales al individuo y a la región. En este sentido ha afectado a las "raíces", sin dejar nada a cambio, y con frecuencia ha llevado a enfrentamientos y rupturas en el seno de la familia y de la comunidad.

Ciertamente que la experiencia migratoria exitosa los hace de más iniciativa, más despiertos, más seguros de sus capacidades, más sensibles a las injusticias, más independientes de la autoridad familiar, religiosa y civil. Pero al mismo tiempo los vuelve más inseguros ante el sentido de su vida, más materialistas, soberbios y les hace perder más fácilmente una serie de valores humanos, característicos de la sociedad rural; como son entre otros: el valor de la palabra empeñada, la honradez, la fidelidad, la solidaridad, el espíritu de abnegación y sacrificio por la comunidad.

b) Para Estados Unidos:

1- La emigración ilegal le es necesaria para su economía, en ciertos sectores (agricultura y servicios no calificados) y en ciertas regiones (suroeste).

2- Estos emigrantes son trabajadores que no le cuestan ni su preparación, ni su reproducción (Se calcula costo por trabajador de 35,000 dólares).

3- Bajo costo de frutas y legumbres, gracias a los bajos costos de los ilegales mexicanos, lo que reditúa en ganancias para empresarios.

4- No causan desempleo (trabajan en lo que los americanos no quieren hacerlo). Al contrario hacen competitivas a pequeñas y medianas industrias que también dan empleo a norteamericanos, y que de otros modo tendrían que cerrar.

5- Es falso que representen una carga al contribuyente americano. En general, por temor, los trabajadores temporales no usan servicios gratuitos como educación, servicios médicos, asistencia familiar, bonos para alimentos, seguro de desempleo, etc.

6- Un 60% del dinero ganado por los mexicanos es gastado en E.U. en bienes y servicios, lo cual genera nuevos empleos.

7- Sí causan un estado irregular en el sector laboral. Impiden el mejoramiento de condiciones, especialmente para

chicanos y negros. En ocasiones son empleados como esquiroleros para romper huelgas.

8- Son útiles para culpabilizarlos de problemas internos: laborales, económicos, narcotráfico, seguridad social, etc.

D.- Conclusiones

Las conclusiones y algunas soluciones teóricas a un problema que, al menos a corto y mediano plazo, es impensable darle una solución completa. Tal vez sea posible frenarla un poco, y sobre todo se puede buscar el que sea un poco más benéfica, tanto para los individuos como para la Región.

Entre las medidas que se han ofrecido, en primer lugar, se critica la solución del gobierno americano que utiliza medidas represivas, sea como proyecto o ya como realidad. Este tipo de medidas no producirán otro fruto que hacer más grave la situación de explotación y marginalización en la cual ya se encuentran los trabajadores ilegales. No se puede ignorar que hoy en día el empleo de mano de obra no cualificada y barata es indispensable para el desarrollo de algunos sectores de la economía norteamericana, particularmente en algunos estados de la Unión.

Se critica también la solución mexicana que ha permitido el establecimiento de industrias "maquiladoras" del lado mexicano de la frontera; lo mismo que la propuesta de permitir el establecimiento de industrias financiadas por el gobierno americano en las regiones donde es más fuerte la emigración, y buscando que la producción de esas industrias sea exportada casi íntegra al vecino país.

Por otra parte, se resiente la falta de una política más activa y más eficaz de los consulados mexicanos en defensa de los derechos del hombre y del trabajo de sus conciudadanos que viven y trabajan sin documentos en los Estados Unidos. En este punto cabe destacar la positiva labor del Cónsul Mexicano en Los Angeles, Miguel Angel Pescador. Pero su actividad no es ni común y menos constante en el resto de los Consulados.

Para detener la emigración se necesita poner en marcha una estrategia económica más completa, que incluyera una combinación de incentivos. Enumero los principales: precios de garantía para los productos agroganaderos más razonables y un mayor -más amplio, más barato y más fácil- acceso al financiamiento y a los avances tecnológicos apropiados. Esto permitiría una mayor productividad. Es decir, dar facilidades para la producción, sea a nivel de insumos que de infraestructura. Es necesario buscar una más amplia diversidad productiva en las actividades agroganaderas, en relación con las características regionales. Pero también, de acuerdo a estas características, una mayor industrialización y un mayor desarrollo del sector terciario. Digámoslo en breve. Se trata de promover la creación, en calidad y en cantidad, de empleos -agrícolas y no agrícolas- que generen, con mejores salarios, una mayor estabilidad de trabajo y de ingresos.

También es indispensable sacar a estas comunidades campesinas de la marginalización social en la que viven. Mejorar substancialmente las prestaciones sociales de salud, educación, acceso a la electrificación, al agua potable, a las vías de comunicación, a la comercialización y al almacenamiento. Por lo que toca a la educación, esta debe ser mucho más adaptada al medio agropecuario y a la situación regional.

También insisto en que es necesario un más amplio y más eficaz control de la natalidad en las zonas rurales.

También se resiente la necesidad de crear o promover o simplemente permitir organizaciones sociales sólidas e independientes, que a diferentes niveles defiendan e impulsen el trabajo y las condiciones de vida de los campesinos.

Es necesario buscar algunas opciones, tratando que el trabajo de los indocumentados sea más productivo en sus propios lugares de origen.

Para terminar, podría decir que después de casi 100 años de emigración de mexicanos a los Estados Unidos, ésta ha llegado a ser tan institucionalizada, tan rutinaria y tan integrada a las estructuras sociales y económicas de ambos países, que probablemente los costos humanos y financieros para detenerla, y sus consecuencias económicas, son prohibitivos.

JALOSTOTITLAN 1880

Dr. José Antonio Gutiérrez G.
Univ. Aut. de Aguascalientes.

INTRODUCCION

Agradezco la invitación que la Universidad de Guadalajara, Campus Los Altos, me extendió para participar en esta importante reunión de investigadores sobre la región alteña. Voy a referirme a uno de los pueblos más característicos y nucleares de ésta, a Jalostotitlán de 1880, pues se que entre más conozcamos nuestra historia, mayor y más profunda será nuestra adhesión al origen, a la tierra de nuestros mayores, al terruño que nos vio nacer. ¿Por qué esta referencia al Jalostotitlán de 1880? Por ser una comunidad con más esencia e historia alteña; también porque hace unos meses tuve la suerte de encontrar, arrumbado y polvoriento, deteriorado por el tiempo y uso, el manuscrito Cuadro Estadístico de la Municipalidad de Jalostotitlán 1880, en los en los Archivos de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, Fondos Especiales. Me voy a permitir en esta charla hacer una breve introducción sobre el tema, luego daré algunos datos biográficos sobre el autor de este Cuadro, para terminar hablándoles sobre el Jalostotitlán 1880. Antes de continuar, quiero notificar a los asistentes a este Encuentro de Investigadores sobre Los Altos de Jalisco, que un grupo de personas que queremos promover estudios sobre la región, preparamos su edición para poner, en breve, al alcance de los alteños este primer esbozo histórico sobre esta población generada de la sociedad regional. Por el valor que encierra para la comunidad que describe y Los Altos, creo que su publicación será una importante aportación a la historiografía regional.

El arraigo a la tierra es el tronco común que une a los alteños. Por circunstancias muchas veces inexplicables, avatares de la historia, despegó y hasta resentimiento, los alteños vivimos en países o regiones extraños; pero en el fondo, guardamos celosamente nuestra identidad regional, con la sociedad que nos vio nacer o de donde procedemos. Este asimiento al origen, orgullo de ser, conciencia de formar parte de la región, nos hace nacionalistas porque sentimos, defendemos y traemos dentro las tradiciones locales, que son las más mexicanas. Por eso, cuando sentimos el jalón de nuestro origen, retornamos a ella, a esta tierra donde todos somos una familia. Poclamamos a los cuatro vientos el orgullo de ser, de proceder de Los Altos, porque sabemos que de donde venimos es una sociedad de luchadores, gente que nunca se da por vencida; porque vemos estos principios más que en el físico, en el temperamento y el espíritu.

Nos angustia ver cómo se destruyen valores e historia, y que sociedad y autoridades se desentiendan por enseñarlos a la niñez y juventud. Seamos realistas, la cultura alteña soporta ahora golpes demoleedores de sus propios hijos. Los cambios e influencias que aprenden nuestros alteños en el país del norte y que luego vienen a imponer, están acabando con ella. De no hacer algo, y pronto, quizá nos toque verla morir bajo el influjo anglosajón. De no rectificar este proceder podría ser que nos tocara presenciar su fin y que seamos nosotros los que registremos su muerte. ¡Es tiempo de esforzarnos porque ésto no ocurra! Quienes vislumbramos este peligro, debemos reclamar con energía una esmerada atención al problema. Y considero esta ocasión y tribuna ideal para manifestar enérgicamente este reclamo.

EL AUTOR

En la primer quincena de marzo de 1931, Juan Macías Gutiérrez que escribiera el Cuadro Estadístico, enfermó de fiebre y paulatinamente la enfermedad acabó con sus ya extenuadas defensas. El 22 le administraron los sacramentos de penitencia y extremaunción y al día siguiente murió. Amigos y familiares dieron el último adiós en la capilla del cementerio municipal. Quienes le acompañaron hasta su última morada no pudieron ocultar su dolor. Contaba al morir la expresiva edad de 85 años(1). Sabemos poco de la vida del hombre que escribió el primer esbozo histórico de Jalostotitlán. Nació en dicho lugar, a fines de 1846, de una familia clasemediera pueblerina. Reza la partida de bautizo:

En la parroquia de Jalostotitlán a veinte y seis días

de diciembre de mil ochocientos cuarenta y seis.- Yo el R. P. Fr. Nicolás Arriaga teniente de cura Bauticé solemnemente y con licencia del Sr. Cura propio Br. D. Alejo González a José Juan de un día de nacido. Nacido a la una de la mañana en este pueblo hijo legítimo de D. Jesús Macías y de Dña. Guadalupe Gutiérrez. Abuelos paternos Narciso Macías y Luisa González, abuelos maternos Julián Gutiérrez y Gertrudis Tostado. Padrinos Luis Gutiérrez a quien impuse en su obligación y parentesco espiritual y firmé con el sr. Cura(2).

José Juan formó parte de la generación de mexicanos que cargó con la tristeza de ver a México reducido a menos de la mitad del territorio, a causa de la más injusta y deshonesta guerra que ha sufrido; pero también orgullosa de haber sido la más patriota y que entregó su sangre en defensa de la unidad patria ante la desbordada ambición de los países colonialistas. Jalos figuraba en el mapa nacional como un pueblo de escasa importancia; dejado a su suerte, pero escrupuloso defensor de las tradiciones. Aprendió a leer y a escribir en una de las escuelitas que nunca faltaron en Jalos y alguna cultura en la escuela de la municipalidad. Por los conocimientos que manifiesta en su Estadística, nos permite inferir que tuvo acceso a lecturas poco accesibles a la generalidad de la población. Su niñez y juventud, monótona y estrecha, más de una vez vieron turbar su ritmo por las asonadas prohijadas por generales ambiciosos y deshonestos y por el bandolerismo.

Los más de los jalostotitlenses trabajaban el campo y unos pocos en los trabajos de hilados, zapatería y talabartería, o esperaban la leva para enrolarse en la vida militar, fac totum de nuestra historia postindependiente. Los cambios políticos se recibían a destiempo por el poco desarrollo de las comunicaciones. Eso sí, debían estar dispuestos a atender los ejércitos, fieles o no al gobierno, que transitaban de una parte a otra.

Los acontecimientos de la Guerra de Reforma estremecieron la aparente tranquilidad provinciana, sobre todo por el fondo religioso que los movió. En efecto, después de publicada la Constitución de 1857, México entró en un periodo sangriento de luchas fratricidas y se vio afectado por numerosas gavillas de bandoleros. Jalos no fue excepción; sufrió en carne propia los efectos de esos odios al ser saqueado los días 2 y 3 de marzo de 1862 por numerosos bandidos, acontecimientos que marcaron de por vida al joven José Juan de apenas 15 años. Algunos pasajes de su obra rememoran esos tristes hechos y parecen redactados en plena acción. Aunque no lo dice inferimos que comenzó a trabajar desde joven en el Municipio, y es probable que siguiera durante el imperio. Fue de los que se vieron precisados a renunciar, pues la ley de 14 de agosto de 1867 ordenaba que toda persona que de alguna manera hubiera colaborado con el gobierno del imperio debía abandonar el trabajo. Por falta de personal capacitado para desempeñar los puestos municipales, el gobierno del Estado autorizó que se readmitieran a los exempleados que estuvieran en esa situación con una simple rehabilitación(3).

Casó en 1871 con la joven aguascalentense Bernarda Martínez Gutiérrez(4). Durante todos esos años colaboró estrechamente con las autoridades municipales empeñadas en sacar a Jalos de la prostración en que había quedado en 1862. Precisamente será su experiencia y conocimientos del Municipio lo que inclinará a la institución a encargarle la Estadística en 1880. Resulta difícil seguir sus pasos hasta su muerte por la poca información que poseemos.

Sin embargo, sabemos que su trabajo tuvo una acogida positiva en la sociedad y gobiernos municipales, y que estuvo encargado del catastro urbano y rural que fue estructurado a fondo durante el porfiriato. Aunque se pierde su pista, por referencias de quienes lo conocieron sabemos que colaboró hasta su muerte en el gobierno municipal de Jalostotitlán.

JALOSTOTITLAN 1880

Unas palabras primero sobre las estadísticas y su desarrollo. La ciencia de las estadísticas, compilación clasificada de datos sobre hechos físicos o morales que se prestan a numeración, o recuento y comparación de cifras a ellos referentes, vieron su origen como ciencia particular en el siglo XVIII. Nacieron de la necesidad de estudiar, de conocer el campo de los hechos sociales para enseñar los métodos de recolección e interpretación de los numéricos. Se comenzaron a manejar en México desde la colonia aun que no con la precisión que conocemos ahora. En la segunda mitad del siglo XVIII ya las manejaba el gobierno colonial, pues ordenó se hicieran detallados estudios y que se plasmaran en relaciones geográficas e informes para mejor conocer la riqueza de la Nueva España. Menciono Descripción de la Diócesis de Guadalajara de Indias, de Mateo José de

Arteaga(1770); Descripción y Censo General de la Intendencia de Guadalajara, de José Menéndez Valdés(1789 - 1793); Relación de Provincias, de Jacobo Ugarte y Loyola(1792) y Estado económico de la Intendencia de Guadalajara, de José Fernando de Abascal y Sousa(1803).

En el siglo XIX fueron estimuladas por los gobiernos mexicanos para el desarrollo de programas económicos, pues esperaban que el conocimiento profundo de los hechos del sistema económico enriquecería el pensamiento. En el caso de Jalisco, cuando aún no se lograba la independencia, Gutiérrez Ulloa trabajó por años para formar la Razón General de la Provincia de Guadalajara.

Al pasar a ser Estado Federativo(21 de junio de 1823), el gobierno sintió la necesidad de contar con estudios estadísticos, principalmente para demarcar los límites de los diversos partidos en que se había dividido. Victoriano Roa aprovechó los trabajos de Gutiérrez y Ulloa e informes parroquiales y con ellos conformó Estadística del Estado Libre de Jalisco. Otro trabajo importante estadístico de la primera parte del siglo es el de Manuel López Cotilla(1843); por encargo de la Junta Seguridad Pública del entonces Departamento de Jalisco publicó Noticias Geográficas y Estadísticas del Departamento de Jalisco en 1843. López Cotilla detalló particularidades y rectificó con exactitud la población, distancias y principales fuentes productivas.

En el caso particular de Los Altos, también se realizaron trabajos de esta índole. Conocemos Estadística de San Juan de los Lagos, de Benigno Romo(1837), remitida a la Diputación del Departamento de Aguascalientes para ser aceptado como parte del mismo. Al año siguiente levantaría también su estadística Teocaltiche que acababa de ser elevado a Partido. Más de uno ha querido ver en este trabajo el mismo motivo San Juan: separatismo. Pero no encontramos indicio alguno que nos haga pensar así; creemos que se trata de un simple informe sobre Teocaltiche, Paso de Sotos y Mexxicacán que conformaban el citado Departamento. En cuanto al Cuadro Estadístico de Jalostotitlán, es un informe realizado avanzado el siglo; es respuesta a las circulares 3897 y 4296, remitidas por la Secretaría de Fomento, de fechas 23 de julio y 28 de agosto de 1878. Juan Macías inventaría cuanto merecía Jalos: animales, montañas, ríos, plantas, recursos naturales, edificios públicos y privados, población de la cabecera, pueblos, haciendas y ranchos; industria, comercio, agricultura, escuelas, administración pública.

Para mejor entender al Jalostotitlán de 1880 conviene echar una mirada retrospectiva a su historia. Se encuentra ubicado en el corazón de Los Altos. Antes de la conquista estuvo habitado por los tecuexes. Se mencionan a Pedro Almíndez Chirinos y compañeros de ser los primeros españoles que pisaron esta tierra a principios de 1530. Algunos opinan que esa misma década fue entregado en encomienda a Francisco de Bobadilla, hijo de Pedro de Bobadilla, uno de los fundadores de Guadalajara. Con certeza sabemos que los indígenas de Jalos se encontraban en 1560 entregados en encomienda a Rodrigo de Frías(5), y que es entonces en que comienzan a establecerse los primeros españoles; por ejemplo, en 1564 mercedó tierrasel capitán Francisco de Mota en "Valle Hermoso" frente al cerro del Águila, cerca de Teocaltitán.

En 1572 sería erigida la Parroquia de los Tecuexes con sede en Xalostotitlán. Escribe el electo obispo de Nueva Galicia, Pedro Gómez de Mendiola: "Tiene(Teocaltiche) otra vicaría a cinco leguas, que es la de los Tequexes..., hasta dos meses que se hizo vicaría y beneficio diviso por partido a pedimento de los naturales que dijeron padecer necesidad de doctrina y se le quitaron siete pueblos que eran del vicario de Teoqualtich... Tiene 600 indios poblados en sus pueblos y entre ellos hay 20 vecinos españoles que viven con ellos"(6). Como se puede observar, es de considerar ya el número significativo de españoles radicados en la jurisdicción y la disminución de indígenas.

Aunque no sabemos la fecha de españolización de éste, en 1621 lo registra Arregui en estos términos. "Xalostotitlán, donde viven cuatro o seis españoles y un cura de aquel partido"(7). El primer censo que conocemos de Jalos, 1679, le asigna a pueblo y estancias 580 españoles y 99 esclavos; más 209 indios en sus cuatro barrios (8). El pueblo conservó a lo largo de la colonia una población estable, pues en 1765 contaba con 84 familias(606 almas); aunque la jurisdicción había crecido notoriamente: 17,109, de los que 5,889 estaban asentados en pueblos y 11,220 en haciendas y ranchos(9).

¿Y en el siglo XIX? Cuando en bando de 21 de julio de 1823 la se anunciaba que Provincia de Guadalajara pasaba a ser "Estado soberano federado con los demás de la gran Nación Mexicana, con el nombre de Estado Libre de Jalisco", quedó éste dividido en 8 cantones y 27 partidos, los que a su vez se dividieron en municipios. La Constitución Estatal exigía un mínimo de mil habitantes para que una población pudiera constituirse en municipio; y por contar con suficiente población Jalos figuró en la lista de municipios. La estadística Victoriano Roa asigna algo más de 1,500 almas, más 4 haciendas y 32 ranchos(10). El problema no fue cubrir el número de almas requerido por la Constitución, sino conformar sus autoridades con normalidad y realizar una continuada administración por no contar con gente que supiera leer y escribir y arbitrios. Aún cuando en 1821 se había autorizado introducir a sus fondos los productos de la pensión cobrada por degüello de reses, reconocimiento de pesas y medidas, asiento de plazas en los mercados, uso del fiel y arriendo de solares y tierras del fundo legal, el producto de estos ramos era tan poco que la mayoría de los ayuntamientos apenas alcanzaban a cubrir los gastos precisos de escuela y secretaría.

Prisciliano Sánchez ordenó que los fondos se aplicaran de preferencia para el sostenimiento de escuelas de primeras letras; “y si alguno no llegaba a producir 200 pesos anuales, no tuviera secretario con sueldo y que su función la desempeñara un regidor”(11).

Con el régimen centralista Jalisco decretó la supresión de los ayuntamientos, salvo en las cabeceras cantonales y departamentales; en su lugar se erigieron “Secciones Municipales”. Jalos quedó en esa categoría dentro del Departamento de San Juan de los Lagos El censo parroquial de 1841 asigna al pueblo 1,616 almas y 15,296 a toda la jurisdicción; en donde entraban 5 pueblos, 4 haciendas y 59 ranchos(12). Manuel López Cotilla lo registra así en 1842:

Pueblo antiguo, al cual estuvo subordinado el de San Juan en lo civil hasta el año de 1640, y en lo eclesiástico hasta 1769 en que se erigió aquel en curato. Aunque su población solo es de 1616 habitantes, la de su parroquia es todavía de consideración. Tiene dos juzgados de paz, administración de correos, subprefectura de rentas y escuela municipal. La principal industria de sus habitantes es la agricultura y los tejidos ordinarios de algodón y lana. Dista de Lagos 16 leguas, y de San Juan 4 al S. O. Su fondo de propios y arbitrios produjo en el año de 1840 la cantidad de 540 pesos 2 reales(13)

De 1850 a 1867 Jalos se vio también inmerso en los movimientos sociopolíticos originados por los cambios de gobierno, por la imposición de la Constitución de 1857 y Leyes de Reforma. El más preocupante y peligroso fue la intervención francesa y la imposición de Maximiliano de Habsburgo como emperador de México. Esta aventura tuvo su desenlace en el Cerro de las Campanas el 19 de julio de 1867. Fue en ese lapso en que Jalos sufrió los días más negros de su historia, que describe el autor del Cuadro Estadístico así:

Los sucesos del 2 y 3 de marzo de 1862 vinieron a trastornar de una manera muy notable la suerte de esta población, y con profunda tristeza se vio desaparecer de entre sus hijos a la flor de la juventud, de esa juventud entusiasta y patriota que después de haber sostenido con raro heroísmo el ataque de más de dos mil bandidos durante veintidos horas, acaudillados por hombres sin conciencia ni respeto a la humanidad, y que cuando los defensores estaban reducidos a su único atrinchamiento que era una finca, y consumido las últimas municiones, sacrificaron sus preciosas vidas al furor de aquellos caníbales, y todo por el amor a su patria, familia e intereses(14).

Y llegamos al Jalostotitlán 1880. ¿Cuál es ese panorama? Un pueblo totalmente recuperado de los hechos de 1862. En un tiempo relativamente corto había construido dos portales, plazuela, embellecido la plaza de armas, reconstruido la casa consistorial y realizado otras mejoras; y hasta había sido distinguido por la Legislatura del Estado con el rango de Departamento en 1872. Sin embargo no dejaba de ser un pueblo provinciano, inmóvil, olvidado en el amplio mapa jalisciense; estático y sin cambios; hermético e impenetrable para los de fuera y hasta para sus propios hijos. Los hogares conservadores eran un recinto amurallado; no penetraban a ellos más que los parientes o los amigos, con los que se había cultivado la amistad por generaciones. Los talleres artesanales se manejaban por los de una misma dinastía y hasta la gente humilde de los barrios guardaba su casa como un huerto sellado.

Juan Macías nos deja esta postal: “El carácter de los habitantes de este lugar es agradable fogoso, amantes de su patria, amigables y hospitalarios con los forasteros: tienen aspirantismo(sic) al progreso y al trabajo...”(16). Nosotros agregamos; el intercambio de servicios y el cultivo de las relaciones entre los componentes sociales se hacía a base de ayuda mutua y de consideraciones recíprocas; las jerarquías de clase social se habían mantenido intactas. Lo que sí se observaba en muchos era la tendencia “escapista” que aspiraban a abrir su camino y a liberarse de la rigidez ceremoniosa, sin que faltaran las ambiciones

para una mejoría económicas. Por eso el fenómeno que a pesar de ser prolífico, casi no aumentara su población y siguiera con su mismo aspecto de "pueblo inmóvil", en el que no se operaban cambios en su aspecto esencial.

¿Qué podemos decir de la situación económico-social que dinamizaba al Jalostotitlán de 1880? Cuando repasamos la vista en este primer esbozo histórico de Jalos nos encontramos con otro mundo, un mundo que todavía tiene algo de paradisiaco, pues ocupan sus cerros y bosques todavía animales salvajes y variadas aves. ¿No deducimos eso, cuando leemos que en sus ríos "generalmente se hace una pesca abundante de peces, principalmente en el río Verde y en de la Venta, pues en este último se pesca un pescado de un gusto exquisito, de color casi rojo y de oro"? (17). Era un mundo que su vida la centraba en el rancho. Vida de charros, vaqueros y arriería. Nos topamos con la descripción de ranchos extensamente poblados y que esas comunidades hacen su vida allí mismo. Aunque de tierras pobres, era la agricultura su principal riqueza; producía más de 40,000 fanegas de maíz, así como frijol, trigo, tabaco, chile y cebada. El valor de esos productos se calculaba en alrededor de 125,000 pesos.

Aun cuando no se puede decir que no estaba industrializado, el ramo era despreciable. El zapatero ocupaba el primer lugar con sus más de 120 individuos empleados, y la producción se distribuía en la región y extraregionalmente. Era muy cotizada su industria de tallado en madera; también salían de sus talleres familiares sarapes, rebozos, driles y cantones; cotizadas sillas de montar, velas, jabón; hasta contaba con un taller donde se fabricaban piezas de máquina de coser y pistolas. Esta incipiente industria activaba algo su comercio, que seguía siendo corto en capitales y de baja escala, fundamentalmente local y regional.

Nos sorprende que el Jalos de 1880 tuviera una instrucción significativa, pues ante la situación de ignorancia y pobreza que se vivía, pensamos que el esfuerzo que hacía por preparar a sus hijos era notable. ¿O no es de admirar que contara con 5 escuelas municipales y 6 particulares, además de una parroquial donde hasta se enseñaba latinidad? También causa cierta admiración administración pública sector formado por una burocracia prepotente y privilegiada, pues registraba tres ramos, federal, estatal y municipal.

El federal era el más débil y atendía hacienda y correos. El estatal era el que controlaba la situación política, pues entraban en él la dirección política y ramo militar; este último contaba nada menos que con tres destacamentos de gendarmes y una acordada. Finalmente el municipal era el que contaba con mayor número de empleados, como es lógico. Acorde con los tiempos, la salud estaba muy descuidada; era atendida por sólo un médico cirujano y partero. Ya contaba con servicio de telégrafo.

Unas consideraciones finales respecto al documento tantas veces citado. Suele exagerar en sus apreciaciones; principalmente magnifica más de lo debido los hechos ocurridos el 2 y 3 de marzo de 1862. Según registros parroquiales, sólo murieron 17 jaleños y 27 forasteros, y entre ellos no fue "la flor de la juventud", puesto que sólo tres tenían menos de 20 años; el resto tenía un promedio de 30 años. Estamos de acuerdo en que Jalos lloró la desaparición de varios de sus hijos y que muchos hogares se vistieron de luto con la muerte de alguno de sus baleados por las ordas bandoleras.

Es importante hacer notar la repulsión que manifiesta a las luchas entre liberales y conservadores, reuniones monstruosas de la religión con el asesinato y el saqueo, grito de muerte y desolación.

Los hechos sangrientos mencionados de 2 y 3 de marzo, por haber sido ejecutados por sanjuanenses aunque se consideraron pique, rencillas entre un pueblo y otro, fueron a todas luces hechos reprobables; y el gobierno del Estado tomó cartas en el asunto y envió al coronel Estanislao Balcázar con un cuerpo de milicia con instrucciones de incendiar San Juan a la menor manifestación de rebeldía y desquite al castigo.

No quiero abundar más, pues pronto conocerán en detalle los interesados al Jalostotitlán de 1880 al tener en sus manos el Cuadro Estadístico. Dentro de su limitada cultura, Juan Macías Gutiérrez deja ver en esta obra ser la Historia maestra de la vida, estudio necesario para conocer a las naciones y los individuos; indispensable para entender las experiencias del pasado que deben ser guía en lo venidero. Por eso, se esmeró porque la juventud jalostotitlense conociera sus apuntes por ser historia y porque la Historia señala la forma de acrecentar y multiplicar los focos de verdad; porque es en ella que el hombre se apoya para recuperar la acción efectiva, aprovechar aciertos y rectificar errores. No en valde reitera haber escrito esos apuntes para decir la verdad; por patriotismo, por amor a Jalos, por los valiosos servicios que acarrearía a la juventud jalostotitlense. Y ésto, no se puede negar que redundará en un mayor arraigo a lo nuestro, que es lo alteño.

NOTAS

- 1.- "Partida de Defunción", Archivo Parroquial de Jalostotitlán, Libro de Entierros 31, folia 159vta.
- 2.- "Partida de Bautismo", Ibidem, Libro de Bautizos 28, fol. 147
- 3.- La circular de 10 de junio de 1867 recuerda que estaba vigente la del 17 de enero de ese año sobre el asunto. Pero a consulta de 22 de julio del Gobierno del Estado al Ministro de Gobernación, la contestación señalaba una simple rehabilitación de quienes estuvieran en esa situación. "Informe del gobernador Antonio Gómez Cuervo al Congreso", en Jalisco, testimonio de sus gobernantes(1826-1879), Guadalajara, Gobierno del Estado, 1987, t. I, p. 115.
- 4.- Archivo Parroquial de Jalostotitlán, Libro de Matrimonios 20, folia 35vta.
- 5.- Fernández Sotelo, Rafael Diego, La Primigenia Audiencia de la Nueva Galicia(1548-1572), Guadalajara, Inst. Cultural Ignacio Dávila Garibi/Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara/El Colegio de Michoacán, 1994, p. 30. El informe del oidor Miguel Contreras de Guevara asienta al referirse a las encomiendas de Nueva Galicia: "El pueblo de Xalostotitlán, de Rodrigo de Frías, doscientos y cincuenta indios", p. 299.
- 6.- Guadalajara 55-8, Inst. Cultural Ignacio Dávila Garibi, tomado de Estudios Históricos, Guadalajara, 1993, edición conmemorativa, p. 30.
- 7.- Domingo Lázaro de Arregui, Descripción de la Nueva Galicia, Guadalajara, Gobierno del Estado, 1980, p. 159.
- 8.- "Padrón del Partido de Jalostotitlán deste año de mil y seiscientos y setenta y nueve años, de españoles y criados de servicio y de los naturales de siete pueblos", en Alberto Santoscoy, Obras Completas, Guadalajara, Gobierno del Estado, 1984, apéndice.
- 9.- Gutiérrez G., José A., Los Altos de Jalisco, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, p. 179.
- 10.- Roa, Victoriano, Estadística del Estado Libre de Jalisco, Guadalajara, Gobierno del Estado, 1981, p. 42.
- 11.- Prisciliano Sánchez, "Memoria sobre el estado actual de la administración pública del Estado de Jalisco leído a la H. Cámara Legislativa el 1º de febrero de 1826", en Jalisco, Testimonio de sus Gobernantes, p. 41.
- 12.- "Censo de la Parroquia de Jalostotitlán, año de 1841", Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, Fondos Especiales, caja 298, exp. 2.
- 13.- López Cotilla, Manuel, Noticias Geográficas y Estadísticas del Departamento de Jalisco, Guadalajara, Gobierno del Estado, 1983, pp. 72-73. De él dependían los pueblos de Mitic, S. Nicolás, Teocualtitán y S. Gaspar que contaban con 3 010 hab. en conjunto. No menciona la población de ranchos y haciendas.
- 14.- Macías, Gutiérrez, Juan, Cuadro Estadístico de la Municipalidad de Jalostotitlán 1880, manuscrito, p. 1.
- 15.- Ibidem.
- 16.- Ibidem, p. 6.
- 17.- Ibidem, p. 9.

LA NESTLE Y LA GANADERIA DE LECHE EN LOS ALTOS DE LOS CUARENTAS.

Patricia Gutiérrez Casillas¹

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores

El objetivo de este ensayo es examinar el cambio de orientación de la producción ganadera del municipio de Lagos de Moreno, de una ganadería de carne a una de leche. Analizaré los factores que intervinieron en este proceso y las causas que propiciaron el desarrollo de la ganadería de leche en la región y el rol que la Nestlé jugó en dicho proceso. Además, examinaré las consecuencias económicas, sociales y culturales que han acompañado al cambio de la principal actividad económica de la región y ver de qué modo éstas influyen en la vida cotidiana de los lagunenses.

Para tal propósito, en la primera parte de este estudio presentaré brevemente el marco histórico de la región en el que está situada mi investigación. Como segundo punto abordaré los factores que propiciaron el cambio en la orientación de la producción ganadera y en la tercera parte trataré la influencia de la Nestlé en este proceso. Las consecuencias sociales, económicas y culturales, se verán en el cuarto punto a tratar, para finalizar con reflexiones finales.

LA GANADERÍA EN LA REGIÓN DE LOS ALTOS DE JALISCO.

En tiempos de la colonización tardía y dada su ubicación geográfica, los Altos se convirtieron en el paso obligado hacia el Norte. Este papel se acentuó cuando se descubrieron las minas en Zacatecas y surgió la necesidad de crear una línea de comunicación relativamente segura entre este pueblo minero y el centro del Virreinato para el transporte del metal. Una segunda necesidad fue la exportar ganado a las zonas mineras, tanto para la alimentación como para la utilización de los productos primarios obtenidos de este.

Así, Los Altos se incorporan al proceso civilizatorio a través de los programas de construcción de presidios a lo largo de los caminos, que brindaban protección a los andantes y al transporte de plata frente a los continuos ataques de los indígenas nómadas.

En el caso de Santa María de los Lagos (hoy Lagos de Moreno), fue esta política de presidios la que dio origen a esta población en territorio de la Nueva Galicia.

Sin embargo, en los Altos, dado que la tierra era poco apta para las labores agrícolas y que no se contaba con población indígena sedentaria que pudiese funcionar como mano de obra estable, fue casi nula la repartición de encomiendas, y mientras que la explotación agrícola fue muy limitada. Las condiciones ecológicas e históricas facilitaron que fuese la ganadería y no la agricultura la actividad económica que se desarrollara en la región. Esto es, la ganadería se desarrolló gracias a que el ganado no requería de suelos fértiles. Además, podía andar libremente por el campo sin necesitar de mucha mano de obra, ni mano de obra especializada; lo que implicaba, finalmente, una menor inversión de capital.

En contraste con otras regiones del país, en los Altos se formaron haciendas de tamaño medio y pequeño, cuya extensión, nunca alcanzó las 5,000 hectáreas (Gallart 1975: 34). En la mayoría de los casos, eran núcleos económicos que combinaban labores agrícolas y ganaderas, aunque su énfasis estaba en la explotación de la ganadería de carne. Fue así como, desde los inicios de la colonia, esta región se especializó en el abasto de productos ganaderos a las regiones mineras vecinas.

¹ La presente investigación en la que se basa este estudio ha sido financiada por una beca de investigación del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente, (CIESAS)

² El presente ensayo forma parte de una investigación más amplia sobre los efectos del enclavamiento de una empresa trasnacional dentro de la región de los Altos, particularmente en el municipio de Lagos de Moreno, tentativamente titulada "La Nestlé en el proceso histórico de Lagos de Moreno".

A este respecto, Fábregas señala que: "Los rancheros alteños poblaron la región dentro de esta coyuntura histórica (1546) y pasaron a formar parte de la periferia de las minas, cuya población constituyó el gran mercado para los productos agro-ganaderos" (Fábregas; 1986: 51).

Durante los siglos XVIII y XIX, los Altos continuaron como región abastecedora de productos pecuarios, -carne y cueros principalmente- a la zona minera de Zacatecas. Fue por ese entonces cuando se consolidaron las oligarquías ganaderas.

Para el siglo XIX y principios del XX la explotación pecuaria continuó siendo la actividad económica más importante de los alteños. La ganadería de leche se circunscribía al ámbito doméstico, aunque en algunos cuantos casos se dedicaba al mercado local. La agricultura, aunque se practicaba en los Altos no era actividad prioritaria.

Desarrollo de la industria: papel del estado.

Dentro del marco de reconstrucción económica del Estado que se da entre las décadas de 1920 a 1940, los gobiernos, tanto federal como estatal, promovieron el desarrollo de la industria y el surgimiento de un estado promotor y nacionalista. En este período el gobierno en este período implementa un amplio programa de obras públicas, que reorientan la economía hacia necesidades locales, fortaleciendo el mercado interno y limitando la inversión extranjera.

Los años que van de 1940 a 1956, se consideran como un período de crecimiento con inflación y el segundo período de 1956 a 1970, se distingue como período de desarrollo estabilizador. A ambos procesos se les conoce como industrialización acelerada o el modelo de sustitución de importaciones. En este período el Estado fomentó la inversión pública y privada.

Por su parte el gobierno del Estado de Jalisco crea, en el año de 1933, una Ley de protección a la industria con el fin de inyectar recursos económicos al Estado. En esta ley se eximía del pago de impuestos y se les otorgaba franquicias fiscales a las empresas que estuvieran interesadas en enclavarse en territorio jalisciense. Además, existía un programa de orientación de fomento de la economía privada, donde se apoyaba la ampliación, higienización y modernización de las industrias ya establecidas.

Como consecuencia de estas acciones, la Compañía transformadora de leche Nestlé, se enclava dentro municipio de Lagos de Moreno³ en 1942. Algunos científicos sociales han abordado brevemente el estudio de la Nestlé en los Altos de Jalisco al examinar histórica y antropológicamente dicha región (Fábregas 1986; Instituto para Estudios del Desarrollo Rural Mayas 1985). Sin ser exhaustivos, los estudios han mencionado el rol clave que jugó esta compañía en la transformación de la zona alteña de una ganadería dedicada a la carne a otra especializada en la producción de leche. Sin embargo, ninguna de ellas ha examinado la relación entre el desarrollo y consolidación de dicha trasnacional en la región alteña, los cambios en la producción agropecuaria regional y la reconfiguración de la sociedad, economía y cultura alteñas que se han venido dando a partir de la llegada de la Nestlé a los Altos.

Los elementos que van a provocar la metamorfosis en la orientación de la producción ganadera se encuentran vinculados a los cambios en la economía nacional y estatal -ocasionados por las medidas de promoción económica, entre las décadas de 1920 y 1940-, y a la transformación en la economía de la región alteña y del municipio de Lagos de Moreno.

EVOLUCIÓN EN LA TENENCIA DE LA TIERRA.

Históricamente en los Altos existieron ranchos y haciendas de tamaño medio y pequeño, cuya principal actividad era la explotación de la ganadería de carne. Prácticas de tipo colonial, como el sistema de herencias, provocaron que la tierra se viera fraccionada y ante este problema, los propietarios de haciendas recurrieron a los enlaces matrimoniales, que los ayudaron a conservar sus propiedades dentro de un mismo núcleo familiar. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, estas extensiones de tierra se vieron fragmentadas debido a elementos de carácter social, como los movimientos de principios de siglo.

Revolución Cristera

³ Lagos de Moreno es uno de los 26 municipios que componen la región de los Altos. Se ubica a 21 grados de latitud, longitud oeste 56 y 1900 de altitud msnm. Limita al norte con Ojuelos, al noroeste con parte de Aguascalientes y Encarnación de Díaz; al sur se encuentra San Juan de los Lagos y Unión de San Antonio, rumbo a sureste están los límites del estado de Guanajuato.

⁴ Entrevista a E.H.L.

Si bien los movimientos armados de la revolución de 1910 no tuvieron gran influencia dentro de la zona alteña, las consecuencias sociales, políticas y económicas, sí se dejaron sentir, y desembocarían más tarde en el movimiento cristero (Orozco; 1992: 120).

La rebelión cristera provocó un cambio en la posesión de la tierra, ya que algunos propietarios se vieron en la necesidad de vender o de rentar sus tierras, emigrando a las ciudades cercanas, como Guadalajara, México o Aguascalientes. Este movimiento en la tenencia de la tierra hace que se vean reducidas en extensión algunas propiedades, aunque algunas de ellas se siguieron conservando inmunes ante este fenómeno.

Si bien esta primera etapa en la división de la tierra no afectó el sistema de explotación agropecuario que existía en la región, provocó que se redujeran los hatos de ganado, amoldándose la producción agropecuaria a las nuevas condiciones de explotación de los terrenos existentes (Gallart; 1975: 47).

Reforma Agraria

En plena revolución cristera, en la zona alteña entra en proceso la reforma agraria de 1927; política reforzada más tarde por Lázaro Cárdenas durante la década de los treinta.

En este período, la demanda de contratos de compra-venta de tierras, entre familiares de un mismo núcleo, se vio incrementada, así como el ocultamiento de la misma por los propietarios, quienes ponían a nombre de sus peones o capataces parte de la propiedad, para evitar que fuera dividida. El clero local tiene gran influencia durante el proceso del agrarismo, ya que en los sermones de la misa, los sacerdotes exhortaban a los campesinos a no tomar lo que no les pertenecía, diciendo que quien lo hiciera cometía pecado y como castigo serían expulsados de la iglesia por medio de la excomunión. Así, influenciados ideológicamente, los campesinos rechazaron el agrarismo.

Con la participación de los alteños en la revolución cristera y la reforma agraria, comenzaron a formarse dos modelos en la pertenencia de la tierra: los ejidos y la pequeña propiedad. La participación en la revuelta y el agrarismo agudizaron la división y el marcado antagonismo entre pequeños propietarios y ejidatarios. Los primeros argumentaban que la tierra ya se encontraba repartida y no debía serlo de nuevo, y veían en el agrarismo la alteración del orden social y la propiedad de la tierra establecidos desde la época de la colonización. "El ejido estuvo equilibrando, pero era un estira y afloja y un pleito constante entre el pequeño propietario y el ejido... es otro de los factores que debemos de anotar que manejaron mucho la economía aquí en la región".⁴

Emigración

Sin duda otro de los factores que tienen influencia directa dentro de la movilidad en la pertenencia de la tierra es el fenómeno de la emigración. En estos tiempos de turbulencia, se dan dos tipos de migración en la zona alteña: la interna -que llevaba a campesinos y hacendados hacia la cabecera y/o ciudades cercanas, fuera y dentro de la región-, y la externa -identificada con la emigración legal⁵ o ilegal de braceros hacia Estados Unidos-.

La migración interna experimentó un apogeo provocado por la rebelión cristera. En sus inicios, algunos campesinos abandonaban la tierra para participar en la revuelta y los demás se veían obligados a dejarla debido al sistema de concentraciones realizadas por el gobierno federal. Estas consistían en hacer un llamado a la población para que se concentraran en las cabeceras municipales y así poder atacar la zona donde presuntamente se encontraban ubicados los cristeros. Esto suscitó que algunos se quedaran en los pueblos o emigraran hacia Estados Unidos.

Muchos de los campesinos que habían emigrado a la cabecera y a los municipios cercanos regresaron al campo a seguir trabajando la tierra, en medio del temor provocado por los ataques de cuatrereros. Debido a este tipo de emigración, las tierras se quedaron sin cultivar, por lo que se dio un abandono casi total de la tierra. Por otro lado, durante y después de la guerra cristera, el ganado comenzó a morir por falta de cuidados, o sirvió como alimentos a los participantes de la revuelta.

La emigración hacia los Estados Unidos es otro fenómeno que debemos anotar en el cambio de la economía y sociedad

⁵ En el trabajo de hemeroteca realizado en el municipio de Lagos de Moreno, encontré promociones realizadas por el gobierno municipal auxiliando e impulsando la emigración hacia Estados Unidos; así como artículos donde se anunciaban contrataciones de braceros para trabajar en fincas norteamericanas.

locales de la zona alteña y del municipio de Lagos de Moreno. Al igual que en la emigración interna, la revuelta social de la cristiada, aunada a la pobreza y división de la tierra del suelo alteño, incitaron a los campesinos a buscar allende las fronteras el sustento familiar. Así, cientos de campesinos abandonaron la parcela y se fueron a probar suerte en el país vecino con la idea de regresar más tarde a su lugar de origen mejorar su nivel de vida y haciéndose de un pedazo de tierra.

Aquí debemos resaltar que la tierra era -y sigue siendo- para los alteños su principal recurso económico. Además, el alteño se siente directamente vinculado a la tierra y culturalmente poseer un pedazo de tierra es señal, sino de riqueza, de estatus económico. Actualmente prefieren vender a sus animales que deshacerse de sus tierras, ya que lo consideran un patrimonio estable y duradero. Es por esto que a su regreso de Estados Unidos, lo primero que procuraban los emigrantes, era comprar un pedazo de tierra y comenzar a trabajarla. Para este propósito buscaban aquellas tierras que contaran con los elementos necesarios para hacerla producir, como por ejemplo que tuvieran buena calidad del suelo y agua.

Los emigrantes, campesinos o ganaderos, que contaban con un extensión de tierra, la dejaban a cargo de la esposa y los hijos, quienes eran los encargados de seguir haciendolos producir, mientras regresaba el jefe de familia. En algunos casos, son los hijos quienes se van y envían el dinero a casa y con sus ingresos sus familiares compran los aditamentos necesarios para obtener una buena cosecha o invertir el dinero en la compra de vaquitas de mejor calidad. En algunos extremos, la parcela es vendida para sufragar los gastos que requiere el proceso de emigración, en otros sólo se vende una parte, pero si es posible prefieren conservarla y acrecentarla a su regreso.

Todos estos movimientos sociales de principios del siglo XX; -la revolución de 1910, la cristiada, la reforma agraria de 1927, la parcelación de tierras, la emigración y los cambios en la política de la economía nacional- provocaron que la cría del ganado vacuno entrara en decadencia.

MERCADO Y TECNOLOGÍA.

Además, de los expuestos existieron otros elementos de carácter económico y tecnológico que influyeron en el cambio de orientación económica de la producción ganadera, que a su vez, son consecuencia de los movimientos sociales mencionados arriba. El mercado se ve afectado por la depresión que causó la revolución cristera, debido a la inestabilidad política y social que reinaba en la región. Debido a la baja de producción de bienes de consumo, en la zona alteña se produjo una crisis económica que afectó a toda la población por la baja de salarios. Por otro lado, durante los años de conflicto, se vio afectado el comercio de sus productos básicos entre los altos y las regiones cercanas. Además, al termino de la revolución cristera la zona se encontró devastada y empobrecida por el abigeato y la pérdida de cosechas.

Los alteños se han caracterizado por combinar la agricultura con la ganadería, lo que les permitía obtener beneficios de ambas actividades pecuarias. Parte de lo obtenido en la siembra la canalizaban al mercado local y/o externo y el resto lo guardaban para alimentar al ganado. Hasta entonces la producción de leche, obtenida de su ganado, la utilizaban para consumo familiar y en algunas ocasiones se vendían productos lácteos en el mercado local.

Antes de que se afectara el sistema de tenencia en la tierra, el ganado se criaba bajo el régimen de explotación extensiva, mediante agostaderos. Con la división de las propiedades y debido al desgaste experimentado por la erosión en las tierras, este sistema cambio a uno de régimen intensivo, puesto que los ganaderos y agricultores alteños no se preocuparon por darle mantenimiento a la tierra. Los dueños de las tierras, llegan incluso, a culpar al gobierno, por no realizar esta tarea, las razones que dan es que ellos (el gobierno), debió de haber implementado programas de orientación al cuidado de la tierra.

Para la década de los cuarenta, se comienzan a introducir los fertilizantes químicos en la zona de los Altos y suscitaron un aumento de producción en la agricultura, elevando el valor de las tierras. Los excedentes obtenidos de la agricultura se orientaron a la producción de forrajes, que sirvieron para alimentar al ganado, bajo el sistema estabular.

Esto ocasionó un incremento en la producción lechera que, como veremos, se dio a la par de la instalación de la Compañía de leche Nestlé en 1942. Esto ocasionó un cambio en la economía local alentando la producción y comercialización de

⁶ Datos obtenidos del semanario *Labor*. Lagos de Moreno, México.

⁷ En el semanario regional, *PROVINCIA: Expresión de los Altos*, encontré que, para los años que comprenden la década de los cuarenta y parte de los cincuenta, la Nestlé otorgaba contratos a los productores de leche.

⁸ "Importante reunión de productores de leche" en *LABOR*. Núm. 5. Lagos de Moreno, México, 13 de enero 1946: 1 col., p. 2.

⁹ Entrevista realizada a D.R.

¹⁰ Entrevista realizada a F.P.L.

la leche, creando un nuevo mercado.

ELEMENTOS DEL CAMBIO EN LA ORIENTACIÓN DE LA PRODUCCIÓN GANADERA.

La Nestlé.

La empresa transnacional Nestlé hace uso de los beneficios que otorgaban los programas de desarrollo industrial en los años treinta y cuarenta, e instala su primera fábrica en Ocotlán, inaugurada en 1935. Continuando con su política de expansión, siete años después inaugura la fábrica de Lagos de Moreno, aprovechando "la curva" y tradición como zona ganadera de los Altos.

Al inicio de sus operaciones en el municipio de Lagos de Moreno, la Nestlé comenzó por comprar los excedentes de leche a todos los ganaderos que quisieran vendérsela. Además de ofrecer beneficios económicos a los ganaderos alteños con la compra de la leche, inició una serie de programas para incrementar la producción lechera y la agricultura forrajera.

Para mediados de los años cincuenta nos encontramos con que la ganadería de leche había pasado de complemento familiar a motor económico de la región, desplazando así a segundo plano la ganadería en carne. La producción de leche se convirtió en la actividad agropecuaria prioritaria de los Altos.

El programa de Promoción lechera fue, en palabra de los alteños, uno de los mayores beneficios que ha traído Nestlé a la región. La Nestlé creó para beneficio de la ganadería de esta zona un programa agropecuario en cuya realización empleó los recursos más modernos y al que dedicó un eficaz equipo de técnicos especializados.

Es así como la Nestlé convierte la producción de leche en la principal forma de vinculación de los productores al mercado creando una nueva vocación y reconfigurando su identidad colectiva, tanto como la tradición histórica de los ganaderos alteños en general y de los lagunenses en particular aprovechando su pasado ganadero (Hobsbawm 1983: 4).

Desarrollo de la ganadería de leche.

Con el objeto de incrementar y mejorar la producción de leche para el mercado la Nestlé -con apoyo del gobierno del estado-, introduce programas orientados a desarrollar el ganado de leche. Entre los puntos más importantes que contemplaba este programa, encontramos: 1) servicio de Inseminación Artificial del ganado bovino a base de semen obtenido de animales de alto registro importados a efecto por la Nestlé; 2) cruce de ganado criollo con ganado lechero (Holstein); 3) promoción y ayuda directa en la construcción de silos y preparación de ensilajes; 4) desarrollo de variedades de forrajes adecuados a las condiciones de la región y necesidades del ganado; y 5) Programa de Fomento Lechero realizado por Nestlé al servicio de ganaderos y agricultores.

Los motivos que argumentaba Nestlé para el mejoramiento lechero eran los siguientes: a) Mayor economía para los productores; b) mejoramiento asegurado; c) selección de sementales; d) aumento de la fecundación con relación a la monta natural; e) se evitaban enfermedades. Además, proporcionaban información para formar un hato lechero a la altura de la nueva actividad de producción, ofreciendo entre otras cosas métodos de investigación, pruebas de semen y registros individuales.⁶

Otra de las políticas de la Nestlé fue la de fomentar la siembra de cultivos que permitieran el incremento de la ganadería de leche, como el sorgo, pastos y maíz forrajero (Gallart 1975: 64-66). Por otro lado, debido a estos cambios en la principal actividad agropecuaria, la llegada de la Nestlé propició el establecimiento de forrajeras y de industrias comercializadoras y transformadoras de leche dentro de la ciudad y de la región en general.

Estas medidas tomadas por la empresa Nestlé se deben a que el ganado existente en la región alteña no era especializado en leche, este se orientaba a la producción de carne y la elaboración de productos de cuero. Las pequeñas unidades sólo la utilizaban para el abasto familiar. En unidades de mayor extensión sólo se daba la elaboración de productos lácteos -como

¹¹ Datos tomados del *Semanario Regional: PROVINCIA: Expresión de los Altos, semanario regional diferente.*

¹² En *LABOR. Núm. 42. Lagos de Moreno, México, 20 de julio 1947: 1 col., p. 2. Quienes prestaban sus tierras para la realización de los experimentos de la Nestlé eran personas con grandes extensiones de tierra y pertenecientes a las familias más renombradas del municipio de Lagos de Moreno.*

¹³ Datos tomados de: *PROVINCIA: Expresión de los Altos, semanario regional diferente.*

¹⁴ *Semanario: LABOR. Lagos de Moreno, México.*

cajeta, quesos y cremas-, para el mercado local y muy rara vez para venderlos fuera de los municipios.

Como parte de su estrategia para incentivar y asegurar la producción constante de leche de los productores, en sus inicios dentro de la región alteña, la Nestlé ofreció contratos anuales. Así, tenía un mercado fijo de leche fresca, con el correspondiente tironeo de precios en la compra, pero al fin y al cabo, dentro de un marco de seguridad para los productores. Sin embargo, en ese tiempo como ahora en época de lluvias, la Nestlé no recibe más litros de leche de los que ya tiene contratados⁷, motivos por los cuales resulta incoesteable la producción del líquido para los ganaderos.

Otro de los problemas a los que se enfrentaban y se enfrentan los productores de leche era sufrir la baja de precios en el producto. Ante ello el argumento que ofrecía la Nestlé, en 1946, eran: "la competencia que a los productos Nestlé están haciendo otras casas americanas dedicadas al mismo ramo, arruinando la producción nacional que carece de protección arancelaria"⁸. Además estaba la sobreproducción que se originaba en la época de lluvias. A mitad del año de 1996, este tipo de argumentos no ha variado.

Una de las preguntas que surgen ante estos argumentos es porqué los alteños se empeñaron en seguir produciendo leche. Ganaderos entrevistados, a este respecto, dan las siguientes razones: "la venta de la leche nos proporcionaba un ingreso fijo y le sacábamos provecho a nuestras vaquitas. Además, la Nestlé nos daba el forraje muy barato y pues sí, sí le sacábamos... a veces"⁹. Otro de los ganaderos argumenta: "Ahí teníamos nuestra vacas y pues, nos ofrecieron buenos precios por nuestra leche... ya las teníamos, bueno... sí era ventaja, era un dinerito extra, verdad?"¹⁰. Sin embargo, resulta paradójico, que estas mismas personas que argumentan un beneficio económico obtenido por la venta de su leche, sean las mismas que aseguran que la producción de ésta resulta incoesteable.

Programa de cultivos.

Para fomentar el desarrollo de la ganadería de leche se requería también el mejoramiento en los cultivos, por lo que la Nestlé se da a la tarea de organizar cursos donde se capacitaba a los ganaderos y agricultores sobre cuáles eran los cultivos que se adecuaban mejor al tipo de suelo alteño, tales como el de sorgo, pastos y maíz forrajero. La función primordial era impulsar la economía regional mediante la colaboración del gobierno federal, del Estado y la iniciativa privada, así como de la empresa Nestlé.

Se logró que fuera comisionado por el gobierno federal un agrónomo que prestara sus servicios permanentemente como asesor técnico y posteriormente se procedió a organizar las actividades del ramo en íntima cooperación con los servicios técnicos de la extensión agrícola y de la Compañía Nestlé. Años más tarde la Nestlé lograría un espacio radiofónico, dedicado especialmente a la difusión de técnicas de cultivo de sorgo y de maíz forrajero. Además, cada semana insertaba anuncios con consejos para el agricultor, el ganadero y de todos aquellos que se dedicaran a una actividad agropecuaria.¹¹

Se otorgaron facilidades para abrir nuevas tierras de cultivo, así como servicio gratuito de análisis de tierra, experimentos en sorgo, alfalfa y zacate, con el propósito de que la región alteña contara en el futuro con variedades adaptadas a la climatología de la zona, y que cubriera la necesidad de alimentación del ganado lechero. Estos experimentos se realizaban en el municipio de Ojuelos, Jalisco; y en un rancho, propiedad del Sr. Javier Gallardo, ubicado en los Altos.¹²

Esta promoción fue considerada de suma importancia por los ganaderos y agricultores, puesto que, desde épocas inmemorables, los alteños han tenido que luchar con las inclemencias climatológicas y la pobreza extrema de sus suelos. Los experimentos realizados con el sorgo estaban encaminados a que ganaderos y agricultores de la región le dieran más importancia a esta planta forrajera. En algunas ocasiones la Nestlé convocaba a ingenieros agrónomos de Lagos al estudio del sorgo para orientar, instruir y ayudar a los agricultores que quisieran dedicar parte de sus tierras al incremento de este cultivo.

Continuando con el trabajo de impulsar la agricultura forrajera, se extendió la acción a numerosos sitios, estableciendo campos de demostración de las mejores variedades de sorgo y maíz. Más tarde colaborarían los técnicos del Servicio Federal de Extensión Agrícola, la Comisión de Fomento de los Altos y el Departamento Nestlé. Un nuevo problema para el campo se presentó, años más tarde, cuando el departamento de Asuntos Agrarios anunció que ya había sido aprobada por el gobierno federal la derogación de inafectabilidades ganaderas para destinar las tierras de agotadero a la parcelación ejidal, o sea para dedicarlas a la agricultura. Este propósito se basaba en que la ganadería debía mejorar su técnica de pastizales para que con una superficie menor, pero bien cultivada, se sostuvieran los ganados que requerían, en algunos lugares hasta cinco hectáreas por cabeza.¹³

La zona de los Altos tuvo un gran desarrollo agrícola; sin embargo, paulatinamente fue decreciendo a causa del empobrecimiento de la tierra. Esto fue debido a la deforestación, jamás contenida por los gobiernos, ganaderos y agricultores. Además, la mayor parte de las obras hidráulicas de la época colonial se destruyeron. La erosión es tan enorme, que aún en este tiempo, causa desconuelo salir al campo y observar cómo ha crecido la mancha blanca del tepetate, impidiendo el cultivo de cualquier producto agrícola.

Para el desarrollo y el impulso de los nuevos cultivos orientados al ganado de leche, el gobierno del Estado colaboró con el establecimiento de bancos comerciales que prestaban créditos para el desarrollo del agro, con el fin de incrementar la agricultura y la ganadería en todos sus aspectos. Para el año de 1964, dentro del nuevo impulso a la industria y el sector agropecuario, se inauguró una sucursal del Banco de Crédito Agrícola en el municipio de Jalostotitlán, además del Banco Comercial de Jalisco, por donde se canalizaban los créditos que concedía la Alianza para el Progreso (ALPRO).

Establecimiento de forrajeras.

A partir de la instalación de la Compañía Nestlé, alrededor de Lagos de Moreno se establecieron y encauzaron industrias chicas y grandes, -como enfriadoras y procesadoras de leche, y forrajeras¹⁴-, aprovechando el impulso que les otorgaban los gobiernos federal y estatal, ayudando al desenvolvimiento económico del municipio.

En lo que se refiere a forrajes, la Nestlé es una de las pioneras en este ramo, al construir silos y producir sus propios forrajes y así surtir a los productores de leche, con el fin de abatir los costos y aumentar el volumen en su producción. Se buscaba una industrialización benéfica, sin olvidar al campo, a los agricultores y ganaderos, impulsarlos con las ayudas paralelas a la industria. En los años subsecuentes, encontramos compañías forrajeras como: Anderson Clayton & Co., S.A., Folsa y las siguientes industrias procesadoras de lácteos: Sello Rojo, L.D.M., APIABA, DANESA, etc.

La introducción de fertilizantes químicos e implementos de trabajo de origen industrial propició un aumento en la producción de la agricultura. Pero el uso intensivo y excesivo de este tipo de productos condujo a un debilitamiento de los suelos y a una dependencia de los mismos. Disminuyó la elaboración de forrajes por ganaderos y agricultores alteños y como consecuencia, el número de comercios dedicados a la elaboración y venta de alimentos para ganado lechero aumentaron considerablemente, y con ello el costo de producción por litro de leche.

Cambio en la distribución laboral.

La llegada de la Nestlé significó una apertura de fuentes de empleo, dándole un impulso a la economía y comercio local. Sin embargo, trabajadores jubilados de la empresa coinciden que esto provocó que los comercios aumentaran sus precios. Así, si la de población que trabajaba en la empresa, mejoró notablemente sus ingresos, los precios de artículos básicos también se vieron incrementados en sus costos, creándose una economía en espiral.

Para la selección de mano de obra, la Nestlé no fue exigente, le bastaba que las personas tuvieran necesidad y ganas de trabajar. En sus inicios, la empresa aceptó a personas que no sabían leer y escribir; para trabajos sencillos y que no requerían de estos elementos para realizarlos.

Por otro lado, la selección de obreros para laborar dentro de la empresa, en un principio estaba basada en recomendaciones, posteriormente se hacía solicitud y el sindicato -por medio de mordidas- le daba entrada a nuevos obreros. Otro modo de ingresar era por medio de los empleados de confianza, aunque quizás el que más se llegó a utilizar en la mejor época de la Nestlé, fue el "sistema de herencia", donde el padre de familia, al dejar el trabajo se lo dejaba a uno de los hijos: "entonces (la empresa) era muy selectiva hasta cierto punto...o hacer meritos y agarrar turnos digamos en el sindicato o sea que eso era..."¹⁵

Debido a los altos sueldos que pagaba la Nestlé se formó una clase social nueva, la de los "Nestleros". El ser nestlero era traer mucho dinero los fines de semana y gastar a manos llenas. Empezaron a realizar fiestas familiares, tratando de equipararse a las fiestas de la alta sociedad. Es otra mentalidad, viene el derroche, malgastaron y algunos se quedaron en la miseria. Otros obreros, con su sueldo compraron sus terrenos, sus casas, sus huertas y se creó una nueva manera de ser y de pensar. Estos mismos son los que dicen que no se tenía la preparación mental ni cultural para poder sostener un tren de vida

como la que ofreció Nestlé.

Otra novedad fue la incorporación de las mujeres como mano de obra asalariada dentro de una empresa, ya que si bien las mujeres trabajaban, sólo era dentro de las casas como empleadas domésticas. Muchas familias fueron las que se sostuvieron con los salarios de la compañía Nestlé y de las demás industrias instaladas a partir de esta.

REFLEXIONES FINALES.

El cambio en la orientación de la producción ganadera, en el municipio de Lagos de Moreno y de la zona alteña en general es producto de la combinación de varios factores: cambio en la posesión de la tierra; movimientos sociales; las políticas de económicas por parte de los gobiernos federal y estatal enfocadas al fomento de la industria, -que acarrea la instalación de la Compañía Nestlé, en 1942-, fomentando la producción y comercialización de leche y la introducción de avances tecnológicos.

Englobando estos elementos encontramos las causas de las transformaciones económicas, políticas y culturales dentro de la sociedad alteña. En primer lugar, a la llegada de la compañía Nestlé, la distribución laboral se modifica, se da la incorporación de la mano de obra femenina al sector formal (el de la industria), desempeñando así un trabajo remunerado. Muchas familias se sostienen con los salarios de los trabajadores empleados, no sólo en la empresa Nestlé, sino en todas las industrias instaladas a partir de esta. En un primer momento desciende la mano de obra en sectores primarios, y la encontraremos ubicada en los sectores industriales y de servicios.

Los programas orientados al fomento de la agricultura, por parte de la Nestlé y de otras instituciones de gobierno, dan como resultado el impulso a una actividad agrícola primordialmente forrajera, que beneficiaba a la ganadería de leche. Así, los cultivos de sorgo, pastos y maíz forrajero se vieron incrementados en las décadas de los cincuenta y sesenta. La agricultura forrajera se extendió por los suelos alteños, con el único fin de sostener la producción de lechera de la región.

La instalación de la fábrica Nestlé en Lagos de Moreno provocó, por tanto, la revitalización económica de los Altos de Jalisco al crear nuevas fuentes de empleos y al fomentar la ganadería y la comercialización de leche. Estos cambios en las actividades productivas de la región conllevaron profundas transformaciones en la sociedad y en la cultura. Aparecieron nuevas clases sociales dentro de la ciudad y el campo relacionadas con la producción de leche (Gallart 1975: 64-66).

¹⁵ Entrevista realizada a F.P.L.

HISTORIA Y ORGANIZACION DE LA PRODUCCION EN ARANDAS

VIRGINIA GARCIA ACOSTA
CIESAS
JUNIO DE 1996

«Ay Arandas, pueblito bonito, que tiene la sangre que tiene Jalisco». Así empieza el corrido arandense más popular. Hoy, buena parte de la sangre que corre por las venas de Arandas está compuesta de agave azul, del Tequilana Weber azul cuyo producto, el tequila, poco a poco y cada vez con mayor fuerza ha cobrado importancia en el mercado nacional llegando en ocasiones incluso a competir tanto en calidad como en precio, particularmente en los comercios de la ciudad de México, con la producción de Tequila y Amatitán. Finalmente, como dice la canción, Arandas tiene «la sangre que tiene Jalisco». Si bien hace 25 años la producción de tequila tenía ya un papel importante dentro de la economía arandense, formaba parte de un espectro más amplio de actividades productivas que distinguían a Arandas de otros municipios alteños. Encontrábamos una interesante y variada gama de productos y de técnicas, de formas y modos de organizar la producción que iban desde las más simples hasta alcanzar procesos ya propiamente industriales.

En este ensayo trataré de mostrar un panorama de estas variadas formas de organizar la producción en Arandas, presentes hace ya un cuarto de siglo. Debo aclarar que la información que presentare proviene básicamente de un largo periodo de campo llevado a cabo entre 1973 y 1974, como parte del ahora ya prístino e histórico proyecto colectivo de investigación que, bajo la dirección de Andrés Fábregas y el estímulo de Angel Palerm, partió del CISINAH. Dicho proyecto constituyó, de hecho, la primera investigación de conjunto que se llevó a cabo en Los Altos, misma a la que seguirá una serie muy importante de trabajos locales y regionales auspiciados por El Colegio de Jalisco, el de Michoacán y, más tarde, el CIESAS Occidente. Antes de ello, y para el caso específico de Arandas, sólo existían pocos aunque ricos recuentos estadísticos (Bárcena, 1888; Sánchez, 1889) y algunas monografías, como las elaboradas por historiadores locales (Ramírez, 1952 y 1967) y la de Paul S. Taylor que, si bien se centra en las causas de la emigración de arandenses a Estados Unidos, dedica una sección a las características generales del municipio en la década de los treinta y años antecedentes (Taylor 1933). Es por tanto un material que podría categorizarse ya como «histórico», el cual deberá confrontarse con la realidad actual que, por lo que dejan ver los estudios posteriores, muestra cambios muy severos. Si bien trataré de incorporar parte de la información que brindan estos últimos, dado que ninguno de ellos ha llevado a cabo un tratamiento de conjunto similar al elaborado, y de que no he regresado a Arandas a actualizar los datos de los setenta, en esta presentación privará la información procedente de esos ya lejanos tiempos.

Para analizar las diversas formas en que se organizaba la producción arandense en la década de los setenta, originalmente utilicé un concepto en boga en esos tiempos que resulta sumamente útil (García Acosta, 1975). Me refiero al de continuum, acuerdo por el antropólogo Robert Redfield en 1941, que se refiere a niveles progresivos con relaciones causales entre sí a lo largo de una línea limitada por dos polos (Redfield, 1941 y 1947). =90l se refirió en concreto al continuum folk-urbano; nosotros lo aplicamos al caso de la producción no agrícola arandense, a lo largo de una línea que si bien como veremos no resulta absolutamente progresiva, sí parece mostrar dos polos que irían de «lo artesanal» a «lo industrial».

Las formas de organizar la producción y que podríamos ubicar a lo largo de dicho continuum reflejan, o reflejaban en esos tiempos, el empleo de una enorme diversidad de materias primas, de técnicas y tecnología, de actividades y productos terminales que daban cuenta de un escenario verdaderamente variado, concentrado básicamente en una pequeña ciudad alteña que contaba hacia mediados de la década de los setenta con sólo 22,000 habitantes, la mitad del total que reunía el municipio en su conjunto.

Cómo se fue dando este proceso de concentración de actividades tan diversas en Arandas?

Hacia el último cuarto del siglo XIX, cuando sólo el 20% de los arandenses residían en la «villa» de Arandas, en ella se había desarrollado ya esta pluralidad de actividades derivadas del dominio de un determinado oficio, actividades que si bien no eran de índole agrícola, frecuentemente se combinaban con éstas. Ramón Sánchez, en su Ensayo estadístico sobre la municipalidad de Arandas publicado en 1889 pero que incluye información correspondiente a 1878, nos habla de la presencia de 15 hornos de

alfarería, cuatro panaderías, tres jabonerías, ocho molinos de aceite de linaza o «aceiteras», «varias» tenerías y obrajes, «gran número» de talleres de carpintería, cigarrería, herrería, sombrerería, velería y zapatería, y de una fábrica de fideos (véase cuadro 1). Nos habla de los niveles de producción en algunos de ellos tanto en arrobas o cargas, como en pesos, e indica que ocupaban a un total de más de 600 personas, incluidos entre ellos son! músicos (sánchez, 1889:83-84).

Buena parte de estas actividades se llevaban a cabo al interior del municipio y no sólo en la «villa». Muchas de ellas deben haber tenido un origen muy anterior. Sánchez no se refiere a ello, ni abunda en las formas de organización que privaban, no estaba dentro de su encomienda. Sin embargo es posible que en lo general se tratara de talleres de alguna manera ya tradicionales, en los cuales debe haber predominado una organización doméstica de la producción.

CUADRO 1: ACTIVIDADES PRODUCTIVAS NO AGRICOLAS EN ARANDAS (1878)

Aceiteras, Obrajes, Alfarerías, Panaderías, Carpinterías, Sombrererías, Cigarrerías, Tenerías, Fábrica de fideos, Velerías, Herrerías, Zapaterías, Jabonerías.

Durante las siguientes décadas la información sobre estos temas es prácticamente inexistente. Patricia Arias menciona que entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, algunas actividades como la elaboración de sombreros de palma y la producción de tejidos, caracterizadas por ser netamente familiares y a pequeña escala, se fueron generalizando en la microregión que delimita y que incluye a Arandas. Taylor, por su parte, menciona que en el municipio, en la década de los treinta, se elaboraban reatas (en el rancho del Tule), arados o carretas, pero no brinda datos que permitan conocer el estado general del resto de actividades productivas no agrícolas.

Al iniciar la segunda mitad de nuestro siglo, empezaron a desaparecer algunas de las que mencionara Ramón Sánchez. Los talleres de Alfarería, cigarrerías, jabonerías, velerías y la que fuera famosa fábrica de fideo, no existían más en los setenta. La concentración demográfica y el proceso de urbanización que sufrió Arandas, aunado a la apertura hacia el exterior a partir de la construcción o de la modernización de vías de comunicación, jugaron un papel definitivo en estos cambios. Nueva tecnología, nuevas formas de organizar la producción y de orientarla llevaron a una convivencia entre actividades que tenían un arraigo tradicional y otras que fueron surgiendo a partir de entonces.

De esta manera, en el Arandas de los setenta estaban presentes cerca de una veintena de actividades productivas no agrícolas, que iban de «lo artesanal» a «lo industrial», si bien en ellas se ocupaba sólo un sector de la población residente en esa ciudad. Manteniendo la idea antes expuesta de una especie de continuum, en el cuadro 2 aparecen ennumeradas dichas actividades.

***CUADRO 2: ACTIVIDADES PRODUCTIVAS NO AGRICOLAS EN ARANDAS (1970'S)**

Reaterías, Fábricas de: Tequileras, Serpenterías, Trapeadores, Aceiteras, Obrajes, Tejidos, Taconeras, Tenerías, Esferas, Cordelería, Ladrilleras, Dulces de leche, Coheterías, Huaracherías, Herrerías, Sombrererías.

La presencia de una diversidad de actividades productivas concentradas en un determinado espacio se corresponde con el desarrollo urbano de Arandas. La ciudad de Arandas, capital del municipio del mismo nombre, constituía el centro económico de una región que la proveía de prácticamente la totalidad de materias primas básicas para el desarrollo de las actividades productivas que la caracterizaban. La mayoría de éstas se habían desarrollado de manera tradicional en dicha región circundante, en áreas rurales, sólo que la forma en que se organizó la producción en el centro urbano les imprimió ciertas características propias y distintivas. Otras más surgieron a partir de la complejización misma de la sociedad arandense, e implicaron nuevas y distintas formas de organizar el trabajo que, en los casos más extremos, llegaron a alcanzar características propias de una organización de tipo fabril, industrial.

Así, hace 25 años sorprendía encontrar en Arandas una coexistencia entre organizaciones productivas basadas en unidades familiares de producción, en relaciones personales, con ritmos y una división del trabajo derivados de la organización familiar misma, con otras en las que privaba la rutina y el ritmo fabril dictados por el reloj, la división del trabajo y la mecanización, en ocasiones totalmente automatizada.

BIBLIOGRAFIA.

- Alvarez, José Rogelio. 1958. *Los Altos de Jalisco, bases para un programa de rehabilitación*. Guadalajara.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe. 1993. "El proceso de Urbanización en los Altos de Jalisco". En Luis Felipe Cabrales Barajas y María del Rocío Castillo Aja (coords.), *México: Procesos Regionales de Jalisco*. México: El Colegio de Jalisco.
- Camou Healy, Ernesto. 1994. *Los sistemas de producción bovina en Sonora: criadores de becerros, cambio tecnológico y mercado internacional*. Tesis, México. El Colegio de Michoacán.
- Díaz Amador, Consuelo. 1990. "Los Altos de Jalisco: Transformación de una región (1940 - 1980)". En Jorge Alonso y Juan García de Quevedo (coords.), *Política y región: los Altos de Jalisco*. México: CIESAS.
- Desarrollo regional y municipal. 1971. *Región Altos. sub-región de San Juan de los Lagos*. México: Gobierno de Jalisco, Departamento de Economía.
- Dirección de Ganadería. 1993. *Problemática de excedentes de leche en Jalisco*. (Manuscrito).
- Dicken, Peter. 1992. *Global shift The internationalization of economic activity*. New York: The Guilford press.
- Espín, Jaime y Patricia de Leonardo. 1978. *Economía y Sociedad de los Altos de Jalisco*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Fábregas, Andrés. 1986. *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. México: CIESAS.
- Flores, Ivonne. S/F. *Leche y café: La Nestlé en Coatepec*. (Manuscrito).
- Gándara Mendoza, Leticia. 1976. "La evolución de una oligarquía, el caso de San Miguel el Alto Jalisco". En Tomás Martínez Saldaña y Leticia Gándara Mendoza, *Política y Sociedad en México: El caso de los Altos de Jalisco*. México: CIESAS.
- Gallart Nocetti, Ma. Antonieta. 1975. *El cambio en la orientación de la producción ganadera en San Miguel el Alto Jalisco*. Tesis, México. Universidad Iberoamericana.
- Giddens, Anthony. 1987. *Las nuevas reglas del método sociológico* Argentina: Amorrortu editores.
- . 1989. *Sociología*. Madrid: Alianza Editora.
- Gracida Elsa, Fujigaki Esperanza. 1989. "El triunfo del capitalismo". En Enrique Semo (coordinador), *México, un pueblo en la historia*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Gutiérrez Gutiérrez, José Antonio. 1991. *Los Altos de Jalisco* México: CONACULTA.
- Hernández Lugo, Ezequiel. 1991. *Monografía de Lagos de Moreno*. Lagos de Moreno: Biblioteca de autores y temas lagunenses, segunda época N. 5. México.
- Hobsbawm, Eric. 1983. "Introduction: Inventing Tradition". En Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.), *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Instituto para estudios del desarrollo rural maya. 1985. *El desarrollo de la cuenca lechera de los Altos de Jalisco*. (Manuscrito).
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 1994. *Jalisco: resultados definitivos VII censo ejidal*. Guadalajara: INEGI.
- Moreno García, Heriberto. 1982. *Jalisco esta tierra*. México: UNED.
- Mummert, Gail. 1994. *Tierra que pica: transformación social de un valle agrícola michoacano en la época post-reforma agraria*. México: El Colegio de Michoacán.
- Nestlé alimentaria. 1995. *Presencia de Nestlé en países en vías de desarrollo*. Vevey, Suiza.
- Orozco, Juan Luis. 1992. *El negocio de los ilegales ganancias para quién*. México: editorial Agata, Instituto Libre de Filosofía.
- Páez Brotchie, Luis. 1985. *Jalisco historia mínima*. México: Ayuntamiento de Guadalajara.
- Pérez Herrera, Alfredo. 11 de agosto 1990. *Nueva etapa de progreso para Lagos de Moreno*. El Jalisciense, suplemento especial.
- Riviére D'Arc, Héléne. 1973. *Guadalajara y su región. Influencias y Dificultades de una metrópoli mexicana*. México: Secretaría de Educación Pública, (SEP Setentas).
- Rodríguez Gómez, Guadalupe. 1995. "Los Altos de Jalisco: paradojas de la apertura comercial entre ganaderos de leche". En Hubert Corton de Grammont (coord.), *Nuevos procesos Rurales en México*. México: UNAM. (En prensa).
- . 1995. "El Tratado de Libre Comercio de America del Norte y la ganadería familiar de México". En Víctor Bretón Solo de Zaldívar y Francisco García (eds.), *La agricultura familiar en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Serrera, Ramón María. 1991. *Guadalajara ganadera, estudio regional novohispano (1760-1805)*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara.

La introducción de nuevas actividades económicas, regidas por lógicas distintas de las tradicionales en términos locales, provocó cambios importantes en la organización social arandense, visibles tanto en las relaciones sociales, como en el surgimiento de nuevas categorías sociales que, poco a poco, amenazaban con desplazar a las antes existentes. Seguramente hoy ya lo han hecho. Estos cambios no hubieran sido posibles sin el surgimiento de Arandas como ciudad.

Regresando a la idea de continuum, encontramos en un extremo aquéllas actividades productivas no mecanizadas, es decir, que contaban aún con técnicas y se valían de instrumental simple, y cuya unidad de producción estaba constituida por una familia nuclear. Al otro extremo podríamos ubicar aquellas actividades cuya producción se realizaba en su totalidad con base en máquinas industriales y contratación de obreros remunerados de manera asalariada.

Cada uno de los «tipos» que podemos ubicar a lo largo de dicho continuum productivo, mantenía su especificidad, acercándose o alejándose de alguno de los dos extremos mencionados. En el cuadro 3 aparece una tipología resultante de esta visión, elaborada a partir de los datos obtenidos entonces, misma que considera las variables que fue posible utilizar para permitir una visión comparativa (García Acosta, 1975:183).

Esta Tipología, si bien trata de incorporar las variables que en el momento de elaborarla se consideraron como las más significativas para identificar por un lado, y diferenciar por otro las actividades productivas no agrícolas existentes, podría simplificarse aún más, intentando concentrar la información en aras de hacerla más inclusiva. A partir de un ejercicio de este tipo, en un trabajo posterior clasificamos a estas actividades productivas en cinco tipos mayores, basándonos en tres factores (García Acosta, 1981): a) las relaciones del productor con los medios de producción, b) la organización interna del trabajo, c) el mercado.

El resultado se encuentra en el cuadro 4, en el que aparecen los cinco tipos antes mencionados, seguidos de las actividades que corresponden a cada uno.

CUADRO 3: TIPOLOGIA DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS NO AGRICOLAS EN ARANDAS (1970'S)

TIPO LOCAL UNIDAD DE PRODUCCION PAGO COMERCIALIZACION TECNOLOGIA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

I.- Taller casero Doméstica y algún ayudante a Destajo Controlada Tradicional o artesanal, Reatas, Obrajes, Serpentina
 II Taller casero Doméstica No hay No controlada, surgen los intermediarios, Mecanizada, Tejido
 III=Taller casero, Doméstica, empleando mano de obra extrafamiliar, Destajo, Controlada, Tradicional o artesanal Tenerías, Coheterías, Huaraches, Taller fuera de casa, Empleo de mano de obra extrafamiliar, interviniendo el propietario, Destajo, Controlada por el propietario Tradicional o artesanal y semi-industrial, Ladrillos, Herrería, Sombreros, Trapeadores, Taller fuera de casa, Empleo de mano de obra local, Destajo, No controlada, surgen los intermediarios, Semi-industrial e industrial, Tejido, Fábrica, Empleo de mano de obra local, Destajo, Controlada por el propietario, Tradicional o artesanal e industrial, Esferas, Tequileras, Aceiteras, Taconeras, Cordelería, Fábrica de Empleo masivo de mano de obra local Salario Controlado por propietarios, interviniendo distribuidores Industrial con fuerte inversión de capital, Fábrica de dulces de leche

CUADRO 4: TIPOLOGIA DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS NO AGRICOLAS EN ARANDAS (1970's)

TALLER
 FAMILIAR TALLER MIXTO PEQUEÑO
 TALLER CAPITALISTA
 EMPRESA MEDIANA
 INDUSTRIA CAPITALISTA Reatas Tenerías, Sombrerería, Tequileras, Cordelería, Serpentina, Ladrilleras, Tejidos, Aceiteras, Dulces de leche, Obrajes, Coheterías, Trapeadores, Taconeras, Tejido, Huaracherías, Esferas, Herrerías.

A dónde nos llevan estas tipologías, estas clasificaciones que parecerían sólo sistematizar y encasillar datos?

Considero que una de sus virtudes es que permiten constatar dos procesos. Por un lado la coexistencia de actividades

productivas no agrícolas que presentan elementos organizativos, tecnológicos y de orientación al mercado que muestran, a lo largo de un continuum, una paulatina pérdida del control de los medios de producción, del proceso de trabajo, y de la distribución y comercialización del producto final por parte del productor mismo. Por otro lado, muestran un panorama que parecería contradecir, pero que más bien se yuxtapone a lo anterior, pues si bien la mayor parte de las actividades categorizadas se desarrollaban en la cabecera municipal, algunas de ellas se llevaban a cabo en el área circunvecina, provocando una suerte de mezcla entre formas rurales y urbanas de organizar la producción.

Esto último resulta particularmente interesante, ya que da cuenta de los procesos de cambio que en ese momento estaba experimentando la sociedad arandense en estos campos. En este caso encontramos ejemplos provenientes de cuatro de los cinco tipos descritos anteriormente (cuadro 4), con la sola excepción (lo cual parecería obvio) del denominado «industria capitalista».

Estos ejemplos son:

- Taller familiar: elaboración de reatas en los ranchos El Tule y El Chiquihuitillo,
- Taller mixto: varias ladrilleras dispersas por el municipio,
- Pequeño taller capitalista: confección doméstico-rural de prendas tejidas,
- Empresa mediana: fábrica de esferas navideñas en la delegación municipal de Santa María del Valle, y fábricas de tequila situadas en plena zona rural, como «La Alteña» en el rancho El Nacimiento y «La Arandina» en El Chilarejo.

Algunos de estos casos han sido ya trabajados. El de las tequileras arandenses, en particular, ha sido tratado en otros escritos (Pla y Tapia, 1990; García Acosta, 1992), y a nivel más general ha sido objeto de excelentes estudios (Luna, 1990 y 1991; Murió, 1990; Estudios Jaliscienses, 1992, entre otros) y de bellas publicaciones (Artes de México, 1994). Lo mismo podemos decir de la manufactura de tejidos y ropa en general (Arias, 1986 y 1990).

Por lo anterior, dedicaré la última parte de este ensayo a tratar los tres casos que se encuentran en las condiciones descritas y cuya descripción, al menos para el caso arandense, no ha sido publicada aún; me refiero a la elaboración de reatas, a las ladrilleras y a la fábrica de esferas de vidrio. Estos tres casos dan cuenta de los dos procesos antes mencionados. Constituyen ejemplos de actividades que tienen en común el llevarse a cabo fuera de la cabecera municipal; son dos tradicionales, los casos del taller familiar y del taller mixto, mientras que la última, de reciente introducción en Arandas por entonces, fue tipificada dentro de las empresas medianas. Para describirlos retomaré mis «viejos» datos obtenidos en 1973-74.

La elaboración de reatas de ixtle, una de las actividades que en aquel momento categorizamos como «la más simple» dentro del conjunto, se llevaba a cabo en tres unidades productivas, una localizada en la cabecera municipal y las dos restantes en sendos ranchos arandenses: El Tule y El Chiquihuitillo. Tenía alrededor de medio siglo de antigüedad, pues si bien Paul Taylor ya encontró reateros en El Tule hacia 1930, Ramón Sánchez no los menciona para el último cuarto del siglo XIX. En ellas era la familia nuclear, y en ocasiones la extensa, la que conformaba la unidad de producción básica. El padre era el encargado de todo el proceso, delegando en el resto de la familia, incluso en los miembros más pequeños, algunas fases del mismo, dando cuenta de una cierta división del trabajo basada en sexo y edad. Mientras la fabricación de los instrumentos necesarios, siempre de madera, y la extracción de la fibra del maguey, una tarea ardua, recaía exclusivamente en el padre; las mujeres y los niños tenían a su cargo el torno, es decir, dar vuelta constantemente a la «siriuela» de éste para trenzar la cuerda.

Dado que se trataba de una actividad que ofrecía escasos ingresos debido a la baja producción semanal de reatas, a lo cual el padre de familia se dedicaba prácticamente de tiempo completo, el ingreso familiar era generalmente complementado con el trabajo agrícola de los hijos o yernos en calidad de peones. En algunos casos este complemento provenía del envío de remesas, siempre inseguras y nunca muy jugosas, de miembros de la familia que habían emigrado en calidad de braceros a Estados Unidos.

La materia prima, ixtle o henequén, se obtenía localmente, pero ya empezaba a escasear. Cada vez era más frecuente comprarla de fuera a través de un sistema de entrega a domicilio, proveniente de otros municipios del estado (Atotonilco) o de San Luis Potosí, sistema que hacía necesaria la intervención de intermediarios diversos y, con ello, la elevación de su precio. La venta de las reatas se llevaba a cabo en los mismos ranchos, a donde acudía el interesado en obtenerlas; en caso de no colocar de esta manera la producción semanal, se llevaba a vender a la cabecera en el mercado dominical. La competencia con Guadalajara estaba en plena expansión, pues en ella existían fábricas con maquinaria especializada que abatía los precios de venta, con la enorme diferencia que las reatas elaboradas en la capital del estado eran sólo de plástico y no tenían la misma aceptación, al menos por parte de los ganaderos de la región, principal mercado para este tipo de producto.

Por lo que toca a las ladrilleras, en el municipio de Arandas existían por entonces cerca de un centenar, un 40%

concentradas en la cabecera y ubicadas a orillas de la misma, otro 40% en la delegación municipal de San Ignacio Cerro Gordo y el resto distribuidas en rancherías. Se trataba de talleres al aire libre, instalados en terrenos de dimensiones diversas, pero que tenían como constante el que su propietario lo era también de la ladrillera. Es éste quien contrataba a los trabajadores de la misma, cuyo número variaba entre dos y una docena. Si bien en algunos casos predominaba en las ladrilleras la organización doméstica de la producción, era la contratación a destajo el sistema más común. Los empleados no requerían de una especialización previa en el oficio, aunque era frecuente que en las pocas de trabajo de las ladrilleras regresaran los mismos trabajadores del año anterior. Esto era así porque, en efecto, las ladrilleras no producían el denominado «adobón» a todo lo largo del año. Al tratarse de talleres al aire libre, en los que después de moldear los ladrillos o adobones debían dejarse secar al sol un par de días para luego cocerse dentro de hornos hechos ex-profeso y cada vez con adobón previamente cocido, el trabajo debía suspenderse en época de lluvias. Durante este tiempo los trabajadores o «ladrilleros» se empleaban en labores agrícolas diversas en calidad de peones asalariados.

Llama la atención de qué manera la elaboración misma del ladrillo, en el caso de Arandas, constituía el resultado de procesos de adaptación a las condiciones locales, pues el producto resultante se obtenía mezclando tierra local con estiércol y agua, a lo que añadían dos elementos más, desperdicios de las fábricas locales: el aserrín, que proveían las taconeras y la «marrana» o bagazo resultante al triturar las piñas del maguey tequilero, misma que les era proveída por las tequileras locales. Al decir de los mismos «ladrilleros», esta mezcla resultaba insustituible para el tipo de tierra existente en Arandas; de otra manera, con otros ingredientes, no se lograría la durabilidad y consistencia necesarias para obtener adobones de buena calidad. Las ladrilleras, una actividad tradicional en Arandas, con numerosos exponentes a todo lo largo y ancho del municipio, cuya producción total se colocaba a nivel municipal y era vendida en las ladrilleras mismas a donde debía acudir el interesado a obtener su adobón, representaban un típico taller mixto. Contaban con contratación de trabajadores no especializados, pagados a destajo, quienes en ciertas épocas del año regresaban a su otra actividad, la agrícola, si bien en calidad de peones dado que eran, siempre, campesinos sin tierra. Eran talleres cuya materia prima se obtenían su totalidad a nivel local, con una interesante combinación y adaptación a las condiciones ambientales y productivas del municipio, y cuya producción igualmente tenía como destino Arandas mismo.

La fábrica de esferas navideñas de vidrio, por último, constituía por entonces una introducción reciente, pues databa de fines de la década de los sesenta. Su instalación en la delegación municipal de Santa María del Valle no respondió prácticamente a ninguna de las características que definían la existencia de los dos casos antes descritos. Ni se surtía de materia prima, ni vendía su producción a nivel local. El vidrio, así como el resto de insumos, lo obtenían los dueños de la fábrica en el Distrito Federal o en Guadalajara, siendo ésta última su lugar de residencia; más tarde, semanal o quincenalmente, recogían las esferas debidamente empaquetadas en Santa María para llevarlas a vender a la capital del estado en una mercería de su propiedad.

El montar la fábrica de esferas en la delegación municipal arandense respondió a dos elementos: contar con la mano de obra requerida y a buen precio, y no estar sujetos al pago de determinados impuestos. En un principio se contrató a una docena de jovencitas que en poco tiempo llegaron a ser cuarenta, para luego disminuir de nuevo a sólo 25; con el aumento de personal se requirió la contratación de un administrador, un hombre que ante la ausencia permanente de los propietarios se encargara de supervisar el trabajo, aunque en ocasiones participaba en algunas fases del mismo. El pago a destajo se mantenía mientras había trabajo, pues cuando, al decir de los dueños, «escaseaba» la materia prima, la fábrica cerraba; pero curiosamente nunca faltaba vidrio en los meses en que debían intensificarse las jornadas debido al aumento en la demanda, lo cual sucedía una vez al año en la temporada pre-navideña.

La mano de obra para elaborar esferas provenía así de Santa María mismo. Jovencitas, en su mayoría solteras que, aún a costa de la crítica social local, encontraban en el trabajo en la fábrica un complemento a la (ésta sí) crítica situación económica familiar. La relativa poca antigüedad de la fábrica, aunada al alto nivel de rotación del personal femenino, hacía que la especialización en las diversas fases del proceso de elaboración no se hubiera generalizado, de manera que en las épocas de nuestro estudio sólo tres de las trabajadoras se reconocían como especialistas, siendo a la vez las que contaban con mayor antigüedad en la fábrica y las que tenían a su cargo instruir a las de nuevo ingreso.

De las 25 trabajadoras (no aceptaban el apelativo de «obreras»), 15 estaban al frente del mismo número de llaves de gas elaborando las esferas que, mientras más grandes implican mayor dominio del proceso. Las tres jóvenes más especializadas hacían esferas de figura; el resto las hacían redondas. De las diez restantes, cuatro se dedicaban a terminar la esfera y seis, un número considerable dentro del total, a empaclarlas; estas diez trabajadoras, el 40% del total, recibían un pago fijo semanal, que correspondía a una diferencia entre 35 y 60% por debajo de lo obtenido por sus compañeras.

Los tres casos descritos nos muestran, como ya lo hicieran otros (como el del funcionamiento dentro de las tequileras), de qué manera en este continuum productivo que existía en Arandas en los setenta, coexistía una serie variada y diversificada de

actividades productivas no agrícolas que, a pesar de ello, no había logrado desvincularse por completo de las formas y de los modos propios de una sociedad agrícola.

Arandas ha cambiado mucho en los últimos 25 años. Sin embargo me atrevo a pensar que muchas de las formas y modos descritos han persistido. No es que con ello ponga en duda la capacidad de adaptación al cambio de los alteños, al contrario, lo que creo (o más bien espero) es que los alteños en general, y los arandenses en particular, hayan sabido discriminar y hayan elegido aquéllo que refuerce su riqueza cultural y social.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, JORGE y JUAN GARCIA DE QUEVEDO, coords.
1990 Política y Región: los Altos de Jalisco, Cuadernos de la Casa Chata 171, CIESAS, México.
- ARIAS, PATRICIA
1986 «Maquila, pequeña industria y trabajo a domicilio en Los Altos de Jalisco», en: Relaciones, 28:33-60.
1990 «Empresas y empresarios de la ropa en los Altos de Jalisco», en: J. Alonso y J. García de Quevedo, coords., Política y Región...:71-89.
1991 «Microhistoria del trabajo en una región de frontera (Los Altos-El Bajío)», en: Estudios Jaliscienses, 6:37-56.
- ARTES DE MEXICO 1994 Núm. 27, noviembre-diciembre.
- BARCENA, MARIANO 1888 Ensayo estadístico del Estado de Jalisco, Secretaría de Fomento, México.
- ESTUDIOS JALISCIENCES 1992 Febrero.
- GARCIA ACOSTA, VIRGINIA 1975 La organización del trabajo artesanal e industrial en Arandas, Jalisco, tesis de licenciatura en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México.
1981 «Cambios en la organización de la producción en Arandas», en: Jalisco y la cuestión regional, Primer Encuentro de Investigación Jalisciense, Economía y Sociedad, agosto, Guadalajara.
1992 «Una visión retrospectiva de las tequileras arandenses», en: Estudios Jaliscienses, 7:17-26.
- LUNA ZAMORA, ROGELIO
1990 «La agroindustria del tequila y sus empresarios en los Altos de Jalisco», en: J. Alonso y J. García de Quevedo, coords., Política y Región...:91-124.
1991 La historia del tequila, de sus regiones y sus hombres, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- MURIO, JOSE MARIA
1990 El tequila: Boceto histórico de una industria, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- PUE, ROSA y JESUS TAPIA
1990 El agave azul. De las mieles al tequila, CEMAC/IFAL/ORSTOM, México.
- RAMIREZ ASCENCIO, INDALECIO
1952 Escudo Heráldico de Arandas, Guadalajara.
1967 Antecedentes Históricos de Arandas, Jalisco, Guadalajara.
- REDFIELD, ROBERT 1941 The Folk Culture of Yucatán, University of Chicago Press, Chicago.
1947 «The folk society», en: American Journal of Sociology, LII:293-308.
- SANCHEZ, RAMON 1889 Ensayo estadístico de la municipalidad de Arandas, Tipografías y litografía de M. Pérez Lete, Guadalajara.
- TAYLOR, PAUL S.
1933 A Spanish-Mexican Peasant Community: Arandas in Jalisco, Mexico, University of California Press, Berkeley.

RANCHEROS Y HACENDADOS DE LOS ALTOS. PROPIEDAD DE LA TIERRA EN LA JURISDICCIÓN DE JALOSTOTITLÁN. 1770-1830.

Mtra. Celina Guadalupe Becerra Jiménez

Identificación con el carácter del rancharo mexicano es ampliamente conocida. Domingo Lázaro de Arregui, Ramón María Serrera y otros autores lo han subrayado ya en varias ocasiones.

Las sociedades rancheras se han convertido en objeto de estudio desde hace casi tres décadas, pero no llamaron la atención de los historiadores antropólogos sino hasta después de mucha tinta. La ama de los habitantes de Los Altos como gente de a caballo y su vertida explicando las otras caras del mundo rural mexicano: las haciendas y las sociedades indígenas.

Hoy contamos con varios estudios sobre territorios habitados por estos pobladores de reas apartadas y escasamente habitadas a menudo en las laderas de las sierras, en las tierras que no interesan a los latifundios o que a menudo obtienen por la división de alguno de ellos. Los pioneros del estudio sobre las sociedades rancheras -Fábregas, Barragán no destacan el papel histórico que estos grupos de población agroganadera han jugado en la conquista e incorporación de las zonas de frontera al conjunto nacional, gracias a su disposición para trabajar las tierras pobres, su capacidad de adaptación y su disposición a vivir aislados en sus propiedades, sin divisar pueblos o villas por largas temporadas.

Los Altos de Jalisco fue escenario de la evolución de una sociedad ranchera cuyas características se delinearon a través de los primeros siglos coloniales con base en la convivencia de distintos grupos étnicos y varias formas de propiedad de la tierra. Los datos que este trabajo presenta corresponden a la zona central Alteña que en la segunda mitad del siglo XVIII constituía la jurisdicción parroquial de Jalostotitlán n, en los actuales municipios de Jalostotitlán, San Miguel Alto, Cañadas y Valle de Guadalupe. Las fuentes documentales utilizadas básicamente han sido los registros de bautismos, matrimonios y defunciones del archivo parroquial(APJ) y el Ramo de Tierras y Aguas (TA) del Archivo de Instrumentos Públicos del Estado de Jalisco (AIPJ).

La revisión de los documentos muestra que en la región de Jalostotitlán n dominaban las propiedades particulares de corta extensión, que la hacienda era una institución casi ausente en la parroquia, aún cuando había muchas y muy dinámicas entre los vecinos de las jurisdicciones de Lagos y Teocaltiche, y que la organización del espacio rancharo se adaptó a la convivencia con las propiedades de las comunidades indígenas de la parroquia.

Con la llegada de los españoles y la reorganización del territorio, las comunidades indígenas de la región de Jalostotitlán quedaron ubicadas sobre los márgenes de los Ríos Verde y San Juan-San Miguel formando una especie de herradura que dejaba amplias extensiones susceptibles de ser ocupadas por los conquistadores.

Las mercedes de tierra fueron el eje de la colonización en Los Altos. Por la escasez de indígenas para repartir en encomienda, los soldados que llegaron a someter a los tecuexes, los participantes en la guerra del Mistán y en general, los conquistadores que arribaron a la frontera chichimeca obtuvieron títulos de propiedad de tierras para establecerse en la región, dejando las armas para dedicarse a otro tipo de actividades, siempre con el empeño de lograr las riquezas que les habían traído al Nuevo Mundo.

En cada una de estas mercedes la Corona española, a quien pertenecían los territorios conquistados, concedía una extensión de suelos a sus súbditos como compensación por los servicios que éstos hubiera prestado al reino. La documentación colonial muestra que fueron caballerías y sitios de ganado menor y mayor las extensiones que con mas frecuencia se mercenaron en Los Altos.

Entre las mercedes m s antiguas concedidas en la región de Jalostotitlán n estuvo la que recibió Juan Vázquez Zerméño en 1543 y que consistió en un sitio de ganado mayor y tres caballerías de tierra, extensión equivalente a 1 880 hectáreas, que dio

origen al puesto llamado Manga de Piedra.

Otro puesto, conocido como El Amole, nació de la merced de una caballería con un tercio de otra, "m s otras porciones" equivalentes a cerca de 60 hectáreas, concedida en 1548. Las tierras por repartir eran extensas y las autoridades virreinales siguieron expidiendo títulos de propiedad a lo largo de varias décadas, entre los recién llegados y sus descendientes. Algunos se establecían en Jalostotitlán procedentes de Teocaltiche, el centro de colonización española más antiguo en la zona, que irradió población hacia sus alrededores, otros venían de las zonas centrales de la Nueva España o bien podía tratarse de peninsulares que no habían tenido suerte en minería y no tenían capital para dedicarse al comercio.

Hacia fines del siglo XVI la Audiencia de Guadalajara seguía recibiendo solicitudes y otorgando títulos de propiedad de tierras en la zona central de Los Altos: en 1580 se mercenó un sitio de ganado mayor y 6 caballerías con los que nació la hacienda de Nacaspiloya y en 1596 don Santiago de Vera, gobernador de la Nueva Galicia, expidió el título de propiedad correspondiente a don Juan Muñoz por un sitio de ganado mayor y cuatro caballerías de tierra que dieron origen al puesto de Jerusalén.

En todos los casos, las mercedes tuvieron por objeto que el agraciado construyera en ellas su vivienda y poblara con ganados las tierras concedidas. Con esto se buscaba asegurar la ocupación española, especialmente en los difíciles años de peligro chichimeca. De no cumplir con estas condiciones, legalmente podía considerarse que las tierras regresaban al dominio de la Corona para ser mercenadas de nuevo a otro solicitante.

Para mediados del siglo XVII las propiedades recibían el nombre común de estancia, hacienda o puesto. Una estancia típica en los alrededores de Jalostotitlán, se componía de un sitio de ganado menor y dos caballerías de tierra, 866 hectáreas en medidas actuales, en donde se había edificado la casa del propietario con una despensa, dos trojes y dos cocinas, corrales con sus puertas y candados, los jacales de los trabajadores y las cabezas de ganado que se criaban en corrales y barbechos. En el caso de la estancia de Mirandilla, por ejemplo, se contaban 400 reses, 600 yeguas de año para arriba, 200 caballos y potros, 30 mulas de año para arriba, 30 marranos, 80 ovejas chicas y grandes y 40 bueyes, 20 de ellos de labor y los otros 20, novillos.

De mercedes de tierras a puestos y ranchos. Tanto en Jalostotitlán, como en los llanos de Lagos y Teocaltiche y la región de los cañones de Juchipila, fueron las mercedes de tierras las que llevaron a los españoles a establecerse e iniciar actividades productivas. Sin embargo los procesos regionales empezaron a diferenciarse tempranamente. La demanda de cereales y bestias de tiro de las minas del norte zacatecano y de Comanja y Guanajuato influyó para que en la región caxcana y en Lagos apareciera una tendencia a la concentración de extensiones más amplias en manos de un solo propietario con el objeto de convertir cada unidad en una empresa comercial orientada al abastecimiento de mercados urbanos o mineros. La cercanía y el acceso a los centros mineros contribuyó así a la transformación de las estancias y labores caxcanas en haciendas mixtas de cultivo y cría de ganado que fueron las que dominaron el paisaje hasta el fin de la colonia.

En cambio, para los productores de Jalostotitlán y San Miguel de los Alcalanes la distancia a recorrer para llegar a los reales mineros de Zacatecas o Comanja y el Bajío, se duplicaba, y de esta manera su vinculación con la minería del norte fue muy limitada.

Por otra parte, la demanda de la capital neogallega tampoco se dejaba sentir en la zona altera central, porque, a pesar de que iba en aumento desde el siglo XVII, se abastecía de las haciendas localizadas dentro del cinturón de aproximadamente 100 kilómetros estudiado por Van Young.

Así, mientras la tierra se concentraba en pocas manos y aparecían haciendas hacia el oriente y el norte alteños, en Jalostotitlán y su jurisdicción las mercedes concedidas a lo largo del siglo XVI y XVII no siguieron ese patrón. Aquí no se presentó la tendencia al acaparamiento y las propiedades se dividieron a través de los años, por ventas y por los procesos de herencia que daban igual derecho a todos los hijos.

Para la segunda mitad del siglo XVIII la mitad de la población de la parroquia de Jalostotitlán vivía en la cabecera o en alguno de cinco pueblos de indios que conservaban y trabajaban sus tierras comunales y los habitantes de cerca de doscientas localidades dispersas por los cuatro puntos cardinales con extensión y número de habitantes muy variado. Todos estos lugares tuvieron su origen en la disposición de que los agraciados con mercedes las poblaran con gentes y ganados.

En las fuentes de la época se advierte que para fines del siglo XVIII los alteños denominaban los predios rurales indistintamente como puestos, haciendas, labores y ranchos sin que, al parecer, mediara una diferencia sustancial entre la extensión de sus tierras, la producción a que éstas se dedicaban o el tipo de organización y trabajo utilizado.

1783 sólo 14 localidades rebasaban los 100 habitantes, entre los que estaban Moya, Tecameca, La Laja, el Aguila y Santa Ana y cerca de un centenar de ranchos tenían entre 10 y 60 habitantes. En los más pequeños vivía una sola familia de dos o tres integrantes como Media Anega, Las Tablas y La Parada.

Sólo tres asentamientos aparecen mencionados siempre como haciendas en documentos de las últimas décadas de la colonia: La Llave, San José del Potrero y el Húmedo. Según el padrón levantado por el párroco en 1783, San José del Potrero tenía 110 habitantes, El Húmedo 54 y en La Llave vivían 28 personas. No hay información sobre las tierras que integraban cada una de estas propiedades por lo que no es posible determinar si su extensión tenía que ver con la denominación de haciendas. Las propiedades que los jalostotitlenses a veces llamaban haciendas, podían variar desde 344 hectáreas, el caso de Santa Ana, hasta 2 539 en el caso de Nacaspiloya, pasando por las 1,861 hectáreas de Jerusalén.

Por otra parte, existe documentación relativa a que aún en el caso de llegarse a reunir varios predios contiguos, el dueño prefería considerarlos como entidades independientes en lugar de constituir una unidad con ellas. Uno de los personajes sobresalientes en la región por su riqueza y por la importancia de los cargos que desempeñó, fue don Cayetano Macías Valadez, con propiedades y residencia en las jurisdicciones de Santa María de los Lagos y Tepatitlán. En la feligresía de Jalostotitlán, Macías Valadez era dueño de un sitio de ganado mayor más cuatro caballería llamado San Pedro de la Suela, así como de otro sitio con dos caballerías conocido como La Mesa, que se localizaban uno enseguida del otro. En 1783 pidió que se realizaran las medidas y trámites de rigor para expedirle un nuevo título, porque el original se había extraviado durante un litigio suscitado entre los antiguos dueños de La Mesa. A lo largo de las medidas que se practicaron, las tierras de cada propiedad se mencionan separadamente y se reconocen con toda claridad los límites entre La Suela y La Mesa.

Para el siglo XVIII la tónica común en la región estudiada era hablar de terrenos fraccionados entre varios dueños o "parcioneros", que los explotaban independientemente, aunque en la mayoría de los casos se tratara de descendientes de un tronco común. Un ejemplo de esta situación se presentaba en El Saltillo, una de las estancias más ricas del siglo XVII, cuando estuvo en manos del presbítero Lázaro Gutiérrez de Hermosillo, para 1757 se hallaba dividido entre cuatro parcioneros.

La información que se ha podido localizar muestra que para el siglo XVIII los ranchos y puestos jalostotitlenses presentaban una extensión muy variada que iba desde medio centenar de hectáreas que eran identificados por los contemporáneos como "puestos" o simplemente como "tierras"- hasta aproximadamente sitio y medio de ganado mayor, en el Sauz de los Ramírez y la hacienda de Nacaspiloya, lo que representaba propiedades individuales de alrededor de 2 500 hectáreas que también podían ser denominados "puestos". Era común que los predios que rebasaban las 18 caballerías, cantidad equivalente a un sitio de ganado menor fueran señalados simplemente como un "sitio".

El rango tan amplio en el que podía variar el tamaño de una finca se debe a que las mercedes originalmente otorgadas se fraccionaban en dos o más partes en algún momento por venta o herencia. Luego, a cada una de las partes podían agregarse porciones que el nuevo dueño compraba, obtenía por nuevas mercedes o heredaba.

La única entidad jalostotitlense que presentaba una organización semejante a la de otras haciendas de la Nueva Galicia era San José del Potrero, perteneciente al bachiller Juan Casillas y Cabrera quien vivían en la cabecera parroquial y encargaba las tareas del campo a un mayordomo. En la hacienda había catorce jacaes donde se alojaban las familias de un caporal, un hortelano y un carpintero españoles y las de los sirvientes: dos mulatos, un mestizo y un español y un indio laborío. Había además otros dos españoles y un mestizo con calidad de "arrimados" que alquilaban su trabajo a la hacienda. El mayordomo vivía en la casa de la hacienda junto a los 3 esclavos y 14 sirvientes que tenía la propiedad. Casillas y Cabrera residía en Jalostotitlán atendido por tres esclavos y tres sirvientas mulatas. Le acompañaba también un español expuesto que había recogido años atrás.

No hay datos sobre la extensión de las tierras pertenecientes a San José del Potrero, pero contaba con un molino de trigo y de allí se deduce que había terrenos de riego. En ningún otro lugar de la zona estudiada se encontró evidencia de una estructura parecida.

Así, en los registros parroquiales se calificaba como hacienda a las localidades donde había capilla, tales como El Húmedo, Cañadas, La Llave o San José del Potrero, pero a menudo también a otras donde toda la tierra pertenecía a un sólo dueño, tal es el caso de Nacaspiloya y La Palma. Sin embargo, hay lugares llamados haciendas en las que no se presenta ninguno de estos factores: Las Pilas en 1771 se señalaba como puesto y en 1788 como hacienda; mientras La Venta, hoy Valle de Guadalupe, aparece señalada como puesto y hacienda indistintamente en 1771. De aquí que se pueda decir que a lo largo del período 1770-1832 los términos hacienda, rancho, puesto, estancia y labor, en la práctica, eran sinónimos cuando se hablaba de

asentamientos ocupados por quienes poseían o rentaban las tierras inmediatas.

Una práctica común entre los jalostotitlenses para aumentar la extensión de sus propiedades en el siglo XVIII, era el denuncia de “huecos realengos”, también llamados “demasías”, que se habían originado, entre otras razones, por la inexactitud con que las mercedes de tierras establecían los límites de las propiedades. Así, entre una estancia y sus vecinas podían localizarse terrenos que legalmente no tenían dueño. El interesado en esa porción presentaba entonces su solicitud ante las autoridades para que le fuera otorgada en propiedad a cambio del pago respectivo. En ocasiones el hueco realengo en cuestión tenía ya mucho tiempo en posesión del solicitante, quien lo cultivaba durante años sin tener ningún título que lo avalara. En esos casos la denuncia del hueco buscaba solamente regularizar esa situación.

Un ejemplo de la evolución de las propiedades alteñas es el caso de La Despensa, establecimiento que había nacido en 1584 cuando se mercenaron a Francisco Hernández, vecino del pueblo de Mitic, un sitio de ganado menor y tres caballerías de tierra, aproximadamente 906 hectáreas. La Despensa se dividió por mitad a fines del siglo XVII para vender una parte a don Matías Vázquez de Victoria. La viuda de éste acrecentó lo comprado al obtener, en 1748, 14 caballerías y dos tercios más que se localizaban junto a su parte de La Despensa y que para entonces no tenían dueño. Así fue como para 1759 contaba con 14 caballerías y dos tercios, más 16 cordeles y 33 varas dos tercios y recibía el calificativo de hacienda.

La otra mitad de La Despensa aparentemente siguió el camino opuesto sufriendo otras divisiones, a juzgar por el hecho de que en 1700 Alonso Ramírez fundó una capellanía sobre la labor que poseía “en términos del pueblo de Mitic” llamada La Despensa, señalando que su propiedad estaba formada por sólo 3 caballerías.

Una de las preocupaciones constantes entre los rancheros del siglo XVIII era cuidar que no disminuyeran sus tierras. De allí dependía su sobrevivencia y el número de cabezas de ganado que podían mantener. Por ello recurrían a las autoridades solicitando nuevas extensiones y siempre acudían a las diligencias en que se medían terrenos de los alrededores, defendiendo con energía los linderos y si sentían amenazado lo que consideraban suyo no vacilaban en utilizar las razones de dagas y machetes para sostener su derecho.

En 1757 se suscitó uno de estos incidentes cuando acudió un comisionado a medir dos caballerías de tierras realengas que habían denunciado junto al puesto del Saltillo. Las medidas se practicaron en presencia de los parcioneros de dicho puesto don Nicolás Ramírez de Hermosillo, don Joaquín López Ramírez y don Joaquín Leonardo Gómez. En esta ocasión estaban presentes los oficiales de medidas “y otras muchas personas que concurrieron”. El lugar lindaba con la hacienda de Nacaspiloya, propiedad de don Joaquín Leonardo Gómez quien mostró su título de propiedad y tampoco hubo problemas con los indios de San Miguel y los propietarios vecinos de Moya y Tres Capulines. Pero al allegar a la inmediaciones de las tierras de Lorenzo Alvarez Tostado, se presentó éste con su hijo Gabriel y dijeron que no permitían que siguieran midiendo en ese punto porque querían denunciar para ellos la tierra realenga que hubiera. Iniciada la discusión Alvarez Tostado acusó al comisionado de estar “cohechado” con Ramírez, inmediatamente sacó el cuchillo y rompió la silla de uno de los jinetes oponentes y trató de sacar el trabuco que llevaba.

Los ofendidos dijeron que de no haber sido porque los demás asistentes lo detuvieron, semejante desafuero hubiera terminado con dos o tres muertos.

En 1771 don Javier Márquez y don José González Rubio eran coherederos del Sauz de los Ramírez. Para contrarrestar los efectos de la división, Márquez y González Rubio denunciaron juntos un hueco de tierra realenga que se encontraba en las inmediaciones, logrando así aumentarlas en 13 y media caballerías. Sin embargo, este camino no constituía la solución para todos, a veces los dineros de los rancheros se agotaban antes de conseguir que la Corona adjudicara nuevas tierras se agotaban muy pronto. En 1786 los cuatro coparcioneros de un cuarto de sitio de ganado menor más una caballería de tierra que se localizaba en La Labor de los Jiménez, decidieron abandonar el litigio por 11 caballerías, que había venido desarrollándose a lo largo de once años porque no estaban en posibilidades de seguir costando los gastos del proceso.

Este mismo caso la evolución de uno de estos minifundios. Uno de los cuatro propietarios de esas tierras en Labor de Jiménez, don Francisco Cayetano Jiménez, las heredó en vida a partes iguales entre dos de sus hijos. Otro de los parcioneros, mientras tanto, seguía el camino opuesto, comprando “sus derechos y acciones” a los otros condueños.

No puede pensarse que todas las propiedades se apegaran a los mismos patrones en cuanto a sus dimensiones. Un número importante de parcioneros que gozaban de terrenos más reducidos debieron pasar sin dejar rastro en los archivos que han llegado hasta nosotros, porque sus títulos originales se perdieron; porque la extensión de su patrimonio era tan reducida, que no ameritaba el gasto en papel sellado y escribano o porque las ventas y trasposos se realizaron bajo el expediente único de

la palabra dada.

Labradores y criadores de ganados En las últimas décadas de la colonia, la palabra labrador se refería genéricamente a cualquier terrateniente, sin importar la extensión de sus propiedades o su nivel de riqueza. Sin embargo había diferencias al interior de ellos. Aquellos que tenían extensiones más amplias y podían dedicarlas a la producción pecuaria, los llamados "criadores de ganados mayores" constituían el grupo con mayores riquezas. Casi todos descendían de las familias más antiguas de la región y estaban emparentados múltiples veces entre sí por alianzas matrimoniales y por compadrazgo.

Estos terratenientes y ganaderos habían conservado y aún acrecentado las mercedes recibidas por sus antepasados porque tenían los recursos y representantes en Guadalajara que les permitían llevar con éxito los litigios y demandas de realengos y obtener créditos para sostener sus inversiones. A nivel local ellos acaparaban los puestos de mayor influencia como tenientes de la Real Justicia, como mayordomos de la parroquia y como mayordomos de las cofradías más ricas.

Muchas de estas familias generalmente repartían su tiempo entre la casa que tenían en Jalostotitlán y la que estaba en sus propiedades, aunque algunos había también algunas que siempre permanecieron en la cabecera parroquial como los García Romanco, los Romo de Vivar y los Vallarta.

La mayoría de los rancheros alteños se encargaba de sus siembras y ganados, ayudado por sus hijos o hermanos que vivían bajo su mismo techo. Sólo una cuarta parte de los propietarios contaban con la ayuda de sirvientes y vaqueros, necesaria cuando el número de cabezas era muy crecido. Por otra parte, el empleo de mano de obra esclava en el campo alteño era todavía común en el campo alteño entre 1770 y 1790. Esta era otra diferencia entre los terratenientes ricos y los menos acaudalados.

La presencia de vaqueros y caporales en las haciendas y algunos ranchos manifiesta la importancia de la actividad ganadera. En 1783, había cuatro mulatos de oficio vaqueros, todos viviendo bajo un mismo techo en Nacaspiloya. Además del jacal de los vaqueros, la otra vivienda que existía en la hacienda para esa fecha era la de la familia de don Francisco Rábago y Cosío que residía en la propiedad. En otra hacienda, La Palma, sólo había dos vaqueros, uno mestizo y el otro mulato, cada uno con su propia familia y jacal. Además de los trabajadores especializados, que eran reconocidos explícitamente como vaqueros, es seguro que los sirvientes que vivían en los distintos puestos y ranchos también desempeñaran labores pecuarias.

En el sistema ganadero jalostotitlense los animales pastaban por llanos donde crecía la hierba y, cuando se trataba de las estancias más ricas, eran llevados a los corrales durante la noche, en un intento por protegerlos de los ladrones que constituían una continua amenaza en la región, ya que resultaba muy fácil cruzar con el ganado la frontera a la Nueva España y escapar de las autoridades neogallegas. Desde el siglo XVII se registraban casos de ganado de la región que era vendido o sacrificado en las minas de Guanajuato y los llanos de Silao.

Había grandes extensiones de pastos comunes y a menudo se permitía que el ganado de otros dueños fuera encerrado en corrales del rancho o puesto más cercano al lugar donde estaba pastando, si bien siempre bajo la vigilancia del interesado o sus caporales.

Además de la cría de ganado mayor, desde esa poca ocupaba un lugar importante la porcicultura. Una vez terminado el período de engorda los cerdos eran llevados a vender a lugares tan distantes como el Real de Catorce.

Durante el siglo XVII los criadores de la región de Jalostotitlán exportaron gran número de vacunos. Y aunque estas ventas a la Nueva España bajaron para fines del siglo XVIII, posiblemente por la fragmentación de las propiedades, que no permitía absorber las pérdidas, la importancia del ganado caballar continuaba a fines del siglo XVIII en Jalostotitlán y una de las fincas que se especializaba en su cría era Nacaspiloya, que en 1780 recibió autorización para llevar a vender 238 caballos, 75 mulas y 95 yeguas viejas y machorras a las Nueva España.

Don Francisco de Rábago y Cosío, a la sazón amo de Nacaspiloya, puede considerarse el típico "señor de ganados" de la región. Peninsular, capitán de un regimiento de infantería, casado con una hija de otro de los terratenientes prominentes y miembro de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la parroquia de Jalostotitlán, institución que socialmente representaba a las familias españolas de mayor riqueza y prestigio de la región, tenía una red de parentesco que incluía a don Cayetano Macías Valadez y otros. Con frecuencia viajaba a Guadalajara para solicitar algún préstamo en el Arzobispado, vender alguno de sus esclavos y atender diversos negocios.

La presencia de vaqueros y caporales en las haciendas y algunos ranchos manifiesta la importancia de la actividad ganadera. En 1783, había cuatro mulatos de oficio vaqueros, todos viviendo bajo un mismo techo en Nacaspiloya. Además del jacal de los vaqueros, la otra vivienda que existía en la hacienda para esa fecha era la de la familia de don Francisco Rábago y

Cosío que residía en la propiedad. En otra hacienda, La Palma, sólo había dos vaqueros, uno mestizo y el otro mulato, cada uno con su propia familia y jacal. Además de los trabajadores especializados, que eran reconocidos explícitamente como vaqueros, es seguro que los sirvientes que vivían en los distintos puestos y ranchos también desempeñaban labores pecuarias.

Ranchos y rancheros.

Analizando la totalidad de las localidades de la parroquia se encontró que en el patrón de residencia dominaba la dispersión. Cerca del 90 por ciento de los terratenientes identificados residían en su propiedad. Junto a su casa, generalmente construida con techo de terrado, además de corrales y trojes estaban los jacales de quienes aparecen mencionados genéricamente como sirvientes.

Cuando una propiedad se fraccionaba los nuevos parcioneros construían su morada y se establecía con su familia en sus terrenos, formándose un conjunto habitacional que entre los contemporáneos se conocía como puesto o rancho, aunque en no pocos casos conservaba el antiguo nombre de labor o estancia.

Como ejemplos de estas propiedades que constituían el universo en que se desenvolvían la vida y actividades de los rancheros del centro alteño se pueden citar las de don Cayetano Gómez Hurtado de Mendoza y la de don José Eusebio Gutiérrez.

Don Cayetano Gómez Hurtado de Mendoza, dueño del predio conocido como La Presa, que en los documentos se menciona como hacienda, así como de tierras y fincas en Jalostotitlán, había orientado su trabajo a la cría de ganado caballar según lo muestra el inventario de sus propiedades levantado a su muerte en 1743:

334 yeguas y caballos en diferentes atajos

172 potros y potrancas en los atajos

28 mulas aparejadas

63 caballos mansos

13 ovejas

60 vacas

10 yuntas de bueyes

60 toros y novillos

47 marranos

un fierro de herrar con su registro

unas tenazas,

un martillo,

una juntera de carpintero, -

un escoplito,

un cepillo sin caja,

un azadón ya viejo,

una hacha mediana,

una cama de madera

cuatro rejas

dos azañas

una carreta con aperos y su entoldo de otates

un cazo mediano

un cazo grande

Las tierras que componían las propiedades de don Cayetano eran: cuatro quintos del sitio de ganado mayor nombrado La Presa con valor de 1,050 pesos; una casa con sala, cuarto de repartir, cuarto del portal, despensita, zaguancito que hace a la cocina, portal, corrales y toriles con valor de 200 pesos. Tenía además cuatro caballerías y media ubicadas en el puesto nombrado La Cienega, con valor de 290 pesos; otras tres caballerías de tierra en el Cerro del Carnicero, dos eriazas y de mala calidad, y una de pan llevar con valor de 80 pesos y un pedazo de solar de ocho varas de frente en el pueblo de Jalostotitlán, en que estaba fabricado un cuarto "el cual se arruino y cayo", con valor de 12 pesos.

En su casa había 5 esclavos y menaje que da idea de las comodidades acostumbradas por un terrateniente de su época:

- un terno de escritorio de Michoacán pintado y dorado con su bufete, todo nuevo,
- una escopeta con su funda,
- un espadín con gancho, contera y puño de plata,
- una silla jineta de vaqueta llana,
- unas espuelas de plata sin hebillas,
- un freno,
- un colchón ya viejo,
- una colcha hechiza labrada,
- un lienzo de los Cinco Señores con su marco,
- un lienzo del Señor de Zacatecas con su marco negro y cantoneras de papel dorado,
- un Santo Cristo mediano de Michoacán maltratado,
- un San Antonio de bulto,
- una imagen de Nuestra Señora de la Concepción con su coronita de plata,
- dos cuadro de cerca de una vara, uno del Niño Jesús y otro de San Francisco, muy viejos,
- un salero mediano y dos cucharas de plata,
- una mesa grande de sabino de dos varas y media de largo,
- dos bancas grandes, también de sabino,
- dos sillas, también de sabino,
- otra mesa baja mediana,
- una caja pintada de Michoacán, bien tratada de una vara de largo
- una escribanía de sabino con chapa y llave,
- una petaquilla chocolatera forrada en vaqueta negra ya maltratada,
- un trabuco ya viejo,
- una capa de paño de Cholula ya usada,
- un Gabón de paño de Castilla muy maltratado,
- una chupa de Arizpe sin forro,
- un colete de ante maltratado,
- un cuero de res
- cuatro aparejos ya viejos

En otro punto de la jurisdicción parroquial, don José Eusebio Gutiérrez vecino de el puesto de La Labor, disfrutaba como sus posesiones de 6 y media caballerías de tierra denominadas El Molino, la casa que habitaba en dicho puesto que constaba de sala, recamara, pasadizo y cocina una troje y dos cuartos; una caballeriza con su corral de adobe y un corralito con su huerta. Poseía otra casa en Jalostotitlán con tienda, trastienda, sala, despensa, zaguán, cocina, patio y corral.

Además era dueño de otras cuatro y media caballerías de tierra lindando con las de La Labor y el Potrero; de 8 caballerías mas en los Azuchiles; otras 2 caballerías y tres cuartos en el sitio de don José Hernandez y 2 caballerías de tierra a lindes de las tierras de los naturales de San Gaspar.

En su casa de la Labor disponía de cuatro esclavas para su servicio y el de su mujer y entre sus muebles y menaje de casa estaban:

- un crucifijo de bulto
- un lienzo con San Agustín
- cuatro cucharas de plata
- una silla vaquera de montar con aperos, armas y cojincillos
- dos cajas grandes con su cerradura
- 12 rejas
- una barra
- tres azadones
- dos escoplos
- una azuela
- un perol grande
- un cazo viejo
- una chupa de paño de Cholula
- una chupa y calzones de terciopelo viejo.

Una parte importante del capital de Eusebio Gutiérrez consista en el ganado y los aperos de labranza:

dos carretas viejas
8 pares de coyundas
400 fanegas de maíz
37 bueyes
60 reses
5 manadas de yeguas con 56 cabezas en total
2 machos
37 potros
27 caballos
10 mulas aparejadas
3 burros aparejados
58 borregos
un fierro de herrar con su registro
66 cerdos

La mayoría de los rancheros de Jalostotitlán eran criollos, pero también había mulatos libres con propiedades, algunos de ellos bastante extensas, según el padrón de 1783. Sin embargo la mayoría de los mulatos solo tenían acceso a la tierra como arrendatarios. Este era el caso de ranchos como El Capulín, El Gavilán y Toro Pinto, donde todos los habitantes eran mulatos arrendatarios.

Además de arrendatarios, la población de origen africano en los Altos desempeñó un papel importante en la economía regional porque la mayor parte de los trabajadores, que en los documentos solo aparecen mencionados como "sirvientes", pertenecían a ese grupo.

Bibliografía:

Barragán López, Esteban y Thierry Linck. "Los rincones rancheros de México. Cartografía de sociedades relegadas" en Barragán López, Esteban et.al. Rancheros y sociedades rancheras. Zamora, C.E.M.C.A.-El Colegio de Michoacán-ORSTOM, 1994.

González, Luis. Pueblo en vilo. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1995.

Jiménez Pelayo, Agueda. Haciendas y comunidades indígenas en el sur de Zacatecas. México INAH, 1989.

LOS ALTOS DE JALISCO: 20 AÑOS ANTES

Dr. Andrés Fábregas Puig.

La reflexión acerca de las experiencias y resultados de la investigación en ciencias sociales va constituyendo el patrimonio acumulado que sirve de apoyo a las generaciones más nuevas. Voltear el rostro y ver el camino adonde es particularmente importante en momentos de redefinición como el que vivimos. Hoy, en estos días nuestros, en que parece que la luz se nos escapa, la construcción de una ciencia humanista precisa de la visión retrospectiva, de la retina del tiempo. Aplicado a los Altos de Jalisco, este ejercicio nos coloca en la actualidad de la vida de una sociedad regional tan presente en historia mexicana. La memoria alteña no es un ejercicio de tributo al recurso sino para que éste sea instrumento en el eficaz traslado de la experiencia a construir el entendimiento del presente.

El inicio de la década de los años setentas también fue el comienzo de un período del desarrollo de la antropología en México. fue un período de cosecha. El anterior, de siembra, fue el de la década de los setentas, pleno de sucesos redefinidores de la vida nacional, no exento de cuotas de costo social y desgaste elevados. Culminó ese período en 1986. Hoy aparece lejano aquel momento visto con los ojos de las nuevas generaciones. Para los protagonistas sin embargo, sigue siendo la referencia esencial que le dio un giro a multitud de destinos. Como experiencia colectiva para los antropólogos el año de 1968 también provocó nuevos énfasis, nuevos problemas o el retomar de añejos planteamientos con métodos diferentes. En ese contexto, un estrategia del desarrollo de la antropología, Ángel Palerm, desarrolló un programa formativo para educar antropólogos en la contemporaneidad de la ciencia, capaces de hablar de los problemas nacionales, de reflexionar e incidir en la modelación de la nación. Aun no está analizada esa estrategia como tal, de la que el estudio de los Altos de Jalisco formó parte, aunque sí existen importantes reflexiones acerca de los resultados académicos que arrojó.

Ángel Palerm me sugirió el análisis de Los Altos de Jalisco mientras conversábamos en un cubículo del Departamento de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana. Eran los inicios de 1973. Estaba en auge el análisis de la economía campesina, la discusión entre campesinistas y descampesinistas y la reintroducción del "Enfoque regional", en particular en la economía y la antropología. Los escasos datos acerca de la región alteña que ambos poseíamos fueron comentados en aquella tarde. Nos dimos cuenta de tres aspectos que en aquella ocasión nos llamaron especialmente la atención:

- 1).- Ausencia histórica de la comunidad indígena.
- 2).- Inexistencia del ejido.
- 3).- Presencia política dominante de la iglesia católica.

El primer aspecto aparecía como un contraste notable con el altiplano y el ser mexicanos en donde el sedentarismo y la complejidad tecnológica de la agricultura llegó incluso hasta la construcción de obras hidráulicas de considerable tamaño. Por supuesto, en la colonia cobró importancia básica la comunidad y la encomienda, instituciones precisamente ausentes de Los Altos de Jalisco. Entonces introducimos a Owen Lattimore en la conversación y anotamos que un posible enfoque para comprender la evolución social —histórica— de Los Altos era la "teoría de la frontera". En otras palabras, el contraste entre nomadismo y sedentarismo le tuvo que haber significado un problema al Estado español en términos del diseño de una política de colonización y afianzamiento de un territorio como el de Los Altos de Jalisco. Para resolver este punto era indispensable la pesquisa del "trasfondo histórico", de cómo se forjó el territorio alteño en habitantes y las estrategias de problemas de propio Estado Español.

En el mes de junio de 1973 se llevó a cabo el primer recorrido por Los Altos de Jalisco en el contexto de una práctica escolar con estudiantes de antropología de la Universidad iberoamericana. Esa primera estancia fue de dos meses. Arribamos a Los Altos por tres, en un viejo de la ciudad de México a Lagos de Moreno. En mi caso, era la primera vez que viajaba hacia el occidente de México. Al caminar por Lagos de Moreno y saborear calles y plazas, me pareció estar en un México muy distante del sur, de los pueblos y villorrios de Oaxaca y Chiapas. La ciudad me transmitió un ambiente casi bucólico. En los libros que llevé conmigo estaba el de Francois Chevalier, La formación de los grandes latifundios en México. En uno de los mapas

publicados por Chevalier se puede leer como el territorio municipal de Lagos de Moreno, en aquel momento conformado por siete delegaciones, coincide metros más, metros menos, con el que ocupó la legendaria hacienda “Ciénega de Mata”, cuna de la charrería. Mi primer informante fue Roberto Martínez Benavidez que fungía como Director de Obras Públicas del Ayuntamiento. El Presidente Municipal era Manuel Tostado, cuyo apellido, según me enteraría, es uno de los tradicionales en Los Altos. En aquel momento la infraestructura industrial de la ciudad estaba conformada por la planta lechera de la Nestlé, la fábrica de helados “La danesa”, la fábrica “Swismex” y una factoría de calzado. El entorno rural estaba dominado por la ganadería orientada a la producción de leche y la agricultura, principalmente el cultivo del maíz, sorgo, alfalfa y trigo. “Ya sólo quedan tres haciendas por el norte del municipio” me respondió Roberto Martínez a pregunta expresa. La más notable: Ciénega de Mata, de los Rincón Gallardo. A medida que recorríamos el territorio alteño, aparecía la variedad intraregional no sólo en el paisaje sino en la gente. Pueblos, villoríos, rancherías, aldeas y ciudades, mostraban a una región con una unidad cultural básica y variantes dentro de ésta. Los ranchos y el ganado, le daban el sello característico a Los Altos de Jalisco de 1973. Desde Lagos hasta Tepatitlán y desde Teocaltiche hasta San Julián. La región alteña mostraba sus constantes, incluyendo por supuesto, la dominancia de la Iglesia católica, sellada en San Juan de los Lagos, gran centro de peregrinación religiosa.

La primera estancia en Los Altos de Jalisco, reveló que aquellos primeros tres rasgos merecían transformarse en preguntas básicas para guiar la investigación. Sin embargo, resaltaban algunas excepciones. En primer lugar si había presencia indígena y además, nahua. Allí están Pueblo de Moya, Mexquitic, San Gaspar, Teocaltiche. La agricultura huertera, con la terminología del centro de México era evidente en Pueblo de Moya, en donde, además funcionaban la mayordomía con claro sello indígena, en contraste con las cofradías de Lagos de Moreno, por ejemplo. De aquí derivamos el posterior estudio de la “migración tlaxcalteca” que se quedó incompleto, pero que proporcionó la clave para entender a las “Islas comunitarias” en medio de un “mar de rancheros”. La primera visión que obtuve de Los Altos y que discutí con Palerm, era que la organización social se entendería a partir de las interrelaciones de la infinidad de grupos locales con las ciudades, en particular, las cabeceras municipales. La situación me pareció comparable con la propuesta de Aguirre Beltrán de un “Sistema solar” propuesto para entender San Cristóbal en Chiapas. Cada municipio alteño aparecía hegemonizado por la ciudad cabecera a cuyo alrededor giraban ranchos, pueblos, villoríos, sólo que a diferencia de Chiapas, aquí la población era en su mayoría no indígena. A esta característica se unía la unidad cultural vía la religión. Este fue un aspecto recalcado por los alteños. Me llamó bastante la atención la claridad de los estereotipos que servían, en ejercicios de contraste, para analizar la propia identidad. Así, la gente del bajo, “Los Alteños”, son “Los prietos y chaparros”; “Los indios son los paganos”. El alteño blanco y católico, además de ranchero. “Aquí todos somos rancheros”, es una frase que se repetía invariablemente.

También había ejidos. Ciertamente, en evidente minoría ante la pequeña propiedad. Pero el contraste entre ejido y pequeña propiedad, era un rasgo que allí estaba. En discusión con Palerm, se afianzó una pregunta: ¿por qué una región de “pequeños propietarios”? La pesquisa histórica era fundamental. Había que entender las estrategias del poblamiento de una frontera nómada y el sostenimiento del territorio, aspecto que está ampliamente tratado en mi libro La formación histórica de una región (19869). Por cierto, esta pregunta me llevó al sistema de parentesco y las genealógicas, además del trabajo de archivo. La riqueza documental de los archivos parroquiales y municipales de Los Altos de Jalisco es excepcional y me atrevo a decir que única en el país. Me sigue pareciendo imprescindible su exploración para comprender la historia de Jalisco y el occidente de México.

Finalmente: ¿Eran Los Altos de Jalisco una región? Recuerdo que al discutir de nuevo -después de la primera experiencia de campo- con Ángel Palerm este aspecto, él mostró muy insistente en colocar a los Altos “dentro del bajo” el occidente, decía Palerm, “debe incluir el Bajo”. A la distancia, me parece que esta insistencia se debió a la influencia del libro de Francois Chevalier, La formación de los grandes latifundios y el ensayo de Eric Wolf, “La formación de la Nación: un ensayo de formulación” en donde el Bajo tiene una importancia destacada. Por supuesto, en la práctica de la investigación, no sólo fueron las interrelaciones con El Bajo lo importante sino con las zonas de minería, aspecto este que resultó fundamental para entender la especialización ganadera de Los Altos y la fuerza de la “cultura del ranchero”. A la postre, éste fue uno de los aspectos que más le interesaron a Palerm que estaba trabajando en la discusión de la supuesta existencia de “un modo de producción colonial”. La definición de la región como tal, para nuestra suerte, la hizo la gente misma. Los alteños se autodefinieron como tales y supieron establecer los límites de “su” territorio: hacia el norte, la colindancia con Zacatecas y las “llanadas de Aguascalientes”..... hacia el sur, “hasta Tepatitlán, porque Atotonilco ya no es de Los Altos, decían los rancheros y menos, por supuestos “los abajeños”, “prietos y chaparros”, que “nada tiene que ver con Los Altos. La investigación histórica, guiada por la teoría de la frontera confirmó la autodefinición alteña, como puede leerse en la bibliografía que se produjo.

Después de aquella práctica escolar se conformó un grupo profesional que a partir de enero del año de 1974 inició la investigación sistemática de la región alteña. Están publicados la mayoría de los trabajos que resultaron de esa investigación. Como lo he afirmado, en lo particular debo mucho a ese grupo de colegas, hoy todos científicos que han contribuido en diferentes campos a las ciencias sociales en general y a la antropología en particular. Sus trabajos son referencias esenciales

para los interesados en la comprensión de la formación regional en México y por supuesto, para el análisis del Centro Occidente y del Estado de Jalisco.

Celebro la continuación de los análisis sociales en Los Altos de Jalisco que hoy llevan a cabo nuevas voces en las ciencias sociales de México. Con ello se contribuye a construir una experiencia acumulativa y a comprender los rumbos de este México nuevo que asoma su rostro pluriregional, variopinto, multicultural, plurilingüístico, ansioso de transformación hacia una convivencia social real, reconciliado consigo mismo, y sin las injustas relaciones sociales de estos turbios tiempos.

Don Ventura, San Fernando Las Animas, Chiapas
14 de junio de 1996.

NOTAS

1. Ver: Guillermo de la Peña, "Los estudios regionales y la antropología social en México" en Relaciones, Colegio de Michoacán, Vol. II, 1981.
2. Trabajé la "Teoría de la frontera" en el Departamento de Antropología de la Universidad del estado de Nueva York en Stonic Brook. En particular: Owen lattimore "The frontier in history" en R.A. Manners y David Kaplan, Editores, Teory in antropology, aldine publishing house, Chicago, 1968.



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Religión
y
Política



Cultura, religión y política

Víctor M. Ramos Cortés

Introducción:

Durante siglos hemos confiado en la asociación que parecía establecerse entre eficacia técnica, libertad política, tolerancia cultural y felicidad personal. A fines del siglo XX sabemos que la razón instrumental devino en guerras y que la promesa política se erigió en estados burocrático-autoritarios. La pobreza y la miseria son parte constituyente de la globalización de los mercados y el retorno de lo religioso aparece como un haz de luz para encontrar, bajo cualquier medida y precio, un sentido de vida.

Aunque con un carácter de abstracción la lectura de la realidad presente en el texto toma en cuenta al México de hoy resaltando su pertenencia al mundo occidental que se gestó en Europa y pasó -colonizado y mestizo- a Latinoamérica. Si hubiese que tender una primera clave para la lectura de este texto habría que señalar que tengo en mente a una cultura “moderna”, una religión “judeo-cristiana-católica”, y a una política fundada en el respeto a los derechos humanos.(1)

Quien piense encontrar definiciones “claras y distintas” en estas notas se va a decepcionar. He preferido tender una reflexión que incluya la problemática alrededor de cada uno de los tres ejes que guían el texto. Se encontrará en cambio una posición que el autor sostiene en diálogo -pero de frente- con quienes piensan el advenimiento de una cultura postmoderna, una religión dogmática y una política excluyente.

I. Cultura:

Las relaciones entre la modernidad y el cristianismo han sido presentadas por el pensamiento liberal triunfador de una manera distorsionada. La religión constituía el oscurantismo, el pasado superado y el refugio de los ineptos; la modernidad, en cambio, se definía por el triunfo de la razón sobre la irracionalidad de las creencias.

En esta visión cultural fueron formadas generaciones de mexicanos a partir del triunfo de los liberales en la segunda mitad del siglo XIX. El debate recurrente sobre la educación laica tiene como trasfondo el sentido de la orientación del desarrollo social, económico y político, basado en la cosmovisión de uno u otro de los grupos en pugna: los liberales anclados en el poder gubernamental y los conservadores refugiados en los ámbitos clericales.

Una vez definido el triunfo de los liberales, sus élites dirigentes apostaron no sólo al control del clero(2) sino y sobre todo a la construcción de una cultura moderna, es decir, a que el desarrollo de la racionalidad científica y tecnológica lograría la satisfacción de las necesidades básicas de la población y la solución de los problemas humanos. Pensaban que todo ello llevaría a la superación de la necesidad religiosa pues lo sagrado no sería más que una remembranza “primitiva”.

La modernidad identificada con el avance de la industrialización y de la comunicación masiva tuvo que vencer, sin duda, resistencias económicas y culturales que se basaban en creencias, en formas de propiedad y de organización; sin embargo, es más certero señalar que el triunfo de la modernidad se establece cuando la conducta de los hombres se rige por la conciencia-llámesele o no alma- y no ya por la conformidad con el orden del mundo. Coincido con Touraine cuando afirma que “las invocaciones de servir al progreso y a la razón o al Estado, que es su brazo armado, son menos modernas que la invocación a la libertad y a la administración responsable de la propia vida de uno”.(3)

1 Este texto pretende tener un carácter preliminar en tanto que el autor las considera los primeros insumos para una reflexión que habrá de seguir su cauce.

2 Véanse las Constituciones Políticas de 1857 y 1917.

3 Alain Touraine, Crítica de la modernidad, FCE, Buenos Aires. 1994, p.206.

La cultura moderna es contradictoria y compleja. Prometió la democracia y provocó los totalitarismos fascistas y comunistas, enarbó la promesa de una técnica al servicio de nuestra vida y luego nos vimos atrapados entre máquinas incomprensibles. La cultura moderna usaría los bienes naturales para producir los satisfactores necesarios pero hemos llegado a depredar y contaminar nuestros recursos. En fin, la razón como instrumento del poder a toda costa y de un individualismo exacerbado ha construido una cultura de la impunidad y del autoritarismo.

La disociación del hombre y de la naturaleza es uno de los resultados de haber puesto al hombre en el centro de todas las atenciones. Esta tendencia condujo a la concentración del poder y a que, por encima de anhelos e inspiraciones personales fuese colocado el mercado como gran factotum ordenador dispensador de gracias y favores.

La modernidad surgida a lo largo de los siglos XVII y XVIII pretendió ser la representación de la sociedad como producto de su propia actividad, sin embargo lo fue sólo parcialmente. Luego creyó en la necesidad histórica aparejada del sentido del progreso (siglo XIX). Así como había creído en la creación divina y en el mito fundador de la comunidad, creyó después en el progreso como destino. La modernidad europea-heredada a América-no rompió, sensu stricto, con el lazo que vinculaba la vida social con el orden del mundo.

Sin embargo, la cultura moderna no sólo trajo el surgimiento y desarrollo de la razón como factor explicativo causi universal. Lo que distingue a la cultura moderna es más bien la disociación entre razón y voluntad, entre racionalidad y subjetividad, lo que ha llevado a una separación entre el actor y el sistema. El otro rasgo, también presente en la modernidad es el que presenta la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789 y que inaugura una línea de pensamiento que busca poner en el centro al sujeto como factor de decisiones en la participación social, es decir, con derechos y obligaciones frente al Estado y la sociedad.

La cultura moderna en el México de hoy tiene como característica principal el desgarramiento entre los actores sociales. Ni la liberación del mercado ha llevado al reparto equitativo del ingreso ni la vida social gira en torno de las instituciones políticas. Mucho menos las organizaciones religiosas se presentan como espacios de reconstrucción del actor en sujeto. En rigor, el horizonte de las iglesias se ha visto impregnado de la racionalidad modernista que se traduce en considerar a los "fieles" como parte de un gran cuerpo (místico o social) sujeto a reglas y disposiciones en donde el creyente rara vez se convierte en sujeto participante en la construcción de sus propios horizontes de organización e institucionalidad.

Los reclamos surgidos en Chiapas no sólo son ancestrales, expresan su derecho a participar en las decisiones públicas que les competen y, aún mas, en la construcción de un nuevo horizonte cultural en el que todos cabemos. Contrario a otros espacios reivindicados, la demanda de los indígenas chiapanecos no es excluyente. Expone, por el contrario, la posibilidad de construir un mundo incluyente en el que la igualdad no significa uniformidad sino pluralidad y responsabilidad compartidas.

La crisis de la razón instrumental es la crisis de la cultura moderna. Incorporar al sujeto, es decir, "la voluntad de un individuo de obrar y ser reconocido como actor",⁽⁴⁾ es la otra cara de la modernidad. No hablo de la visión pesimista que conduce a lo que algunos autores llaman "postmodernidad" sino a la cultura que hoy se atreve a construirse libremente más allá del orden de las cosas, natural, divino o histórico, como se le guste llamar. Insisto más bien en el camino que lleva a combinar razón y voluntad, racionalización y subjetivación, eficacia y voluntad. Esta es la cultura que está naciendo frente al declive del consumo de masas, de la racionalidad instrumental y de una secularización que llevaba a suprimir toda imagen del sujeto.

En el centro del debate, lo que "espanta" a los mexicanos no es tanto que la deuda externa signifique más de 50 por ciento del Producto Interno Bruto sino la cuantiosa fortuna de los Hank o los Salinas. El movimiento de El Barzón basa su éxito no tanto en las estrategias económicas propuestas cuanto en su reclamo de un pago justo, vale decir, en un reclamo ético frente a la usura y la impunidad. Lo que "duele" en el caso de los recientes asesinatos políticos no es tanto la irreparable pérdida de las vidas sino el sentimiento de impotencia y rabia cultural frente a un poder que ha perdido el sentido de su quehacer político.

II. Religión:

Hace más de dos mil años, Platón sentenciaba: "toda la humanidad, griegos y no griegos, cree en la existencia de los dioses".⁽⁵⁾ Hoy, pocos niegan el hecho de alguna forma de religiosidad en su acción cotidiana, sin embargo, los antropólogos han encontrado sociedades que no tienen noción alguna sobre lo sagrado o seres espirituales.⁽⁶⁾

4 Idem.p.207

5 Citado por Brian Morris, Introducción al estudio antropológico de la religión, Paidós, Barcelona, 1995, p.13.

6 Idem.

Los pensadores clásicos, notablemente Aristóteles, dieron por sentado que la homogeneidad religiosa era condición de la estabilidad política. Y “tenían razón”, señala R. Alford.(7) Con el advenimiento de las sociedades modernas se hizo presente el fenómeno de la secularización, es decir, el hecho de que los comportamientos personales y las instituciones fundamentales de la sociedad no requirieran de la legitimación religiosa.(8)

El papel de la religión en la sociedad moderna puede ser analizado en diversos planos. Recojo para ello las principales aportaciones de diversos autores:

1o. La privatización de la religión:

Primero viene la descentralización de la religión de las posiciones y funciones relevantes de la sociedad. La religión deja de ser el centro de la producción de relaciones sociales y de sentido. Su lugar va siendo ocupado por las preocupaciones de la economía, la producción y comercialización de bienes y servicios.

Hegel fue uno de los primeros en advertir el corrimiento de la religión del centro a la periferia de la sociedad. Esto sucedía a inicios del siglo XIX y, a finales del mismo siglo Max Weber ya hablaba con claridad de la autonomía de las diversas fases de la vida social. La experiencia religiosa se recluye en el ámbito de la vida privada en el marco de las decisiones que conciernen a cada individuo. Este tipo de religión “interiorista” como la llamó Weber aparece en la pequeñas comunidades emocionales que son un apoyo para el individuo moderno que se siente amenazado por la despersonalización provocada por las gigantescas burocracias modernas.

Hay que recordar que la religión ha perdido el monopolio de la cosmovisión que ejercía en la sociedad. Ahora tiene competidores: el cientismo, diversas ideologías, modelos de socialización de una “vida buena” ofrecen reconstrucciones diversas del sentido de la realidad y de la vida. En la sociedad moderna no sólo se pierde la naturalidad para ver un mundo habitado por lo sagrado sino que lo contrario será la regla, es decir, una incapacidad para advertir rastros de lo sagrado en el mundo.

El surgimiento de una sociedad que no requiere de legitimación religiosa provoca que el creyente ubique la religión en su propia conciencia antes que en el mundo institucional o exterior. Ya que no hay una sola visión del mundo sino varias, las explicaciones religiosas se confrontan de cara a otras explicaciones religiosas o seculares. El individuo puede ahora elegir la religión o visión del mundo que le parezca más adecuada. En el mercado cultural existen diversas opciones para conformar la propia identidad religiosa. A este fenómeno Peter Berger le llama “secularización objetiva”.(9)

En el México de hoy la religión católica no ha perdido el predominio cultural aunque puede comprobarse la pérdida de coerción social para su aceptación. Todavía más: crece en la población católica la búsqueda de instrumentos que den una especie de “valor agregado” a sus creencias. De allí que el arzobispo de México, Norberto Rivera Carrera, haya condenado a este fenómeno en su carta pastoral de cuaresma (1996). A esta especie de sincretismo se le puede ubicar como una expresión de la corriente denominada “New age”.

2o. La desvalorización social de la religión:

Siguiendo a Berger vale la pena destacar que la secularización es un fenómeno sociocultural por el que “algunos sectores de la sociedad y de la cultura son sustraídos de la dominación de las instituciones y los símbolos religiosos”.(10) Se trata de un proceso que permea una visión que lleva a la disminución del significado de la religión organizada como medio de control social. Esto es todavía más significativo si se tiene como referencia a las iglesias que son la expresión institucionalizada de un credo religioso. Cada vez se torna más difícil acudir a la religión como un medio de disciplina social o instrumento de moralización pública. La tentación existe, sin duda, ello explica tanto la prohibición en algunas ciudades -Guadalajara, por ejemplo- para anunciar condones como la recurrencia de la autoridad civil a la eclesiástica para conminar al Obispo de Chihuahua a fin de que no protestara por el fraude electoral en 1986.

Hay una consecuencia positiva en esta desvalorización social de la religión: ya no podrá ser considerada como instrumento

7 “Religión y política”, en Roland Robertson, Sociología de la religión, FCE, México, 1980, p.291.

8 Véase José María Mardones, “Secularización” en J. G. Caffarena (de), Religión. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía n. 3, De. Trotta, Madrid, 1993, p.107 y ss.

9 Para una teoría sociológica de la religión , Kairós, Barcelona, 1972.

10 Idem.

al servicio de políticos. Y cuando el dictador Pinochet acude a la catedral en Santiago de Chile para cantar un "Te Deum" por su ascenso al poder, el acto es repudiado por miles de creyentes y no creyentes por el absurdo y burda manipulación de los símbolos religiosos. Ya no es visto como un acto "normal" el que un gobernante se acoja al manto sagrado de las instituciones religiosas.

El proceso de secularización, señala Wilson, representa "la pérdida del significado social para las instituciones, acciones y conciencia religiosa", (11) especificación que puede ir acompañada de su complemento: " el que no conoce a Dios a cualquier palo se le hinca". El dicho popular expresa que no se trata sólo de la pérdida de significado social de la religión sino de la ubicación del papel de la religión como espacio autónomo pero interdependiente de las demás esferas de la vida social pública y/o privada.

3o. Marketing religioso:

En la medida en que la religión ha perdido el monopolio de la cosmovisión se ha producido una enorme pluralidad. Una primera consecuencia ha sido la reestructuración de las organizaciones socioreligiosas. No basta ya la legitimación religiosa, hay que tener eficacia social. Para ello las distintas instituciones religiosas montan estrategias de penetración cada vez más sofisticada. Para el funcionamiento regulado de este marketing religioso ha sido de provecho el reconocimiento jurídico de las iglesias. Salvo las limitaciones legales, las organizaciones religiosas buscan no sólo ganar adeptos y mantenerlos sino ampararse en el paraguas de los beneficios fiscales.

Una segunda consecuencia de la pluralidad de ofertas sobre el sentido de la vida es la que afecta al contenido mismo de la oferta religiosa. Para ser eficaces no basta con estrategias formales de marketing, se requiere adaptar el producto a los "signos de los tiempos". Ello ha provocado tensiones dentro de las instituciones religiosas o iglesias. Sobre la mesa está la confrontación entre quienes piensan que la excesiva adaptación al mundo moderno termina con una pérdida de identidad y los que sienten que quedarse en la pureza doctrinal los lleva a ser un gueto sin presencia alguna.

Como consecuencia de esta tensión existe una tendencia en la iglesia católica a leer la desaparición de las funciones sociales, políticas, de legitimación de la religión católica institucionalizada en la sociedad y cultura modernas como un proceso de descristianización. Esta lectura ha provocado, según Mardones, "una estrategia de llamada a la reagrupación confesional", es decir, la resistencia eclesial frente a la modernidad se expresa en un rechazo a la autonomía de los campos no religiosos (política, economía, ética, etcétera) y, llama a una especie de reeclesialización que tiende a reforzar la formación conservadora de los clérigos con el fin de proteger a éstos y a los "fieles" de la invasión secularizadora. En el fondo se trata de un proceso de restauración católica que pone el acento en la Iglesia como única oportunidad de salvación y en sus dirigentes como únicos intérpretes de la vía hacia esa salvación. Todo ello va acompañado de un endurecimiento de las normas eclesiales institucionales y de un nuevo auge del clericalismo.(12)

4o. Diálogo y autonomía:

Existe otra corriente en diversas confesiones religiosas que piensa la secularización como un proceso positivo. Particularmente, en el catolicismo se expresó en el Vaticano II en el documento sobre la Iglesia en el mundo (*Gaudium et Spes*, por sus siglas en latín). Allí se concibe la Iglesia como un instrumento de salvación dentro del gran concierto y complejidad del mundo moderno. Expresa una posición dialogante e incluyente en donde las "semillas del Verbo" (13) esparcidas a lo largo y ancho del mundo eran la garantía de la presencia de Dios en la tierra sin que por ello la institución eclesiástica se alzara como único espacio de salvación.

Hay una serie de prácticas religiosas y pensamientos teológicos que pretende vivir la religión católica en una sociedad autónoma impulsando el proceso humano y social de emancipación. En América Latina el caminar de las Comunidades Eclesiales de Base que sistematizó la teología de la liberación se encuentra en esta dirección. No es, sin embargo, la única corriente que reconoce la autonomía de los procesos temporales. En México puede encontrarse esta actitud en algunas organizaciones

11 B.R. Wilson, *Religión in sociological perspective*, OUB, Oxford, 1982

12 Téngase en cuenta la reunión de los obispos católicos responsables de las comisiones latinoamericanas para la defensa de la fe, llevada a cabo en mayo de 1996 en Guadalajara, Jalisco. Encabezados por el cardenal José Ratzinger (número tres en la Santa Sede, además de papable) hicieron un llamado a "cerrar filas" contra la secularización y el avance de las "sectas".

13 Expresión de San Irineo de Lyon.

laicales relacionadas con la promoción de los derechos humanos, el cuidado de la salud, en movimiento cooperativo, etcétera.

Para estos cristianos el proceso de secularización no es visto como algo extraño sino, por el contrario, como fruto de su propio caminar. Weber mostró que la ética fundada en creencias religiosas nutría un cierto tipo de motivaciones para el desarrollo de la economía capitalista. Desde su óptica los factores religiosos están en el origen de estructuras e instituciones que se cobijaron y promovieron bajo el árbol de la modernidad. (14) Berger y Luckman señalan que uno de los hechos de mayor ironía histórica es, justamente, que la religión cristiana sea quien haya iniciado en el mundo occidental un proceso que llevó a la construcción de una sociedad secularizada, base de un desarrollo económico y político, que algunos han considerado como descristianización o paganización. (15)

III. Política:

Luego de la institucionalización del proceso revolucionario de inicios de siglo, me refiero al surgimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, el quehacer político se fue desarrollando en medio de dos coordenadas mutuamente recicladas: por un lado la "razón de ser" de la política se centró en el ejercicio del poder público y de sus instituciones, tanto para quienes se encontraban dentro de la esfera del poder como para sus detractores, ése era el punto de referencia.; por otra parte, se fue entendiendo por política el mundo de lo perverso, canalla, ruin, y corrupto, en donde todo se valía siempre y cuando se respetaran las reglas no escritas de las fidelidades condicionadas pero expresadas a ultranza.

Hoy asistimos a un doble cuestionamiento sobre esta percepción. Se extiende la visión sobre el quehacer político como responsabilidad del ciudadano y ya no como esfera exclusiva del funcionario gubernamental, sindical, empresario o líder con influencia. Ante la repetida ineficacia y corrupción de los actores formales de la política, irrumpe el ciudadano en busca de satisfacer las necesidades sociales. También va ganando terreno el poner un dique a la enorme corrupción de los actores políticos formales. Si antes se consideraba que "vivir fuera del presupuesto era un error", hoy comienza a pensarse que el error es vivir sólo del raquítico presupuesto destinado a los servidores públicos.

La crisis sobre la concepción de la política recurre a dos ejes fundamentales en el servicio público: legitimidad y eficacia. La visión ética y organizativa para la resolución de los problemas que a todos nos afectan se encuentra en transición y expresa una recomposición sobre la noción misma del quehacer político.

¿No hemos entendido ya que una devaluación del peso no es fruto de las fuerzas del mercado sino de un error en la política económica como el ahora denominado "error de diciembre" (1994)...? Hoy captamos que no hay inevitables sino medidas políticas erróneas o acertadas, eficaces o ineficaces. De esta reestructuración del hacer político dependerá, en buena medida, lo que será el futuro de la sociedad. Coincido con la intuición de Lechner cuando afirma que la "política es la lucha que busca ordenar los límites que estructuran la vida social, proceso de delimitación en que los hombres, regulando sus divisiones, se constituyen como sujetos".(16)

El quehacer político incluye una cierta técnica y racionalidad, o mejor, una racionalidad técnica, una cierta "calculabilidad" social. Si los acontecimientos sociales no responden a la fuerza del destino ni a caprichos inexorables sino a regularidades, entonces es posible concebir una ciencia de la política basada en la racionalidad formal. (17) También es correcto afirmar que no todo es cálculo previsible (o necesita, en términos de Maquiavelo) sino que también existe la libertad de los demás por lo que hay un camino para lo imprevisible (o fortuna, Maquiavelo dixit). De seguir al florentino y con el objetivo de controlar lo imprevisible habría que aniquilar al "otro", o bien, condicionar su libertad a fin de que fuese previsible. Aquí surge el problema de lo posible como horizonte de la política pero a la vez se alza la utopía como fórmula para considerar que la política es la técnica y el arte de hacer posible lo imposible. En rigor, sólo por la referencia a un ideal imposible podemos delimitar lo posible. No hay realismo político sin utopía. (18)

No puede haber quehacer político sin sujetos constituidos como tales, es decir, sin la voluntad de un individuo para obrar y ser reconocido como actor social. Para constituirse como sujeto, el actor lo hace no sólo a partir de sí mismo sino y sobre todo en interacción con los demás actores. No hay sólo un sujeto ni un sujeto solo. Los sujetos se construyen, deshacen

14 Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo.

15 Peter Berger, op. cit.; Thomas Luckman, La religión invisible, Sígueme, Salamanca, 1973

16 Norbert Lechner, La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado, Flacso, Santiago de Chile, 1984, p. 35.

17 Véase sobre este tema. Jürgen Habermas, Política y perspectiva, Amorrortu, Buenos Aires, 1973

18 Véase Franz Hinkelammert, Crítica a la razón utópica, DEI, San José de Costa Rica, 1984.

y reconstruyen en una negociación continua entre sí en el contexto de una sociedad en permanente conflicto. Como bien señala Gramsci, la realidad material sólo deviene relación social en tanto “aparece” como significación.

El anclaje de la política respecto del sujeto se encuentra en que éste no se halla sometido a los valores trascendentes. Antes, el hombre se proyectaba en Dios, en el mundo moderno es el hombre quien se convierte en el fundamento de los valores dado que el principio básico de la moral es la libertad, “una creatividad -señala Touraine- que es su propio fin y se opone a todas las formas de dependencia”. (19)

En esta creatividad libre (valga la redundancia) es donde se funda la posibilidad de la política como símbolo y capacidad de regulación de las relaciones sociales. No hay símbolo sin rito y sin mito. Y la política está llena de ambos. De ritos ceremoniales que encauzan el ejercicio de la “violencia legítima” (Weber dixit) y dan forma a los conflictos para que no destruyan la convivencia social. Frente a la bandera y la Presidencia de la República los mexicanos tenemos una serie de ritos que actualizan el sentimiento de colectividad y refuerzan el mito de la unidad nacional alrededor de las instituciones de la República. El mito organiza una cosmovisión que ordena y da sentido a la vida social. En este sentido México es un país altamente mitológico: la llegada de los Aztecas a Tenochtitlan, el mestizaje reconciliado en las vírgenes de Guadalupe y de Zapopan, la llamada revolución mexicana, el presidencialismo y, probablemente, hasta las chivas rayadas del Guadalajara podrían entrar en esta categoría.

Delimitar los espacios de la política es reconocer los alcances de otras realidades como la economía, el derecho, la moral, etcétera. Implica, además, alejarse de la tentación simplista de “todo es política”, “todo es economía” o “todo es moral”. No hay política sin formalización, es decir, sin ciertas reglas y procedimientos que reconociendo la diversidad social constituya un campo en el que se expresa la creatividad al mismo tiempo que la responsabilidad de los sujetos. Este es el ámbito de la democracia en tanto incluye tres aspectos fundamentales; el reconocimiento de los derechos humanos que el poder debe respetar, la representatividad social de los dirigentes y de su desempeño político, así como la conciencia de ser ciudadano y participar en una colectividad fundada en el derecho.

El surgimiento de numerosas organizaciones civiles, otros prefieren llamarlas Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), expresa la vitalidad de una sociedad que busca redefinir los límites del quehacer político. Durante años los políticos ha hecho llamadas a que la sociedad participe en los asuntos públicos. Los mecanismos diseñados para ello han sido débiles y, sus resultados, magros. La constitución de los sujetos sociales exige no sólo desarrollar una política cívico-ciudadana sino además una política cívico-estatal que reoriente el sentido de una democracia sustentada en el desarrollo de sus ciudadanos por más alegatos y justificaciones derivadas de la emergencia de una crisis económica. Como señala Flisfischm “el reconocimiento efectivo de límites a la acción política exige que los oprimidos políticamente-actuales o potenciales- desarrollen formas de poder y de hacer política capaces de imponer esos límites”. Y agrega: “la identificación de esas formas y su puesta en práctica tendría que ser uno de los objetivos centrales de una política de derechos humanos”.

A manera de conclusión:

Se requiere una cultura ampliamente moderna, una religión secularizada y una política incluyente para que exista conexión de compatibilidad en estas tres áreas. Hay que rechazar con la mayor firmeza el que toda perspectiva religiosa es compatible con cualquier posición política ni, por ende, no importa cuál visión cultural.

La búsqueda del sentido de la vida que resume la orientación de las tres áreas (cultura, religión y política) tiene un nombre: democracia.

La dimensión cultural de la democracia implica el reconocimiento pleno del ciudadano ya no tanto como parte de las mayorías que expresan la soberanía popular sino como base en donde se manifiestan los derechos fundamentales del hombre. El objetivo ya no es derrocar un poder tradicional sino protegerse contra un poder que dice identificarse con la modernidad y el pueblo pero a la vez deja menos espacio a las protestas y a las iniciativas.

El hombre moderno que exige la democracia ya no es un ciudadano de la época de la Ilustración que se encuentra preocupado por la razón objetiva en cuyo nombre se formaron Estados burocráticos y autoritarios. La democracia moderna tampoco requiere de un ciudadano-creatura de Dios- a quien le demanda la solución de sus problemas. La visión democrática requiere de un hombre moderno, responsable ante sí mismo y los demás.

19 **Crítica de la modernidad**, FCE, Buenos Aires, 1994, p. 209

No comparto la idea del advenimiento de la época posmoderna. Tal pesimismo y pérdida del sentido de la vida se basa en el fracaso de la razón como factor explicativo. La crisis de la modernidad no se encuentra allí sino en la disociación entre razón y voluntad. "No hemos salido de la sociedad industrial -señala Touraine- para entrar en la postmodernidad; estamos construyendo una sociedad programada en la que la producción de bienes simbólicos ha tomado el lugar central que ocupaba la producción de bienes materiales en la sociedad industrial". (20)

Si el centro de la disputa son los bienes simbólicos ello tiene que ver, fundamental aunque no exclusivamente, con la perspectiva religiosa. Me niego a pensar la existencia de una dimensión religiosa de la democracia. Lo que existe son motivaciones religiosas para la construcción de la democracia. Esta distinción es clave. Piénsese que el pensamiento religioso fue la piedra sobre la que se construyó el edificio sociopolítico del medioevo, luego lo fueron las ideas políticas (soberanía popular, estado nacional, etcétera) y enseguida las categorías económicas de libre mercado, utilidades, inversiones y demás. ¿Cuáles son las categorías eje en la sociedad programada...? Si en el centro de la conflictividad social se encuentran los bienes simbólicos, las categorías eje son las que tienen que ver con la moral, es decir, las que comprenden a un sujeto creativo y libre, responsable y solidario. No se trata de una moral dictada por imperativos religiosos sino de la visión que surge de la construcción de un sujeto capaz de reunir sinérgicamente razón y voluntad así como de establecer una unidad entre las orientaciones culturales y los actores de una sociedad civil a partir de la cual se estructura el quehacer político.

Asistimos a un retorno de lo sagrado. Proliferan nuevas expresiones religiosas bajo los más variados ropajes culturales: catolicismo popular, grupos pentecostales, esoterismo, budú, religiones orientales, cartas astrales, percepciones de aura, etcétera. La panorámica sobre el significado de esta explosión de lo religioso es compleja y llena de preguntas abiertas. (21)

Para comprender las motivaciones religiosas de una construcción democrática vale la pena señalar las principales características de estas nuevas ofertas religiosas. De acuerdo con Imelda Vega-Centeno, existen cuatro características: religiones eficaces ante la demanda de sentido, religiones que recrean el encanto de lo sagrado, religiones de éxtasis que insisten en la necesidad de la contemplación, y las prohibiciones religiosas alrededor del tabú del sexo. (22)

Los nuevos fenómenos religiosos juegan en la conflictividad de las motivaciones religiosas para la construcción de la democracia, sin embargo, el punto principal no se encuentra en la "influencia" que tal o cual perspectiva religiosa pueda tener sino en el reconocimiento de la autonomía de la dimensión temporal. Por otra parte, la sociedad moderna no es la que se muestra indiferente a la religión o la que se ha deshecho de lo sagrado. La moderna sociedad es la que mantiene vigorosamente el desarrollo conjunto del sujeto personal y de la resistencia a la destrucción de las identidades personales y colectivas. Este mismo desarrollo ha desquebrajado la hegemonía de la dimensión religiosa en el ordenamiento de la sociedad y ha situado el aporte de lo religioso como un elemento sin duda importante, pero un elemento más- dentro de la pluralidad provocada por la creatividad del sujeto para la construcción de la democracia.

La dimensión política de la democracia es, fundamentalmente, influyente. Con ello pretendo señalar los siguientes aspectos:

1o. Que el desarrollo, particularmente en su perspectiva económica, no es condición para la construcción democrática. Todo lo contrario. El México de hoy es muestra de que la permanencia en el poder de un estado autoritario no sólo entorpece la forma y contenidos del quehacer político sino retrasa al mismo desarrollo de la creatividad productiva. El desarrollo es consecuencia de la democracia no su causa.

2o. La característica de inclusión insisten en que la democracia puede asegurar la redistribución del ingreso. Al limitar el poder del Estado en la lucha contra la corrupción, la influencia de los narcos y el deterioro de los servicios públicos, la democracia permite ampliar las posibilidades de participación económica en condiciones de mayor competitividad.

3o. La apertura del sistema político es un aspecto de la democracia incluyente. Requiere no disociar a dirigentes y subordinados así como tomar en cuenta las necesidades fundamentales de la colectividad sobre los intereses privados cuyo triunfo llevaría a crisis o rupturas sociales. El tema de la transición a la democracia - como si implicara pasar de las tinieblas a la luz- podría enfocarse más bien como la construcción de la democracia, es decir, como un continuo movimiento alejado de la supresión del Estado en aras de un mercado libérrimo, así como de las tentaciones autoritarias llevadas a cabo en nombre de las mayorías

20 Op. cit. p. 351

21 Véase Daniëlle Hervieu-Léger, *Vers un nouveau christianisme?*, De. du Cerf, Paris, 1987

22 Imelda Vega-Centeno, "Sistemas de creencias. Entre la oferta y demanda simbólicas", en *Nueva Sociedad*, n. 136, Caracas, marzo-abril de 1995, p. 56-69

“revolucionarias institucionalizadas”.

Cultura, religión y política, constituyen un haz tan complejo como incitador de una reflexión siempre continuada. ¿Cómo no ver su importancia en el México de hoy cuando las opiniones del abad Schulemburg sobre la inexistencia de la Virgen de Guadalupe han hecho temblar el edificio de la identidad nacional? La cultura moderna de fines del siglo XX urge pasar de una estatolatría hacia el redimensionamiento de lo civil y, con ello, del sujeto como actor reconocido en la construcción de una democracia tolerante, secular e incluyente.

“La politización de la sociedad civil -afirma Flisfisch- deberá acompañarse de un proceso de democratización de la sociedad política” (23) y, añadiría, se requiere una expansión generalizada de la libertad creativa y de la responsabilidad social para la construcción de referentes simbólicos capaces de brindar un sentido de vida propulsor de nuevos y renovados órdenes sociales.

Guadalajara, Jalisco
Junio 17 de 1996

23 Op. cit. p. 72

CUATRO CORRIDOS SOBRE LA GUERRA CRISTERA, EN JALOSTOTITLAN, JAL.

Alfonso Reynoso Rábago
Candidato al doctorado en Antropología
Universidad de Montreal, Canadá.
Escuela Preparatoria, Mod. Jalostotitlán,
de la Universidad de Guadalajara.

El propósito de esta ponencia es analizar las características formales y explorar someramente la significación manifiesta de cuatro corridos sobre la guerra cristera en el municipio de Jalostotitlán, Jal.

Estos cuatro corridos forman parte de un conjunto de algunas decenas de relatos sobre la guerra cristera que recogimos hace ya más de diez años, en ese municipio, con el fin de escribir una historia basada en testimonios orales.

Nuestro interés actual es utilizar esos relatos junto con historias de vida que serán recogidas ex profeso para hacer un estudio sobre la ideología que llevó a los jalostotitlenses a mirar con simpatía, a apoyar y a participar activamente en ese movimiento armado.

El análisis que haremos a continuación pretiene en primer lugar identificar las características formales de estos corridos que los definen como creaciones de "poesía oral" (Lord, 1960, *The Singer of Tales*) y en segundo lugar analizar superficialmente su contenido manifiesto glosando lo que dichos corridos nos dicen a nivel narrativo o de superficie. Esto con el propósito de iniciar la exploración de las características de estos objetos que serán utilizados en el estudio planteado más arriba.

Los corridos que aquí analizaremos fueron todos ellos compuestos por el señor Refugio Ramírez quien fue campesino (mediero) y músico durante casi toda su vida. Murió en Jalostotitlán en 1994 a la edad de 86 años. El señor Refugio Ramírez se dedicó profesionalmente a la música durante la mayor parte de su vida. Desde principios de este siglo recorría los ranchos y las haciendas de nuestro municipio, acompañado de su guitarra, improvisando mañanas para felicitar a los rancheros y hacendados en sus cumpleaños y componiendo corridos también improvisados para amenizar los bailes de esas celebraciones.

Como lo hemos ya señalado, nuestro primer propósito es mostrar que los cuatro corridos que aquí presentaremos son producciones genuinas de lo que se ha llamado "poesía oral" (Lord, 1960). Los estudios sobre la poesía oral se iniciaron desde los años veintes con los trabajos de Milman Parry primeramente sobre la Iliada y luego con el estudio de los relatos cantados de las poblaciones servia y croata de los Balcanes que habitan una parte del territorio que ocupaba antiguamente la Grecia clásica. Parry mostró cómo la Iliada, obra maestra de la literatura universal, atribuida al poeta ciego homero, está constituida por un conjunto de relatos de poesía oral probablemente compuestos por al menos cuatro poetas orales diferentes que utilizan expresiones formulaicas características de cada uno. Después de la muerte prematura de Parry su discípulo Albert Lord prosiguió durante treinta años esa investigación hasta publicar en 1960 la obra clásica *The Singer of Tales* (Lord, 1960).

En esencia los estudios sobre la poesía oral (también llamada poesía tradicional o poesía folk) sostienen que: 1) Los llamados "poetas orales" existen en todas partes del mundo. 2) Los poetas orales se caracterizan porque no saben leer ni escribir y por lo tanto no escriben sus versos, ni siquiera los aprenden de memoria. 3) Los poetas orales componen o recrean sus versos cada vez que los recitan o cantan. 4) Esto exige del poeta oral el dominio de la forma tradicional de hacer poesía lo cual aprende observando e imitando a algún maestro en este arte. 5) La capacidad de improvisar poesía oral exige mucha práctica personal de parte del poeta oral sobre todo cuando se inicia. 6) Se ha descubierto que la poesía oral es "formulaica" es decir que el poeta oral recurre frecuentemente a determinadas palabras o frases que son características de cada poeta oral, como lo son sus huellas digitales, y que le sirven como puntos de apoyo que le facilitan la construcción de sus versos. 7) El contexto en el cual el poeta oral actúa, la interacción con el público que lo escucha, condicionan fuertemente la calidad y longitud de la creación que se realiza en ese momento. Porque como lo hemos señalado ya, el poeta oral recrea cada vez su relato. 8) El hecho de que los poetas orales sean analfabetas, no obsta para que dominen tan a fondo el arte de hacer poesía que puedan improvisar decenas o hasta miles de versos en una sola sesión.

Antes de iniciar el análisis de cada corrido quiero señalar que cuento con diversas versiones de los cuatro corridos que nos ocuparán a continuación, las cuales fueron grabadas al señor Refugio Ramírez en distintos momentos y por distintas personas a lo largo de varios años. En el estudio de las diversas versiones encontramos que efectivamente existen apreciables diferencias entre una y otra lo cual comprueba la afirmación de que los relatos de poesía oral constituyen permanentes recreaciones. Iniciemos el análisis del primer corrido.

I.- EL CORRIDO DE LA RECONCENTRACION

Este corrido nos habla de la “reconcentración” de los campesinos en la cabecera municipal de Jalostotitlán que ordenó el gobierno a partir del primero de enero de 1926 con el propósito de eliminar las bases de aprovisionamiento de la guerrilla cristera. He aquí el texto del corrido:

- 1 Del día último de enero
- 2 no me quisiera acordar.
- 3 Ya nos llevan para el pueblo,
- 4 nos van a reconcentrar.

- 5 Ya nos traen de contralienzo,
- 6 ¡ay qué fatiga de Judas!
- 7 si nos vamos para el pueblo,
- 8 de menos llevo mis burras.

- 9 Voy a hacer un buen entierro
- 10 de palas y azadones.
- 11 Pero me llevo a mi gato
- 12 pa'que agarre a los ratones.

- 13 Tengo tantito tabaco,
- 14 voy a echarlo en los cajones.
- 15 Pero me llevo a mi puerca
- 16 con toditos sus lechones.

- 17 La mujer muy apurada,
- 18 muy ida del pensamiento:
- 19 mi gardenia tan bonita,
- 20 esa es la que yo siento.

- 21 Yo no dejo mis gallinas,
- 22 ni tampoco el guajolote
- 23 porque se me muere de hambre
- 24 o se lo lleva el coyote.

- 25 La mujer le dice al hombre:
- 26 echa bien una tanteada
- 27 porque en esa canastita,
- 28 tengo una gallina echada.

- 29 ¿Cómo nos vamos a ir,
- 30 si no tengo ni sombrero?
- 31 Va dentro del chiquihuite
- 32 donde llevo mi calero.

- 33 Te voy a hacer tu sombrero,
- 34 aquí tengo ya el zotole.
- 35 No se te vaya a olvidar

- 36 la cuchara del atole.
- 37 Y te encargo mi petaca
38 y mi agujita de gancho
39 porque sólo Dios sabrá
40 cuándo vendremos al rancho.
- 41 Ya echamos las mil tanteadas,
42 ¿cómo le vamos a hacer?
43 que si la gripa nos llega,
44 fácil es ya no volver.
- 45 Las muchachas rancheritas
46 iban con mucha tristeza,
47 todas llenas de vergüenza,
48 tapadas de la cabeza.
- 49 Las muchachas rancheritas
50 todas iban asustadas
51 por todo el camino real
52 con sus patitas rajadas.
- 53 Ya con ésta ay me despido.
54 Yo les digo como hermano
55 que esto no es saber vivir,
56 nos hicieron ciudadanos.

1.1.- Este corrido presenta las características de la típica poesía oral de cualquier parte del mundo, es decir, se trata de poesía formulaica. Podemos apreciar en él por ejemplo el uso de las siguientes fórmulas: en el tercer verso de tres estrofas diferentes, es decir, en los versos 23, 27 y 39 el autor emplea la palabra "porque" para iniciar el verso. Es ésta una fórmula, un punto de apoyo preconstruido, que le facilita al poeta iniciar el verso sin tener que quebrarse la cabeza para improvisar todos y cada uno de los versos. Lo mismo sucede en los versos 11 y 15 que comienzan con la palabra "pero" y en los versos 43 y 55 con la palabra "que". Observemos que los siete versos que acabamos de mencionar son todos ellos terceros versos de sus respectivas estrofas. Haciendo un análisis más fino descubrimos otras fórmulas en este mismo corrido, por ejemplo, las palabras "llevan" y "llevo" aparecen al interior de los versos 3, 8, 11, 15, 24 y 32. Es decir que estas palabras aparecen en versos de 6 de las 14 estrofas que integran el corrido. La expresión "pero me llevo" que aparece en los v. 11 y 15 que integran dos de los elementos que acabamos de señalar y que aparecen ambas en los terceros versos de su estrofa respectiva, son mejores ejemplos de auténticas fórmulas. En síntesis podemos decir que para iniciar los terceros versos de cada estrofa nuestro poeta usa frecuentemente (siete veces sobre catorce) las palabras "porque", "pero" o "qué". Además las palabras "llevan" o "llevo", son empleadas al interior de los versos tercero y cuarto en seis de las catorce estrofas que integran el corrido. Dos veces usa la expresión "pero me llevo" (v.11 y 15). Finalmente la expresión: "Las muchachas rancheritas" (v.45 y 49) inicia también como auténtica fórmula dos estrofas.

Es interesante reiterar que estas fórmulas son empleadas inconscientemente por el poeta oral, es decir, que él no lo sabe que las está usando. Su mente se ha habituado a usarlas desde que aprendió a versificar. El poeta oral tampoco se da cuenta que está realizando versos octosílabos, con rima consonante del segundo y cuarto versos de cada estrofa. Recordemos que los poetas orales son analfabetas que no saben distinguir entre versos, estrofas, rimas asonantes y consonantes y no conocen la métrica de la poesía. Però lo asombroso es que con frecuencia dominan con maestría el arte de versificar sin conocer sus reglas. Más aún, son capaces de improvisar, crean sobre la marcha, a toda velocidad, cuando están ya actuando ante el público que los escucha, versos que cumplen con todas las exigencias del arte de versificar.

1.2.- El texto de este corrido, a nivel de la significación manifiesta del mismo, nos permite conocer varios detalles de la vida en los ranchos de Jalos por la época de la guerra cristera. Antes que nada quisiéramos asentar que este corrido es una tierna poesía de amor a la vida en los ranchos. Nuestro poeta no quisiera ni recordar, porque le produce profunda tristeza, el día en que el gobierno obligó a los campesinos a concentrarse en el pueblo abandonando sus ranchos (v.1-4). Sus versos están imbuidos de la tristeza que embargó a los campesinos el día que se vieron obligados a esconder sus instrumentos de labranza, palas y azadones, con los cuales se ganaban la vida, y enterrarlos para evitar que fueran robados (v.9-10). Tuvieron que llevarse

al pueblo sus animales domésticos como las burras (v.7-8), el gato (v.11-12), la puerca "con toditos sus lechones" (v.1516).

En versos sencillos, de campesino, llenos de belleza, nuestro poeta nos presenta a la mujer que experimenta también profunda tristeza al tener que abandonar en el rancho su gardenia "tan bonita" (v.17-20) y al tener que llevarse al pueblo las gallinas y el guajolote para evitar que se mueran de hambre o se las lleve el coyote (v.21-24 y 25-28). La mujer le encarga al hombre que no olvide su petaca y su agujita de gancho porque no se sabe cuándo regresarán al rancho (v.37-40).

Las muchachas rancheritas, por su parte, son presentadas por el compositor del corrido como invadidas igualmente por la tristeza y además por la vergüenza al tener que abandonar el rancho e irse al pueblo. Caminan asustadas y "tapadas de la cabeza", "con sus patitas rajadas" "por todo el camino real" (v.45-52).

Se expresa también, en el corrido, el miedo a que la gripa, o tifo, peste que llegó a diezmar a la población en otras épocas, les impida el regreso al rancho. Este corrido hace alusión a varias otras cosas relacionadas con la vida en los ranchos por la época de la guerra cristera. Seleccionemos para terminar las siguientes: 1) El corrido habla del tabaco que por entonces era cultivado en los mismos ranchos para hacer "cigarros de hoja" enroyándolo en las hojas secas que envuelven la mazorca de maíz (v.13-14). 2)

El "calero" (v.32) era un pequeño bote donde se ponía la cal de piedra que facilita la cocción del maíz que se utiliza para hacer el nixtamal con el cual se elaboran las tortillas. 3) El "zotole" (v.34) es una palma con la cual algunas personas pobres de los ranchos se tejían sombreros grandes y burdos de color verdoso, que no se blanqueaban.

II.- CORRIDO DEL COMBATE DEL POTRERO DEL PATO

Este segundo corrido relata el combate que se realizó entre las fuerzas cristeras y los soldados federales en el Potrero del Pato en el municipio de Jalostotitlán. Esta es la versión del corrido que grabé al autor en 1984:

1 El merito dos de octubre,
2 ¡ay qué festín les formaron!,
3 los de la Unión Popular
4 con el gobierno pelearon.

5 Decía don José María
6 a los sirvientes del Pato:
7 escondan ya las familias
8 en la cañada del Gato.

9 Decía don José María:
10 vamos haciendo fortines
11 porque no tarda en llegar
12 el mentao Zeta Martínez.

13 Cuando el gobierno llegó,
14 se empezó la balacera.
15 El gobierno no veía
16 más de la pura humadera.

17 No les pudieron ganar
18 en la pasada del río.
19 Ahí fue donde se lucieron
20 los soldados de Cuquío.

21 Don Chema estaba seguro
22 con pura caballería
23 pero le llegó a Martínez
24 refuerzo de infantería.

25 Decía don José María:
26 eso sí no hay que esperar.

- 27 Ya llegó la infantería
 28 nos quieren encorralar.
- 29 Esas huertas de la Estancia
 30 ¡qué sombrosas han quedado!
 31 porque se vio correr sangre
 32 de caballos y soldados.

2.1.- Este segundo corrido como auténtica pieza literaria de un poeta oral contiene también abundantes fórmulas. Así por ejemplo podemos observar que los versos 5, 9, y 25 de este corrido, que son todos ellos primeros versos de sus respectivas estrofas, contienen la misma frase: “Decía don José María” y que los versos 11 y 31, que son terceros versos de cada cuartetos, comienzan con la palabra “porque” al igual que en los versos 23, 27 y 39 del primer corrido que analizamos. De la misma forma encontramos que el verso 23 de este corrido, que es tercer verso de su cuarteto, comienza con la palabra “pero” también de la misma forma que lo hicieron los versos 43 y 55 del corrido anterior. Es decir que este segundo corrido nos permite ir conociendo mejor las fórmulas características de la poesía del señor Refugio Ramírez, las que utiliza más frecuentemente.

2.2.- Desde el punto de vista de la significación manifiesta del corrido, de su contenido de superficie, este corrido nos informa que el combate fue el dos de octubre (no se señala el año). No tenemos elementos hasta el presente para verificar la exactitud de esta fecha. Será la comparación con otro tipo de fuentes, sobre todo documentales lo que nos permitirá verificar la exactitud de esta aseveración del corrido.

La expresión “¡ay qué festín les formaron!” (v.2) nos revela la posición afectiva del poeta quien celebra como “festín” el triunfo de los cristeros sobre el ejército del gobierno.

Este corrido nos informa también de la participación, en el combate descrito, de cristeros originarios del pueblo de Cuquío, otro pueblo de los Altos.

También el corrido nos hace saber que el jefe del ejército gobiernista era el general Zeta Martínez quien efectivamente fue uno de los generales que combatió a los cristeros durante esa época.

La mención de la infantería en los versos 23 y 27 y la expresión “nos quieren encorralar” habla del temor de los cristeros a la infantería porque ellos, hombres de a caballo, tenían las ventajas de la rápida movilidad pero al mismo tiempo la desventaja de que existían cercas de piedra y lienzos de alambre de púas que dividían los potreros lo cual facilitaba a la infantería parapetarse tras las cercas de piedra y ponía obstáculos a la movilidad de los cristeros.

Otros testimonios orales, independientes de este corrido, nos dicen que “este combate fue la peor derrota que sufrieron los federales dentro del municipio de Jalostotitlán. Se dice que se sepultaron en una fosa solamente unos 75 federales” (Jesús Álvarez Romo).

Es interesante observar (v.32) que la tristeza expresada a través de la expresión “huertas sombrosas” (v.32) que embarga al poeta por la muerte de los soldados incluye también la muerte de los caballos. Como es ampliamente conocido, el caballo es un elemento esencia de la cultura alteña.

III.- CORRIDO DE CRISTEROS Y “AGRARISTAS”

En este corrido el autor emplea la palabra “agradista” en lugar de “agrarista”. En la transcripción de los corridos hemos respetado totalmente las formas de expresión de su autor.

Este corrido se refiere al combate que sostuvieron en la Troja de Carrillo los cristeros (La Unión Popular) con los agraristas que llegaron de San Luis Potosí y de Encarnación de Díaz (“La Chona”). Esto sucedió hacia el fin de la Guerra Cristera, probablemente en el año de 1930. No hay ninguna mención de fecha en el corrido.

El gobierno había prometido tierras a los agraristas si peleaban contra los cristeros, intentando así evitar las bajas que el ejército regular sufría en esta guerra. El gobierno enfrentó así campesinos contra campesinos.

Presento a continuación la última versión de este corrido que le grabé al señor Refugio Ramírez en 1991.

- 1 Señores tengan presente
- 2 lo que les voy a decir:
- 3 los agradistas vinieron
- 4 porque se querían morir.

- 5 Decía don José María:
- 6 ¿qué mira usted a la sierra?
- 7 Eran puros agradistas
- 8 que venían peleando tierra.

- 9 Cuando llegó el agradismo,
- 10 todos iban preguntando:
- 11 denme razón d'ese Chema
- 12 que lo venemos buscando.

- 13 Decía don José María:
- 14 mi gente se me hace poca,
- 15 aquí los voy a esperar
- 16 en lo alto de la Troja.

- 17 Gritaba un jefe agradista:
- 18 tírenle al pollo más gordo
- 19 hora que andamos revueltos
- 20 como el gavilán y el tordo.

- 21 Unos venían de San Luis,
- 22 otros venían de La Chona
- 23 para venir a quedar
- 24 debajo de una terrona.

- 25 Unos dejaron sus padres,
- 26 otros también sus mujeres.
- 27 Uno sabe donde nace
- 28 pero menos dónde muere.

- 29 De la gente de don Chema
- 30 nomás uno le faltó,
- 31 el teniente Trino Gómez,
- 32 el agradismo lo mató.

- 33 Vuela vuela palomita
- 34 por todo el huizachal.
- 35 Aquí les escrituraron
- 36 con puras piedras de cal.

- 37 No supe los que murieron
- 38 porque no los puse en lista.
- 39 Aquí termina el corrido
- 40 de cristeros y agradistas.

3.1.- Desde la perspectiva de la teoría formulaica de la poesía oral podemos apreciar que en los versos 5 y 13, que son primeros versos de sus respectivas estrofas encontramos la siguiente expresión formulaica: "Decía don José María" que es exactamente la misma frase que encontramos en los versos 5, 9 y 25 del corrido anterior. Una expresión con la misma estructura aparece en el verso 17, también primer verso de su estrofa, que dice: "Gritaba un jefe agradista". Otra fórmula propia de este corrido es la palabra "unos" que inicia los versos 21 y 25, primeros versos de su estrofa respectiva, y la palabra "uno" que inicia el verso 27 que es tercer verso de su cuarteto. En las dos ocasiones que se emplea la palabra "unos" (v.21 y 25) es

seguida al inicio del siguiente verso por la palabra "otros" (v.22 y 26) que constituye también una expresión formuláica unida a la anterior. He aquí esos versos:

"Unos venían de San Luis,
otros venían de La Chona" (v.21 y 22).

"Unos dejaron sus padres,
otros también sus mujeres" (v.25 y 26).

Finalmente quiero hacer observar que en este corrido encontramos versos que aparecen en muchos otros corridos mexicanos como:

"Señores tengan presente
lo que les voy a decir" (v.1-2)

o también:

"Vuela, vuela palomita
por todo ese huizachal" (v.33-34)

3.2.- En cuanto a su contenido manifiesto el corrido nos informa que el combate de la Troja de Carrillo se resolvió totalmente a favor de los cristeros muriendo un número considerable pero indeterminado de agraristas. Entre los testimonios orales que he recogido sobre este hecho hay quien habla de 300 a 400 muertos de parte de los agraristas. Pero esta cifra es seguramente muy exagerada.

Por parte de los cristeros sólo murió el teniente Trino Gómez quien se quedó sin parque durante el combate y, ya desarmado, echó su caballo contra la cerca de piedra donde estaban parapetados los agraristas con el propósito de hacer caer la cerca sobre ellos, pero uno de los agraristas lo hirió de muerte.

Como el número de agraristas muertos fue tan grande, se les sepultó en tórronas (casas excavadas en la tierra de la ladera) y en hornos de cal que son abundantes en esa región y se cubrió los cuerpos con piedras de cal. Estas piedras de cal que cubrieron sus cuerpos fue la "tierra" que les escribió el gobierno, como nos lo dice irónicamente el corrido (v.35-36).

Observemos que quien tiene tales expresiones irónicas contra los agraristas que venían peleando tierra, el autor del corrido, es precisamente un hombre sin tierras, mediero. Parece ser que el rechazo del agrarismo por esa época era generalizado a todos los niveles de la sociedad. Contrasta esta posición con la posición más conciliadora de los mismos cristeros del estado de Guerrero quienes en su primer manifiesto expresan lo siguiente:

"Nosotros no somos enemigos de los agraristas, como nos han hecho aparecer Calles y sus hombres. Nosotros somos hombres honrados, que no toleramos el robo y el atropello de los derechos legítimamente adquiridos; nosotros creemos que el problema de la tierra, donde se necesite, se ha de resolver de acuerdo con la razón y la justicia". (Manifiesto del Ejército Liberador. División del Sur. 1a. Zona. Iguala Guerrero, Abril de 1927)

D) CORRIDO DE LA MUERTE DE DON JOSE MARIA RAMIREZ

El señor José María Ramírez había encabezado el movimiento armado en Jalostotitlán. Al finalizar la guerra cristera, en 1929, depuso las armas pero luego se volvió a levantar, en 1935 ante el incumplimiento de la promesa de amnistía por parte del gobierno y en defensa de la libertad religiosa en la educación escolar.

Este segundo levantamiento contaba con condiciones menos favorables que el anterior porque por una parte, el gobierno se encontraba ya en mejor posición y por la otra ya no era tan fuerte el apoyo popular al movimiento cristero, llegando a considerarse a estos cristeros como bandidos.

He aquí el texto del corrido:

1 Año de mil novecientos

2 treinta y cinco, en el presente
3 murió don José María,
4 un cristero muy valiente.

5 Que fecha tan señalada,
6 veintisiete de noviembre,
7 murió el general en jefe
8 de las tropas de rebeldes.

9 El martes, día veintiseis,
10 como al terminar el día,
11 llegó de una comisión
12 y ya su muerte lo traía.

13 El s'incontraba en la Mesa
14 y a la Loma fue pasando
15 pero no se imaginaba
16 que ya andaba agonizando.

17 Pasan a la Loma de Alba
18 de prisa y a la carrera
19 y pensar que iban a caer
20 cual rata en una ratonera.

21 Se dirigen a la Hacienda
22 ya como desesperados
23 pero el gobierno ya estaba
24 del corral posesionado.
25 Gritaba Enemorio Aguirre
26 Pa'zafarse de la bola
27 me atengo al poder de Dios

28 y también a mi pistola.
29 Sale don José María
30 con unos cuantos soldados
31 pensando que en ese día
32 iban a ser fusilados.

33 En la barranca murió
34 donde él tenía su querencia.
35 La muerte pa'sus soldados
36 que les sirva de experiencia.

37 Decía don José María
38 cuando estaba agonizando:
39 díganle al general Rocha
40 que los siga encabezando.

41 Luego que el gobierno tuvo
42 un aviso muy de cierto _
43 que está don José María
44 en la Barranca bien muerto.

45 Sale la federación
46 junto con la polecía
47 directos a la Barranca
48 en donde está José María.

49 Y ya de allí lo levantaron,
 50 lo llevaron al cuartel,
 51 lo colgaron en su pueblo
 52 y allí se burlaron d'él.

53 Estos versos son compuestos
 54 de la idea de un labrador
 55 quien se firma con dos erres
 56 su seguro servidor.

4.1.- No nos detendremos demasiado para constatar también en este corrido la existencia de expresiones formulaicas semejantes a las que hemos venido encontrando en los otros tres corridos que ya hemos analizado. Solamente observaremos la recurrencia en este corrido de las expresiones formulaicas: "Decía don José María" (v.37) o la variante con la misma estructura: "Gritaba Enemorio Aguirre" (v.25), o las parejas: "Sale don José María" (v.29), "Sale la federación" (v.45) y "Pasan a la Loma de Alba" (v.17) "Se dirigen a la Hacienda" (v.21). Todos ellos son primeros versos de sus respectivas estrofas.

4.2.- El combate que narra este corrido se llevó a cabo en la Loma de Alba. Las fecha y el día de la semana (martes) señalados en el corrido han sido verificadas y son totalmente precisas. Don José María Ramírez pensó atraer a las tropas federales hacia el corral cercado de piedra de la hacienda donde los cristeros quisieron hacerse fuertes pero no sabían que los federales ya se habían posesionado del corral así es que caminaron derecho a la muerte. Don José María fue herido, huyó en su caballo a la Barranca, donde murió. Cuando el ejército supo que había muerto, mandaron traer su cadáver y lo colgaron en la plaza del pueblo. Con esta derrota terminó el levantamiento armado en Jalostotitlán.

El autor del corrido nos informó que lo compuso a los ocho días de la muerte de don José María Ramírez. Aunque él estaba en la Loma de Alba cuando lo mataron, no fue testigo ocular de su muerte porque se escondió durante el combate. Compuso este corrido inspirado en los testimonios de los testigos y de los mismos soldados de la federación.

CONCLUSIONES

1.- Nuestro análisis nos ha llevado a detectar en los cuatro corridos analizados determinadas expresiones formulaicas que son características del autor de estos corridos. Esta constatación unida al hecho de que el autor producía diversas versiones de los mismos corridos, en diferentes tiempos y ante personas diferentes nos lleva a considerar estos corridos como auténticas creaciones de poesía oral. Por esta razón, si queremos utilizar estos corridos como objetos de análisis para definir la ideología que translucen, tenemos que tener en cuenta el hecho de que estos corridos son recreados cada vez que son cantados por su autor y que por tanto son sensibles a los cambios en la ideología del poeta oral a través del tiempo.

2.- Las pocas observaciones que hemos hecho sobre la información histórica contenida en estos corridos nos permiten estar de acuerdo con Jan Vansina (1965, Historia Oral) quien sostiene que las tradiciones orales son fuente de información histórica tan veraz como la de cualquier otra fuente y que las distorsiones que de hecho pueden ser descubiertas en ellas pueden ser corregidas usando el enfoque comparativo, es decir, comparando las tradiciones orales con otros tipos de evidencias históricas, como la arqueología, los documentos escritos y la lingüística.



La transición política, desde la Región de Los Altos

C. Diputado Leonardo García Camarena

Quisiera hacer la apreciación siguiente:

No se entendería lo que en este momento yo voy a mencionar si no os hubiera ilustrado en esta introducción muy general, quien me antecedió en la palabra con su ponencia, porque parte de lo que hoy sucede en la región de Los Altos y de lo que puede pasar en el '97 tiene que ver con esos antecedentes. Sin esos antecedentes sería difícilmente explicable, difícilmente entendible que es lo pueda pasar en el '97.

Sí me permiten, bueno... inicio con una primera parte desglosada con todo y el lenguaje coloquial de el ponente anterior "bueno ni siquiera un lenguaje coloquial"; vamos a externar algunas ideas solamente y, una segunda parte, que sería el proceso de los factores políticos y los escenarios.

«El acontecimiento de querer resurgir el cambio hacia la democracia y el estado de derecho debe ser mucho más del orden moral que del orden político, si queremos salir del estercóreo cíclico. El acontecimiento moral fue obra del entendimiento y racionalidad de víctimas y verdugos... "perdón", y reinicio, también de quienes eran los líderes reconocidos de los unos y de los otros, ambos fueron capaces de darse espacio público y estado democrático y de derecho, cimentados en una decisión eminentemente moral. Ennoblecieron así al mismo tiempo el mando y la obediencia, lo que constituye el nervio digno y dignificador de toda democracia.» Carlos Castillo Peraza, en su libro: Disiento.

En todo proceso de comunicación resulta indispensable alcanzar el mayor grado de empatía, es decir, alcanzar el mayor grado de entendimiento y comprensión entre los conceptos y sentimientos del emisor, y los conceptos y sentimientos del receptor; de tal manera que los ruidos semánticos no distorsionen ni el envío ni la recepción de los mensajes. Con esta intención, deseo conceptualizar con sencillez el título de esta conferencia, para poder comprender el objetivo y los alcances de la misma.

Aun cuando la transición en nuestro país es una palabra conocida más no aceptada por todos, por afectar sus intereses, cuando hablemos de ella estaremos dando a entender que se trata de la acción o los efectos de pasar de un modo de ser, de un modo de estar a otro distinto. Sin comprometer en la definición una ruta precisa, pues una transición puede llegar sino se controla, sino se dirige, a un lugar totalmente opuesto al prefijado como meta o como fin. Acuerdo a lo anterior, una transición política será aquella acción de pasar de un modelo político establecido a otro totalmente distinto, con las implicaciones que de suyo pueda acarrear este proceso.

Papel preponderante en toda transición política son los actores, políticas del ser, grupo, sociedad o país que están transitando, puesto que ellos determinan según su fuerza política; su peso específico, sus alianzas y sus rupturas el destino final de esa transición. Asumiremos como región de Los Altos no solo las concesiones culturales, folclóricas y tradicionalistas de la región alteña, sino la suma de su territorio geográfico, en el que se desarrollan alrededor de veinticuatro municipios, con comunidades en suficiente infraestructura y desarrollo, y también, desafortunadamente, con comunidades en completa marginación y pobreza. Por su peso político resaltan dentro de estas comunidades el municipio de Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos, Arandas, Tepatitlán y Atotonilco.

Hablar de la transición política en la región de Los Altos implica relacionar la historia de los actores políticos de la región, con sus intereses y objetivos a futuro; sin descartar la influencia real de actores políticos estatales y nacionales, así como las tendencias mundiales que llegan hasta estas tierras. Es claro que no podremos agotar el tema en tan corto tiempo, pero por lo menos daremos unas pinceladas de lo que consideramos, serán los escenarios de la transición política en la región de Los Altos.

En todo análisis político concluyen tres factores importantísimos, para acertar en la conformación de los escenarios: el primer factor, son los actores políticos considerados estos como personas concretas, grupos, asociaciones, movimientos, instituciones, sindicatos, partidos políticos y órganos gubernamentales; sin embargo, estos actores políticos concretos viven en la temporalidad humana, y es el tiempo, el segundo factor importante de todo análisis político, puesto que el tiempo determina las acciones, los momentos, las oportunidades que cada actor aprovecha para avanzar en su proyecto o finalidad. Es como el juego de ajedrez no se pueden tomar jugadas adelantadas, hay que planear desde la primer jugada, hay que planear hasta Así es posible. A la vigésima, sí se es un experto en el ajedrez.

El tercer factor, y no por ello menos importante, son las ideas, los principios, los proyectos, la filosofía, la doctrina que mueve a los actores políticos a tomar tales o cuales decisiones en el tiempo más adecuado para su éxito; ideas, actores y tiempo prefiguran las condicionantes indispensables de todo escenario político, en especial de un escenario de transición política.

A la región de Los Altos se le considera privilegiada y especial por sus costumbres, por sus habitantes, sus tradiciones y su cultura, fruto de las etapas más significativas de su historia. Estas costumbres, habitantes, tradiciones y cultura han influido considerablemente en la región alteña; desde la instalación de los primeros pueblos fundados por franciscanos hasta la lucha enconada de los alteños contra la campaña de educación socialista y atea, impuesta por el licenciado Garrido en tiempos del general Lázaro Cárdenas, el pueblo alteño ha mostrado una actitud contraria a la señalada por la mayoría de las regiones del país.

Así en el caso del mestizaje, la Real Audiencia prohibió "en aquel entonces", a los españoles establecerse en los pueblos otorgando inmunidad a los poblados de indígenas, de igual forma nunca se logró el total sojuzgamiento de los indígenas de estas tierras. En lo que a religiosidad se refiere destaca mucho la fe del pueblo alteño, máxime que en sus tierras nace una de las principales fiestas religiosas de todo el país dedicada a la Virgen de San Juan. La belicosidad del pueblo alteño se dejó sentir contraria al criterio de las demás regiones, al apostarse contra la guerra de Independencia y al engrosar las tropas realistas, con la excepción de personajes en Lagos de Moreno como don Pedro Moreno y de *Manuel Guidoro en el sur.

El mismo modelo aparece en el periodo de reforma mientras que en el país campeaba el modelo liberal, en estas tierras surgieron escritos en contra de la reforma por provocar que diversas comunidades de la región se quedaran solas, los conventos y seminarios clausurados, los archivos robados y los bienes subastados. Para darnos una idea de la estructura mental del alteño, habría que recordar que por estas tierras se hablaba de la posibilidad "en tiempos de plena reforma" de formar un departamento imperial o un estado, en esta región.

Los factores políticos que coordinaron los anteriores procesos formaron una trilogía compuesta por hacendados, creencias religiosas y sacerdotes. Esta trilogía mantendría el mismo modelo de comportamiento desde el porfiriato hasta la década de los ochentas, de nuestro siglo. A principios de este siglo verían nacer un gran movimiento de estudios sociales, que propugnaba por un nacional catolicismo contra el liberalismo masón, el porfiriato y del socialismo. Para entender porqué la región de Los Altos tomaría gran fuerza el sinarquismo, el Partido Acción Nacional y el Partido Demócrata Mexicano habría que buscar como antecedente principal este movimiento, del cual surgiría años después el Partido Católico Nacional y en un notable movimiento de masas antiliberal y reformista, de catolicismo intransigente y tenaz que marcaría a la región con cierto grado de intregismo.

La revolución mexicana surgió en la región de Los Altos, de igual suerte que la reforma, es decir, sin el apoyo significativo de los alteños. Fue solo escenario de conflictos revolucionarios, no hubo actores principales; con todo la revolución mexicana fue asumida por el estigma anticlerical, provocando en la región una división marcada entre los conservadores que buscaban una iglesia oligárquica y los liberales que pretendían romper con el pasado indígena, español y católico. Aunado a lo anterior llegó la ley Calles, provocando en la región alteña una lucha de guerrilla por tres años en defensa de la fe y de la tierra; la estructura de quienes participaron en ella se mantuvo casi en secreto ofreciendo una segunda etapa de resistencia armada contra el gobierno cárdenista. Cuando surge el Partido Nacional Revolucionario, los hijos de los hacendados tomaron conciencia de las ventajas que traía el ser amigo del gobierno y estar bien con la iglesia, con este criterio tomaron por asalto la estructura del nuevo partido aplicando la política tradicional del cacique o del grupo, con criterios más económicos que políticos, conformando un bloque impenetrable para las clases mayoritarias.

Para entender como ha asumido la región alteña los procesos de transición que a nivel mundial iniciaron por el '88 y que en nuestro país dieron inicio en el mismo año, resulta indispensable no solo conocer la historia de la región en este pasaje que hemos hecho ya, sino las actitudes que a tomado desde esa fecha hasta nuestros días el sistema político mexicano y sus principales actores, de entre los que destacan el gobierno, los partidos políticos, los grupos de presión, los empresarios y

comerciantes, los sindicatos y obreros y campesinos, los medios de comunicación, la opinión pública, los líderes, las fuerzas armadas, por último la iglesia.

Del sistema político nos debe quedar claro la pugna interna por el poder de parte de tres grupos muy marcados, que aunque se dan a nivel nacional también se reflejan a nivel regional; el de los viejos políticos que se vieron desplazados del poder presidencial que no del poder político "eso es importante entenderlo, ellos tienen el poder político hoy, no tendrán la presidencial, pero ellos mueven lo que se puede hacer" desde el arribo de Miguel de la Madrid y que recibieron un golpe mortal el sexenio pasado, al sepultarse los principios de la revolución mexicana. También está el grupo de los nuevos políticos, ajenos a la revolución y a sus principios revolucionarios, expertos en economía y en manejo de la técnica, pero faltos en su mayoría de sensibilidad política. Estos gobiernan actualmente, tienen el poder presidencial, pero no el poder político.

Finalmente está el tercer grupo, el de políticos independientes, que anhelan una transición hacia la democracia y que han conformado un grupo muy importante de pensadores políticos, para dar cauce ideológico a esta transición. Estos tres grupos tienen nexos suficientes en el estado de Jalisco, y con poca representatividad en la región de los Altos "al menos por ahora".

¿Qué hay acerca del gobierno? Cuando estaba de presidente el licenciado Salinas, la región de Los Altos se vio favorecida sobre todo en uno de sus municipios: Lagos de Moreno, por las razones de parentesco y de familiaridad; esta red de amigos del ex presidente Salinas creció al momento en que llevaba cada vez mesadas de financiamiento para obras, como las que nosotros podemos encontrar antes de entrar a la ciudad de Lagos de Moreno, yendo de aquí hasta allá.

En el caso del licenciado Colosio había, mucho políticos alteños con muchas posibilidades e ascender apegados a esta esperanza, muerto el líder se murieron las esperanzas. ¿Qué hay hoy en la región de Los Altos con el presidente Zedillo, sin amigos? Son contadas las personas que tienen derecho de picaporte con el actual presidente de la república. Lo que nos pone a pensar que mucha gente de la región de Los Altos, de los viejos políticos anhelarían dar un salto al pasado, que un apoyo al presidente actual.

En cuanto al Poder Ejecutivo local con el gobernador Alberto Cárdenas Jiménez. En tiempos del gobernador Cosío Vidaurri hubo un sojuzgamiento de los empresarios alteños vía imposición para la campaña de equis cantidad, imposición que verían después ellos con muy malos ojos; seis meses de haber tomado posesión en aquel entonces el licenciado Guillermo Cosío Vidaurri, al no ver satisfechas sus necesidades y sus requerimientos económicos de expansión comercial. Antes bien, recibieron una puñalada.

En el caso del gobernador Rivera Aceves, no fue igual, tuvieron mayor prudencia los empresarios alteños, no así los políticos que trataron de afianzar la posición con el ex gobernador. Una vez electo el candidato, pareciera ser que el modelo de los políticos alteños seguía todavía basado en el sistema de antes del 81, y a la cargada pretendieron apostarse. Ay digo pretendieron apostarse, porque en efectivo bueno la suma es muy grande, pero en lo sentimental no era tal la esperanza del triunfo, había más un compromiso marcado que no podían romper por lo tanto tuvieron que soltar el recurso, la decepción viene con la pérdida de la elección, y con el correspondiente triunfo del actual gobernador, que solo tiene familiares, no amigos políticos en la región alteña, menos de los viejos políticos y si tuviera algunos amigos políticos podrían contarse con los dedos de las manos, y en caso concreto el principal sería el actual presidente municipal de este municipio Rigoberto González Martínez, no más. No puedo decir que su servidor este hablando de poderes municipales, su servidor es otra línea en la historia.

Qué hay en el caso de los ayuntamientos. En el caso de los ayuntamientos hay un problema, un problema que desde hace diez años se enuncio en latinoamérica; las democracias regresan a latinoamérica, pero regresan atadas de pies y manos, sin recursos para ejercer una plena vida democrática. Y el nivel de endeudamiento de los municipios alteños, verdaderamente, es escandaloso y el que le lleva con la delantera pues es, precisamente, el municipio de Tepatitlán. Si a esto le agregamos una falta de visión política de la gran mayoría de los veinticuatro presidentes municipales, sin hablar de algún partido en concreto, pues nos encontramos con un problema que no da resultados muy positivos, hay la posibilidad de que algunos presidentes municipales claudiquen de hecho, no de derecho; es decir, que en algunos cabildos no metan: aquí está mi renuncia, pero sí totalmente dejan las decisiones en el cabildo y entonces se convierten en gerentes, no en presidentes; con las correspondientes consecuencias con esta falta de visión, esta falta de recursos y esta crisis a nivel nacional "con las correspondientes consecuencias de juicios políticos electorales" ¿Qué significan juicios políticos electorales? Se prevé para el '97 muchas quejas "sobre todo los partidos que no ganaron o que no están gobernando", con cara de juicio político "aunque en realidad el asunto sea golpear políticamente", para los dos colores que tiene mayor representatividad aquí en la región de Los Altos, PRI y PAN.

¿Qué hay acerca de los partidos? En el caso del Partido Revolucionario Institucional, nos encontramos en la región de

Los Altos con unos viejos políticos sin dinero, por lo tanto sin capacidad de maniobras extraordinarias en materia política, y con una desarticulación tal que empiezan a perder las elecciones de los comites municipales de cada municipio en la región alteña.

Hay un grupo de los nuevos políticos "algunos apegados directamente con el ex candidato Eugenio Ruiz Orozco, otros tratando de establecer el grupo colosista para ver si les toma en cuenta el presidente Zedillo", de la región alteña que no ven con muy buenos ojos la posibilidad de mantener el poder de los viejos políticos, y son capaces de establecer pactos con grupos emergentes como los sindicatos "Áléase, sobre todo sindicatos de maestros", o con grupos emergentes de la misma Universidad de Guadalajara "Áo léase maestros que dan clases en la Universidad de Guadalajara", para que estos asuman el poder de los comites municipales, para una estrategia a futuro de un posible nuevo partido o de filiarse directamente no como institución "esto es importante", sino como grupos importantes dentro de la misma Universidad.

¿Qué hay acerca de la sociedad priista? Bueno, sí el PRI no tiene recursos y no está orquestado, lo más seguro es que la sociedad priista se empiece a desmembrar, ¿por qué razón? Las campañas "sobre todo de bardas, por ejemplo, en pintas", cuesta mucho dinero cuando no se tienen militantes, y si hablamos de la falta de militancia de un partido en la región de Los Altos, es el Partido Revolucionario Institucional; tiene gente que trabaja para que le paguen, no que milita por convicción. Estoy hablando de la sociedad, del pueblo en general, de la gente común y corriente.

¿Qué hay acerca del PAN? En el PAN hablamos de tres grupos, que también están en la región de Los Altos, el grupo de los tradicionalistas; que después de este golpe tan... no mortal, pero si tan delicado, al no acceder a la presidencia del Comité Estatal, pues sienten mermadas sus aspiraciones políticas por lo menos en la próxima contienda electoral, van a buscar la manera, pero bueno, ahí hay un obstáculo. Está un grupo de los neopanistas, de gente que de alguna manera al verse favorecido el Partido Acción Nacional, empieza a pedir la solicitud de ingreso, empieza a participar la gran mayoría, desafortunadamente, con el afán del puesto político, no con el afán de conocer la doctrina y los principios del partido al que ingresan. Habría un tercer grupo, el grupo de los institucionalistas, el grupo de los que de alguna manera no están ni a favor ni en contra de los neopanistas ni de los tradicionalistas del PAN, sino que buscan la manera de establecer una mecánica más institucional; 'aceptamos a todos, pero no estamos contra nadie', sería el slogan de estos institucionalistas, que perfectamente engloba o caracteriza el actual presidente del Comité Estatal.

Así las cosas lo que el PAN provee para el '97, es: sino hay un factor de cohesión entre tradicionalistas y neopanistas lo más seguro es que empiecen los tradicionalistas a juntarse a los cabildos panistas, para estarse sonando a sus presidentes municipales panistas, y esto lo único que le puede provocar al Partido Acción Nacional es un desgaste político interno que se va a reflejar en un voto menos, para las próximas contiendas del '97. El PRD, es un punto a la izquierda "en la región alteña", no ha logrado compaginar. Primero fueron las medidas radicales de movilizaciones de masas o de la adición revolucionaria vía guerrilla, y hoy con las medidas modernas del Partido de la Revolución Democrática no ha logrado cuajar, a habido inyección de dinero, yo no diría que suficiente, pero si mucho; sin embargo, no ha habido quien le siga el proceso. ¿Qué hay del Partido Demócrata Mexicano? Después de su tercer intento de solicitar el registro en el '91, y después de encontrarse con que, definitivamente, no había mayores posibilidades, se transforman en el UNO, Unión Nacional Opositora que en la región de Los Altos nadie le hizo caso. Esto es importante, porque vamos, se asocia no le hicieron caso en el '91 y refrendan un voto al PAN en el '94 y en el '95, y esto no se puede ocultar es muy evidente, es real; sigue todavía algunos pedemistas con la visión antigua, visión como del PAN, visión que desde mi punto de vista fue orquestada por el ex secretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios, para precisamente delimitar la coalición de la derecha en este país, si es que hoy se pudiera hablar de la derecha.

Qué hay de los grupos de presión, hablaría yo de dos. Uno es... no que este orquestando la Universidad de Guadalajara sino que se esta generando en la propia Universidad, algunos son estudiantes, otros son de maestros, otros son de políticos-políticos; sin embargo, se están dando, vamos no es raro encontrarse... como es posible que después de... ¿Cuántos años llevamos aquí como centro Universitario en Tepa...? Cuatro años, solamente haya un candidato cada vez que haya elecciones, esto no es común, digo ni en Rusia ni en Cuba, vamos está desfasado el modelo democrático de elecciones en esta Universidad, grupo político esto es... de lejos se puede premiar perfilar perfectamente.

El otro grupo de presión que puede haber en las elecciones del '97 es El Barzón, que nace bien hace cuatro años, nace sano, campesinos endeudados, ganaderos, productores de leche, pero que hoy se ha convertido en El Barzón de los del cuello blanco. ¿Por qué razón? Porque algunos que pretenden fundar un partido nuevo a nivel nacional, orquestaron bien a unos grupos de universitarios o egresados de universidades, para convertirse en líderes de El Barzón, en la región alteña no hay llegado con este perfil ¿Por qué? porque nadie se las cree, pero en otros lugares sí. Esto qué implica, la posible fusión de El Barzón jalando al campesinado alteño; que vamos, el campesinado alteño quiere alguna opción, y como no hay nada más que El Barzón, pues a ese le apuesto, puede ser que se orille o al nuevo modelo del PRI que surja después de la asamblea de septiembre o al partido nuevo que alguien cantó... después le dijeron tu dijiste y él dijo, ¡no!, aquí tomaron mal la nota, yo no cante; y hoy

salen con los compromisos de la nación, que por ahí ya la picharon, ¿no?

Qué hay acerca de los empresarios, nos encontramos con dos grupos, uno es el de los oficialistas, estos que todavía no se animan a apostarle a un partido distinto; el otro es de los que tienen una visión de apertura, ambos temerosos y expectantes de lo que pase, les preocupa en qué mes exacto se dispare a diez pesos el dólar, ellos no confían que sea en diciembre, ellos creen que va a ser antes "yo también creo", habrá que esperar un informe de gobierno, habrá que esperar. Lo cierto es que de estos dos grupos, cada vez son mayoría de empresarios que dicen: no nos vamos a meter al PAN, pero mucho hemos perdido por estarnos pintando de un color, y entonces empiezan a aparecer con un perfil independiente o con un perfil gubernamental no partidista; sino habrá que preguntarle a César de Anda, cómo es que lleva a una labor con el gobierno panista funcionario de la nueva administración y sigue con este grupo del ITEC "que ya lo mencionaba en la ponencia anterior", tiene una tecnología extraordinaria y una proyección mundial "que ya quisieran muchos del primer mundo", en la materia o en el producto que aquí se produjo.

Qué hay acerca de los sindicatos, vamos, yo perfilo para el '97 la muerte del sindicalismo alteño, si es que alguna vez lo hubo. ¿Por qué razón? No ha existido un sindicalismo en Los Altos, ha existido un grupo de presión o un grupo en la acción política del PRI llamado sindicato, pónganle las siglas que quieran, hoy no hay recursos, hoy el obrero no puede pagar la cuota hay líder sindical, el líder sindical no le puede apretar el cuello al obrero, por lo tanto hay la posibilidad de desbandar, y si sucede alguna modificación "por allá a nivel federal", sobre la inconstitucionalidad de obligar a alguien que esta trabajando en una empresa o en el gobierno a afiliarse a un sólo sindicato, si se rompe este modelo "que yo lo veo muy cercano", lo más seguro es que el sindicalismo... termine en ser una oficinista para atender quejas, nada más. El problema es de los ganaderos frustrados, es un problema muy grave, que ni el PAN ni el PRI ni nadie... primero ha tenido la visión de detectarlo, segundo a diseñado la estrategia para descapitalizarlo y tercero El Barzón avanza en el proceso; ¿Por qué razón?, vamos, hace dos semanas hubo una queja muy fuerte de los ganaderos de San Julián, San Miguel, Jalostotitlán, porque que el costo de la leche aumentó a la venta del consumidor y a ellos les disminuyó; entonces esto le implicaba o dejar morir vacas o dejar de comprar materia prima para todo el proceso de su comercialización o definitivamente cerrar el changarro.

Qué hay acerca de los medios de comunicación, pocos, sean profesionales, pero con una cualidad que va a influir en el '97, una apertura pocas veces vista. La visión que tenemos "por los menos los que estamos aquí", es la visión de los medios de Tapa, hay que pensar en el telecable de San Miguel, de Jalos y de Arandas, hay que pensar trisemanarios o los medios o la radio local de Lagos, en el telecable de Lagos, que es una visión de mayor apertura; no deja de ver atrás de cada medio un grupo político, así ha sido la forma de sacar los medios de comunicación en este país, y hasta que no cambien las circunstancias va a ser distinto.

Qué hay de la opinión pública, yo diría que es débil, los rumores no le pesan mucho a la región alteña, a no ser que sean de dinero, todo los demás por obvias razones. Lo interesante es que empiezan a surgir mecanismos de comunicación y alternativas, no solamente en los grupos con gente con un nivel cultural como pudieran ser alumnos de universidad, sino cualquier otro grupo, desde el pamfletito, desde fotocopiar la nota del periódico y tomando un comentario, «ya viste lo que salió, no tienen vergüenza»; esto empieza a ser común en la gente, ya no es el yo no sé, ahora ya sé, no sé si lo que me dijo el medio sea verdad, ahora ya sé lo que me dijo.

Qué hay sobre los líderes de opinión. Esto es una debilidad muy fuerte en la región alteña, no hay. Ni el Obispo que pudiera ser el de mayor calidad moral, porque él no ve bien a los medios de comunicación... ¿Quién más, quién más se les antoja como líder de opinión? Pudiera crecer para el '97 "al cabo me va a oír", el rector del centro universitario, pudiera crecer este evento mismo lo ratifica su fuerza de opinión pública, pero su opinión no ha salido de la Universidad, no como él hubiera querido.

Acerca de las fuerzas armadas, aquí hay un problema muy delicado, un problema que a mí me asusta y es el del narcotráfico. Nos encontramos con bandas de roba carros perfectamente organizadas, perfectamente detectadas, vamos, con su filiación en el ministerio público federal, pero también con la correspondiente mancuerna o arreglo para que el asunto quede archivado. Esto es muy delicado, hay una banda casi concreta en Mirandillas que roban automóviles, son tres muchachos que viven aquí en Tepatitlán, utilizan muchachos de dieciséis años, tenían quince, las desbarataron hace tres años, acaba de aparecer hace un año y continua, este es un problema muy delicado. Dos, el problema de los centros nocturnos que para muchos suelen ser centros de diversión, pero para los que no nos comemos el gato por la liebre, sabemos que siempre hay atrás de esto muchas cosas; y si no acuérdense del escandalazo preparado contra Rigoberto por los del Rock House y la famosa camioneta robada, preparado, porque el ministerio público sabía de esa camioneta, sabía que era robada, sabía que él la tenía, tenía fotografías y se espero hasta que se la entregaran para consignarla; que por cierto, le tomaron declaración hasta el barrendero, menos a él, todavía, y de eso ya lleva buen rato.

¿Qué va a pasar?, le van a guardar el expediente para el día de las elecciones.

El otro detalle es la seguridad pública que empieza a ser moda en la región de Los Altos de los grupos operativos, surge la opinión en Tepa, el grupo este Escorpión, aparece otro en Arandas llamado Halcones, esta por aparecer otro en Lagos de Moreno.

Bueno, porque pueden darle eficiencia a la seguridad, malo, porque sino se conducen bien, tenemos unas bandas organizadas extraordinarias con permiso constitucional o por lo menos titular.

Las tendencias se sacan de toda esta mezcla de información y los escenarios "con esto incluyo por el tiempo", es un escenario catastrófico, el rumor de la caída de Zedillo "dicen por ahí los rumorólogos", dicen que los rumores se avientan para que sucedan, sí, con toda la intensidad de que sucedan; un escenario catastrófico es si cae el presidente de la república "que es lo peor que nos puede pasar", si cae el presidente de la república lo más seguro es que empiecen a ejercer el poder real los viejos políticos, y si ejercen el poder real los viejos políticos se fortalecerá el aparato electoral y entonces significara para la región de los Altos retroceso en la democracia. ¿Por qué?, no porque se defienda al PRI o porque se ataque el PAN, eso no es lo esencial, sino porque no se podrán garantizar elecciones claras, limpias, libres, este es el riesgo de un escenario catastrófico; y si esto se da aunque sea al gobernador panista, lo más seguro es que nos genere un proceso de crisis en la región alteña; súmele el problema de seguridad pública, carteras vencidas, El Barzón, los ganaderos, yo no quiero pensar que este escenario sea el que vaya a suceder, pero puede, es un escenario catastrófico. El escenario término medio o natural, se mantiene Zedillo "como es lo que yo creo que pueda suceder", y empiezan a orquestarse la transición real, gracias a esta fuerza de los compromisos de la nación del grupo San Ángel "hoy convertido en un grupo muy importante", con una relevancia de participación del ex rector de la Universidad de Guadalajara, pero con la correspondiente devaluación que, vamos, no se puede detener y nadie la puede detener, sería una torpeza no solamente de políticos sino de economistas; el detener la devaluación se tiene que dar, el problema es cuándo, en septiembre, en diciembre, cuándo puede costar menos políticamente. Y la posibilidad de elecciones limpias, el estado ideal sería que el presidente Zedillo ejerciera el poder con plena confianza, que hubiera una excelente reforma electoral como esta que se está negociando y se esta buscando, que se compusiera la economía "ahí es donde el escenario ideal pierde su piso con la realidad", y se lograra efficientar el plan de gobierno de Jalisco. ¿Por qué razón?, porque es un proyecto con muchas dimensiones, pero que las circunstancias y el mal manejo no han logrado coatar.

Termino... yo creo que el escenario del '97 es un escenario muy antojable para los analistas políticos, creo que tiene mayores probabilidades el Partido Acción Nacional si logra establecer una estrategia de comunicación con la sociedad... clara y sí logra fortalecer su estructura, pero también creo que hay muchos intereses de por medio, que vieron devengados sus esfuerzos con la elección y el triunfo de la oposición el 12 de febrero del '95, y que todavía no cobran la factura. El incidente ese del narcotráfico, el Secretario General de Gobierno y los asesinados "que para mi gusto es preparado por la inteligencia militar de la XV zona", esto no es todavía la factura cobrada al PAN por haber ganado, entonces puede ser un escenario muy interesante el de las elecciones federales y el de las elecciones locales, pero bueno, la última palabra de los escenarios que son cosas hechas allá a entelequias fuera de la realidad la tienen ustedes, los universitarios, los que participan o los que empiezan a tomar conciencia de la acción política. Gracias.



Primer Simposium
Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo

Los Altos Actualidades

LA HISTORIA INEDITA DE ARANDAS

(Los años por venir) •

Mtro. José Zócimo Orozco Orozco
Para Don Francisco Ayón Zester

1 Claroscuro histórico

Mi agradecimiento por invitarme a este simposium que para mi representa la dualidad de dar a conocer el fruto de mis investigaciones en torno al municipio de Arandas y por el otro aspecto, es la oportunidad de celebrar mis primeros veinte años de historiador, por lo que haré mi mejor esfuerzo por tratar de estar a la altura de tan distinguidos historiadores.

Arandas es una porción de tierra pobre y gente laboriosa de la Región de Los Altos.

Considero necesario hacer una somera evaluación de lo que ha quedado asentado de la historia del municipio:

Tiene este municipio la peculiaridad de que sus primeros pobladores fueron de dos culturas: purépecha, cuyo límite era la falda oriental del Cerro Gordo, y tecuexes, empeñolados en la falda restante del mismo cerro, hacia Tepatitlán. Dos grupos indígenas que tenían características definidas opuestas, el primero de ellos sacrificaba a los vencidos en la guerra, echando su corazón y “pellejos” hacia una pequeña fuente hirviente y que durante las festividades les servía a los sacerdotes de alimento su corazón, mientras la piel era untada en su cuerpo para danzar ataviadas sus cabezas de rodela de diferentes colores simulando a la nube. Mientras los primeros tecuexes vivían desnudos en el Cerro Gordo, alcanzando gamitos para su alimentación, al igual que preparando frutas raíces que fermentadas, los hacían dar infernales gritos y que encendidos en la batalla menospreciaban al enemigo a vencer, y que por ningún motivo se entristecían.

Al Arandas colonial, en su inicio, surgió como el Puesto de Las Arandas y su más remota fecha de fundación es 9 de mayo de 1682, según constancia en el libro 1 de bautismos de Ayotlán, lugar a donde pertenecía religiosamente este lugar.

Arandas

Es una porción de tierra ubicada en el corazón de Los Altos de Jalisco. Tiene una extensión de 1,073 kilómetros cuadrados 44,202 hectáreas y su cabecera municipal se encuentra situada a los 20 grados 44 minutos de latitud norte y 3 grados 4 minutos de longitud oeste del meridiano de México. Colindando el municipio con los de San Miguel el Alto, San Diego de Alejandría, San Julián, al norte y noreste; Ayotlán, al sur, Ciudad Manuel Doblado (Guanajuato) y Jesús María, al este y sureste; Atotonilco el Alto y Tepatitlán de Morelos al poniente.

Historia mínima de Arandas

Todo alteño debemos recordar que el vocablo Arandas proviene del apellido español Aranda y que al asentarse varias personas con ese apellido dieron origen al Puesto de Las Arandas.

Arandas tiene la importancia de que en sus tierras se encontraba un lago hace miles de años, al igual que en su Cerro Gordo, un volcán. Esta tesis científica es propuesta por Severo Díaz y Francisco Medina de la Torre; que de otra manera se pensaría que es una leyenda o fantasía, sin consecuencias jurídicas. Hallazgos de piedra volcánica y suelo cagigoso así lo confirman.

Otra característica distintiva de este lugar es que este pequeño Puesto de las Arandas se encontraba muy cerca de los límites de tres mayorazgos coloniales: Hacienda de San Ignacio “Zerro” Gordo o La Trasquila, Hacienda de Santa Ana Pacueco

y la Hacienda de Jalpa y que posteriormente surgiría otra Hacienda, la Guadalupe.

Así que tres formaciones coloniales importantes que restan importancia a la actividad en un pequeño puesto.

II. La historia inédita del Sitio El Nopal

La más remota referencia del sitio arandense llamado El Nopal se encuentra en la merced otorgada el 25 de octubre de 1605 por Santiago de Vera, gobernador, presidente y capitán general del Reyno de Nueva Galicia, a Juan de Monteverde, consistente de dos sitios de ganado mayor con tres caballerías de tierra para cada uno, por cuya gracia sirvió este último cincuenta pesos. Estos dos sitios y seis caballerías se situaron en unos sauces a la falda de la sierra que nace en Las Lagunillas de Juan de Villanueva, arroyo abajo, y el segundo sitio se ubicó donde se juntan dos arroyos en unos manantiales en la jurisdicción de Poncitlán y La Barca. El sitio mencionado en segundo lugar corresponde a El Nopal.

Comienza una historia que traería aportaciones hacia la conformación del Municipio de Arandas y de sus habitantes:

A su vez Juan de Monteverde, por medio de su apoderado Juan de Zepeda, vende la totalidad de los dos sitios y seis caballerías el 29 de enero de 1607, a Martín Vázquez y a Gerónimo de Herona y dan posesión de sus tierras el teniente de partido, con fecha 7 de marzo de 1612.

Como tercera transmisión de dominio se registra que Andrés Sánchez de Aparicio, parcionero (copropietario) de Cristóbal Vázquez, vende la misma extensión de terreno el 20 de abril de 1667 a Cristóbal Hernández Gamiño.

Luego, en fecha 23 de junio de 1731 aparece como propietario descendiente Clemente Hernández de Haro y Gamiño, al solicitar testimonio de un sitio tres caballerías de ganado mayor ante el teniente de partido, Simón Paniaga. En dicho testimonio vienen los antecedentes de la merced hecha a Juan de Monteverde.

Para el 29 de noviembre de 1755, en la confirmación obligatoria de tierras, se presenta Domingo Hernández Gamiño como nieto y heredero de Critóbal Hernández Gamiño para cumplir con a calidad de posesión conforme la real instrucción de fecha 15 de octubre de 1754.

Manifiesta Domingo Hernández Gamiño que el sitio El Nopal lo tienen en posesión desde hace 88 años, su abuelo, hijos y, 1 y sus hermanos y se halla dicho sitio a lindes con las haciendas de los dueños de Santa Ana, por un viento y por el otro con la hacienda del mayorazgo de San Ignacio Cerro Gordo y Milpillas, del Capitán Gaspar González de Castañeda.

El origen de la tierra pobre arandense es mencionado por el citado Domingo Hernández Gamiño: "... siendo voz, yo y sus parcioneros unos pobres que apenas nos mantenemos con los pedacillos de tierras que hermanablemente poseemos..."

Las aportaciones que este documento 1 puede traernos son la fecha de fundación de El Nopal, personas ascendientes de los actuales arandenses Hernández y principalmente acercarnos más a la historia inédita de Arandas.

Además esta real cédula dada por el rey en El Escorial obligaba a todos los habitantes de Los Altos que en caso de usufructuar tierras las debían denunciar en un plazo no mayor de tres meses para que una vez medidas y tasadas se les mercede y confirme la calidad de posesión y de no hacerlo perderán la tierra realenga y se adjudicar al real patrimonio para venderlo a terceros. La tierra debía ser labrada y cultivada, si no lo estuviere se les asignarán seis meses para hacerlo o quedar vacante por dejarla inculta y sin destino.

La recompensa ofrecida a los denunciante de tierras realengas y el porcentaje a funcionarios por cuantía del negocio, impulsaron innumerables juicios en terrenos de Arandas y de los Altos.

Por otra parte, la grafía original del documento hace referencia a nombres propios de personas citadas, como "Domingo Hernández Gamiño, Martín Vázquez, Andrés Sánchez de Aparicio, Cristóbal Vázquez, Cristóbal de Hernández, Simón Paniaga, Clemente Hernández Gamiño".

La real instrucción recibe el nombre de "Real instrucción ordenando nuevas disposiciones, ventas y composiciones de bienes realengos, sitios y baldíos", fue dada por el rey en El Escorial 12.

La corona española requería ingresos y una de las formas era vender la tierra y confirmar los títulos cada periodo de tiempo. En esta disposición el rey reconoce que la anterior de 24 de noviembre de 1735 fue un fracaso porque era muy costoso trasladarse a la Real Audiencia y el juicio en que tenían que presentar remisión de caudales, nombramientos de agentes, la mayor de las veces superior al precio principal en la compra o composición de los realengos.

1. Archivo de Instrumentos Públicos, ramo tierras y aguas, libro 25-2, legajo núm. 78, 1755-1757, Guadalajara, Jalisco enero de 1996.

2. Francisco de Solano Cedulario de tierras. Compilación de legislación agraria colonial. De. UNAM, México, 1991, pp. 448-454

Delega la responsabilidad en los consejos de Indias, virreyes y presidentes de reales audiencias, quienes tendrán facultad de nombrar ministros, subdelegados y tenientes. Se prevé, un trámite verbal y no de juicio, para que todos aquellos que posean realengos cultivados o poblados desde 1700 acudan con su título ante el subdelegado o anteriores a este año si no están confirmados. Señale la instrucción, además que se recompensara a los que denunciaren tierras, suelos, sitios, aguas, baldíos, incluso estando ocupados.

Para evitar costos y dilaciones en la expedición de estos negocios se expedirán por los subdelegados. Las audiencias conocerán de diligencias complementarias, para lo cual remitirán los autos de cada negocio concluido para que se expidan los títulos o se evacuen diligencias. Conocerán también las reales audiencias de apelaciones y recibirán los subdelegados el dos por ciento del monto de las ventas y composiciones.

Permiso de Venta

En el Puesto de Arandas, jurisdicción de La Barca, ante el teniente de dicho puesto y su partido Miguel González Hermosillo, y el alcalde mayor Cosme Mier y Villar, con fecha 4 de junio de 1776 comparece por escrito María de San José Navarro, esposa de Domingo Justo Máximo Cerón y dijo: "...que es dueña de cinco caballerías de tierra en el sitio de ganado mayor nombrado-El Nopal, adquiridas por derecho hereditario; las cuales se haya empeñadas en 163 pesos de Domingo Hernández y tiene tratadas con el mismo dos de las cinco caballerías en 200 pesos con 5 reales. Desea previa a la escrituración se cite a Pablo Fernández, Marciano Hernández y a Juan Antonio Valdivia, como colindantes de su pertenencia y se cite como acreedores de derecho a Vicente y Gertrudis Navarro. A falta de escribano pide se anote en los términos Joseph González Hermosillo, testigos de asistencia, Alejandro Arias de Puga y Luis Antonio Camarena.

Ante el teniente del Puesto de Arandas y testigos señalados comparecen los mencionados, originarios y vecinos de este lugar, a excepción de Domingo Hernández que reside en la jurisdicción de Lagos, señalan:

Comparece Pablo Hernández, el 10 de junio de 1776 y dice que sobre caballerías de tierra que pretende vender María de San José tiene exhibidos a cuenta 136 pesos, 4 reales, y su hermano Domingo Hernández lo restante de 163, con ánimo de que satisfechos los 200 pesos, en que se estiman las expresadas caballerías de tierra que se venden se otorgue escritura de venta en cabeza del que responde.

En la misma fecha y lugar comparece Juan Antonio Valdivia que siendo colindante a las tierras que se pretende vender e inmediato pariente, no se opone ahora ni en ningún tiempo a la venta, firmando.

Juan Marciano Hernández Gamiño, señala en la misma fecha, que es colindante y pariente inmediato, sin embargo, no se opone ahora ni en ningún tiempo a la venta, firmando.

Domingo Hernández Gamiño, comparece en la misma fecha y dijo que entre Pablo Hernández y el que responde tiene suministrado a María de San José y a su esposo 163 pesos sobre la tierra que le corresponde en el sitio El Nopal, esta en ánimo de ceder el derecho de compra en beneficio de su hermano por tener librada la mayor cantidad y librar el del presente 37 pesos para el complemento de 200 pesos.

Gertrudis Navarro, comparece a los 11 días del mes y año referidos, dijo que le consta el empeño de toda la tierra que le pertenece a su hermana y que con la venta de dos caballerías en 200 pesos la mayor parte en beneficio de su familia,

consiente y permite dicha venta y no firmó por no saber hacerlo.

Vicente Navarro, comparece en la misma fecha anterior y dice que no se opone por ninguna manera ahora ni en tiempo alguno y firma.

Resolución. En 11 de junio de 1776, el teniente del puesto de Arandas, Miguel González Hermosillo, en vista de las respuestas que asientan de no tener oposición de mejora ni derecho que hacer y representar a la venta de las dos caballerías de tierra que pretende hacer María de San José Navarro: se procede a la escritura esta mandado y se conmute a protocolo de.

Esta es la historia de por qué, no aparecen escrituras de compraventa del municipio de Arandas protocolizadas ante notario.

El teniente del Puesto de Arandas tenía facultades para dispensar tales trámites y las constancias de testimonios privados se encuentran en manos de particulares, si es que existen. A eso se debe que las historias municipales se hacían con datos que tenían o decían las personas conocidas del historiador.

Ramón Sánchez, Indalecio Ramírez Ascencio, son ejemplos de la historia de Arandas y el destacado historiador el ingeniero Ricardo Lancaster Jones lo es en la historia de la Hacienda de Santa Ana Pacueco, límite al municipio de Arandas.

Además de ser historiadores se tenía que tener suerte, relaciones, para que confiaran en ellos y les prestaran los documentos que ya no veremos nunca en archivos de gobierno.

Eso lo deben saber historiadores extranjeros que inmediatamente se presentan con personas que pueden tener libros, documentos, datos y logran en bandeja los preciados datos.

Así es, historias logradas por personas que no son originarias ni viven en ese lugar, y asombrosamente en uno o dos años hablan de un lugar con mayor confianza, que ni el mismo profesionista originario de ahí.

La compra-venta.

Las operaciones de compra-venta de El Nopal se registran en el Puesto de Las Arandas, jurisdicción de La Barca.

Hay cuatro operaciones de compra-venta que aportaron datos importantes:

En las primeras dos: María de San José Navarro, esposa legítima de Domingo Justo Máximo Cerón, vende a Pablo Hernández, parte de cinco caballerías que forman parte del sitio El Nopal, heredadas de su difunto padre Baltazar Navarro.

La primera venta es el 11 de junio de 1776, ante el teniente del Puesto de Las Arandas, Miguel González Hermosillo, de dos caballerías de tierra denominadas El Mogote, en 200 pesos libres de escritura. Lindan por el viento oriente con El Centinela, de donde emanan las cinco caballerías de que ella es propietaria; poniente con tierras del mismo sitio, que poseen los herederos de Domingo Hernández; por el norte con Santa María del Nopal y por el sur con el sitio El Carrizal. Siendo instrumentales y testigos Pedro Navarro, Juan Lorenzo Díaz Villar, Raphael Mateo, Alejandro Arias de Puga y Luis Antonio Camarena.

Se desprende que el Mogote es parte de El Nopal y que surgió en una subdivisión de propietarios.

Luego, en el mismo lugar y con fecha 13 de julio de 1778, ante el teniente del Puesto de Las Arandas, Francisco Vázquez, comparecen además de la vendedora María de San José Navarro, su esposo Domingo Justo Máximo Cerón, su yerno Juan Nepomuceno Morones, su hijo Juan Joseph Leoncio Cerón y vende una caballería de tierra al mismo primer comprador Pablo Antonio Hernández Gamiño, en el sitio El Nopal, en el paraje nombrado El Mogote, en 100 pesos, siendo de su cargo pagar la real acabala y del comprador la escritura. Siendo testigos instrumentales Román Gutiérrez, Salvador Bolaños y Luis Escamilla, vecinos, Francisco Vázquez, Juan Joseph Chávez y Joseph Antonio Navarro.

Tienen estas operaciones la característica de que no saben firmar los otorgantes y los hace a su ruego un testigo.

En la tercera operación ante Miguel Agustín Galindo, teniente del puesto de Las Arandas, de fecha 14 de marzo de 1788,

comparecen familiares de María de San-José Navarro, ya difunta; su hijo Juan Joseph Leoncio Cerón, yerno Juan Nepomuceno Morones, marido de María Bartola Cerón, "Dijeron que su madre gozó de cuatro caballerías de tierra con 495 varas en el sitio El Nopal, que su madre tenía venidas a Pablo Hernández, vecino de la jurisdicción de Lagos, tres caballerías y media, y 495 varas de las que tenía otorgada escritura por 405 pesos y quedando a favor de los otorgantes media caballería de tierra la que pactaron en venta con el expresado Pablo Hernández. Linda la tierra, por el oriente, con el puesto El Centinela; poniente, con el mismo puesto y tierra de herederos de Domingo Hernández, por el norte con tierra de Santa María del Nopal y por el sur con el sitio El Carrizal. Cuya tierra esta ubicada en El Mogote. Siendo instrumentales Antonio Mena, Gerónimo Zepeda, Juan Francisco Quiroz, Joseph Penilla, Joseph Anastacio Mena. Firma a ruego de los otorgantes el segundo de los ...

Acertó usted, los herederos de María de San José Navarro perdieron media caballería de tierra y 495 varas... no sabían firmar. ¿Cuántas se vendieron en total de cinco caballerías de pan llevar?

La cuarta operación tiene importancia con la fundación de Arandas, veamos:

En la "Congregación de Arandas" con fecha 14 de mayo de 1792, ante Miguel Agustín Galindo, compareció Margarita Hernández Gamiño, viuda de Juan Antonio Hernández Lomelí "ciega naturalmente por su avanzada edad" y heredera de su difunto padre Diego Hernández Gamiño del sitio de Manantiales de esta jurisdicción y le vende a Pablo Hernández dos y media caballerías de tierra yerma para labor en 215 pesos pagando la vendedora gastos de acabala y escrituración. Linda la tierra por el oriente, con tierras del comprador; por el poniente con tierras de los hijos de Juan José Hernández y Antonio Hernández; por el norte, con tierras de la vendedora, y por el sur con tierra de la Hacienda de Santa Ana Pacueco. Testigos Gerardo Hernández, hijo de la otorgante, Juan Antonio Camarena, Juan Cucullu, Manuel Villa y José Peredo. Firma por la otorgante Gerardo Hernández y por asistencia Gerónimo Zepeda y José Antonio Ramírez.

Existen dos elementos importantes en esta operación de compra-venta: primero que aparece la Congregación de Arandas con fecha 14 de mayo de 1792 y reafirma que la fundación de Arandas no ocurrió entre 1760 y 1768, sino que es creíble que se fundó como Congregación de Santa María de Guadalupe de los Arandas por disposición del cura de la parroquia de ese tiempo.

El otro aspecto importante es el ejemplo del acopio de tierra en pocas manos.

Juicio sobre tierras de El Nopal

José Julián Hernández, de la jurisdicción de La Barca, en la Congregación de Arandas, con fecha 5 de mayo de 1807, se dirige a la Real Audiencia de Guadalajara, para denunciar que se encuentra desposeído de medio sitio de ganado mayor del Nopal, alias Manantiales, a lindes de esta Congregación.

Señala, como antecedente, que el sitio en cuestión consta en la merced y título de 1605, que su tercer abuelo, Cristóbal Henández, adquirió en 1667 a Andrés Sánchez de Aparicio juntamente con tres caballerías de tierra. El Nopal lo han poseído pacíficamente por sus mayores siendo confirmado el título por Domingo Hernández.

Mas con el transcurso de los tiempos la aumentación numerosa de estas familias y el extravío que había padecido de estos documentos, nos hubiésemos esparcido y se viniese heredando este sitio y caballerías, quedando al disfrute y posesión de algunos de estos. Quienes a más de su legítimo haber fueron a algunos de los de más sus derechos por estar proindiviso, con cuyas acciones han disfrutado el expresado sitio aún más allá de lo que les debía pertenecer y haciéndose pudientes, creciendo en nosotros la inhabilidad e insolvencia. Jamás se había tratado de la división y reconocimiento del legítimo haber de cada uno hasta el presente que a petición de parte se ha mandado medir, en que aparece faltarnos poco menos de medio sitio... de este haber que nos ocasiona diversidad de disputas y confusiones entre nosotros que como pobres insolventes nos vemos rechazados y tocados de los pudientes, suplico a la equitativa piedad y conmiseración de Vuestra Señoría se sirva, si fuere de su superior agrado librar su superior decreto a la justicia de Arandas a efecto de que acompañándose con persona instruida de vuestra satisfacción proceda a la justa medida y reintegridad de dicho sitio y caballerías, guiado del centro y linderos que dichos documentos demuestran clara y distintamente, sin que pueda padecerse equivocación. Teniendo asimismo a la vista la nueva merced y superior mandato del documento moderno y que relaciona la foja cuarta en su plana vuelta para que verificada ésta se haga asimismo la debida partición entre quienes con justo y legítimo derecho lo representen en cuyos términos suplico a Vuestra Señoría se me admita por pobre en calidad de por ahora, mandando así mismo al repetido justicia que a prorrata exija así de mí como de las demás partes accionistas los justos derechos que a esta superioridad pertenezcan...

José Julián Hernández Guadalajara, mayo cinco de mil ochocientos siete =explique el suplicante quién es el que ha

pedido la medida que enuncia. Abarca, Fernando Cambre.

En la ciudad de Guadalajara, cuatro de mayo de mil ochocientos siete... Don José Julián Hernández dijo: que la medida se esta practicando a instancia de don Juan Antonio Valdivia en el sitio del Nopal, alias los Manantiales que pertenece al que responde y a los demás coherederos, como aparece de los documentos que ha exhibido; por lo que suplica al muy ilustre señor presidente se sirva mandar al justicia de Arandas proceda a medir el citado sitio, para que el notificado y coherederos queden reintegrados, sin perjuicio alguno, y lo firme.... Mayo seis...La justicia de Arandas con citación de don Juan Antonio Valdivia informe lo que le conste en el asunto.... a seis de mayo. (Notificación). Arandas, mayo nueve de mil ochocientos siete... póngase el informe que su señoría pide, sin embargo de que don Juan Antonio Valdivia acaba de hacer tránsito al otro mundo, decírtelo, así yo don José Manuel Mendoza, teniente de este Partido, por el señor marqués varón de Santa Cruz y subdelegado de La Barca, actuando por receptoría con testigos de asistencia a falta de todo escribano que no lo hay, según Arandas, en cumplimiento al decreto de Vuestra de seis del que gobierna, informa... que por compromiso en lo verbal que ante mi tuvieron el finado Don Juan Antonio Valdivia Y Don Francisco Hernández Gamiño, poseedor actual del sitio El Nopal, se convinieron de conformidad entre ambos, de que para averiguar si dicho finado tenía sobrante de tierra, que demandaba se hiciera en lo extrajudicial un reconocimiento de las que don Francisco había comprado a Valdivia, con cuya operación serviría de que se le entregasen a Hernández el líquido de las que compré, y lo restante que tuviese de sobra lo reconocería por suyo Don Juan Antonio... En efecto... descubrió el agrimensor que no los poseía don Francisco Hernández un poco mas de tierra que le sobraba al finado Valdivia, sino es que estaba apoderado de mas de medio sitio del referente en los documentos que a Vuestra Señoría ha presentado don José Julián Hernández, por lo que tuvo a bien el expresado agrimensor, repartirles sus cortas porciones a los herederos de los primordiales dueños de las referidas tierras, los mismo que reclaman el completo de los dos medios sitios y tres caballerías expresadas en dichos documentos, y siendo cuanto a Vuestra Señoría puedo informar sin haber visto por menos los documentos que otros puedan tener que puedan acreditar mejor derecho=... Arandas, mayo nueve de mil ochocientos siete años... que el antecedente escrito es hecho por el licenciado don Juan de Dios Hajar, a quien le dio seis pesos por su trabajo, por lo que suplica se sirva mandar que dicho licenciado lo firme y lo firmó.

Ubicación del medio sitio de tierra

En el Puesto de Arandas, a cuatro días del mes de junio de mil ochocientos y siete años... compareció Gerónimo Ascencio de León, vecino del rancho de la Poblادilla... que vende a Miguel Velázquez, de la misma vecindad, un pedazo de tierra que se compone de un quinto de caballería y seis solares ubicados en el cuarto y medio sitio y puesto de la expresada Poblادita, el que tuvo y heredó de su finado padre José Manuel Ascencio, cuyos linderos son: por el oriente y poniente con tierras del comprador; por el sur, con las del vendedor y por el norte con tierras de Juan José Velázquez...

En Arandas, a nueve días del mes de septiembre de mil ochocientos y siete... estando Pablo Antonio Hernández, en el Carrizal, dijo: Que desde inmemorial tiempo ha sabido porque así lo ha oído decir a los mayores, que el centro del Sitio del Nopal se halla en un Bajío donde está una lagunita que nombran Manantialejos; que uno de sus linderos es la cabeza oriente que corre de norte a sur, la cual linda con la hacienda de Santa Ana Pacueco; que los demás linderos con motivo de no haber visto medir dicho sitio, los ignora ... le consta que dicho sitio fue de Cristóbal Hernández ... declara ser español, casado, de sesenta y siete años de edad.

En Arandas, a nueve días del mes de septiembre de mil ochocientos y siete, teniendo presente a Juan-Manuel Ascencio de León, de este partido en el Capulincito... dijo: Que desde su tierna edad ha sabido, por sus mayores, que el centro del Sitio del Nopal y caballerías de que se compone a, 1 agregadas, es y ha sido siempre de inmemorial tiempo en un bajío, donde se hayan unas vertientes de agua que se llaman Manantiales... que saben le consta que dicho sitio y caballerías fue propio de Cristóbal Hernández... que los linderos son: por el oriente, con el sitio del Copudo perteneciente a Santa Ana Pacueco; por el poniente, con la Hacienda de La Tráquila; por el sur, con la misma Tráquila y la tierra del Carrizal, perteneciente así mismo a la Hacienda de Santa Ana y por el norte, con el sitio de Lagunillas que reconocen la expresada hacienda de Santa Ana y Cerro Gordo,... expresa ser español, viudo, de ochenta años de edad.

Joseph Antonio de Bustos, en el lugar y fecha referido, agrega que el centro del sitio El Nopal es un bajío donde esta una lagunita y una piedra grande.

Proceso de medición de El Nopal y tres caballerías de tierra.

En el rancho El Nopal, a 18 de septiembre de 1807. En el centro del sitio de El Nopal, señalado por los testigos y de

conformidad con las partes, cuyas señas son unas piedras firmes nacidas de la misma tierra, con inmediaciones a un manantial de agua a distancia de cinco o seis varas al sur, ante el referido juez se plantó el perito Thomas Enriquez, en donde poniendo del abujón sobre el astrolavio que sustentaba dicho sanco, se observaron los cuatro vientos y donde principió a medir dicho sitio por el enunciado perito y oficiales. Se comenzó a tirar la cuerda por el viento poniente, transitándose por una loma hasta concluir su altura, habiéndose, contado hasta este lugar treinta cordeles, en cuyo acto mandó suspender la medida y nuevamente reconoció dicho cordel que se halló en un corto trecho que había dado de sí recogándose quedó en el líquido del mismo cincuenta varas, y siendo ya la hora de las doce del día, quedó en dicho estado la referida medida y nos retiramos.

En el mismo día, mes y año, ante el mismo juez comisionado, se siguió la medida donde quedó la mañana de este día, por el mismo agrimensor y oficiales y observando el mismo viento poniente, se siguieron contando 18 cordeles, que con los 30 antes dicho se ajustaron a 48, habiendo en este tránsito bajado la loma y pasado el río del Tule, topando contra una cerca que dicen ser de la huerta de José Barajas, en cuyo lugar salió Miguel Antonio Muñoz de la Barba, administrador y apoderado de la Hacienda de Cerro Gordo, contradiciendo que se concluyera allí aquel viento, ya que según los papeles de la hacienda a su paraje, muy cerca de ocho cuerdas, y demarcado aquel con la letra A y esta con la letra B, como lo demuestra el mapa y de conformidad firmaron las partes, Joseph Thomas Eríquez, Miguel Antonio Muñoz de la Barba, M, é, Julián Hernández, José Ignacio Hernández, José Ignacio Zullo, Pedro Antonio Camarena, Juan José de Jesús Camarena, Francisco Antonio Alcalá, Lorenzo Manrique.

En 19 de septiembre de 1807. Se observó el viento oriente, se midieron 51 $\frac{1}{2}$ cordeles, que remataron en una loma compuesta de barbechos de sembradura de maíz, con cuyos 2 $\frac{1}{2}$ cordeles de exceso se reemplazaron los que faltaron por el viento poniente y ubicando en este lugar la cruz oriente se demarcó con la letra C, como advierte dicho mapa. Y vueltos al centro dicho agrimensor y oficiales, reuniéndose, nuevamente, el cordel quedó líquido en las expresadas 50 varas. Observándose el citado viento sur y alineando en forma recta el astrólogo (a cima de una tetilla que hace el cerro que llaman El Gusano), se midieron 57 cordeles que remataron en $\frac{1}{4}$ de cordel antes de llegar al arroyo del Saltillo, donde en presencia de interesados y colindantes se fijó la moderna, cruz sur que se demuestra en el mapa con la letra D, donde ya siendo el sol puesto se suspendió en cuya constancia conste esta diligencia.

En el mismo sitio del Nopal, 21 de septiembre de 1807, viento norte, puesto el abujón se observó, medido que fue el cordel de 50 varas: se comenzaron a contar hasta llegar a una laguna que llaman de Reales, en donde se ajustaron 50 varas y en atención a que en el viento opuesto faltaron tres cordeles a causa de que encontraron el lindero del Cerro Gordo, terminando los 53 cordeles en una loma inmediata a la Ceja del Lagunazo en donde fue encontrada demarcada en el mapa con la letra E. En esta cruz se remitió el cordel, que se fue haciendo cabezada llegando a contarse 47 $\frac{1}{2}$ cordeles que terminan en una loma, habiendo pasado el río del Lagunazo, a donde se llegó con 39 cuerdas y 8 $\frac{1}{2}$ de ellas, como queda referido y se fijó esquina poniente y norte que aparece demarcada en el mapa con la letra F. Y sabiéndose, dándose que en una corta distancia estaba fijada una mohonera de piedra y cal que hace división con las haciendas de Santa Ana Pacueco y Cerro Gordo, en una cañada que llaman de Caballos, para mejor radicación de esta esquina se observaron desde ella al viento norte 8 cuerdas de las referidas 36 y siendo medio día quedó en el referido estado.

El Nopal, 22 de septiembre de 1807. Viento sur, se pasó dos veces el río El Tule, terminando en una loma, a una piedra talada que hace tres peñones, a distancia de tres cordeles del mismo viento y de consentimiento expreso de colindantes se puso señal de mohonera esquina poniente sur. Y para cerrar con cuadratura se pasó a la cruz sur, desde donde se observa el viento poniente.

En el sitio El Nopal, 23 de septiembre de 1807. Prestos en la cruz sur y observando el viento oriente midieron y contaron 52 cordeles $\frac{1}{2}$, rematando en un barbecho en donde hace una olla, se puso señal de mohonera se midieron 47 cordeles y cerraron en la esquina dicha, marcada en el mapa con la letra H. El viento norte vuelto a medir tiene 53 cordeles que finalizaron en un bajío a manera de laguna, habiendo pasado el arroyo de San Francisco a las 24 cuerdas, donde se puso mohonera. A la cruz norte se hizo la misma observación; el viento oriente 52 $\frac{1}{2}$ cordeles, cerrando la cuadratura en el mismo lugar, fijando mohonera y ahora se fijó mohonera esquina oriente norte, demarcada en el mapa con la letra Y, se completó así, el sitio el Nopal, a satisfacción de las partes colindantes, firmando para constancia.

En el sitio y caballerías del Nopal, en busca de 3 caballerías, 5 de octubre de 1807. Esquina poniente norte, demarcada en el mapa con la letra F, en el viento norte, se contaron siete cordeles, 16 varas, terminando en un bajío y 20 varas antes de llegar a la mohonera de piedra y cal que divide a las haciendas de Santa Ana Pacueco y Cerro Gordo. En cuyo lugar se puso mohonera, esquina norte oriente con la letra Y en el mapa. Se observa el viento norte, se contaron 7 cuerdas 16 varas, terminando en una loma la mohonera que aparece en el mapa con la letra K y para dar fin a la citada medida. Se observó el viento poniente, se contaron desde dicha mohonera 100 cuerdas y terminaron en la mohonera J del mapa. Quedando cerrada esta operación en

presencia de un numeroso concurso de gente, firmando los que intervinieron. Concluyen la medida en el primero de febrero de 1808.

Vicisitudes del juicio

El nombre del perito agrimensor es Thomas Enríquez, de Jalostotitlán y los contadores Antonio Palomino y José Guerrero; apuntadores Ramón Piña y Casimiro Montes de Oca, caloneros Ignacio Galindo y Felipe Ramírez de esta vecindad. Se pide al administrador de la Hacienda de Santa Ana Pacueco, Raymundo Suárez Alonso, su contestación de la constancia remitida en octubre 5 de 1807. Contesta el administrador de la Hacienda de Santa Ana Pacueco, el 29 de octubre de 1807.

Comparece José Manuel Hernández Gamiño, a nombre de su hermano Pablo Gamiño, que dice, se halla tullido e incapaz de comparecer. José Hernández Gamiño es heredero e hijo legítimo de José Antonio Hernández Gamiño, vecino de la jurisdicción de Arandas.

En febrero 19 de 1808 se aprueban las medidas porque el administrador de Santa Ana Pacueco, Raymundo Suárez, otras cosas porque dice que si son los realengos denunciados por José Marga Carranza, les corresponde. Por tanto debió la justicia de Arandas exigir al administrador legislara su intención.

En la Congregación de las Arandas, 5 de mayo de 1808, José Manuel M., teniente de este puesto y su partido, a falta de escribano que no lo hay. Comparecen: Pablo Hernández Gamiño, Juan Manuel, Ignacio Hernández, Alejandro S y Luis Lozano, los dos primeros hijos legítimos de Pablo Hernández Gamiño y los dos segundos hijos políticos del mismo: Manuel Hernández y Jesús Hernández, José Antonio Hernández, hijo legítimo y sus cuñados Juan Plascencia y Manuel Camarena, Guadalupe Gamiño y Francisco Ornelas, dueño en parte del sitio El Nopal y otorgan poder a Manuel Hernández de esta vecindad para que los represente. Testigos instrumentales: Bernabe Fuentes, Antonio Jiménez, Ignacio Serna, de asistencia José Manuel M., Pablo Hernández Gamiño, de asistencia, José Ignacio Infante, Juan Ignacio Alcalá.

Septiembre 12 de 1808, José Julián Hernández está enfermo en la ciudad de Guadalajara, en el Hospital de San Juan de Dios.

Octubre 5 de 1808, habiéndose trasladado el ministerio fiscal de lo civil, al Hospital de San Juan de Dios, en esta ciudad de Guadalajara, para hacerle saber a José Julián un decreto, Da razón el presidente fray Antonio S de que falleció José Julián Hernández el 31 de agosto de 1808, sepultándose su ver al siguiente cadáver en dicho hospital.

El fin del juicio es inminente

En Arandas, a 9 de abril de 1810, comparece Joaquina González Hermosillo, viuda de José Julián Hernández, que es albacea de su difunto marido y dice que no tienen caudal, ni bienes, ni puede ocurrir a la ciudad de Guadalajara.

José Manuel Hernández Gamiño, es hermano de Pablo Hernández Gamiño, heredero e hijo legítimo de José María Hernández, vecino de la jurisdicción de Arandas.

De las actuaciones se desprende que Francisco Hernández Gamiño es el poseedor del sitio El Nopal y parte de Juan Antonio Valdivia.

La ortografía es pésima y desconcertante.

Los frutos de El Nopal

Lo negativo de este juicio puede ser la parcialidad de la justicia de Arandas en contra de José Julián Hernández, quien según consta hace un fuerte esfuerzo para promover el juicio, idas y venidas, pero en ese caso si hubo apoyo de la autoridad,

entonces los dueños de Santa Ana Pacueco se dirigen al presidente de la Real Audiencia de Guadalajara e inmediatamente se dispone que no los molesten en sus posesiones y propiedad.

Bueno, muere en la pobreza don José Julián Hernández y se pierde el juicio poco a poco, ya que su viuda no cuenta con caudales.

La historia es así, no siempre lo inédito son hechos triunfadores en su tiempo.

Sin embargo, gracias al juicio que promovió José Julián, la historia indica de Arandas recorre un paso su velo: la descripción completa del sitio El Nopal y tres caballerías con lujo de detalles, los manantiales, la piedra emergida de lo profundo del suelo, la lagunita, las mohoneras de piedra y cal, el cruzar el río varias veces, la denominación de viento para decir "punto cardinal".

El señalar lo inédito del municipio arandense es también quitar un poquito a lo inédito de la historia alteña.

Yo espero en esta ocasión que no ocurra lo que me pasó hace algunos años cuando recién ingresado a la Sociedad de Geografía y Estadística de Estado de Jalisco, tenía mucho interés en participar en el foro sobre problemática municipal, siendo originario de una delegación arandense. En la reunión de trabajo previa, con algunos socios de la benemérita Sociedad, yo preguntaba ¿"y las delegaciones"?, no me hacían caso e insistí, hasta que logré que el ingeniero Jorge Matute Remus me dijera "las delegaciones a nadie le interesan".

Conciente estoy que quizá digan ustedes: ¿A quién le interesa el Nopal, sobre todo cuando no tiene tunas?

Gracias.

1. Archivo de Instrumentos Públicos, ramo tierras y aguas, libro 25-2, legajo núm. 78, 1755-1757, Guadalajara, Jalisco, enero de 1996.
2. Francisco de Solano. Cedulario de tierra. Compilación de legislación agraria colonial. De. UNAM, México, 1991, pp. 448-454. jara e inmediatamente se dispone que no los molesten en sus posesiones y propiedades.

Bueno, muere en la pobreza.

RETRATO SOCIOURBANO DE TEPATITLAN DE MORELOS.

*Luis Felipe Cabrales Barajas.
Departamento de Geografía y
Ordenación Territorial, CUCSH.
Universidad de Guadalajara.*

La región alteña jalisciense ha sufrido grandes transformaciones durante las tres últimas décadas. Una de las más importantes es la hegemonía que han adquirido sus pequeñas ciudades como escenarios de acumulación de capital.

Los cambios experimentados en la región a través de su articulación con el exterior, operada a través de la mejoría de las comunicaciones, así como su especialización agroindustrial, manufacturera y comercial han transformado el papel de la ciudad y a la ciudad misma.

Tepatitlán de Morelos, que en 1990 cuenta con 54,036 habitantes es un centro que ejemplifica estas transformaciones. Como resultado de los nuevos procesos económicos la pequeña urbe se ha expandido vertiginosamente, por lo que la urbanización reciente no significa una simple prolongación de la ciudad preexistente, sino la irrupción de un nuevo ciclo de vida urbana.

El suelo urbano y/o urbanizable adquiere categoría de mercancía altamente cotizada y por tanto sujeto a patrones especulativos acentuados por los ingresos que supone la migración hacia Estados Unidos, parte de los cuales tienen un refugio en el mercado inmobiliario local.

Todo esto ha propiciado que entre 1968 y 1991 la ciudad haya producido el 70 por ciento de su superficie. Pero no sólo eso, la urbanización tepatitlense ha arraigado un modelo excesivamente segregado de ciudad que desmiente la visión de una sociedad próspera en la que la pobreza resulta ajena a la identidad local.

El realizar una lectura sociourbana de la ciudad es un ejercicio que permite involucrar a los sujetos históricos y al propio territorio. Esta postura se deriva de la insatisfacción que provoca la fría estadística coyuntural desprovista de referentes espaciales. En cambio, el territorio no miente ya que condensa procesos temporales y materializa las variadas formas de usar la tierra y de apropiársela.

Mediante la identificación de submercados diferenciales en la producción de suelo y vivienda realizamos una radiografía sociourbana de Tepatitlán de Morelos, misma que demanda la definición de algunas categorías básicas:

Autoconstrucción: vivienda unitaria levantada mediante la fuerza de trabajo del usuario final, quien ejerce el control económico y técnico de la producción. Se trata de un mecanismo de autosuministro de vivienda motivado por el valor de uso.

Por encargo: cuando el usuario final ejerce el control económico y contrata a un constructor profesional (persona o empresa) para desarrollar el control técnico de la obra; los diseños arquitectónicos suelen ser unitarios y de buena calidad.

Privada terminada: las viviendas se construyen en serie, generalmente bajo un diseño arquitectónico estandarizado. El constructor suele ser una persona o empresa profesional; el libre mercado rige el comportamiento de la producción de este tipo de vivienda, que normalmente cuenta con créditos bancarios.

Oficial: vivienda generalmente construida por una empresa privada a través de un contrato con el Estado que interviene desvalorizando el capital a través de diversos mecanismos (subvenciones, cesión de suelo público, etc.). La asignación de las viviendas es también controlada por el Estado. En México el INFONAVIT constituye el ejemplo clásico de intervención oficial en el tema de la vivienda.

Una lectura complementaria para entender mejor las diferencias entre ambas categorías: la autoconstrucción genera viviendas precarias de avance progresivo que pueden calificarse como vivienda popular. La urbanización en esas unidades

resulta deficitaria, aunque se observa una paulatina mejoría al transcurrir de los años. Tradicionalmente el Estado ha aplicado políticas asistencialistas en este tipo de asentamientos.

La vivienda oficial puede considerarse un paso intermedio entre la clase pobre y la clase media; en el caso de la vivienda autoconstruida sus protagonistas generalmente no son asalariados, y por tanto están excluidos como sujetos de crédito, mientras que en la oficial sus adquirentes gozan de un sueldo fijo. La vivienda oficial casi siempre genera casas pequeñas, instaladas en fraccionamientos con obras completas de urbanización. El problema estriba en que las casas ofrecen muy poco grado de libertad para ser ampliadas y mejoradas, con el tiempo muestran la degradación: a la vez que envejecen las viviendas oficiales se van consolidando las de autoconstrucción.

La vivienda de promoción privada se asocia a la clase media y media-alta. Suele ser de mayor calidad y dimensiones que la vivienda oficial. El mecanismo de comercialización garantiza que los demandantes de estas viviendas tengan solvencia económica. Normalmente se asientan sobre espacios en los que han sido resueltos los espacios públicos.

La burguesía suele acudir al mecanismo de promoción por encargo, aunque también es utilizado por la clase media; no obstante, el clásico modelo corresponde a la vivienda opulenta que mediante el lenguaje arquitectónico y las bajas densidades intenta distinguir el estatus social de sus habitantes.

Las tipologías de producción de vivienda constituyen categorías de análisis que permiten leer diferencias intraurbanas y también procesos evolutivos: la autoconstrucción y la promoción por encargo encuentran mayores estímulos en etapas de crisis (como la actual), debido a que funcionan a pequeña escala (producción unitaria individualizada) y casi nunca dependen de créditos externos o estos no son a escala masiva. Consecuentemente se favorece la polarización social de la vivienda debido a que las categorías «intermedias», es decir la vivienda privada terminada y la vivienda oficial se topan con obstáculos financieros que impiden su avance debido a que se trata de una producción en serie que resiente los embates negativos de la economía.

Es importante señalar que las diversas formas de producir ciudad están involuntariamente asociadas; a manera de vasos comunicantes lo que ocurre con alguna de las formas repercute en el resto. Así por ejemplo la incorporación de suelo «formal» para producir vivienda por encargo o privada eleva el costo del suelo, lo que favorece el desarrollo de un mercado paralelo e informal, donde generalmente florece la autoconstrucción.

Un efecto contrario lo produce -aunque limitadamente- la oferta de vivienda oficial; en tanto no está regida completamente por las leyes del mercado puede actuar como un regulador de los precios de los bienes raíces.

Una vez conocidas las categorías de análisis, ponemos a prueba su aplicación en Tepatitlán de Morelos. Fueron identificadas 58 unidades urbanas: 15 de autoconstrucción, 19 de promoción por encargo, cuatro de vivienda privada terminada y una oficial. En seis unidades se descubrió que sobre una bolsa original de suelo se mezclan dos tipologías, a las que denominamos *mixtas*. También se inventariaron 13 unidades en que existe gestión de suelo, pero todavía estaban *sin construcción*.

En conjunto estas unidades han consumido 452 hectáreas y alojan en el año 1991 a 19,359 personas de las 55,717 existentes en la ciudad: dos tercios de la superficie alojan a un tercio de la población, primer indicio de la subutilización de los espacios que bordean a Tepatitlán.

La confirmación a ese modelo embrionario de urbanización lo aporta el índice de ocupación: de cada 100 lotes incorporados al mercado, únicamente 34 presentaron proceso constructivo, lo que permite suponer un importante proceso especulativo y la imposición de valores de cambio sobre los valores de uso: la lógica es abrir mucho suelo y ocupar poco.

LA PRODUCCION RECIENTE DE ESPACIO URBANO EN TEPATITLAN DE MORELOS.

Tepatitlán de Morelos se emplaza sobre un plano inclinado, en torno al río Tepatitlán. La parte central se ubica a 1,815 m.s.n.m., mientras que la parte más elevada, que coincide con el emplazamiento del fraccionamiento La Hacienda (1,900 m.n.s.m.) y la parte más baja con los fraccionamientos Aguilillas y Cuatro Caminos (1,740 m.s.n.m.). lo que supone un desnivel de 160 metros.

Las características ecológicas inciden sobre la valoración del suelo: la agricultura tiene limitaciones debido a la pobreza de los suelos, no obstante que la precipitación es favorable (manifiesta un promedio anual de 910 mm). La agricultura de temporal es una de las más desarrolladas en el entorno, mediante el cultivo principalmente de maíz.

Las zonas más llanas exhiben aprovechamientos agrícolas, pero las presiones inmobiliarias siempre se imponen y el suelo rústico llega a ser codiciado para usos urbanos, multiplicando exponencialmente la rentabilidad económica del suelo.

La avicultura es, en todo caso la actividad que «compite» por el uso del suelo; Tepatitlán está rodeada de casetas de cría de aves que en algunos casos han generado conflictos ambientales dada su incompatibilidad con los asentamientos humanos.

El modelo de propiedad de la tierra se muestra en toda su pureza: la ciudad está rodeada por una fina red de pequeñas propiedades, norma que supone ausencia de suelo ejidal.

Esta singularidad, aunada a la tolerancia de los instrumentos de gestión urbana han propiciado que mediante el mecanismo de precios diferenciales la ciudad se vaya extendiendo de manera discontinua, dejando de por medio espacios intersticiales que en una fase posterior tenderían a revalorarse.

El patrón de distribución resulta muy disperso, de hecho cuesta localizar agrupamiento de unidades, la mayor parte reflejan una sensación de aislamiento y de desconexión física con la zona central consolidada por lo que estamos ante una periferia poco vertebrada.

LA AUTOCONSTRUCCION.

La autoconstrucción se ha convertido en la principal forma de producir ciudad. Ha generado el 45.65 de las viviendas de la «ciudad nueva» y ha consumido el 31.68 por ciento del suelo, distribuido en 15 fraccionamientos, mismos que han dado cabida a 3,745 parcelas urbanas y a 1,927 casas.

Aunque existe mucha dispersión en cuanto al tamaño de las promociones, éstas presentan un promedio de 9.54 hectáreas. El tamaño de las parcelas individuales oscila entre los 129 y los 350 m²., la media es de 222 m².

Por ser una tipología de aparición temprana (finales de los años sesenta), se explica un índice de ocupación de 51.50, alto en comparación con el índice general que observa la periferia tepatitlense. El ritmo de incorporación se ha mantenido constante a lo largo del tiempo, aunque se nota una ausencia de nuevas promociones entre 1989 y 1991.

Al hacer el inventario de viviendas encontramos que el 64,3 por ciento de ellas estaban terminadas, lo que expresa la vitalidad del fenómeno pues supone que casi un tercio de las fincas eran objeto de actividad constructiva. Las casas terminadas experimentaron el proceso autoconstructivo en un período que oscila entre los cinco y los 15 años.

Excepto en Nueva España y Aguilillas, donde se observa un predominio de viviendas de dos plantas, en el resto se impone el modelo de casas bajas, aunque el mecanismo otorga un alto grado de libertad para levantar posteriormente otro nivel.

La autoconstrucción tepatitlense da alojamiento a 9.583 habitantes (el 51 por ciento de nuestro universo tepatitlense), manifestando una densidad de población de 68.8 personas por hectárea, que a pesar de superar la media observada en la periferia (42.8 habitantes por hectárea), resulta ser la más baja, después de la promoción por encargo.

La encuesta permitió estimar un índice de hacinamiento (habitantes por cuarto) de 2.6, así como un promedio de 6.3 habitantes por unidad doméstica. El movimiento migratorio más frecuente en los hogares resultó ser el rancho-ciudad (65 por ciento), seguido de la experiencia migratoria a Estados Unidos (44 por ciento). Por último están la migración interurbana regional (22 por ciento) y la migración urbana-urbana (15 por ciento)(1).

Los contingentes de personas que emigran desde el rancho, encuentran en la ciudad, condiciones para incorporarse a actividades que se apoyan en la precariedad laboral y sustituyen la escasez de capital mediante el uso intensivo de mano de obra poco calificada.

1 El inventario de viviendas se hizo mediante registros visuales, mientras que el contenido social de la urbanización se captó mediante un muestreo aleatorio por conglomerados que permitió conservar la representatividad estadística y territorial de las diversas piezas de la ciudad. Se levantaron encuestas en 110 hogares, lo que permitió conocer los principales procesos sociourbanos de nuestro interés.

La estructura laboral da cuenta de lo dicho: la muestra permitió identificar 118 trabajadores, los oficios más frecuentes resultaron ser los «empleados» (18, por ciento), principalmente en agroindustrias, comercio o servicios. En segundo lugar se sitúan los albañiles (16 por ciento), las empleadas domésticas (5 por ciento), los agricultores (4.2 por ciento), obreros (4.2 por ciento) y bordadoras (3 por ciento). Este cuadro social deja ver un importante peso de empleos inestables y en algunos casos subterráneos.

Los procesos autoconstructivos se ven apoyados por la aparición de una oferta de suelo barato que se adapta a la «insolvencia» de la población y por lo tanto contribuye a arraigar a la gente en la ciudad.

Resulta interesante observar que el 43 por ciento de los hogares estuvieron en la zona central de Tepatitlán, lo que refleja una realidad: el proceso de expulsión de las zonas consolidadas debido a cambio de usos del suelo, al encarecimiento de alquileres, y a la oportunidad que la autoconstrucción otorga para convertirse en propietarios ya que muchas familias llegaron a la ciudad para alquilar casa(2).

La experiencia de vivir en las zonas centrales seguramente permitió adentrarse en las redes laborales y enterarse de la venta de terrenos baratos en la periferia.

La motivación para convertirse en propietarios en la periferia (independientemente de la tipología) puede ser confirmada con la ayuda de los datos censales. Según cifras de 1990 (INEGI), la ciudad de Tepatitlán tenía 10,195 casas habitadas, 5,486 de ellas en régimen de propiedad; esto se traduce en un porcentaje de 53.8. En nuestro universo de estudio encontramos que de cada 100 casas, 90 estaban habitadas por sus propietarios(3), lo que permite inferir que la mayor parte de las casas de alquiler se encuentran confinadas en las zonas céntricas.

Adicionalmente a la posibilidad de acceder a la propiedad, los nuevos espacios permiten la reproducción de códigos rurales; una ciudad pequeña como Tepatitlán de Morelos no resulta tan disonante a sus valores y expectativas, por lo que se convierte en un mecanismo natural para insertarse en la ciudad.

La falta de «urbanidad» de los espacios de autoconstrucción permite seguir desarrollando residualmente actividades agropecuarias. En el 20 por ciento de los hogares visitados se pudo comprobar la pervivencia de actividades rurales, ya sea al interior de la casa o su entorno. La combinación de usos habitacionales y productivos dentro de una misma finca se encontró en el siete por ciento de los casos.

El nuevo escenario permite además que los miembros más jóvenes de la familia accedan a la educación. Es muy notoria la diferencia generacional; mientras que las personas mayores no recibieron instrucción o la vieron truncada, sus hijos (o nietos) por lo general asisten a la escuela.

Para comprender los procesos conviene recordar que estamos ante familias numerosas. Los hogares oscilan entre cinco y siete miembros, aunque es común que algunos permanezcan en el campo o vivan en Estados Unidos, por lo que no están contabilizados.

El tema de la dotación de servicios se refiere a 1991; se trata de una foto fija y exige tener presente que aunque los ritmos son imprevisibles, existe una evolución permanente que supone la solución de muchas de las demandas, pero al mismo tiempo están apareciendo nuevas necesidades básicas en otros espacios.

En los asentamientos de autoconstrucción tepatitlense los temas mejor resueltos se relacionan con la distribución de agua y energía eléctrica. En cambio las red de alcantarillado estaba incompleta o no existía, esto en siete de los 15 fraccionamientos. Las calles mejor resueltas tenían empedrado, mientras que aproximadamente un tercio eran de tierra desnuda.

El servicio de recolección de basura resultó estar presente en 13 de los 15 fraccionamientos, aunque con una frecuencia de dos o tres días por semana. El transporte urbano sólo atendía directamente (es decir dentro del propio fraccionamiento) a cuatro de las 15 unidades. El valor catastral del suelo, era en promedio, de 7,245 pesos de 1990 por m²., el más reducido de las tipologías que estamos analizando.

2 No debe perderse de vista que otra causa que explica la movilidad centro-periferia es el matrimonio, por lo que se trata de la formación de un nuevo hogar más que de un traslado.

3 Tal como quedó explicado en la metodología, en los casos en que los moradores no eran propietarios, no se levantó encuesta dada la imposibilidad de poder reconstruir el mecanismo de acceso a la vivienda.

Uno de los ejemplos más representativos de la autoconstrucción es la colonia Aguilillas, la más grande de la ciudad, con 45 hectáreas. En vista de que Aguilillas aglutina al 33 por ciento de la población representativa de la autoconstrucción (3,262 personas), profundizaremos un poco en ella.

El suelo de Aguilillas fue incorporado a la urbanización al margen de la ley a finales de los años sesenta y a partir de 1979 inician las gestiones para su regularización.

El ritmo de incorporación ha sido lento; hasta principios de los años noventa Aguilillas mantenía una infradotación de servicios públicos y obras de urbanización. La gran cantidad de predios (978), su categorización simbólica como «fraccionamiento de pobres», el incremento de precios del suelo y la competencia que surge al abrirse nuevos espacios explica que todavía haya terrenos disponibles, dos décadas después de iniciar la comercialización.

Incluso se ha producido el relevo generacional. Francisco Flores Hernández, el mercader original murió y fue relevado por su hijo, no obstante la mayor parte de predios ofertados responden a reventa; abundan los rudimentarios carteles de «se vende», lo cual aporta evidencias de la inserción de valores de cambio en un suelo que mediante la permisividad legal y la paciente espera ha podido plusvalorizarse.

El predio típico en Aguilillas mide diez metros de frente por 35 de fondo; los autoconstructores se encuentran con un espacio muy noble para satisfacer sus necesidades.

La mitad de los hogares muestreados en Aguilillas permitió comprobar experiencias migratorias a Estados Unidos. En cuanto a la financiación del terreno y/o vivienda mediante los dólares del norte, este se presenta en un 26 por ciento de las casas. La diferencia en proporciones permite comprobar que la manutención ocupa un peso muy fuerte como destino de las ganancias obtenidas en el vecino país.

En el 75 por ciento de los hogares de Aguilillas fueron identificados procesos de migración ranchera, lo que permite visualizar una triangulación entre el ámbito rural, la ciudad alteña y Estados Unidos.

Para completar el cuadro de imágenes de la autoconstrucción, conviene hacer referencia a uno de los agentes más involucrados. Nadie mejor que Joel Mendoza personifica al promotor pirata e ilegal que sienta las bases para ofrecer suelo de autoconstrucción. Además de intervenir en dos unidades de promoción por encargo (Comarcas Francesas y Lomas de Tepatitlán), el Sr. Mendoza fue el artífice de cinco de los 15 fraccionamientos autoconstruidos(4); en términos de superficie significa que una sola persona fue responsable de la incorporación del 13 por ciento del suelo de autoconstrucción.

Su estrategia consistió en comprar suelo rústico alejado del centro; luego parcelar y vender clandestinamente, lo que aclara la escasez de documentación. Aunque existieron intentos de regularización, el promotor terminó esfumándose y convirtiéndose en un mito.

Diversas personas sitúan el origen del Sr. Mendoza en Ciudad Guzmán. Arribó a Tepatitlán para incursionar en la avicultura, además de prestar servicios de contabilidad en una empresa distribuidora de cerveza. Canalizó su espíritu comercial vendiendo suelo «a la brava», lo que le acarreó problemas. Se desconoce su paradero; algunas personas afirman que reside en Guatemala.

Este promotor tuvo tanta influencia, al grado de haber sido incorporado a la crónica literaria local. En su *Tierra Roja*, Gallegos (1986:205) afirma que, «Tepatitlán le debe más a Joel Mendoza que al INFONAVIT, porque si éste no ha construido casas aquí, Joel tampoco, pero en cambio ha vendido centenares de lotes en llanuras, cerros y lomeríos; todo a solicitud de su numerosa clientela, que se los paga 'a como vaya pudiendo', según la expresión de Joel».

Este ejemplo ilustra la permisividad urbana y la falta de controles a la urbanización, aunque también supone el acceso a suelo barato para la población insolvente. Sin embargo, el desorden desencadenado por la dispersión y la carencia de servicios parece ser un precio que se paga caro.

4 Llama la atención conocer los nombres idílicos con que bautiza a la precariedad urbana: Campos Elíseos, Loma Bonita, Loma Linda, El Pedregal y La Gloria. En el caso de el Pedregal puede responder a que efectivamente la promoción está sobre un entorno pedregoso, o bien hacer referencia a una lujosa urbanización de la ciudad de México. La Gloria deriva su nombre de la finca rural que existió donde ahora se encuentran varios fraccionamientos del oeste de la ciudad.

LA PROMOCION POR ENCARGO.

Se extiende sobre el 34.01 por ciento del suelo producido y aloja al 30.52 por ciento de los lotes. Representa al 25.89 por ciento de las casas y al 20,83 por ciento de la población de nuestro universo (4,033 personas).

Esas diferencias porcentuales explican que presente la densidad de población más baja: apenas llega a 26.3 habitantes por hectárea, lo cual confirma la capacidad de esta tipología para consumir suelo.

El número de personas por cuarto es de 1.7, mientras que los habitantes por vivienda resultó de 6.1; esto último muy similar a lo observado en la autoconstrucción, lo que invita a pensar que las diferencias están señaladas más por la calidad de la vivienda y las obras de urbanización que por la capacidad para consumir espacio. Las diferencias de precio, permiten a los autoconstructores adquirir buenas superficies de suelo barato pero con muy poco avance urbanizador.

Inclusive se observa que el tamaño promedio de las parcelas sobre las que se edifican las viviendas por encargo es de 182.25 m² -menor que en la autoconstrucción- situación que se deriva del costo que implica la preparación de obras de urbanización.

La promoción por encargo está representada en 19 fraccionamientos que, aunque muy dispares en cuanto a superficie, ronda el promedio de siete hectáreas. Uno de los primeros ejemplos es el de San Antonio El Alto, que en 1976 iniciaría el proceso de desdoblamiento residencial hacia el poniente, aunque contiguo a la ciudad preexistente. En 1991 alojaba a 1,490 habitantes, es decir, el 37 por ciento de la gente que reside en viviendas que responden a esa tipología.

En la producción por encargo la ociosidad del suelo es mayor que en la autoconstrucción. El índice de ocupación apenas llega a 29 y únicamente el 50.7 de las casas estaban terminadas en 1991, en tanto que el 39.8 por ciento de las casas permanecían deshabitadas. Esta última cifra se explica principalmente por que en la promoción por encargo es poco común que la gente viva en las casas al momento en que se están construyendo, práctica muy frecuente en la autoconstrucción.

La limitación que imponen el tamaño de los predios, así como el nivel de ingresos de la población involucrada en el proceso y la intervención de arquitectos, puede explicar que se presente un modelo mixto en cuanto a alturas ya que están muy representados tanto los fraccionamientos con casas de una planta como los de dos.

Un caso importante y singular de promoción de suelo para alojar casas por encargo es el de los fraccionamientos Jardines de la Rivera, Jardines del Rosal, Sierra Hermosa «B» y Sierra Hermosa «C». Dada su vecindad, los tres últimos forman un conjunto ubicado al este de la ciudad.

Las gestiones se realizaron mediante la Sociedad Cooperativa Luz de la Tarde, que según algunos informantes se crea en torno a un cura de apellido Rivera, que luego es adoptado en una de las Promociones. A pesar de que Jardines de la Rivera fue el más tardío, presentaba una dinámica constructiva muy superior al resto. La cooperativa es responsable de la incorporación del 31,22 por ciento del suelo de la tipología por encargo.

En lo que respecta a los procesos sociales, encontramos que el 29 por ciento de los hogares que representan la promoción por encargo han estado involucrados en la migración a Estados Unidos y que el 25 por ciento de las casas fueron financiadas total o parcialmente mediante los ingresos obtenidos en el vecino país.

La migración ranchera se presenta en el 29 por ciento de las casas, mientras que la migración interurbana regional esta presente en el 25 por ciento y la migración urbana-urbana en 18 el por ciento de la muestra.

La estructura de empleos deja notar la presencia de gente con formación profesional; aparecen ingenieros, arquitectos, contadores, «gerentes», al lado de albañiles, comerciantes, obreros, herreros, secretarías y ganaderos. La muestra de 44 trabajadores no delata concentraciones notables en algún oficio o tipo de empleo, pero sí se observa un modelo mixto en el que se mezclan oficios tradicionales al lado de trabajadores con mayor preparación profesional, algunos pocos de «cuello blanco».

Las obras de urbanización y redes de servicio casi están cubiertas al cien por ciento, aunque hay algunas carencias. La situación más deficitaria se presenta en los viarios; algunos no tienen cubierta, lo que refleja situaciones de irregularidad en el proceso de incorporación del suelo a la urbanización. Más de la mitad de los fraccionamientos no tienen servicio de transporte urbano, aunque aquí es elevado el índice de motorización privada.

El suelo de la promoción por encargo es el que alcanza valores catastrales más elevados, situados en un promedio de 13,128 pesos por m² en el año 1990, casi duplica el valor del de autoconstrucción. No obstante, el primer cuadro de la ciudad adquiere valores cinco veces mayores.

Son precisamente dos unidades que alojan las viviendas por encargo las que han recibido una clasificación urbanística oficial más alta: Hacienda la Gloria y Paseo de las Lomas, consideradas como promociones habitacionales «tipo medio»⁵. Este último cuenta con buenas obras de urbanización, pero apenas alojaba a 32 habitantes distribuidos en ocho casas.

Otro ejemplo emblemático de la promoción de casas por encargo es Colonial Española, que mediante su acceso controlado, alta calidad ambiental y arrogancia arquitectónica logra permear nuevos elementos simbólicos a partir de 1982.

LA PROMOCION DE VIVIENDA PRIVADA TERMINADA.

Se trata de una tipología tímidamente representada. Cubre el 2.24 por ciento de la superficie de nuestro universo, únicamente ha generado el 3.06 por ciento de las casas construidas en cuatro unidades urbanas. El único fraccionamiento con uso efectivo resultó ser Las Hadas, puesto que los otros tres estaban en construcción. Eso explica que el porcentaje de viviendas terminadas fuera de apenas 13.2 y el número de habitantes de 63, distribuidos en nueve casas, mientras que las restantes 11 estaban todavía sin moradores.

Situamos el antecedente de la promoción de vivienda privada terminada en Jardines de Tepa que constituye un hito histórico local: se observa una clara intención modernizadora mediante la urbanización que escapa por primera vez (fuera de la autoconstrucción) a las ataduras que imponía el centro. Se buscó un emplazamiento exterior e imitar el modelo urbano de Guadalajara, que por aquellos años estaba en su apogeo: la vivienda privada terminada generó espacios de buena calidad para la clase media tapatía en ascenso.

Los promotores combinan la estrategia de vender casas y dejar suelo para posteriormente comercializarlo, lo que supuso una filtración importante de viviendas por encargo, motivo por el cual lo clasificamos como mixto, pero de cualquier forma constituye el ejemplo más remoto y representativo de la promoción de vivienda privada terminada.

Esta tipología ha transitado por varias fases. Desde la promoción de casas unifamiliares (de 175 m²) en Jardines de Tepa, a la oferta de viviendas de 140 m² en Las Hadas. En ambas unidades se construye sólo un sector y se dejan parcelas vacantes, respuesta a la necesidad de capitalización o simple prueba para conocer como responde el mercado. En Las Hadas se comenzó con diez fincas, cuando el suelo incorporado tiene espacio para 62.

Estas promociones representan también una «profesionalización» de los promotores y de las estrategias comercializadoras mediante mensajes publicitarios, así como la incursión bancaria en la financiación de las promociones. Las Hadas involucra principalmente a promotores locales que operan en varios fraccionamientos.

La aparición de edificación en altura constituye el último capítulo de la promoción de vivienda privada terminada. Tanto en condominio La Gloria como en Santa María están vinculados agentes profesionales de extracción local.

Caso aparte es Los Sauces, conjunto en construcción completamente dislocado de la ciudad (a 3.5 kilómetros), en el que se involucran agentes de Guadalajara.

La falta de representatividad derivada del reducido número de viviendas habitadas de promoción privada justifica la falta de información social de esta tipología.

LA PROMOCION DE VIVIENDA OFICIAL.

La vivienda oficial resulta marginalmente representada en Tepatitlán. Al momento de hacer el inventario sólo existía el Fraccionamiento El Tablón, que cubre el 1.11 por ciento del suelo periférico, con una ocupación de 92.7 por ciento. Este hecho

⁵ El Club Residencial La Hacienda que tenemos clasificado «sin construcción» también adquirió esa categoría.

delata la escasa acción pública para ofertar vivienda en ciudades pequeñas.

La vivienda de promoción oficial ha generado el 5.38 por ciento de las casas. El Tablón aloja a 1,390 personas (7.18 por ciento de nuestro universo global), en un conjunto de 227 viviendas construidas en 1990.

Por su densidad de población, se coloca a la cabeza: 277.5 habitantes por hectárea, con un hacinamiento de dos habitantes por cuarto y 6.3 habitantes por casa.

En la promoción oficial, las obras de urbanización y servicios están resueltos, aunque es notoria la ausencia de una calle de acceso bien urbanizada, más aún considerando que El Tablón está aislado de la ciudad central. Las restricciones legales para hacer usos distintos a los habitacionales ha contribuido para que el vecino fraccionamiento autoconstruido de San Gabriel extienda sobre El Tablón su función en el comercio barrial a pequeña escala, pero aún así se encontraron usos habitacionales combinados con productivos, en ambos casos pequeños comercios.

En el 17 por ciento de los hogares de la muestra levantada en El Tablón se detectó experiencia migratoria a Estados Unidos. El mecanismo crediticio de acceso implica que los demandantes sean trabajadores asalariados con un «empleo formal», lo que explica que la migración al vecino país no contribuyó en la financiación de la vivienda.

En el 33 por ciento de la muestra se manifestó migración ranchera a la ciudad, proporción idéntica para la migración interurbana regional. La migración urbana-urbana se presentó en un 17 por ciento. En el 67 por ciento de los casos se descubrió movilidad residencial del centro a la periferia. En vista de que para convertirse en sujeto de un crédito oficial se requiere no tener propiedades, se infiere que los habitantes de El Tablón alquilaban vivienda, aunque también puede tratarse de matrimonios recién formados.

LAS UNIDADES MIXTAS.

Representada por seis unidades, la tipología mixta abarca el 7.87 de la superficie, con un índice de ocupación de 83.20 (el más alto después de la promoción oficial) y una producción del 20 por ciento de las residencias. Da cabida a al 20.76 por ciento de la población de nuestro universo, monto muy similar a la promoción por encargo.

El tamaño medio de los fraccionamientos es de seis hectáreas y la superficie media de las 1,012 parcelas urbanas es de 174 m²., también similar al de la promoción por encargo.

El paisaje generado por estas unidades muestra realidades opuestas; en todos los casos (excepto Jardines de Tepa) vemos una mezcla autoconstrucción-por encargo, que a pesar de representar niveles de ingreso diferentes, están hermanadas por su afán de escapar al mercado estandarizado de vivienda: ambas tipologías generan actuaciones unitarias. Existe una mezcla de viviendas de una y dos plantas, aunque en términos estadísticos predominan las de una altura.

La realidad constatada permite afirmar que existen promociones por encargo que no llegan a ser opulentas y representan a población en pleno ascenso social que mediante un lenguaje arquitectónico «moderno» y la contratación de un agente profesional para que le edifique la casa, intenta reflejar su estatus.

La promoción mixta más grande (13.2 hectáreas) es Jardines de Tepa a la cual nos referimos anteriormente. Otro ejemplo, aunque en versión pobre es San Miguel, promoción de 5.3 hectáreas y que representa bien esa dicotomía entre la autoconstrucción y la promoción por encargo de regular calidad.

Todas la unidades proceden de finales de los años setenta y principios de los ochenta. De las 842 casas inventariadas, únicamente el 56,4 estaban terminadas, lo que refleja la falta de consolidación del parque inmobiliario, pero también de las obras de urbanización. Aunque las redes de abasto de agua y desecho estaban casi completas, se notaba un déficit importante en el viario. Fuera de Jardines de Tepa que cuenta con calles cubiertas de hormigón, el resto tiene empedrados de regular o mala calidad.

La muestra levantada permitió estimar un hacinamiento de 1.7 habitantes por cuarto y 5.6 moradores por vivienda. Un tercio de los hogares ha experimentado en algunos de sus miembros la migración a Estados Unidos, aspecto que se refleja en la financiación de las residencias: el 24 por ciento fueron total o parcialmente apoyadas por ese recurso. La migración ranchera

a la ciudad esta presente en el 52 por ciento de los hogares. Al igual que en las tipologías «puras» hay un fuerte proceso de movilidad residencial del centro a la periferia: en el 62 por ciento de la muestra se identificó dicha trayectoria.

En la estructura laboral se nota un nivel intermedio de profesionalización: predominan los empleados (en agroindustria, comercio y servicios), con un 18 por ciento, los comerciantes con un 12 por ciento y los profesores con nueve por ciento, todo esto sobre una muestra de 33 trabajadores.

El suelo alcanza valores catastrales que en promedio se ubican en los 10,208 pesos (de 1990) por m². por lo que únicamente es superado por el suelo que alberga a la promoción por encargo.

LAS UNIDADES SIN CONSTRUCCION.

Los fraccionamientos baldíos ocupan el 26.74 por ciento del suelo lo que refleja que la apertura de suelo siempre va muy por delante de la capacidad para construir viviendas. Estas promociones cuentan con 3,306 parcelas(6).

Se trata de 13 unidades que consumen 120.87 hectáreas, lo que da un promedio de 9.29 hectáreas por unidad. Lo más sorprendente es que algunas promociones tenían más de 15 años (como Jardines de Tapa II) y no han visto avanzar el proceso de ocupación.

Siempre se detectan fenómenos de ilegalidad o de incumplimiento de las normas, o posibles fraudes. Otra causa es que la unidad estaba siendo preparada con las obras de urbanización y se encontraba en fase de comercialización, como Club Residencial La Hacienda que lanza una «agresiva» campaña publicitaria bajo el eslogan «un privilegio a la altura de Los Altos».

Al igual que el grado de avance de las gestiones, existen muchas diferencias en cuanto a la dotación de obras de urbanización y servicios; así por ejemplo, Cuatro Caminos cuenta con las redes de servicios y calles pavimentadas pero permaneció sin proceso constructivo. La susceptibilidad a las inundaciones seguramente ha influido en su abandono, los tepatitlenses irónicamente han rebautizado al fraccionamiento como «cuatro canoas».

La falta de asignación de valores comerciales en los fraccionamientos sin construcción (excepto en Jardines de Tapa II y Noroeste de Tapa) prueba el poco avance en las gestiones de urbanización y/o la incipiente fase de incorporación del suelo al mercado.

A MANERA DE CONCLUSION.

La última fase de urbanización tepatitlense da cuenta de un espacio abierto a las diferencias formales y sociales. Durante las tres últimas décadas se ha producido un reacomodo espacial de la segregación social y residencial. Si anteriormente la vivienda se jerarquizaba socialmente por la calidad de la casa y su centralidad, ahora ha cambiado de escala, se vive en un barrio rico o en un pobre.

La autoconstrucción se ha arraigado como la principal forma de hacer ciudad. Los principales procesos detectados fueron el éxodo desde los ranchos hacia Tepatitlán(7) y la migración hacia Estados Unidos. En torno a ese triple escenario giran ciertos procesos en que la principal novedad quizá sea la consolidación de la ciudad alteña como centro de gravedad que permite organizar la vida y aspiraciones de la gente del campo.

La escasez de vivienda para clases medias (privada terminada y oficial) comprueba la consolidación de un mercado neoliberal y la poca intervención del Estado, tanto para producir vivienda como para ejecutar acciones efectivas de ordenamiento urbano.

A nivel social se detecta la complementariedad familiar conseguida mediante la incorporación de diferentes miembros a un mercado laboral que basa su rentabilidad en la intensidad del trabajo humano más que en la modernización tecnológica por

6 No se incluyen en la cifra las parcelas de El Mirador, San Francisco y Los Viveros debido a la insuficiencia de información documental y evidencias materiales. A pesar de haber encontrado antecedentes de algunas gestiones, esas unidades mostraron poca evolución.

7 La migración campo-ciudad tiene un radio de influencia de 21 kilómetros en promedio.

lo que se trata de un abaratamiento de la mano de obra.

La consolidación del modelo económico local, aunado a la capacidad de la ciudad para ofrecer servicios y la aparición de nuevos mecanismos para acceder al suelo han imantado a la ciudad pero también han desatado nuevos problemas.

El modelo «extrovertido» de crecimiento implica tal despilfarro de suelo, que la ciudad crece más de prisa que la capacidad financiera para resolver sus requerimientos, lo que constituye una manera de hipotecar el futuro.

La ciudad es ahora un escenario en que los alteños despliegan su ancestral afán por poseer tierra y para los capitalistas locales una nueva oportunidad para hacer negocios.

Martínez (1976) y Gándara (1976) documentaron hace 20 años la capacidad adaptativa de las oligarquías alteñas para incursionar en las actividades que van siendo rentables. Nuestros registros de propietarios y promotores inmobiliarios nos permiten corroborar esa afirmación; los empresarios agroindustriales alteños -que localmente son los capitalistas más poderosos- se han convertido en agentes inmobiliarios con las peculiaridades del caso.

El tamaño del mercado local y la demanda generada por los migrantes dolarizados propicia una mayor atención a la mercantilización del suelo que a la producción de vivienda.

Las renovadas identidades de la sociedad tepatitlense hay que buscarlas también en las estrategias para hacer ciudad ya que es ahí donde últimamente se ponen en práctica nuevas estrategias que están desatando procesos inéditos.

Aunque la tierra alteña sea pobre, representa un campo fértil para la especulación e impone un reto a la sociedad local para romper las inercias que están generando un modelo urbano excesivamente segregado y anárquico.

BIBLIOGRAFIA:

Gallegos Franco, Francisco (1986). *Tierra Roja, anecdotario alteño*. Tepatitlán de Morelos, 214 p.

Gándara Mendoza, Leticia (1976). «La evolución de una oligarquía: el caso de San Miguel el Alto, Jalisco». *Política y sociedad en México: el caso de Los Altos de Jalisco*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 149-285.

Martínez Saldaña, Tomás (1976). «Formación y transformación de una oligarquía: el caso de Arandas, Jalisco». *Política y sociedad en México: el caso de Los Altos de Jalisco*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 17-147.

SOLO ES CUESTION DE CALIDAD: LECHE Y GLOBALIZACION EN LOS ALTOS¹

Dra. M. Guadalupe Rodríguez Gómez²
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
en Antropología Social

No entiendo por qué si nosotros compramos [los insumos de la producción] en dólares, nuestro producto [la leche] nos lo pagan en pesos ... y devaluados...

Yo creo que no existe la calidad. Pienso que son ellos [las industrias las] que buscan sus estrategias [como la de alegar baja calidad en el producto que entregamos] para bajar el precio de la leche cuando les conviene ...
Productores de leche de los Altos de Jalisco

A partir de la apertura comercial del mercado mexicano (GATT, 1986) y de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC, 1994), la sobrevivencia y el desarrollo de la ganadería de leche se plantearon en términos de eficiencia y productividad competitiva con nuevos estándares de calidad. De hecho, los recursos de apoyo y los nuevos programas de instituciones públicas y privadas, así como de las agroindustrias se rigen hoy en día por estos nuevos criterios. En consecuencia, se han introducido nuevas formas de entender, practicar y valorar la ganadería que han puesto en marcha cambios significativos en las formas de vida, ideas y prácticas productivas de los ganaderos de leche. Las respuestas de los ganaderos a estos cambios en el entorno económico, político y cultural han sido diversas. Estas van desde el rechazo a los nuevos criterios y programas de modernización, hasta la agrupación de los productores en organizaciones para mejorar la producción y la calidad de la leche.

La superación de los retos que plantea la globalización por parte de los productores—es decir, su capacidad y disponibilidad para aceptar estas nuevas formas culturales y, con ello, para buscar mejorar la calidad de su producto y lograr incrementar su productividad con niveles aceptables de rentabilidad, eficiencia y competitividad— permitirá su sobrevivencia y modernización en tanto ganaderos de leche y el desarrollo sustentable de la ganadería de leche regional y estatal. Asimismo, el que los ganaderos de leche afronten y tomen ventaja de estos retos dictaminará el éxito o el fracaso de los actuales proyectos—públicos y privados—regionales, estatales y nacionales.

Resulta, entonces, de vital importancia explorar las siguientes preguntas:

(1) ¿qué ha significado la globalización de la economía mexicana para los productores de leche de los Altos de Jalisco?; (2) ¿cómo han enfrentado los retos que la apertura comercial ha traído consigo?; (3) ¿cuáles son las lógicas sociales y culturales que explican la participación o el rechazo de los ganaderos a los programas que se han implementado a raíz de la globalización?; y (4) ¿cuáles son los significados y prácticas que acompañan la redefinición del concepto de calidad en el nuevo entorno económico, político y cultural?

¹Una versión preliminar de este manuscrito la presenté en el Seminario «Globalización y sector lechero en México». Agradezco los comentarios y sugerencias que Guillermo de la Peña y James McDonald hicieron a la versión preliminar de este texto.

²Esta exposición se basa en la investigación antropológica que he venido realizando del impacto de la apertura comercial del mercado mexicano en las dinámicas culturales y de poder entre los ganaderos de leche de los Altos de Jalisco durante los últimos tres años.

³El ciclo natural» de leche está caracterizado por un incremento significativo de los volúmenes de producción durante la temporada de lluvias (junio a octubre) y un decrecimiento importante durante las secas (noviembre a mayo). Este se da en la ganadería semi-estabulada, poco o no tecnificada. Ya que las unidades de producción dependen de la existencia de pastos naturales durante la temporada de lluvias para la alimentación del ganado que les permita, en particular, abaratar sus costos de operación. Tal es el caso de la mayoría de los ranchos en Los Altos de Jalisco.

Ganadería de leche en los Altos

Jalisco es el primer estado productor de leche en México (Confederación Nacional Ganadera 1995; Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos 1991: 9; Secretaría de Recursos Hidráulicos 1990: 12). Con 778,710 cabezas de ganado en leche (Fideicomiso de Riesgo Compartido 1995), contribuye con el 17% al total de la producción de leche nacional (Grupo Gama 1994: s/p; Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos 1991: 9; Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos 1990: 12). En el período que va de 1989 a 1994, la producción de Jalisco experimentó un crecimiento de poco más del 20% (Confederación Nacional Ganadera 1995: 20), lo que muestra el gran dinamismo del sector.

Por su parte, los Altos de Jalisco es la principal cuenca lechera de Jalisco y una de las más importantes del país. Esta región aporta alrededor del 80% de la leche que se produce en el estado de Jalisco (Fideicomiso de Riesgo Compartido 1995: 9-10; Rodríguez Gómez 1994: 25). A su vez, la ganadería de leche es la actividad económica más importante en los Altos. Poco más de 15,000 familias alteñas se dedican a esta actividad agropecuaria. La agricultura está supeditada, en la mayor parte de los casos, a las actividades ganaderas. Además, en esta región se encuentran instaladas 256 de las 316 empresas que se dedican a la industrialización de la leche en el estado (Centro Regional Universitario de Occidente 1991: 6).

Paradójicamente, los Altos de Jalisco, en contraste con otras regiones lecheras, no cuenta con las condiciones ni climatológicas, ni ecológicas adecuadas para la explotación eficiente de la ganadería de leche. Los Altos se caracterizan por ser una región árida, semiárida, de vegetación escasa—huizaches, mezquites, cactus, nopaleras—y pastos bajos que reverdecen durante las lluvias. Los suelos son delgados, cuentan con escasos nutrientes y están muy erosionados. Son, por tanto, poco aptos para la agricultura. El período de lluvias es errático y relativamente pobre. La topografía de la región es agreste y accidentada aun para la ganadería. Es importante señalar que, a través de la especialización ganadera de la región, que se remonta a tiempos coloniales, los alteños han logrado domesticar este medio ambiente inadecuado para la explotación agropecuaria y transformarlo en un espacio que les permite llevar a cabo “con éxito” actividades agrícolas y ganaderas a pesar de las adversidades naturales.

En la misma línea, es interesante notar que, a pesar de ser una de las cuencas lecheras más importantes de México por su alto volumen de producción, Los Altos se caracterizan por poseer uno de los niveles más bajos de productividad del país. Los ganaderos de leche de Los Altos tienen un promedio de producción de 10 litros diarios de leche por vaca, mientras los productores con más alto rendimiento en México obtienen 31 litros de leche diarios por vaca (ver Rodríguez Gómez 1994: 299-300).

La paradoja entre el alto volumen de producción de Los Altos y el bajo índice de productividad se explica, primero, por la atomización tan marcada de la producción, por la distribución altamente dispersa de sus ranchos y por el funcionamiento de éstos como unidades de producción básicamente familiares. La segunda explicación descansa en el bajo nivel de tecnificación y de inversión de capital por unidad productiva que hace que el rendimiento por rancho sea tan pobre. Finalmente, la explotación lechera se basa en ganado criollo (o Holstein). Dada la calidad que caracteriza a este tipo de ganado regionalmente, éste resulta ser muy poco productivo, a pesar de estar éste muy bien adaptado a las condiciones ecológicas de los Altos así como a las condiciones de producción que imperan entre los ganaderos de la región.

Los niveles de tecnificación son, para un experto de ganadería del gobierno del estado, los que “explican por qué en Los Altos la estructura de la producción de leche es: 10, 20, 70”. Esto es, según el especialista ganadero es la disponibilidad (o no) de tecnología lo que explica que: 10% sean ranchos altamente tecnificados, 20% sean unidades de producción medias semi-tecnificadas y 70% sean pequeños ranchos familiares que carecen de forma alguna de tecnificación.

Así, los ranchos de leche de los Altos se caracterizan de la siguiente manera:

10% de las unidades de producción están altamente “modernizadas”—con infraestructura adecuada, maquinaria y equipo para la ganadería tanto como para la agricultura especializada, uso de semillas mejoradas y de altas dosis de fertilizantes, inseminación artificial, mano de obra calificada, asesoría técnica especializada, elevada inversión y disponibilidad de capital, acceso a crédito institucional y uso intensivo de recursos. Tienen entre 100 y 500 vacas en producción con un promedio de 24 li/ vaca/ día. Estas unidades producen entre 3,000 y 5,000 litros diarios y su producción de leche tiene mercado asegurado con las grandes industrias procesadoras de leche (la mayoría son empresas localizadas fuera de la región—de hecho, algunos de ellos son socios de dichas empresas). Estas unidades cuentan con ganado especializado (holandés o europeo) o, en su defecto, con ganado “criollo” (Holstein) mejorado. Suelen tener una extensión de al menos 60 hectáreas de tierra irrigadas (la gran mayoría), que se dedican a la producción de granos forrajeros (las más), a cultivos para el mercado o a pastizales (las menos). En estos ranchos se engordan becerros para el mercado. Los propietarios de estos grandes ranchos llevan a cabo actividades económicas no agropecuarias como complemento de los ingresos de la unidad de producción. Por lo regular estos ganaderos están fuertemente conectados con los grupos de poder económico y político regional y extraregional.

20% son ranchos familiares semi-modernos con poca infraestructura y maquinaria. Aunque la mano de obra es predominantemente familiar, cuentan con mano de obra extrafamiliar que posee niveles bajos de capacitación. El capital de estas unidades es reducido y suelen tener restringido acceso al crédito institucional. Estas unidades tienen entre 25 y 100 vacas en producción, con un promedio de 15 li/ vaca/ día. Estas unidades medias, al igual que los grandes ranchos, suelen contar con mercado estable para su leche ya que se han integrado verticalmente (aunque sin contrato formal) a industrias procesadoras de leche de la región. En términos generales son ranchos cuya extensión varía entre 40 a 80 hectáreas, una parte de la misma es tierra irrigada. Las tierras suelen dedicarse casi exclusivamente a la producción de forrajes para el ganado; una menor proporción se dedica a la explotación de agricultura comercial. En estos ranchos se engordan cerdos o gallinas como actividad complementaria a (y con casi la misma importancia que) la producción de leche. Son unidades internamente diversificadas que privilegian, sin embargo, la producción de leche sobre las otras actividades económicas que realizan.

El 70% restante de los ranchos alteños son pequeñas unidades familiares que carecen de forma alguna de tecnificación y de acceso a crédito institucional. Estos ranchos dependen única y exclusivamente de mano de obra familiar. Estos pequeños ranchos familiares son unidades de producción que tienen 5 hectáreas como extensión máxima promedio y que practican agricultura de autoconsumo, por lo que sólo una pequeña parte de la producción agrícola se usa para la alimentación del ganado o va al mercado. Estos ranchos tienen entre 6 y 20 vacas en producción. La baja calidad genética de estos animales sólo les permite producir un promedio de 8 li/ vaca/ día. El mercado para la leche de estas unidades es relativamente estable pero la conexión con el mismo, en el caso de quienes sólo producen leche caliente, depende del intermediarismo del rutero. Cerca del 25% de estos pequeños ranchos se han integrado verticalmente a industrias transformadoras de leche (aunque sin contratos formales) por medio de su participación en el Programa de Tanques Rancheros del gobierno del Estado de Jalisco que les permitió organizarse y adquirir un tanque colectivo para el enfriamiento de la leche. Estas unidades suelen tener algunos cerdos para engorda y unas cuantas gallinas. Algunos de ellos engordan los becerros que producen anualmente y los llevan para su venta al rastro local. El complemento de los ingresos de la unidad de producción, sin embargo, proviene de la venta de mano de obra familiar para actividades agrícolas fuera de la unidad de producción o para actividades no agrícolas en centros urbanos. En ambos casos estas actividades las realizan tanto a nivel local, regional y estatal, como a nivel internacional.

Los ganaderos de leche y la globalización

Para los ganaderos de leche de los Altos la globalización de la economía mexicana no es un concepto abstracto, como tampoco se la plantean como un proceso difícil de definir teórica y metodológicamente. La globalización, por el contrario, toma formas muy específicas y concretas. Es decir, la viven y la definen, la rechazan y la aceptan, la transforman y se la apropian en su diaria cotidianidad.

Antes de abordar la especificidad de la globalización que viven y construyen los ganaderos alteños es importante reconocer la existencia de dos momentos de la globalización de la economía mexicana que impactaron de manera diferencial la producción de leche en los Altos. El primero va desde la incorporación de México al GATT, incluye la firma y puesta en marcha del TLC y termina en Diciembre de 1994 con el inicio de la crisis económica y, particularmente, con la devaluación de nuestra moneda frente al dólar. Este primer momento estuvo marcado por un fuerte incremento de las importaciones de productos lácteos, donde los precios de los insumos para la producción experimentaron tendencias a la alza, los créditos se encarecieron y el capital invertido disminuyó; mientras que los precios de la leche poco mejoraron en relación al incremento en los costos de producción. Consecuentemente, las mejoras en infraestructura y tecnología se vieron seriamente amenazadas en la mayoría de los ranchos ganaderos. La ganadería de leche se caracterizó por una pérdida progresiva de rentabilidad debida a la descapitalización de las unidades de producción y a la agudización de la crisis financiera.

Es importante señalar que, en los Altos la ganadería de leche se ha distinguido históricamente por ser una actividad con baja rentabilidad debido a que los precios de la leche no necesariamente cubren los costos de producción. Sin embargo, la explotación de la leche, aun en períodos de crisis, sigue siendo una actividad "rentable" debido a que las unidades de producción—grandes, medianas y pequeñas—no dependen únicamente de la producción de la leche para su sostenimiento.

El segundo momento de la globalización se inicia con la devaluación de Diciembre de 1994 y se amplía a la crisis económica de 1995 y lo que va del 96. Este segundo momento, en contraste con el anterior, se caracteriza por una drástica disminución en las importaciones de derivados lácteos y por una importante alza en los precios de insumos agropecuarios, en los costos del capital y de los créditos y en los precios de la leche nacional. Con respecto a esto último, si bien es cierto que por primera vez en la historia de los Altos los precios de la leche se incrementaron de forma importante, esta mejora no fue suficiente para paliar el fuerte incremento en los costos y el deterioro de las condiciones de producción.

Tenemos entonces que, si bien el daño que causaron las importaciones indiscriminadas de derivados lácteos causaron a la producción, transformación y comercialización de la leche en el primer momento de la globalización disminuyó notablemente, la producción de leche continuó en malas condiciones debido al disparo del precio de los insumos y a la agudización de la falta de rentabilidad y financiamiento experimentado por la mayoría de los agroproductores. Además, el caer en cartera vencida fue el costo que pagaron los medianos y grandes ganaderos quienes, internalizando y poniendo en práctica el discurso de la globalización tecnocrática, adquirieron grandes créditos que les permitirían modernizarse con competitividad y eficiencia durante el primer momento de la globalización. Otros medianos y pequeños productores que adoptaron los retos de la globalización también vieron amenazada la continuidad de sus actividades económicas al enfrentar deudas gravosas frente a agiotistas locales debido a que, por carecer de garantías, no tuvieron acceso al crédito privado y público institucional durante el primer período.

Ambos momentos de la globalización, aunque importantes, han marcado diferencialmente el mercado lácteo y, junto con él, a la producción lechera de nuestro país. Para algunos especialistas en el agro, la crisis del 95 es sólo un momento coyuntural en la crisis mayor que ha afectado al campo históricamente. Me atrevería a decir, sin embargo, que la crisis económica del 95 sobre el mercado lácteo ha sido un eje articulador de una serie de cambios vertiginosos e inesperados que, aunque muestran continuidad con el pasado, logran reconfigurar las condiciones de producción y del mercado de leche nacional. Paradójicamente, las estrategias de los ganaderos ante ambos momentos han sido bastante semejantes y, curiosamente también, el beneficio a partes iguales para los productores de leche no se ha hecho sentir en ninguno de los dos momentos.

Hablemos, ahora, del primer momento de la globalización.

Apertura comercial y ganadería de leche

La apertura comercial y el TLC encuentran una ganadería de bovinos que, si bien había gozado de un fuerte dinamismo en las dos últimas décadas, experimenta estancamiento. A finales de los 80's, las importaciones de productos ganaderos se incrementan y diversifican generando déficits importantes (Pérez Espejo 1993). En los tempranos 90's, México se convierte en el primer importador mundial de leche en polvo y en importante importador de carnes, grasas, cebos, pieles y animales para cría. Las exportaciones, que habían crecido durante la década anterior, disminuyen. La relación costos de producción y rentabilidad de la actividad ganadera se menoscaba. Este deterioro se acentúa por la reducción de créditos, elevación de las tasas de interés de los mismos, encarecimiento de insumos, insuficiencia en la inversión privada y, sobre todo, por la lenta variación de los precios tope de los productos pecuarios, particularmente de la leche (de la Fuente, et al 1991: 94).

Para los primeros tres años de los 90's, las estadísticas muestran el incremento histórico más fuerte en las importaciones de leche en polvo y derivados lácteos. En 1992 las importaciones de lactosuero crecieron 125% con relación al año anterior, mientras que las de leche en polvo lo hicieron 8.8% y 69% las de productos derivados de leche (mantequillas, quesos, cremas, yogures). El incremento en los derivados lácteos importados conllevó, según los productores alteños, el desplazamiento de la leche nacional en las industrias que transforman este fluido en productos tales como quesos, yogures y mantequilla. Parte importante del lactosuero y de la leche en polvo importada desplazó también la leche fluida mexicana ya que, según sostienen ganaderos de leche y sugieren autoridades estatales, se rehidrataba estos dos productos para convertirlos en leche fluida sin notificar, en la mayoría de los casos, al consumidor.

Una importante implicación de lo anterior fue que estos cambios en el mercado lácteo se dieron en un contexto caracterizado por la casi inexistencia de políticas y programas a nivel nacional enfocados a incrementar la producción de leche en el país.

En 1993, a raíz de la caída del mercado lácteo, el precio de la leche cayó 40% en un lapso de tres meses y medio. Los precios de los insumos agropecuarios también se elevaron en este período de una forma importante. Estos cambios en los precios de la leche y en los costos de producción en general conllevaron un deterioro de la ya desfavorable relación costos de producción-precio de la leche experimentada por la gran mayoría de los productores de leche.

Una fuerte ola de acciones reivindicativas por parte de los productores de leche de Los Altos acompañó la caída del mercado de leche. Los productores no sólo protestaban por la caída de los precios, sino también: (1) en contra de la falta de acciones por parte del Estado que permitiesen a los ganaderos enfrentar los disparos en los volúmenes de producción que se dan durante las lluvias debido al ciclo "natural" de producción lechera; (2) contra la no presión de las autoridades hacia las empresas captadoras de leche para que éstas trabajasen a toda su capacidad (y "no al 50% como lo hacen") y absorbieran los

excedentes estacionales; (3) contra la irrupción desmedida en el mercado mexicano de leche en polvo, lacto-sueros y derivados lácteos extranjeros que desplazaban la producción local y que exacerbaban las condiciones de por sí castigadas del mercado nacional; y, finalmente, (4) contra la ausencia de “voluntad política” para controlar dichas importaciones.

Vista la situación que enfrentaron los ganaderos, exploremos ahora cuáles fueron los retos que la globalización trajo consigo y cuáles han sido algunas de las formas en las que los ganaderos han ido respondiendo a la apertura comercial.

Globalización y ganadería de leche en los Altos

Como mencioné antes, la globalización significó para los ganaderos lograr la competitividad y, con ello, la eficientización de la producción del sector lechero. Esto, a su vez, se convirtió en la bandera de lucha de las instancias gubernamentales. Las empresas comercializadoras y transformadoras de leche, por su parte, también adoptaron sus estándares de producción a los nuevos criterios y prácticas de la globalización y, por ende, a los nuevos criterios nacionales e internacionales de calidad de la leche. Así pues, la apertura comercial obligó a los ganaderos de leche a enfrentar los retos ligados a los nuevos conceptos y prácticas de eficiencia, productividad, competencia y calidad que informaban y daban forma a los nuevos programas y estándares para la producción de leche.

Los grandes y medianos ganaderos respondieron a estos retos modernizando sus unidades de producción. Consiguieron crédito y adquirieron tecnología avanzada para eficientizar su producción, mejorar la calidad de su producto y ser competitivos en el mercado. Para ellos, el primer momento de la globalización significó un impulso a la producción que se tradujo no tanto en el incremento de sus volúmenes de producción, sino en ofrecer un mejor producto (“un producto con calidad”) al mercado. La mayoría de estos productores adoptaron los pocos programas que apoyaban la producción de leche lanzados por el gobierno estatal, tales como mejora de ganado, introducción de pastos y construcción de bordos. Para ellos, sin embargo, la ganadería de leche continuaba siendo una actividad en reto pues los precios de la leche no necesariamente cubrían los costos de producción. Sin embargo, la producción de leche continuó siendo una actividad “rentable” debido a que sus unidades de producción no dependían únicamente de la producción de leche. Esto es, la diversificación de sus actividades económicas permitió a grandes y medianos productores continuar con la ganadería de leche. El costo del capital, sin embargo, y el deterioro de los precios de la leche en el mercado nacional fue lo que los lanzó a protestar contra la globalización o, al menos, a cuestionar la rápida apertura del mercado lácteo nacional y la ausencia de condiciones de competitividad frente a los productores extranjeros..

Los pequeños productores, por su parte, continuaron en el negocio de la leche gracias (1) a la flexibilidad que caracterizaba a sus unidades de producción, (2) a la vocación individual y familiar hacia la ganadería de leche y (3) al hecho de que no ser sujetos de crédito insitucional, les permitía continuar la explotación de la leche sin descapitalizarse a la velocidad que lo hacían los medianos y los grandes productores. La rentabilidad de estas unidades de producción continuaba siendo raquítica, pero así lo había sido desde tiempos inmemoriales para ellos. Esta falta de rentabilidad la han sobrellevado al mantener sus unidades de producción diversificadas, lo que les permite no depender del comportamiento de un sólo mercado—en su caso, al no depender a los vaivenes del mercado lácteo regional. El concebir a la ganadería de leche como razón de ser individual, familiar y regional ayudó a estos ganaderos a mantenerse en la actividad lechera a pesar del fuerte deterioro de las condiciones de producción. Como dijo alguno de ellos: “un rancho sin vacas no es rancho”. Finalmente, un número significativo de pequeños ganaderos se incorporaron al programa de “Tanques Rancheros” (el cual discutiré con detalle en el apartado siguiente) lo que les permitió mejorar un poco el precio que recibían por su leche y, además, contar con un mercado seguro para su producto. Esta participación, si bien no mejoró sustancialmente la rentabilidad de las unidades de producción, sí permitió a estos pequeños ganaderos continuar con la explotación de la leche.

Ganadería de leche y tanques rancheros

Durante los inicios de los 90's, funcionarios del estado de Jalisco y representantes de los ganaderos de Jalisco sostenían que el problema de la ganadería de leche en Los Altos de Jalisco en el marco de la apertura comercial se debía a que era una producción que estaba “desvinculada del mercado” y que padecía, además, las consecuencias del intermediarismo histórico entre productores e industria que jugaban los acopiadores. Afirmaban, además, que el problema de los productores de leche alteños era que tenían como objetivo de su actividad económica incrementar volúmenes de producción y obviaban el problema de la producción eficiente y competitiva de leche—esto es, ignoraban que el objetivo de la explotación láctea es producir su producto con calidad. Estos líderes apuntaban que estas prácticas erróneas se veían exacerbadas por las deficientes condiciones de comercialización que imperaban en la región: comercialización defectuosa que conlleva una fuga importante de leche fluida del estado e insuficiente capacidad de captación que obedece a la ausencia de centros de acopio e infraestructura rural suficiente y apropiada para captar y distribuir la leche en el estado (Gobierno del Estado de Jalisco, et al 1990).

La re-organización del proceso productivo mediante la creación de nuevas formas de comercialización e infraestructura se convirtió en la principal estrategia a seguir en Los Altos frente a la apertura comercial. Para ello era necesaria, argumentaban estos especialistas, lograr la organización de los productores en empresas comercializadoras o en empresas productivas que tuviesen control sobre la totalidad del proceso de producción de leche. La promoción de la integración horizontal de los productores en asociaciones era una ventaja, continuaba el discurso, pues “es la única manera en la que pueden ser sujetos de apoyos, de acceso a recursos financieros y a insumos más baratos”. Lo que debía lograrse era, en la retórica de la apertura, la “organización para la productividad” (Serrano 1994).

En esta línea, el gobierno del estado de Jalisco, conjuntamente con la otrora Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y con algunos grupos industriales (locales, regionales y transnacionales), pusieron en marcha el **Programa de Tanques Rancheros**. Este programa permitiría la integración horizontal de los productores en una organización que tuviese como objetivo montar un tanque para el enfriamiento de la leche y entregar leche fría—por tanto, de mejor calidad—al mercado regional. Por ello, esta organización conllevaría también la integración vertical de los ganaderos con las empresas comercializadoras y procesadoras de este producto. Se pondría fin a la dependencia que los productores tienen con los acopiadores de leche (o “ruterros”) en su rol de intermediarios frente al mercado.

En 1995, Jalisco contaba con 330 grupos de pequeños y medianos productores organizados alrededor de tanques para el enfriamiento de la leche. Un total de 3,200 de los 15,000 ganaderos de leche con que cuenta el estado están ya dentro de este nuevo programa. Quedan por incorporarse a él 78% de los productores.

Así pues, un 22% de los pequeños y medianos productores respondieron al reto de la globalización y se embarcaron en el tren de la modernización a través de su participación en el Programa de Tanques Rancheros. Podemos, ahora, abordar la siguiente pregunta de nuestra discusión: ¿cuáles son las lógicas sociales y culturales que explican la participación o el rechazo de los ganaderos a los programas que se han implementado a raíz de la globalización?

Los ganaderos de leche y los tanques rancheros

Para la mayoría de los ganaderos que hoy se organizan en Tanques Rancheros, la razón por la cual adoptaron el reto de la modernización a través del enfriamiento de leche es muy clara: la presión que ejercieron las compañías captadoras de leche para que éstos se organizaran, montaran tanques de enfriamiento y entregaran leche fría. Aquellos ganaderos que entregaban su leche a compañías que habían ajustado sus estándares a los nuevos criterios introducidos por la globalización—como lo fue el de leche fría en función de mejorar la calidad del producto—no tuvieron opción frente al cambio: o entregaban leche fría o perdían el mercado para su leche.

Ciertamente, habrá quien argumente que esto es una prueba de que los productores no dan el paso hacia la eficientización de la producción y a la producción con calidad si no se ven forzados. Sin demeritar esta afirmación yo propondría que el cambio se da por una lógica “racional” que explica las prácticas de los ganaderos: ellos producen para el mercado. Por tanto, adoptaran, al igual que los ganaderos más tecnificados, las prácticas que sean necesarias para mantener un mercado seguro y estable para su producto, a pesar de las reservas que cultural y socialmente puedan tener ante las nuevas prácticas, tales como (1) unirse con otros productores en organizaciones para la producción, (2) privilegiar los intereses colectivos frente a los familiares, (3) obviar los riesgos que para la unidad familiar representa el participar en una empresa extrafamiliar, (4) embarcarse en préstamos bancarios cuando suelen evitar pedir prestado “por vergüenza”—es decir, “porque no les gusta quedar mal”. Así, comentó un productor, “la ilusión de hacer un termo” le nace a uno cuando un compañero nos comenta: “saben de que no se nos va a recibir la leche al tiempo, tenemos que comprar un tanque entre todos y enfriarla para que nos la reciban”. En este sentido la “ilusión” del ganadero es, en realidad y dicho por ellos, “miedo a perder el mercado seguro para su leche”

Los retos que han tenido que enfrentar los productores al organizarse son muchos. Los líderes productores, junto con técnicos del estado y de la industria, han tenido que construir el consenso (1) para montar una empresa colectiva, (2) para enfriar la leche, y (3) para hacer entender a los demás productores que deben de producir con calidad ante el nuevo contexto económico. Las lógicas de rechazo con las que se han topado constituyen, por otro lado, un reto para productores, industrializadores y funcionarios gubernamentales por igual pues en realidad han sido los técnicos de las industrias y del Estado los que se han encargado de promover y lograr la organización de los productores en estas novedosas empresas colectivas.

Los productores que han rechazado el programa de tanques rancheros lo han hecho siguiendo una lógica de costo-beneficio que informa todas sus actividades económicas. Lo han hecho, además, teniendo la certeza de que, a pesar de los

cambios en los estándares de calidad, aun cuentan con el acceso a un mercado para leche caliente. Cuando preguntaba por qué no enfriaban su leche si las compañías que reciben leche fría estaban pagando más alta la leche que aquéllas que operan aun con leche caliente, uno de los productores no organizados en tanques que entrega leche caliente a una cremería me explicó:

Mire, esa leche dizque la están pagando a \$1.20 por litro [pero] no se las pagan a ese precio porque ellos [los productores que tienen tanque] tienen muchos gastos [de operación que tienen que sacar] del precio de la leche: están pagando luz, le pagan al contador para que les asesore, le pagan al muchacho que cuida el termo, pagan agua y jabón para mantener el termo limpio. Tienen muchos gastos. Entonces a ellos la leche les sale pagada igual que a nosotros. Nomás que a usted varias gentes en los termos le dicen: 'no pos a mi me pagan \$1.20' Pero eso no es cierto, porque de allí le descuentan luz, gastos de todo. Entonces: ¿A dónde se fue su precio de litro de leche? [Quedó] igual que a como nos pagan a nosotros. Ninguna planta es tonta para pagar sobreprecio. Todas pagan lo mismo ... [La leche] les va a salir a como me la pagan aquí, a \$1.00. Entonces yo, en ese tiempo [que pierdo] al ir a llevar la leche allá [al termo] puedo hacer otras cosas ... ya no tengo que gastar ni tiempo, ni gasolina en ir a llevar la leche al termo.

A pesar de lo que funcionarios y técnicos de la leche creen, los ganaderos producen para el mercado y conciben su actividad productiva como negocio. Lo que les queda muy claro es, en contraste, que la explotación de leche no es una actividad rentable. Uno de ellos me decía: "esto [producir leche] no es negocio pues si lo fuera no tendríamos que ponerle dinero de nuestros bolsillos". Ante la pregunta de que por qué continúan con las vacas si no es un negocio rentable, uno de ellos me explicó:

Estos animalitos [las vacas] son nuestra alcancía. Uno las tiene y te dan dinerito, aunque sea poquito, cada semana. Cuando tienes un problema p's nomás las vendes y pagas la enfermedad o la deuda. Como nosotros no podemos ahorrar pues siempre estamos al día, las vacas son como nuestro ahorro.

Otro de ellos agregó, alegando el escandaloso disparo en el precio de los insumos de producción y la baja que se ha dado en el precio de la leche en los dos últimos meses (Abril y Mayo de 1996), que:
La producción de leche es una carga demasiado pesada para nosotros. Y ¿por qué sigues? [Yo lo hago porque] no tuve escuela y a mi edad [tiene alrededor de 50 años] ¿quién me va a ocupar? Ahora [¿qué pasaría] si todos nos vamos a apilar a la ciudad? ... El gobierno nos dice: "el grano y la leche de otras naciones nos convienen más". [Yo me pregunto] ¿por qué [el gobierno] no le da más importancia [a lo que nosotros producimos] para que se anime la gente y trabaje mejor?

Los comentarios anteriores proviene de productores que, ante los cambios que ha traído consigo la globalización, se han embarcado en el tren de la modernización y se han unido a grupos que les permiten enfriar colectivamente su leche. Así podemos ver que, a pesar de que entregan su leche a termos de enfriamiento y tienen un mercado seguro para su producto, ellos consideran que las ventajas de producir leche más eficientemente y, por tanto, con calidad son poco evidentes. Francisco comentó:

Estar en grupo, si éste está bien organizado y con buen fundamento de reglamento interno, te permite bajar costos. Puedes tener ciertas ganancias [pero también] se puede perjudicar a los más tontos. En esta zona nos agrupamos por eso de la [necesidad de] leche [fría]. Pero la gente se queja por el mal funcionamiento de los directivos. Algunos son muy abusivos y sólo buscan sus intereses

Lo que sí les queda claro es que el gobierno ciertamente los ha apoyado, pero es la industria—y no ellos—quien se ha beneficiado. Fue la industria la que los obligó a organizarse y es ella, afirman con desencanto algunos de ellos, la que finalmente se lleva las ganancias de la inversión y del apoyo que el gobierno del estado dio a los termos, así como de la organización de los productores para el enfriamiento de la leche. Uno de ellos señaló al respecto

El último aumento que el gobierno autorizó para la leche [el aumento del 31% autorizado en Abril de 1996] no nos llegó. Se lo quedaron los industriales y los comercializadores de la leche. A nosotros, al contrario, nos perjudicó. Desde el aumento, el precio de la leche que a nosotros nos pagan ha bajado de \$2.20 a \$2.05 y ahora está en \$1.95 por litro de leche y los forrajes han subido de \$50 por saco a \$67 y ahora a \$82. ¿Quién paga entonces los costos de producir leche? No es la empresa [que compra y transforma la leche], ella se ahorra mucha mano de obra y costos [de operación] porque nosotros somos quienes enfriamos. Pos como le decía, nosotros somos los que pagamos lo caro que sale producir leche.

La calidad y la globalización

Para pequeños ganaderos organizados y no organizados, la calidad de la leche, en dimensiones otras que la temperatura (leche fría), tales como grasas y contenidos no insalubres ni de residuos dañinos para los seres humanos (restos de antibióticos), se ha convertido también en un objetivo a corto plazo. El reto que ello representa, sin embargo, lo tenemos que situar en el contexto de sus condiciones de producción y de los objetivos económicos de su actividad productiva. Es decir, los pequeños ganaderos buscan incrementar la calidad de su producción ante las presiones que ejerce el mercado globalizado. La lógica que siguen es “bajar costos para sobrevivir ... Compramos el tipo de forraje que nos asesoran las compañías [forrajeras], que nos de calidad y volumen, pero que nos permita tener unas poquitas de ganancias”.

La realidad es, sin embargo, que dadas las condiciones actuales del entorno económico y político que han conllevado un alza indiscriminada en el costo de los insumos agropecuarios y la falta de apoyos institucionales a pequeños y medianos productores—más allá del Programa de Tanques Rancheros— intentar bajar costos de producción e incrementar calidad son prácticas casi incompatibles que dificultan aun más la rentabilidad de la producción de leche y, en muchos casos, conllevan la descapitalización de las pequeñas unidades de producción y el franco deterioro en las condiciones de vida de los ganaderos. Los pequeños ganaderos se ven forzados a vender sus animales en producción para poder continuar comprando forraje—aunque éste, por ser más barato, es de menor calidad—y cubriendo los costos de la electricidad y del diésel. Para, con ello, mantenerse en el negocio de la ganadería de leche intentando producir con una mejor calidad aunque sea menor su volumen de producción. Lo que en consecuencia, disminuye los ingresos de la unidad de producción por concepto de venta de leche.

Sin bien es un hecho que la opción al cambio—la búsqueda de calidad, eficiencia y competitividad en la producción de la leche— se da por presión, también es un hecho que los ganaderos no se oponen al cambio *per se* y que un buen número de ellos luchan por sacar la mejor ventaja del mercado de leche globalizado al tratar de adaptarse a los nuevos estándares y criterios de producción. Es necesario, además, tomar en cuenta que los ganaderos no tienen experiencia ni en organizaciones para la producción, ni en crear consenso al interior de grupos no familiares, como tampoco tienen práctica en llevar a cabo negociaciones directas sobre las condiciones de producción y comercialización no sólo de la leche sino también de las materias primas agropecuarias. Están, además, poco acostumbrados a recibir información de sus asociaciones ganaderas locales, de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGDR) y de la Secretaría de Desarrollo Rural del gobierno del Estado de Jalisco (SEDER). De hecho, suelen desconocer las formas en las cuales pueden tener acceso a los pocos programas de apoyo (tecnológico y de capacitación) que han acompañado a la globalización de la economía mexicana a partir de la firma de la Alianza para el Campo en Jalisco (Mayo 1996).

Empero, un importante número de pequeños y medianos ganaderos de leche organizados en empresas productivas, tanto como algunos no organizados, han movilizado sus recursos—materiales, tecnológicos, culturales y sociales—esto es, han empezado a poner en movimiento o a reconfigurar redes de alianzas que les (1) faciliten modernizarse al menor costo y con la mayor rapidez, así como les (2) den acceso a los recursos (financieros, tecnológicos, de capacitación e información) que les permitan ser competitivos en el nuevo contexto. La lucha por acceso a poder, a status, a la posición de clase, a los beneficios y protección de industrias y del Estado, al control de recursos son el hilo conductor de las dinámicas de modernización de los productores. El comprender esta lucha, así como las lógicas sociales y culturales que informan las estrategias de los productores frente a la globalización, es lo que nos queda por hacer a investigadores, funcionarios del Estado y de las agroindustrias si de verdad estamos interesados en promover el desarrollo integral y sustentable de la ganadería de leche en Jalisco. Pasemos, ahora, al segundo momento de la globalización y al cierre de esta discusión.

La crisis de 95 y los ganaderos de leche

La devaluación de nuestra moneda frente al dólar en Diciembre del 94, encontró un México deficitario en leche. A pesar de la globalización de la economía, el país tenía que continuar importando 30% de la leche que consume la industria y la población. Para 1995, el problema que enfrentaron funcionarios del Estado e industriales fue el disparo en el costo de las importaciones de leche en polvo y derivados lácteos. En principio, de importación de derivados lácteos se podía prescindir, no así de la importación de leche en polvo pues el déficit estaba ahí como una verdad dolorosa y costosa.

Podemos argumentar que la crisis del 95 conllevó un giro completo no sólo en el discurso, sino, de forma más importante, en las políticas y programas del Estado y de la industria hacia la producción de leche en relación a los años anteriores. Por primera vez en muchos años (quizá desde la década de los sesentas), estos actores sociales se vieron obligados a aceptar que no sólo era prioritario sino indispensable dar apoyo al desarrollo de la ganadería de leche ya que el precio de nuestra moneda hacía absolutamente incoachable (para consumidores e industrializadores por igual) la importación de leche en

polvo y derivados lácteos. De forma por demás impresionante el discurso neoliberal cambiaba su lógica radicalmente: ya no era más “conveniente desaparecer” a los ganaderos pues, dada su ineficiencia y falta de competitividad, resultaba más cómodo y económico importar leche y sus derivados que producirlos en el país, como habían argumentado algunos funcionarios públicos. En 1995, había que impulsar la producción porque “tenemos un gran potencial en recursos y capital humano que debemos privilegiar frente a la importación”. Ante la crisis era imperativo, por tanto, apuntalar y hacer crecer la producción de leche ya que de otra forma la industria dejaría de ser rentable y el Estado se vería en serios aprietos frente a las fuertes presiones de los industriales de la leche y de los consumidores urbanos. Las reglas del juego quedaban en el aire.

El impacto y la importancia de estos cambios entre los productores en favor de la práctica de la ganadería de leche no se hicieron sentir sino hasta bien entrado el primer semestre del 95. Los primeros meses del año los ganaderos sólo percibieron lo negativo de la crisis: una alza sin precedentes en los costos de producción, lo que puso casi fuera de la producción de leche a un buen número de medianos y grandes productores u obligó, a los más pudientes y pujantes productores, a volverse hacia la ganadería de doble propósito. Los pequeños ganaderos, por su parte, se dedicaron a intensificar la diversificación económica y laboral de los miembros de la unidad de producción; es decir, echaron mano de su estrategia histórica de lucha contra el mercado. Durante ese primer semestre, las quejas de los ganaderos en general eran constantes: la crisis amenazaba con sacarlos del juego del mercado y disminuía alarmantemente la rentabilidad de la actividad. Sin embargo, a mediados del 95 la situación para los ganaderos era totalmente distinta: por primera vez en la historia de la gran mayoría de ellos los industriales se peleaban por su producto. Este gran dinamismo en el mercado se materializó como la guerra de precios en aumento que de forma novedosa les daba a los ganaderos precios a su favor, aunque no del todo resolvía su problema de falta de rentabilidad en la explotación de la leche.

Si bien es innegable que los productores han experimentado una importante mejora en los precios de la leche, también es cierto que los costos de producción han continuado a la alza y que el último incremento del 30.9% al litro de leche—como vimos en la sección anterior—no se ha revertido como beneficio para su actividad económica.

Es así que, en 1996, los productores grandes, medianos y pequeños se debaten frente a la globalización. Ante las presiones del mercado, los grandes productores intentan continuar mejorando la calidad de la leche y la eficiencia de sus unidades de producción. Ante la pérdida de rentabilidad y la descapitalización de sus unidades de producción y ante el aumento del costo de los insumos forrajeros y de la tecnología, sin embargo, estos ganaderos han echado mano de las estrategias que históricamente les han permitido mantenerse en el mercado a pesar del deterioro de las condiciones de producción. Algunas de ellas han sido (1) disminuir los pies de cría, (2) vender bovinos de leche al rastro o a otros ganaderos, (3) dejar de contar con reemplazos, (3) dar el giro hacia la ganadería de doble propósito. En casos extremos, algunos grandes y medianos productores han dejado por completo la producción de leche ante lo incosteable del negocio. Los más pudientes, en contraste, van a la vanguardia de la modernización. Intentan empatar sus condiciones de producción con aquéllas de los competidores extranjeros. El acceso a crédito, las alianzas con los grupos de poder económico y político, el acceso a la información y los capitales materiales, políticos y culturales les han permitido efficientizar su producción, y la calidad de la misma, a pesar de la crisis.

Los pequeños productores continúan con las explotaciones de leche gracias a la diversificación y a la flexibilidad que caracteriza a sus unidades de producción. Para algunos de ellos, sin embargo, las condiciones de producción son distintas. Algunos han vendido parte de sus animales en producción. Otros han dejado de comprar forrajes de alta y mediana calidad, por lo que la calidad de la leche ha disminuido. Alegan, con énfasis, que los precios de la leche, los cuales repiten los patrones a la baja anteriores a los incrementos que se dieron en 1995, cada vez van más en detrimento de la producción de leche. Argumentan, con razón, que el incrementar sus volúmenes de producción con eficiencia y calidad está muy lejos de su control. Siguiendo la lógica costo-beneficio el desencanto por la incosteabilidad de la leche ha llegado a cuestionar la vocación ganadera en leche—en lo individual y en lo familiar—de más de alguno de ellos.

Para cerrar

La globalización ha conllevado la introducción de nuevas formas de entender, practicar y valorar la ganadería de leche que han llevado (y llevarán) aparejadas cambios sociales, culturales, tecnológicos, económicos y políticos regionales, estatales y nacionales importantes. La incapacidad o no disponibilidad de los ganaderos de leche de responder a los retos de la globalización podría tener como consecuencias (1) lo que los funcionarios denominan “la depuración de los productores” (es decir, el empobrecimiento del campo, el abandono de las actividades ganaderas y, en el peor de los casos, la crisis y el éxodo rural), así como (2) un incremento en los movimientos de protesta de los ganaderos ante lo que ellos conciben como “el aniquilamiento del campo”.

En relación a la ganadería de leche, el discurso político ha cambiado rápidamente: de promover la “sustitución de

importaciones”, pasó a promover la “eficientización de la producción para obtener calidad y competitividad”. En este segundo momento, se obviaba la sobrevivencia de los pequeños y medianos productores porque se estaba apostando a una rápida modernización de quienes tuviesen “ventajas comparativas” en el mercado—es decir, se apoyaba a los grandes productores— y se trataba de abandonar las prácticas de un Estado paternalista. El tercer momento del discurso, en el cual nos encontramos ahora, el discurso privilegia el desarrollo de la ganadería de leche frente a lo incosteable que resulta la importación de derivados lácteos debido a la debilidad de nuestra moneda y la cruda realidad de ser un país deficitario en leche. Los industriales de la leche, por otro lado, también han transformado sus demandas. Hace algunos años, las empresas premiaban a los productores que fueran capaces de incrementar el volumen de producción. Sin embargo, desde el 94, las industrias transformadoras y comercializadoras de este producto dejaron de premiar volumen de producción. A partir de entonces, premian a aquéllos ganaderos que produzcan de acuerdo a los nuevos criterios de calidad que el sector industrial ha instaurado.

Los productores de leche, por tanto, han estado recibiendo una serie de mensajes contradictorios que se emiten a una velocidad vertiginosa. El hecho es, pues, que les llevará tiempo a los ganaderos para poder cambiar sus lógicas sociales y culturales y, por tanto, productivas, frente a estos mensajes contradictorios dentro del contexto de un entorno económico, político y cultural que cambia sin preocuparse por ofrecerles condiciones que les permitan ser competitivos en un contexto globalizado de producción.

Los productores, en mi experiencia, rechazan el paternalismo histórico con el que han sido tratados. Demandan, en contraste, la igualación de sus condiciones de producción con aquéllas en que producen los ganaderos americanos, canadienses y europeos. Los productores requieren, por ello, nuevas formas de apoyo por parte del Estado, de la industria y de la sociedad que ayuden a minimizar el peligro de un incremento en la desocupación, de la emigración y de la pobreza rural, tanto como la agudización de la polarización y de la politización de la sociedad rural. Se necesitan programas que disminuyan la dependencia, subordinación y explotación de los ganaderos y que, en contraposición, promuevan mejores niveles de vida, justicia social, dignidad y desarrollo sustentable de los agroproductores.

Cerraría señalando que la globalización no es sólo una cuestión de calidad. Esto se debe a que la calidad de la leche es un espacio de lucha de intereses y de poder entre grupos de industriales, funcionarios públicos, consumidores y productores. En esta lucha, la calidad se ha enarbolado como estrategia de control y subordinación de los productores—directa o indirectamente—por los otros actores sociales. Por ello, la calidad de la leche debe transformarse en el espacio que propicie el cambio hacia una producción más competitiva y eficiente que esté acompañada de beneficios reales para los directamente involucrados en la cadena de producción y para los consumidores.

Referencias citadas

Confederación Nacional Ganadera

1995 Información Económica Pecuaria. México: Confederación Nacional Ganadera.

Gobierno del Estado de Jalisco, Leche Industrializada CONASUPO y Unión Ganadera Regional del Estado de Jalisco

1990 Programa estatal de centros de acopio en apoyo a la producción lechera. (Manuscrito). Grupo Gama

1994 Jalisco 2000, Sector Agropecuario. Guadalajara: Tecnológico de Monterrey, Grupo Gama. Fuente, Juan de la; et al

1994 “La ganadería nacional, nueva encrucijada en su desarrollo. Crisis, modernización y TLC”. En Alejandro Encinas, Juan de la Fuente y Horacio Mackinlay (coord.), *La disputa por los mercados, TLC y sector agropecuario*. México: H. Cámara de Diputados, LV Legislatura, Comité de Asuntos Editoriales, Comisión de Asentamientos Humanos y Obras Públicas y Editorial Diana.

Pérez Espejo, Rosario

1993 “Productores pecuarios: situación actual y perspectivas”. En José Luis Calva (coord.), *Alternativas para el campo mexicano*. México: Distribuciones Fontamara, S. A.; PUAL-UNAM y Fundación Friedrich Ebert. Rodríguez Gómez

1994 “Crisis o eficiencia: los ganaderos de leche de los Altos de Jalisco frente a la apertura comercial de México. Quito: Editorial Abya Yala.

Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos

1991 “Leche, competitividad internacional y sensibilidad comercial”. Manuscrito confidencial. Secretaría de Recursos Hidráulicos

1990 “Leche, competitividad internacional y sensibilidad comercial”. Manuscrito confidencial. Serrano, Juan Alfonso

1994 “Desarrollo integral y agroindustrial de la zona de Los Altos”. Ponencia presentada en el Foro Regional para el Desarrollo de Los Altos de Jalisco. (Manuscrito).

LA INFLUENCIA DE LOS ALTEÑOS EN LEON GUANAJUATO

DR. JUAN JÁUREGUI JIMÉNEZ

La Cultura de los Altos

Yo nací en Teocaltiche. Mi madre y mis abuelos maternos también habían nacido en Teocaltiche, y mi padre y su familia también habían nacido y vivido por al menos tres generaciones en Ostotán, una rancharía cercana a Teocaltiche. Mis abuelos, además de agricultores en el tiempo de aguas, fueron arrieros. Con sus recuas de mulas viajaban desde Teocaltiche hasta las costas de Nayarit de donde traían frutas y legumbres tropicales, y a donde llevaban artesanías fabricadas en Los Altos. En mi infancia escuche de boca de mi padre relatos maravillosos de los trabajos para cruzar Plan de Barrancas, y de la admiración de los alteños ante el tamaño de las calabazas de Nayarit.

De mi abuelo materno el único de mis abuelos que conocí, tengo recuerdos muy claros. Alto, enjuto, blanco y de ojos azules. Serio, seco, severo, hablaba con voz de trueno y siempre imponía su parecer. No admitía réplica a la seriedad y contundencia de sus convicciones y de su criterio. Contaba mi madre que cuando Sixto Jiménez entraba a su casa, se escuchaba claramente el vuelo de cualquier mosca.

Mi abuelo paterno envió a mi padre de escasos 20 años, a trabajar a Estados Unidos durante la Cristiada, “para que no se fuera a la bola”. Juan Jáuregui Estrada vivió y trabajó durante más de 15 años allá. Cuando volvió, conoció a mi madre en una tienda de abarrotes de Teocaltiche, y un domingo en la noche, durante las vueltas de serenata en la plaza principal, le regaló a la pasada un ramillete de gardenias. Y al perfume de gardenias se inició el noviazgo que resultó conflictivo y difícil por la oposición de mi abuelo Sixto, quien “nunca quiso enterarse”. Pero al fin los novios se casaron, “por lo civil y por la iglesia, como Dios manda”.

Mi padre y mi madre siempre se dedicaron al pequeño comercio. Y cuando yo contaba escasos 5 años, emigraron a Nayarit, donde su negocio fue vender precisamente los bordados y la costura que se confeccionaba en estas regiones. Les hablo de los años cincuentas y sesentas.

El choque cultural que recibí al llegar a Tuxpan, Nayarit e iniciar mis estudios de primaria allí, fue muy fuerte. Mi madre me prohibía “Jugar con los indios”, entendiendo por indio cualquiera que no tuviera la piel más o menos blanca. “No hables como los indios. Pronuncia bien las eses. No te comas los finales de las palabras”, eran sus regaños cotidianos. A ella nunca le agradaron totalmente el pescado y los mariscos, porque “olían mal”, y los ostiones le parecían repugnantes.

El confrontar desde pequeños la cultura alteña mamada de mis padres, especialmente de mi madre, contra la cultura costeña nayarita, mucho más abierta, afable y tolerante, me dió ya desde entonces una visión muy clara de lo que originalmente eran Los Altos. La música buena para mis padres era el mariachi, y la tropical y el rock eran solamente ruido. Los tríos eran demasiado dulzones, y no contaban con la voz de un hombre. La comida de fiesta era el mole, el pozole y los tamales. La cotidiana, el cocido y la carne de puerco con chile. Los valores de todo y para cualquier situación estaban siempre bien definidos, y cualquier opinión ajena a esos criterios, era falsedad y muy probablemente herejía.

¿Cómo definir entonces la cultura de los altos, de manera práctica, e inclusive operativa, como lo suelen hacer los científicos sociales partidarios de la metodología cuantitativa? Con riesgo de parecer simplista y reduccionista, y con el derecho vivencial de mi origen y de mi experiencia, me permito adherirme a la conclusión del Dr. Mariano González Leal, misma que ha constado y comprobado en múltiples entrevistas con los alteños ahora leoneses ya anteriormente aludidos. Cuatro parecen ser las variables más importantes que definen la cultura alteña original:

- 1.- Alto sentimiento religioso y adhesión incondicional, rayando en el fanatismo, a la Iglesia Católica Apostólica Romana.

2.- Código ético basado en el honor y la palabra para los varones, y en la pureza y recato para las mujeres.

3.- Etnocentrismo agudo y recalcitrante que no admite valores diferentes a los propios, que se consideran definitivamente superiores, y que lleva inclusive a tintes de racismo.

4.- Preferencia por formas antiguas y conservadoras de gobierno civil, que produce un sentimiento anarquista ante gobiernos "democráticos, revolucionarios y agraristas".

León, Guanajuato.

En 1977 por razones de negocios comencé a visitar 2 o 3 veces al mes la ciudad de León, Gto. En 1980 cambié allí mi lugar de residencia. La ciudad era próspera en sus industrias del cuero y del calzado. La gente parecía conservadora y socialmente cerrada para alguien que como yo llegaba de vivir por 12 años en el Distrito Federal, y había estudiado en Estados Unidos. Mis recuerdos acerca de León se remontaban a mi primera infancia, cuando en Teocaltiche mis padres escuchaban en la radio la estación LG que transmitía desde León, Guanajuato.

Además de las relaciones normales profesionales y de negocios, tuve la gran fortuna de llegar a una mesa de dominó en el Club Campestre, en la que jugaba casi exclusivamente caballeros nacidos en Los Altos: Don Roberto Plascencia Gutiérrez, originario de Arandas y fundador de la empresa Flexi; Don Jorge González Obregón y Don Jesús Obregón Urtaza, primos hermanos, ambos empresarios, nacidos en Unión de San Antonio; Don Jorge, concesionario de las marcas Champion y Uniroyal, y Don Jesús, pelotero, quien años atrás en sociedad con sus hermanos había construido la Plaza de Toros "La Luz", que sigue siendo la plaza de toros de la ciudad; Don Adolfo Ramírez Jiménez, nativo de San Julián, camionero y socio de la línea Julián de Obregón y ex-socio de la línea Flecha Amarilla; y el Dr. Luis Hernández Gutiérrez, también nacido en San Julián, médico y camionero, socio de las líneas Julián de Obregón y de Flecha Amarilla.

Mi interés en ese grupo se concentró más en las pláticas sobre El Catorce y El Amarillo que en la mula de seises y en el cierre a güeras. Por 7 años casi todos los jueves a las 2 de la tarde asistí a la cita del dominó, y gocé y disfruté de la plática de esos viejos que contaban anécdotas de su juventud, y que emitían juicios y sentencias acerca de acontecimientos y personajes con el criterio sólido de las convicciones auténticas de la cultura de Los Altos.

En esa mesa de dominó, Dios y la religión católica, el honor de la palabra empeñada, la mujer que se admira y se respeta, y a quien nunca se ofende ni mucho menos se agrade, y las críticas a los gobiernos corruptos que abusan de la gente y que dilapidan recursos, eran los temas siempre presentes en un ambiente de amistad entre paisanos que tenían muchos años de conocerse y de hacer negocios.

Esos cinco buenos amigos, de los cuales ya solamente viven dos: Don Fito Ramírez y el Dr. Hernández Gutiérrez, vivieron o han vivido casi toda su vida adulta en León. El doctor es padre de la única Miss Guanajuato que llegó a ser Miss México, y aún recuerdo que, a principios de los años setentas, cuando fue coronada su hija en el Hotel Camino Real de México, y las cámaras de televisión enfocaron a su esposa, madre de la flamante reina de belleza, el público con un aplauso reconoció que la madre, nativa de San Miguel el Alto, era más guapa que la hija.

Las dos reconcentraciones durante la Cristiada forzaron a muchos habitantes principalmente de San Julián, Arandas y San Miguel el Alto, a emigrar a León. Razones personales y familiares determinaron que esos alteños siguieran viviendo en León, y según mi hipótesis, influyeran de manera determinante en el desarrollo de la ciudad, en tres aspectos: el social, el económico y el político.

La Influencia Social

La gente de León antes del arribo de los alteños, estaba conformada por una minoría de familias de origen europeo y una mayoría de población de origen indígena entre los que sobresalen tipos masculinos y femeninos de elevada estatura, tez oscura, de figura espigada, y de barba cerrada los varones, que suelen lucir poblados y oscuros bigotes. Si el origen de las características de la estructura y de la barba cerrada se podría encontrar en la herencia genética de los indígenas, o en un temprano mestizaje con europeos, sería objeto de otra investigación. Pero el contraste de los alteños de tez blanca, ojos claros

y caras “chapeteadas” contra la raza morena es evidente en la ciudad.

El etnocentrismo casi racista que proponía como regla general la endogamia tuvo como resultado que muchas de las familias alteñas, en cincuenta años, ya en los años ochentas, llegaron a conformar junto con las familias de origen europeo y por excepción con algunas otras familias mestizas morenas, lo que podía llamarse la “sociedad leonesa”.

Los hijos de las familias alteñas habían asistido a la universidad en Monterrey, en México o en Guadalajara, y esa segunda generación de alteños, ya profesionistas, iniciaron un proceso de cambio en la sociedad. Estos profesionistas llegaron a posiciones de poder en la empresa y en la vida pública en los años ochentas, y la sociedad leonesa se ha vuelto más abierta y un poco más tolerante para quienes llegan de otras ciudades, principalmente del Distrito Federal.

Sin embargo, la moral social vigente en la ciudad sigue siendo la del doble standard, sobre todo para los varones: la familia, los hijos, la esposa, son sacrosantos e intocables. La vida profesional y de negocios es otra cosa. Por eso la máxima prueba de amistad en León es que se invite al que viene de fuera a convivir con la familia en la casa. Los clubes y los restaurantes son grandes centros de vida social, pero el centro íntimo más valioso sigue siendo la vida familiar.

Los divorcios se siguen viendo bastante mal, y son causa al menos de recelo y de cierto ostracismo social. Estas observaciones no obstan para que se de un reducido grupo de hombres de negocios que fieles a las tradiciones de sus padres, son íntegros en su ética y se manejan con un código único de honor en todas sus actividades: ellos han sido y siguen siendo altamente exitosos social, económica y aun políticamente.

Esta influencia del código ético del honor creo que debe considerarse como una aportación de la cultura de Los Altos, ya que está vigente no sólo para las familias de origen alteño, sino para todas las familias que se consideran “decentes”. Esto no excluye tampoco que haya individuos o familias que se consideran no confiables, precisamente porque en algún momento se apartaron de ese código ético-social.

La Influencia Económica

Aunque los alteños que emigraron a León eran agricultores y ganaderos en sus lugares de origen, en la ciudad tendieron a volverse comerciantes. Había un dicho que rezaba que un alteño ponía un puesto de naranjas en una esquina, y en poco tiempo ya era dueño de la esquina. Quizá la seguridad que les dio la fuerza de sus convicciones, quizá el sentido de superioridad de su etnocentrismo cuasi-racista, hizo que en general los alteños prosperaran como comerciantes, como fabricantes de calzado y como transportistas.

La industria zapatera, cuyos inicios en León se remontan a finales del siglo pasado y principios del presente, alcanzó un auge nacional a partir de los años cincuentas. No solamente en la fabricación, sino en la distribución de calzado, los empresarios en gran parte procedentes de Los Altos, fundaron importantes cadenas de zapaterías que extendieron por todo el país. Y en sí, la ciudad de León se convirtió en un gran centro comercial, aprovechando su posición intermedia entre México y Guadalajara.

Además, en León, crecieron importantes líneas de autotransporte, tanto de carga como de pasajeros, entre las que podemos nombrar a Flecha Amarilla (una de las únicas tres líneas nacionales de pasaje), Julián de Obregón, Autoransportes Castores, y otra docena de transportistas de carga que recorren con sus camiones las carreteras de todo el país.

En los años ochentas, los bancos principales situaron en León las direcciones regionales que coordinaban sus operaciones también en los estados circunvecinos, y yo recuerdo haber escuchado el dato de que en esa década se movía en León el doble de dinero que en las ciudades capitales de los estados cercanos.

Y los leoneses hijos de alteños que habían salido a estudiar fuera de la ciudad, ahora profesionistas y empresarios exitosos, trajeron a la ciudad sucursales de sus alma mater, y así a principios de los años ochentas se establecieron en León el Tecnológico de Monterrey y la Universidad Iberoamericana, sumándose a la Universidad del Bajío, institución lasallista fundada en León pocos años antes. Esto ha convertido a León en un importante centro universitario que cuenta actualmente con más de diez universidades.

En los consejos de administración de las principales empresas zapateras y camioneras, en los consejos de los bancos y en los patronatos de las universidades, han estado y están presentes miembros distinguidos de familias de origen alteño, que con sus

critérios y valores, ejercen una influencia determinante en las decisiones de todas esas instituciones que conforman la vida económica de la ciudad.

De alguna manera el espíritu independiente y emprendedor de la cultura alteña debe haber influido en actividades y en acciones, y actualmente, la ciudad de León cuenta con un grupo empresarial de directivos preparados en buenas universidades con experiencia internacional, que a pesar de las circunstancias adversas de la situación económica de nuestro país, están iniciando una nueva etapa de exportación hacia los mercados de Estados Unidos y de Europa.

La Influencia política.

En 1994, la noche del cierre de campaña de Diego Fernández de Ceballos, el flujo de gente hacia la plaza principal era realmente impresionante. Grupos, familias, como ríos humanos caminaban hacia el centro de la ciudad. Este fenómeno social es solo una muestra de que la población leonesa es una de las más politizadas de la república mexicana. No es que sea una población panista, aunque de hecho ha votado tradicionalmente a favor del PAN sino que es una población mayoritariamente antipriista. Y de acuerdo a mi hipótesis la raíz de esa tendencia política tendríamos que encontrarla en la inconformidad alteña para formas de gobierno demagógicas y populacheras.

De hecho en León se ha conformado en los últimos 60 años una respetable tradición política. En León se maquinó en parte la lucha cristera, en León se fundó en 1937 el Partido Nacional Sinarquista y en León dieron testimonio cívico los mártires del dos de enero de 1946 para protestar las elecciones supuestamente fraudulentas del Presidente Municipal.

El hecho de que en años recientes la ciudad de León haya recibido los resultados benéficos de tres administradores municipales panistas exitosas consecutivas, no es una casualidad. Sería exagerado afirmar que el PAN haya siempre ganado las elecciones en León, pero es muy probable que a últimos tiempos, cuando los resultados tradicionales se han vuelto más transparentes haya aflorado por fin la voluntad del pueblo: que gobierne el PRI. El hecho de que los candidatos del PAN hayan sido empresarios ya antes exitosos, ha asegurado al partido azul un éxito tan claro en sus administraciones que no ha podido ser igualado en otros lugares de la República Mexicana. El primero de esos presidentes municipales, que después fue gobernador interino de Guanajuato, proviene de una familia alteña.

El Estado de Guanajuato, con León como su principal centro comercial, económico, poblacional y cívico, se ha convertido en los años noventa en el escaparate de la vida política nacional. Guanajuato, cuna de la independencia, pretende ahora convertirse en cuna del verdadero federalismo, proclaman los lemas de la publicidad partidista.

Lo que quiero subrayar con mayor insistencia, es la influencia que pudo haber tenido el espíritu indómito e independiente de los alteños en lo que ahora podemos describir como una actitud política y politizada de la ciudadanía leonesa. El no dejarse, el no agacharse, el defender el propio derecho y las propias convicciones, con características derivadas del orgullo étnico y religioso de la cultura alteña. El honor antes que la conveniencia, la dignidad antes que la necesidad, el derecho antes que la componenda.

Conclusión

Parece importante señalar que para entender la cultura de Los Altos a finales del siglo XX, es indispensable tener claro el punto de partida de esa cultura: es decir la cultura de los Altos en la primera mitad de este siglo. Aún viven en León, Guanajuato, algunas personas mayores, cada vez menos, que conservan valores y las vivencias de esa cultura, destilada en este caso por su confrontación con la cultura local. Mi sugerencia es que la oportunidad de estudiar esos últimos vestigios de una cultura original no debe pasarse por alto. Y sugiero que en Aguascalientes y Guadalajara debe haber casos similares.

Asimismo, he propuesto, a nivel de hipótesis, la importancia que esa cultura, transplantada a León a partir de las reconcentraciones cristeras, ha tenido en el desarrollo de la ciudad y de la sociedad leonesa en los aspectos social, económico y político. El siguiente paso será el realizar las investigaciones correspondientes con la metodología apropiada, a fin de estar en condiciones de confirmar o de no confirmar las hipótesis propuestas.

EL DESARROLLO URBANO DE TEPATITLAN EN 1974¹

Carmen Icazuriaga Montes

CIESAS²

El concepto desarrollo urbano hace referencia al aspecto ecológico-demográfico del proceso de urbanización. Este último es un concepto más amplio que abarca los cambios que se producen en las diversas estructuras que componen una sociedad (la económica, la política, la ideológica y la social)³.

En este ensayo presento un análisis del desarrollo urbano de la ciudad de Tepatitlán, tomando en cuenta algunos elementos que en el plano de lo ecológico han incidido en el crecimiento espacial de la ciudad y los elementos que en el plano de lo demográfico han propiciado el aumento de su población, la diversificación de sus actividades económicas y la complejización de su estructura social.

Este proceso de cambio que representa el desarrollo urbano es a su vez generador de una serie de efectos de diversa índole (económicos, ideológicos, políticos, etc.) y en el presente ensayo se hará referencia a uno de ellos: la segregación socio-espacial.

LOCALIZACION:

La ciudad de Tepatitlán, cabecera del municipio del mismo nombre, se localiza en la parte centro-oeste del territorio municipal, a aproximadamente 1,800 m. sobre el nivel del mar.

Entre los condicionantes que han incidido en el crecimiento espacial y económico de esta ciudad está su ubicación geográfica de cercanía con Guadalajara, lo que la convierte en punto de entrada a la región con una posición geográfica relevante por estar situada en el principal eje carretero que comunica Los Altos con dicha metrópoli. Al ubicarse Tepatitlán, desde que se fundó como pueblo, en el paso del camino real que atravesaba la Región para comunicar Guadalajara con Zacatecas, se convirtió en lugar de paso obligado. El camino real, medio de comunicación entre regiones económicas distintas: la minera "de Zacatecas, San Luis Potosí y Guanajuato" la ganadera "de Los Altos" y la comercial "de Guadalajara"; facilitó el intercambio comercial entre dichas regiones a través de los principales centros de población que se hallaban ubicados a lo largo de dicho camino, como Tepatitlán, Jalostotitlán, San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno.

1. Los datos que aquí presento fueron obtenidos para la realización de mi tesis de licenciatura en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana. Esta investigación formó parte de un proyecto colectivo de investigación sobre **Los Altos de Jalisco**, dirigido por el Dr. Andrés Fábregas y que fue apoyado "financiera y académicamente" por el entonces Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, hoy CIESAS. El trabajo de obtención de datos lo realicé básicamente durante mi estancia en la ciudad de Tepatitlán en los meses de enero a junio de 1974.

2. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, con sede en la ciudad de México.

3. Aníbal Quijano es quien ha dado una de las definiciones más comprensivas del proceso de urbanización, lo define como una dimensión del proceso global de cambio de una sociedad, y que se expresa a través de los procesos que tienen lugar en cada uno de los respectivos órdenes estructurales en que, analíticamente, puede descomponerse la sociedad global, así puede hablarse de urbanización de: la estructura económica, la estructura social, la estructura ecológico-demográfica, la estructura cultural psicológico-social y la estructura política. "En la medida en que cada uno de los diversos órdenes estructurales básicos dispone en relación con los otros de una relativa autonomía dentro de la necesaria interdependencia, el proceso de urbanización puede desarrollarse, y de hecho así sucede, en niveles muy diferentes y con características concretas igualmente diferentes en cada uno de los órdenes estructurales" (Quijano, 1967:675).

LA INMIGRACION RURAL Y LA EMIGRACION HACIA CENTROS URBANOS MAYORES:

Otro de los condicionantes del desarrollo urbano ha sido la emigración de la población rural del municipio y de la región. El crecimiento de la población urbana se ha debido principalmente a la emigración del campo a la ciudad, más que al crecimiento natural⁴. La ciudad concentra la mayoría del total de población del municipio. De acuerdo a los datos censales de 1970, aproximadamente el 51.07% de la población municipal se concentraba en la cabecera.

La población urbana ha venido creciendo a ritmo acelerado. Según los censos oficiales, de 1900 hasta 1950 la población considerada como urbana era solamente la que habitaba en la cabecera; a partir de 1960 se consideran otras localidades como urbanas. En el cuadro no. 1 se muestra el porcentaje de población urbana en comparación con la rural, de acuerdo al criterio oficial de los censos que considera urbanas a poblaciones de más de 2 500 habitantes y en los cuadros 2 y 3 la población rural y urbana del municipio y sus incrementos.

Es de notarse en el cuadro no. 2 que en la década de 40 a 50 se duplicó casi la población urbana del municipio y dicho incremento corresponde a la ciudad de Tepatitlán. Esto coincide con la apertura de mejores vías de comunicación terrestre y la emigración de trabajadores a EE.UU. que dejan a sus familias viviendo en la ciudad. Díaz (1990: 41-42) señala para el período 1940-1960 en la región de los Altos, que "La presión demográfica sobre la tierra provoca entonces que muchos alteños emigren y busquen trabajo en otros sectores de la economía alteña y de la entidad jalisciense. En este punto es donde podríamos hablar del segundo proceso. El desplazamiento de la población rural está en estrecha relación con el desarrollo urbano de las cabeceras municipales, el cual se lleva a cabo al mismo tiempo que el de las ciudades menores de occidente y de la capital del estado. En los Altos para estas fechas, las ciudades de Tepatitlán y Lagos de Moreno empiezan a surgir como centros urbanos donde se concentra una buena parte de las relaciones comerciales y de servicios de los municipios circundantes".

A la vez que la ciudad de Tepatitlán es un centro para la acogida de inmigrantes rurales, es también punto de partida y enlace para parte de esa población rural y también de la ya nacida en la ciudad, que se dirige a centros urbanos mayores como Guadalajara, o hasta los Estados Unidos de Norteamérica. Por lo que buen porcentaje de su población lo constituyen las familias de estos emigrados temporales que periódicamente regresan a la ciudad a pasar un tiempo con sus familias, en el caso de los que emigran a Estados Unidos regresaban para las fiestas de la ciudad en abril o para la época de invierno cuando no es alta la demanda de jornaleros en los campos agrícolas estadounidenses. Estos emigrantes constituyeron una fuente importante de ingresos para la economía urbana. El envío de dinero que mes a mes hacían los emigrados a sus familiares radicados en la ciudad, a través de los bancos, era la principal fuente de ingresos para la actividad financiera de las sucursales bancarias con sede en la ciudad.

Según información bancaria, (datos de un informe de 1973) del total de los ahorros de los Bancos en la ciudad, que en aquel entonces eran cuatro, el 60% del capital total lo manejaban en cuentas de dólares, procedentes de los emigrados a Estados Unidos.

ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL:

El aumento y la concentración de población incide en el desarrollo económico de la ciudad, ya que son procesos interrelacionados, pero son los cambios originados en la estructura económica debidos al desarrollo tecnológico y consecuentemente el surgimiento de nuevas actividades, lo que da origen al aumento en la concentración de la población considerada urbana y al incremento de su participación en las actividades económicas respecto a la población rural⁵.

En el cuadro número cuatro vemos que en 1970 la población económicamente activa del municipio ocupada en el sector agropecuario era del 50%, mientras que la P.E.A. de la ciudad en ese mismo sector era del 22%, correspondiente en su mayoría a los propietarios de ranchos que vivían en la ciudad de Tepatitlán. En el sector industrial, la P.E.A. del municipio

4. Díaz (1990:46) corrobora esta apreciación y señala para 1976, que predominan los inmigrantes procedentes del mismo municipio y de la región de los Altos, lo que ha convertido a Tepatitlán en el centro regional del sur de los Altos.

5. Hay que tener en cuenta que si bien el proceso de urbanización es una de las caras del proceso de cambio global de una sociedad no debe confundirse con el desarrollo económico, aunque la causalidad entre ambos procesos es necesaria y recíproca. (cf. Unikel et al, 1976:14).

representaba el 19% y era superado por la P.E.A de la ciudad, la cual se ocupaba en dicho sector en un 29%, lo que refleja la concentración de las industrias en el área urbana, siendo las principales en cuanto estimaciones por observación del tamaño del local, el valor de la producción y el número de personal empleado, para el año de 1974: las procesadoras de forraje, empaquetadoras de carnes frías, fábricas de ladrillos, fábricas de suéteres, deshidratadoras de leche, productoras de tequila y mezcal y construcción de implementos avícolas (véase cuadro número seis).

En cuanto a los servicios y el comercio, la P.E.A. del municipio en dicho sector representa un 22% mientras que la P.E.A. de la ciudad es de un 37%, siendo el sector predominante de la estructura económica urbana y que refleja la principal función de la ciudad de ser un centro de servicios y comercial para su zona. Con todo y que la ciudad de Tepatitlán concentraba el mayor número de establecimientos de servicios y de comercios en relación al resto del municipio, era poca la diversidad de los mismos. El mayor número de comercios estaba dedicado a venta de artículos de "consumo indispensable" como: alimentos, vestimenta, muebles, y materiales para la construcción (véase cuadro número siete). Los principales servicios que en aquel entonces, 1974, ofrecía la ciudad eran los relacionados con los viajeros, p.e. restaurantes y fondas, talleres mecánico-eléctricos, baños públicos y hoteles, por ser Tepatitlán lugar de paso; en segundo lugar los servicios para el esparcimiento de la población urbana y la del municipio que acudía dominicalmente, como p.e. cantinas y bares, cine, billares, cenadurías; en tercer lugar los servicios restringidos a una parte de la población urbana como p.e. los salones de belleza, las tintorerías-lavanderías, las sastrerías y finalmente estaban unos cuantos establecimientos de servicios que requerían ya una profesionalización como p.e.: agencia turística, consultorios dentales, despachos de ingenieros, despachos de abogados, veterinarias, despacho de contadores y sucursales bancarias (véase cuadro número ocho).

Esta diversificación de las actividades económicas se veía reflejada en la heterogeneidad de la estructura social urbana, en la cual existían diversos estratos. Destacaban los grandes comerciantes, los grandes propietarios de ranchos y los industriales de la ciudad quienes formaban el grupo de los 'ricos' ubicados en el más alto nivel económico, no sólo de la ciudad, sino también del municipio. Había también un grupo de personas consideradas como 'ricas' que se habían ido a vivir a Guadalajara, donde habían establecido algún negocio pero continuaban manteniendo su rancho, granja, comercio o industria dentro de Tepatitlán, para lo cual tenían un administrador y regresaban periódicamente a la ciudad y sus familias regresaban durante las vacaciones escolares de los hijos, por lo que seguían siendo considerados como gente de la ciudad de Tepatitlán.

En un nivel intermedio estaban los medianos y pequeños propietarios, comerciantes e industriales menores, y los empleados, burócratas y profesionistas que, sin tener acceso a la propiedad, constituían, gracias a su ocupación en los servicios, la clase media de la población urbana⁶, la cual estaba en expansión debido al creciente desarrollo de la ciudad como centro de servicios y comercial. Dentro de este nivel intermedio, o clase media, había un pequeño grupo de 'intelectuales' locales, que se identificaba con dicha clase y veían con ojos críticos los criterios "tradicionales" de estratificación que aplicaba la gente para ubicar a las personas en una jerarquía social, como era el apellido o sea el origen familiar ligado a grandes recursos económicos $\frac{3}{4}$ principalmente ranchos y en segundo lugar industrias o comercio $\frac{1}{4}$. Este grupo de profesionistas-intelectuales de clase media no era muy grande, pero indicaba ya la complejización de la estructura social debido a la terciarización de la economía urbana, que se había iniciado ya e iba en aumento por el hecho de que muchos de los hijos de familias "ricas" y también de clase media alta se habían ido a estudiar a la Universidad de Guadalajara con la idea de volver a Tepatitlán a trabajar como profesionistas.

En el nivel inferior, formando las capas bajas de la población urbana, estaba la gente sin rancho que eran asalariados, la mayoría de los cuales eran inmigrantes procedentes del campo, que se ocupaban como albañiles, en el servicio doméstico y en otros trabajos no especializados en talleres, comercios y fábricas de la ciudad.

EL PAISAJE URBANO Y LA SEGREGACION SOCIO-ESPACIAL:

Una forma de organización socio-territorial que todavía en 1974 tenía importancia era la de los barrios, delimitados territorialmente alrededor de una iglesia ofrendada a un santo, en cuyo honor se celebraba anualmente una festividad religiosa. Los barrios que surgieron alrededor de los primeros templos y que fueron construidos en los siglos XVIII y XIX, coincidían con la división político-administrativa de cuarteles. Dichos barrios eran: Barrio del Santuario del Señor de la Misericordia, Barrio de San Antonio, Barrio de Nuestra Señora de Guadalupe y Barrio del Centro (que corresponde al de la primera parroquia). Además existía otro barrio, denominado Barrio Alto, que tenía como patrón a San José, cuyo templo fue erigido apenas en este siglo, mucho después de los años cuarenta.

6. En este sentido uso el concepto de 'clase', desde el punto de vista funcionalista de estratificación social, basándome para tal clasificación en la ocupación y el status reconocido por los otros.

Existían ya las llamadas **colonias** que eran territorios ubicados en los límites del área urbanizada y que estaban fraccionados en lotes, donde cada propietario construía su vivienda según sus posibilidades económicas y su gusto, aunque claro, el precio del terreno establecía, de entrada, una cierta homogeneidad en cuanto al nivel económico de la población residente en esa zona. En 1974 se iniciaba apenas la construcción de "fraccionamientos residenciales" promovidos por inmobiliarias, con casas de igual estilo y ubicados en las afueras de la ciudad; uno de los primeros que se construyó fue en terrenos aledaños a la carretera Tepa-Guadalajara y por el tipo de casas estaba destinado a población de clase media. Pero todavía no era común ni lo más deseable vivir en fraccionamientos, porque aún se consideraba más ventajoso y prestigioso vivir en zonas cerca del centro de la ciudad; además eran pocos los fraccionamientos no sólo por parte de la demanda sino también de la oferta ya que la inversión en la creación de zonas residenciales no era considerada como redituable.

El punto central de la ciudad se identificaba por la plaza en cuyos costados se hallaban: el edificio de la Presidencia Municipal, la iglesia parroquial, algunos comercios, edificios de oficinas y unas cuantas casas antiguas de alto nivel económico. **El centro**, hacía referencia a la zona conformada por la plaza y calles adyacentes en un radio de tres calles, el cual era la zona habitacional de mayor prestigio. En las calles de frente a la plaza ya se empezaban entonces a demoler casas antiguas y fraccionar los terrenos para construir uno o más edificios de varios pisos con locales comerciales y de servicios en la planta baja y los otros pisos para departamentos de vivienda.

La superficie urbana abarcaba en 1970, un total de 401.4 ha., teniendo una densidad promedio de más de 79 habitantes por ha. El límite máximo de densidad en algunas zonas era de 300 habitantes por ha. Las zonas de mayor densidad se localizaban en la parte central e intermedia, pero hay que tener en cuenta que era precisamente en dichas zonas en donde trabajaba y circulaba el mayor número de personas diariamente.

El trazo del área urbana de aquel entonces era reticular, pero no toda el área urbana tenía la misma regularidad, ya que en las orillas las calles se cortaban de repente interponiéndose las viviendas.

La distinción de diferentes zonas dentro de esta área urbana era posible en base a criterios tales como: tipo y calidad de las viviendas en cuanto a su construcción, los principales fines a los que se destinaba cada zona y a la extensión de la infraestructura y los servicios urbanos dentro de ellas. De acuerdo con estos criterios existían tres zonas: central, media y periférica. Sin embargo, hay que hacer notar que esas diferencias ocurrían de una manera gradual en el conjunto del área urbana, es decir no existían zonas contrastantes una junto a la otra, sino que la diferenciación se daba en un gradiente en el total del área urbana, yendo de más en el centro a menos en la periferia.

En la primera, la zona central, que abarcaba un radio aproximado de tres cuadras partiendo del centro, destacaban las viviendas mejor construidas de los 'ricos' de la ciudad; la mayoría eran casas antiguas de arquitectura estilo neoclásico, con patio central. También había casas de arquitectura moderna con jardín o garage al frente. Estas casas son de materiales caros: de ladrillo o adobe, pero recubiertas con yeso y pintura, y con herrería en ventanas y puertas. El fin al que se hallaba destinada esta zona era principalmente para el comercio y los servicios, encontrándose la mayoría de ellos en dicha zona. Los comercios que encontrábamos eran: el mercado, bodegas de frutas y legumbres, depósitos de huevo, tiendas de licores, neverías, comercios especializados de preparación de alimentos: panaderías, pastelerías, carnicería, pescadería; también mueblerías, zapaterías, farmacias, discotecas, tiendas de ropa y telas, de artículos para el hogar y misceláneas. En cuanto a los servicios: oficinas gubernamentales "de hacienda, del ayuntamiento", oficinas administrativas "correos, telégrafos, teléfonos", hoteles, restaurantes, iglesias, talleres de reparación, bancos, funerarias y consultorios médicos. Dentro de esta zona se contaba con todos los servicios de infraestructura urbana: agua potable entubada con tomas domiciliarias, drenaje, pavimentación, red telefónica y eléctrica.

En la segunda zona, la media, que en unos puntos empezaba a dos cuadras y en otros a tres partiendo del centro, las viviendas eran de inferior calidad. Se encontraban casas construidas de adobe o de ladrillo simplemente, algunas recubiertas la fachada con loseta, con herrería menos lujosa y en terrenos mucho más pequeños que los de las casas del centro. También, la mayoría de las viviendas de esta zona tenían patio central; había contadas viviendas de las que podríamos llamar modernas con jardín al frente y garage. Los comercios que predominaban en esta zona eran los tendejones, muchos de éstos ubicados uno frente al otro, y tortillerías; los servicios que predominaban eran los talleres de reparación mecánica. También se encontraba alguna iglesia o capilla, bodegas de refrescos o cerveza, fondas y despachos de forrajes. En esta zona se localizaban principalmente la mayoría de las fábricas: de paletas, de tequila, de artículos de metal, de sombreros y otras, pero a pesar de ello destacaba el fin habitacional en las construcciones; los pocos servicios y comercios que había se encontraban más esparcidos que en la zona central. Esta zona, contaba con todos los servicios de infraestructura urbana, aunque en menor cantidad, p.e. no todas las casas tenían teléfono, la luz en las calles es más tenue que en el centro, el drenaje a veces resultaba insuficiente y no todas las calles estaban pavimentadas, muchas sólo estaban empedradas.

En la tercera zona, la periférica o sea los límites del área urbana, el tipo de viviendas era más pobre pues la mayoría de las casas eran de adobe sin revestir, con pocas o ninguna ventana, destacando la puerta tras de la cual había un pequeño patio convertido en huerta con flores, yerbas o algún frutal; eran de un solo piso, pequeñas, de cinco metros de frente aproximadamente, con pisos de cemento y patios de tierra. Los únicos comercios que había eran algunos tendejones, tortillerías y molinos de nixtamal. En las orillas de esta zona se encontraban procesadoras de forraje. No había ningún establecimiento u oficina de servicios y en cuanto a la infraestructura urbana, muchas de las calles eran de tierra, la red de agua no llegaba a todos los predios, muchos tenían pozos, la red de drenaje, teléfono y luz era parcial. El fin primordial de esta zona era el habitacional, pero estaba mezclado con el de utilización del terreno para la actividad agropecuaria. Destacaban las viviendas del tipo más semejante a las del campo y en el mismo terreno las construcciones destinadas a la actividad ganadera: granjas (con unos cuantos cerdos y gallinas) y establos pequeños (con dos o tres vacas). Esta zona ya era el límite del área urbana y a partir de aquí podían verse terrenos, de no más de dos hectáreas aproximadamente, sembrados de maíz o en descanso.

Las grandes granjas avícolas se localizaban en mayor número en la parte noroeste de la ciudad, en zona de terrenos llanos, ya que hacia la parte oeste y sur, la ciudad estaba bordeada por el río y la zona era de terrenos con mayores declives.

En las márgenes del río, que en 1974 era uno de los límites del área urbana, había todavía algunas huertas de maíz, frijol y frutales. Pasando el río, por la carretera que va a Guadalajara, se ubicaban mayoritariamente fábricas y talleres de servicio.

El paisaje urbano de aquel entonces no mostraba a simple vista grandes contrastes entre zonas de diferentes usos: residenciales, pecuarias o industriales, porque las construcciones para estos usos se localizaban por todos los rumbos del área urbana; ni tampoco se mostraban grandes contrastes entre zonas residenciales debido a que no habían proliferado los fraccionamientos residenciales, los que han propiciado la segregación socio-espacial.

Si bien cabe distinguir la segregación social de la espacial puesto que constituyen procesos que tienen mecanismos diferentes, ambos están actualmente interrelacionados. Como afirma Alegría (1994): "Dentro de cada campo [en el sentido de Bordieu] hay una tendencia a la diferenciación social entre clases o grupos que se plasma también en términos espaciales, es decir como segregación residencial. En realidad la segregación está asociada a la localización aunque constituyan dos procesos diferentes" p.416. "De esta manera, la segregación no es un objetivo implícito en las elecciones de localización, pero es su resultado y se corresponde con los mecanismos económicos y con la defensa del habitus [en el sentido de Bordieu] propio" p.419.

La segregación social puede tener sus causas en la estructura económica "que establece distintos niveles de ingreso", en la ideológica "que manifiesta prejuicios y estereotipos", o en la cultural "que establece distintos estilos de vida", pero se verá reflejada en el espacio urbano, en el cual a su vez se dan ciertos mecanismos "precio del suelo y mercado de vivienda, entre otros" que inciden en la localización de los diferentes grupos sociales, y con lo cual se refuerza la segregación social. Por este efecto de segregación socio-espacial la ciudad se va diferenciando por zonas, las cuales tienen diferentes usos y población heterogénea, que se distinguen en el plano de lo observable por el tipo y calidad de la vivienda y por el equipamiento y calidad de la infraestructura. A su vez, este efecto es causa de procesos de cambio en la estructura y dinámica urbanas, por cuanto que va modificando los usos del suelo, la zonificación de la ciudad, la demanda de infraestructura, el mercado de la vivienda, etc, todo lo cual dará características particulares a una ciudad.

CUADRO N° 1

POBLACION DEL MUNICIPIO Y DE LA CIUDAD DE TEPATITLAN			
Año	Municipio	Ciudad	
1900	29,447	5,966	20.26 %
1910	27,900	5,560	19.93 %
1920	34,699	7,491	21.59 %
1930	32,839	7,397	22.53 %
1940	39,614	8,899	22.45 %
1950	52,641	15,053	28.60 %
1960	56,642	19,835	35.02 %
1970	63,748	29,292	45.95 %

FUENTE: Censos oficiales de población. Edo. de Jalisco.
 Dirección General de Estadística.

CUADRO N° 2

POBLACION RURAL Y URBANA EN EL MUNICIPIO DE TEPATITLAN					
Año	Total de población	Rural	%	Urbana	%
1900	29,447	23,481	79.74	5,966	20.26
1910	27,900	22,340	80.07	5,560	19.93
1920	34,699	27,208	78.41	7,491	21.59
1930	32,839	25,442	77.47	7,397	22.53
1940	39,614	30,720	77.55	8,894	22.45
1950	52,641	37,588	71.40	15,053	28.60
1960	56,642	31,115	54.93	25,527	45.07

FUENTE: Censos oficiales de población. Edo. de Jalisco.
Dirección General de Estadística.

CUADRO N° 3

INCREMENTOS MEDIOS ANUALES DE POBLACION			
Década	Pobl. rural del municipio	Población de la Ciudad	Población del País
1900-1910	-0.49 %	-0.68 %	1.1 %
1910-1920	2.18 %	3.47 %	-0.5 %
1920-1930	-0.65 %	-0.12 %	1.6 %
1930-1940	2.07 %	2.03 %	1.7 %
1940-1950	2.23 %	6.90 %	2.7 %
1950-1960	-1.72 %	3.10 %	3.0 %
1960-1970	---	4.76 %	3.4 %

Cálculos propios en base a los censos de población.

CUADRO N° 4

1970			
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN EL MUNICIPIO DE TEPATITLAN SEGUN SECTORES Y RAMAS DE OCUPACION			
Sector	Rama	N° de Personas	Porcentaje
AGROPECUARIO	Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	7,652	50.52 %
INDUSTRIA	Industria del Petróleo	3	19.12 %
	Industria extractiva	11	
	Industria de transformación		
	Construcción	2,164	
	Generación y distribución de energía eléctrica	699	
	Subtotal	20	
		2,897	19.12 %
SERVICIOS Y COMERCIO	Comercio	1,350	22.40 %
	Transporte	406	
	Servicios	1,489	
	Gobierno	148	
	Subtotal	3,393	
			22.40 %
NO ESPÉCIFICADO	No especificada	1,206	7.96 %
Total de P.E.A.		15,148	100.00 %
Total de población en el municipio		63,748	
Porcentaje de P.E.A. respecto del total			23.76 %

FUENTE: Censo oficial de población. Edo. de Jalisco. 1970

CUADRO N° 5

1970		
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN LA CIUDAD DE TEPATITLAN SEGUN SECTORES DE OCUPACION		
Sector	N° de PERSONAS	Porcentaje
Agropecuario	1,607	22.3 %
Industrial	2,097	29.1 %
Servicios y Comercio	2,673	37.1 %
No especificado	829	11.5 %
Total de P.E.A.	7,206	100.0 %
Total de población en la ciudad Porcentaje de P.E.A. respecto del total	29,292	24.60 %
Porcentaje de P.E.A. de la ciudad respecto a la P.E.A. del municipio (7,206 vs 15,148)		47.57 %

FUENTE: Junta General de Planeación Urbana.
Plan General Urbano de Tepatitlán.
 Guadalajara, 1974.

CUADRO N° 6

PRINCIPALES INDUSTRIAS EN LA CIUDAD DE TEPATITLAN 1974	
Tipo	Cantidad
Procesadoras de forraje	3
Empacadoras de carnes frías	4
Fábricas de cajeta	1
Fábricas de gelatina	1
Fábricas de ladrillos-mosaicos	2
Fábricas de suéteres	2
Fábricas de tacones	1
Construcción de artefactos de metal	1
Construcción de implementos avícolas	2
Fábricas de helados y paletas	5
Deshidratadoras de leche	2
Fábricas de tequila-mezcal	2
Fábricas de jugos de frutas	1

* Por cuanto a capital invertido declarado y pago de impuestos.

FUENTE: Listas de registro de Hacienda estatal, mpio. de Tepatitlán, 1974.

CUADRO N° 7

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES EN LA CIUDAD DE TEPATITLAN 1974		
Venta de	Tipo	Cantidad
MUEBLES	Mueblerías	13
	Tiendas de discos	3
	Tiendas de máquinas de coser	1
	Tiendas de artículos eléctricos	1
	Tiendas de objetos de vidrio, peltre y Aluminio	3
VESTIDO	Lencerías y mercerías	8
	Estambres	2
	Sombreros	5
	Ropa para niños	2
	Zapaterías	14
	Huaracherías	5
	Artículos para deporte	1
AUTOS Y PARTES	Agencias automotrices	4
	Agencias de llantas	4
	Refacciones autos y camiones	4
CONSTRUCCION	Expendios de cal	1
	Herrerías y ferreterías	14
	Vidrierías y cristalerías	3
	Madererías	2
ALIMENTOS	Abarrotes	7
	Misceláneas	6
	Vinos	7
	Tendejones	187
	Mariscos y pescados	6
	Frutas y legumbres	14
	Distribuidoras de refrescos-cervezas	7
	Carnicerías	32
	Tortillerías	30
	Dulcerías	5
	Bodegas de huevo	2

FUENTE: Listas de registro de Hacienda estatal, 1974.

CUADRO N° 8

ESTABLECIMIENTOS DE SERVICIOS EN LA CIUDAD DE TEPATITLAN 1974		
Categoría	Tipo	Cantidad
S	Hoteles	2
E	Restaurantes	6
R	Fondas	11
V	Cenadurías	21
I	Cantinas y bares	14
C	Baños públicos	2
I	Tintorería-Lavanderías	2
O	Peluquerías	14
S	Salones de belleza	3
	Agencias turísticas	1
	Notarías	1
	Despachos de abogados	2
	Despachos de contadores	1
	Despachos de ingenieros	2
	Estudios fotográficos	6
	Oficinas de comisiones y representaciones	1
	Sucursales bancarias	6
	Consultorios dentales	6
	Veterinarias	3
	Cines	1
	Billares	3
	Sastrerías	6
	Cerrajerías	11
	Talleres de composturas mecánico eléctricas	25
	Gasolinerías	2
	Agencias funerarias	3
	Cementerios	1

FUENTE: Listas de registro de Hacienda Estatal, mpio. de Tepatitlán, 1974

TEPATITLAN DE MORELOS
CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES URBANAS INCORPORADAS ENTRE 1968 Y 1991.

TIPOLOGÍA DE VIVIENDA	SUPERFICIE (Hectáreas)	LOTES	VIVIENDAS	% DE VIV. TERMINADAS	% DE VIV. DESHAB.	INDICE DE OCUPACION
AUTOCONSTRUCCION	143.18	3745	1927	64.3	18.4	51.5
POR ENCARGO	137.20	3772	1093	50.7	39.8	29.0
PRIVADA TERMINADA	10.12	302	129	13.2	93.0	46.2
OFICIAL	5.00	245	227	99.6	3.5	92.7
MIXTO	35.58	1012	842	56.4	14.1	83.2
SIN CONSTRUCCION	120.87	3306	3			
TOTAL	451.95	12382	4221	59.5	24.6	34.1

TEPATITLAN DE MORELOS
CARACTERISTICAS DE LAS UNIDADES URBANAS INCORPORADAS ENTRE 1968 Y 1991.

TIPOLOGIA DE VIVIENDA	HABITANTES	HABITANTES POR HECTAREA	HABITANTES POR CUARTO	HABITANTES POR VIVIENDA	VALOR CATASTRAL PROMEDIO
AUTOCONSTRUCCION	9853	68.8	2.6	6.3	7245
POR ENCARGO	4033	26.3	1.7	6.1	13128
PRIVADA TERMINADA	63	19.0	2.3	7.0	7333
OFICIAL	1390	277.5	2.0	6.3	**
MIXTO	4020	113.0	1.7	5.6	10208
SIN CONSTRUCCION					
TOTAL	19359	42.8	2.1	6.1	10706

** Sin valoración.

TEPATITLAN DE MORELOS, 1991
PROCESOS SOCIOURBANOS DETECTADOS EN LA PERIFERIA.

TIPOLOGIA DE VIVIEND	MUESTRA	MIGRACION A E.U.A.		MIGRACION RANCHO-CIUDAD		MIGRACION INTERURBANA REGIONAL		MIGRACION URBANA-URBANA	
		NUMERO DE HOGARES	%	NUMERO DE HOGARES	%	NUMERO DE HOGARES	%	NUMERO DE HOGARES	%
AUTOCONSTRUCCION	54	24	44	35	65	12	22	8	15
POR ENCARGO	28	8	29	8	29	7	25	5	18
PRIVADA TERMINADA	1	1	100	0	0	0	0	1	100
OFICIAL	6	1	17	2	33	2	33	1	17
MIXTA	21	7	33	11	52	1	5	2	10
SIN CONSTRUCCION	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	110	41	37	56	51	22	20	17	15

TEPATITLAN DE MORELOS, 1991
PROCESOS SOCIOURBANOS DETECTADOS EN LA PERIFERIA.

TIPOLOGIA DE VIVIENDA	MUESTRA	FINANCIACIÓN DE VIVIENDA POR REMESAS DE E.U.A.		PRESENCIA DE ECONOMÍAS RURALES		MOVILIDAD RESIDENCIAL CENTRO-PERIFERIA	
		NUMERO DE HOGARES	%	NUMERO DE HOGARES	%	NUMERO DE HOGARES	%
AUTOCONSTRUCCION	54	14	26	11	20	23	43
POR ENCARGO	28	7	25	0	0	14	50
PRIVADA TERMINADA	1	0	0	0	0	1	100
OFICIAL	6	0	0	0	0	4	67
MIXTA	21	5	24	1	5	13	62
SIN CONSTRUCCIÓN	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	110	26	24	12	11	55	50

BIBLIOGRAFIA

Alegría, Tito

1994 "Segregación socioespacial urbana. El ejemplo de Tijuana" en Estudios Demográficos y Urbanos 26. Vol. 9, Núm. 2, mayo-agosto, pp. 411-428, El Colegio de México, México, D.F.

Díaz Amador, Consuelo

1990 "Los Altos de Jalisco: transformación de una región (1940-1980)" en Política y región: los Altos de Jalisco. Jorge Alonso y Juan García Q. coordinadores. Cuadernos de la Casa Chata No. 171. pp. 35-70. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, D.F.

Icazuriaga Montes, Carmen

1975 La ciudad y el campo en el municipio de Tepatitlán, Jalisco. Tesis de licenciatura en Antropología Social. Universidad Iberoamericana. México, D.F.

1977 "La ciudad de Tepatitlán: su origen y desarrollo como centro urbano" en Controversia, No.3. Tomo I. Año I, mayo-julio. Guadalajara, México.

1981 "El proceso de urbanización en Tepatitlán, Jalisco" en Memorias del Primer Encuentro de Investigación Jalisciense. Economía y Sociedad. Tema I, Jalisco y la Cuestión Regional, presidente Guillermo De la Peña. Museo Regional de Guadalajara, agosto.

Quijano, Aníbal

1967 "La urbanización de la sociedad latinoamericana" en Revista Mexicana de Sociología. Vol. 29, No. 4, pp. 669-703, México, D.F.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza

1976 El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México, México, D.F.

México, D.F., mayo de 1996.

PROBLEMATICA DE LA EDUCACION SUPERIOR EN LOS ALTOS DE JALISCO

Mtro. Cándido González Pérez

INTRODUCCIÓN:

Toda Universidad enfrenta problemas de la mas diversa índole, los hay presupuestales, de vinculación de la docencia con la investigación, de actualidad de los conocimientos, de investigación pertinente y de apoyo a la enseñanza, de la falta de posgrados para formar docentes e investigadores, del divorcio con la sociedad, etc.

Este trabajo se refiere a cuatro aspectos en específico, todos relacionados con el Centro Universitario de Los Altos. Se pretende aportar soluciones a problemas actuales que enfrenta la Universidad de Guadalajara en esta región tan particular y de grandes diferencias con la zona metropolitana de Guadalajara. En la primera parte se hace una descripción de la región y de la situación por la que atraviesa la oferta educativa superior con orientación a la formación agropecuaria; después se aborda el tema de las expectativas que se han formado los alumnos del nivel medio superior con respecto a la educación profesional y lo que ello implica; el tercer tema trata sobre los gremios profesionales de la región como agentes promotores de actividades universitarias; en la última parte se analiza la posibilidad de la creación de carreras técnicas universitarias que podrían reformar nuestra universidad desde sus principales bases.

Con esto no se agota la discusión sobre la problemática actual de la universidad, sin embargo los puntos descritos son neurálgicos para el desarrollo del Centro Universitario de Los Altos, que es donde se genera gran parte de la información utilizada y es, a su vez, el principal destinatario.

Tanto el análisis de lo que ya existe, revisado en los dos primeros puntos concernientes a la vocación económica de la región y lo que quieren los alumnos; como de lo posible, estudiado en los dos últimos, sobre el papel de las asociaciones gremiales y los cambios en las políticas nacionales de educación que ya se ven venir, conforman el tejido de las conclusiones, cuyas pretensiones buscan aportar elementos para la microplaneación. El sentido original de estas líneas es el mismo que ofrece el espíritu de la reforma académica mas importante de nuestra Universidad que no ha terminado: que los aspectos académicos sean discutidos y resueltos por los académicos; que la planeación de la educación superior esté soportada y equilibrada por la información pertinente; y que precisamente la información pertinente es el medio por el cual se utiliza el presupuesto con los mejores resultados .

1.- LAS CARRERAS VINCULADAS A LA PRODUCCIÓN DEL CAMPO.

Una de las principales características de la región de Los Altos de Jalisco es que mantiene una proporción elevada de trabajadores vinculados a la producción agraria. Hace un cuarto de siglo que el empleo en el campo mexicano comenzó a disminuir originado por la emigración y el desplazamiento por la mecanización. Si en términos absolutos el empleo disminuyó, en términos relativos, de ocupar a nivel nacional mas de una tercera parte, en la actualidad solo uno de cada diez trabajadores se localiza en el llamado sector primario de la economía. Sin embargo, y esto hay que resaltarlo por el tema que nos trata, Los Altos de Jalisco son una excepción a nivel nacional, puesto que se mantiene una tercera parte de la población económicamente activa ligada al campo. La vocación productiva de Los Altos sigue siendo la agricultura, la porcicultura, la ganadería y la avicultura. 1

Desde el economista clásico David Ricardo hasta los tiempos actuales del Tratado de Libre Comercio, los estudiosos recomiendan aprovechar **las ventajas comparativas** de la producción de un país o una región en los espacios donde los recursos los hacen mas competitivos. El trabajo es el principal factor de la actividad económica en muchos sentidos, y es requisito indispensable la calificación constante a menoscabo que de no hacerlo se pierda la posibilidad de mantener las ventajas, la historia nos demostró que de ser nuestro país productor de semillas, desde hace 30 años no solo dejamos ser autosuficientes

sino que nos convertimos en importadores de granos en proporciones alarmantes.

Es un hecho indiscutible que la formación de personal profesional es imprescindible para mantener y acrecentar la vocación productiva en los Altos. Sin embargo, no es menos discutible la existencia de una barrera cultural que enfrentan las instituciones de educación superior para consolidar las carreras universitarias de esta índole; a nivel nacional la matrícula de licenciatura por áreas del conocimiento mostró el mayor incremento en las agropecuarias en el período de 1970 a 1980 con 22%, y continuó con 5% de 1980 a 1985; luego vinieron los mayores decrementos: 7.5 y 7% entre 1985-90 y 1991-942 respectivamente; de cerca de 90,000 alumnos inscritos en 1985 se pasó a 34,000 hace dos años. En particular, en el Centro Universitario de Los Altos con nueve promociones consecutivas para la aceptación de estudiantes en la carrera de ingeniería agroindustrial, con los solicitantes de ingreso para septiembre próximo, habrá cincuenta alumnos inscritos. Haciendo una comparación, discutible por tratarse de áreas del conocimiento totalmente diferentes, en dos años habrá en Los Altos cuatro veces más egresados por cada año de la carrera de Abogado que el total de inscritos en ingeniería agroindustrial en el transcurso de la carrera.

El desequilibrio entre la estructura de la producción y la oferta educativa es de altas magnitudes, y además creciente. En particular, las principales razones de este fenómeno, habíamos señalado, son culturales: las familias alteñas han sido constituidas en su gran mayoría por trabajadores del campo y los altos índices de migración que también caracterizan a esta región, tienen base en mano de obra no calificada que labora en el campo estadounidense. Los jóvenes con posibilidad de obtener formación profesional, ven en las carreras de las áreas del conocimiento industrial y agropecuario mas que una posibilidad de desarrollo intelectual y prestigio social, una ruta de continuismo no deseado. Las carreras de administración y derecho, significan para ellos un futuro laboral al interior de oficinas públicas o privadas con marcadas cualidades de mando. Provenir de familias del campo y formarse para volver a él no es nada atractivo. La concepción errónea de que no es necesaria la presencia de personal calificado en las actividades de los sectores primario y secundario de la economía toma como base de que el campesino, el agricultor y el ganadero prósperos no han requerido de apoyo externo, y es cualidad muy acentuada del alteño la profunda desconfianza de la intervención gubernamental en todos sus ámbitos, dentro de la cual concibe en su esfera a la universidad.

La formación universitaria no tiene como finalidad sustituir al campesino, al avicultor y al ganadero por profesionistas que realicen las mismas labores. El futuro de la producción, para la universidad es, entre otros, formar profesionistas capaces de introducir sistemas que hagan posible incrementar valor agregado por medio de la transformación de los derivados; si no existe una modernización y diversificación de la vocación productiva, en los actuales tiempos de revoluciones tecnológicas, la prominencia que ha obtenido el desarrollo económico de Los Altos pronto se podrá ver decrecer.

La universidad tiene claridad en las metas formativas, cuenta con una currícula actualizada no exenta de modificaciones, pero que no ha contado con la respuesta adecuada de la demanda estudiantil. Las inercias nocivas han influido sobremanera en el círculo vicioso de solicitar ingreso a carreras saturadas con un mercado laboral cada vez mas estrecho y mas competido. Partiendo de la premisa de que nuestro país no es autosuficiente en lácteos, en granos, huevo y carne, la viabilidad de consolidar opciones universitarias que hagan posible incursionar en nuevos mercados, de organizar mejor las células de producción, e incluir unidades adyacentes de transformación industrial de las mercancías, es hoy mas que nunca una necesidad de importancia vital.

El campo de acción está conformado por la existencia de una superficie cultivable de 330,000 hectáreas; 750,000 cabezas de ganado; 4,500 productores de leche que obtienen cerca de 2 millones de litros diarios; 20 millones de aves, y el sacrificio de 750,000 cerdos anualmente. 3 Uno de los principales objetivos por los que se diseñó la descentralización universitaria fue para su vinculación efectiva con la empresa. Este es uno de los grandes problemas que enfrenta la formación universitaria en la región.

2.- EXPECTATIVAS DE LOS BACHILLERES

En base a tres encuestas aplicadas a una muestra representativa a los estudiantes del nivel medio superior de todas las escuelas vinculadas a la Universidad de Guadalajara en los municipios de los Altos, se puede observar un cambio radical en las expectativas profesionales. Las encuestas se aplicaron en 1991 la primera y en 1994 y 1996 las últimas. El sesgo de los resultados es mínimo ya que se utilizaron los métodos estadísticamente aplicables y el instrumento no se modificó al menos en lo referente al aspecto de las aspiraciones profesionales. En 1991 el 39% de los estudiantes aspiraba a solicitar ingreso a las carreras del área del conocimiento de las ingenierías, para 1994 la proporción disminuyó al 28% y en la actualidad,4 no rebasa

el 23%; es decir, en 5 años disminuyó relativamente a la mitad. Las primeras reflexiones sobre este fenómeno son, por una parte, que las expectativas de los preparatorianos son sumamente variable en el corto plazo; y por otra, que la planeación para la creación o finiquito de las carreras puede ser inducida con menores dificultades de que se tratara de un bloque inamovible de expectativas. Si los flujos de aspiración fuesen constantes en lapsos de tiempo largos, no habría posibilidad de modificar la estructura de la oferta educativa a menos que se ensanchar los flujos de emigración, y hay que recalcarlo, uno de los objetivos de mayor contundencia para la descentralización universitaria fue el de evitar en lo posible la movilidad estudiantil con la finalidad de que los futuros profesionistas se formaran y sirvieran a su propia región.

El análisis de las preferencias de los futuros egresados del nivel medio superior representa uno de los tres factores más importantes para las decisiones de la planeación universitaria. Los otros dos en discusión son la pertinencia social exigida por la región, y la última está sustentada por las posibilidades reales del Centro Universitario para su sostenimiento. Es bien conocido por ejemplo que una de las carreras más solicitadas es la de medicina, sin embargo, aun cuando lo requiere la región y la solicitan los estudiantes, por los costos en laboratorios y unidades académicas especiales, presupuestalmente se hace irrealizable a mediano plazo.

La segunda de las áreas del conocimiento que presentan el mayor interés para el Centro Universitario de Los Altos, ya lo hemos señalado en el punto anterior, es el de las Ciencias Biológicas Agropecuarias puesto que es donde se inscribe la carrera de ingeniería agroindustrial. Si bien en el caso anterior de las ciencias exactas e ingenierías es de reconocerse que presenta complicaciones debido a que disminuyó la proporción de interés por solicitarlas y ya se cuenta con tres opciones profesionales, en el Centro Universitario de Los Altos en la Ciudad de Lagos de Moreno. En el caso del área de ciencias biológicas agropecuarias se observa un importante repunte toda vez que en 1991 solo el 2% de los posibles aspirantes se inclinaba por estas carreras, y en este año se elevó al 6%.

En el caso de las Ciencias Sociales y Humanidades se han duplicado las aspiraciones contando actualmente con el 18% cuando en 1991 solo el 9% se encontraba en estas circunstancias. En términos generales, el aumento en las ciencias biológicas y agropecuarias y en sociales y humanidades, están compensadas por el decremento en las ingenierías, ya que en las áreas de arte y arquitectura, ciencias económicas y de la salud se mostraron relativamente sin cambios.

Ya en particular en las carreras, en el área de las ciencias biológicas es medicina veterinaria e ingeniería agroindustrial las que se solicitan en mayor cantidad; en ciencias sociales y humanidades la de abogado por sobre el resto, y hay que resaltar que esta es la mayormente demandada de todas a diferencia de los resultados obtenidos en 1991 cuando la superaban en aspiraciones Contaduría Pública y Medicina.

En el área de la salud es ahora psicología la que desplaza a medicina, y es un caso digno de análisis por dos razones: es primera vez que esta carrera desplaza en las preferencias a medicina, por una parte; y por la otra, estos resultados aportan un indicador para la planeación del Centro Universitario de los Altos pensando a futuro para su posible creación. Al interior de las ciencias económico administrativas las carreras de contaduría pública, administración y turismo son las de mayor aceptación, permaneciendo por tanto el mismo orden que en 1991 aun cuando no las mismas proporciones. En las ingenierías tienen preponderancia, en orden decreciente: informática, mecánico electricista e industrial. En las carreras ligadas al arte, las de mayor demanda son diseño de interiores y ambiental, y le sigue en el orden arquitectura.

En el caso de la aplicación de la última versión de la encuesta, se consideró incluir una pregunta para que los alumnos indicaran que en caso de no acceder a la opción profesional solicitada en primer instancia, señalaran una segunda opción, y en base a los resultados obtenidos, es fácil detectar que no existen cambios sustanciales entre unas áreas del conocimiento y otras, a no ser por el caso único de una leve disminución en las ciencias de la salud y un aumento en las económico administrativas.

3.- LOS GREMIOS PROFESIONALES

Una de las vías idóneas para reproducir el conocimiento además de las prácticas pedagógicas intramuros, es la confrontación de la experiencia en los espacios donde se generan o se aplican los conocimientos. 6

Los Gremios de Profesionistas representan uno de estos espacios por ser su motivo de existencia el nuclear profesionistas de una rama del conocimiento. En Los Altos existen 167 gremios o asociaciones civiles que tienen como objetivos la actualización de sus respectivos saberes y su aplicación en la sociedad a la que pertenecen.

A pesar de la corta existencia del Centro Universitario de Los Altos, se han realizado nueve acciones de actualización profesional⁸ de más de 100 horas, de los cuales siete se efectuaron en coordinación con nueve gremios. Un Centro Universitario pequeño no tiene la posibilidad de ofrecer opciones profesionales para todas las ramas del conocimiento, mas no es limitante el ofrecer cursos de actualización a los egresados. En las acciones llevadas a cabo hasta el momento se ha contado con el apoyo de los centros temáticos de ciencias sociales, de las económicas y las ingenierías, que es de donde han egresado la mayoría de los profesionistas atendidos en los cursos mencionados.

La Universidad no cumple totalmente sus funciones cuando los alumnos terminan sus estudios escolarizados, debe encontrar la correspondencia con las necesidades de su entorno bien sean provenientes del sector social o del productivo.⁹ Por este motivo la participación con los gremios en actividades académicas, es un instrumento mediante el cual habrán de limitarse los problemas inherentes al ejercicio de la actividad académica.

En Tepatlán se localizan seis de los dieciséis gremios existentes en la región, destacando por las actividades que realizan cuatro de ellos: La Unión de médicos asociación civil, organización muy activa que colabora con las autoridades civiles y universitarias en aspectos particulares; periódicamente ofrece cursos de actualización interna, entre los que han contado con especialistas extranjeros y tienen como ámbito de influencia relativamente toda la región de Los Altos. La sociedad médica de Los Altos de Jalisco, asociación civil, realiza continuamente cursos, congresos y exposiciones para sus agremiados y en ocasiones en coordinación con la Universidad de Guadalajara; ambas asociaciones cuentan con el apoyo de clínicas particulares con excelente infraestructura médica tanto para la realización de actividades académicas como para prácticas. La asociación de ingenieros y arquitectos de Tepatlán, asociación civil, participa con el Ayuntamiento en la revisión y actualización de reglamentos y con la Universidad de Guadalajara con cursos de capacitación. La asociación de contadores y administradores de Tepatlán, asociación civil, con alcance regional, se ha vinculado con nuestro Centro y se han efectuado actividades de actualización profesional y de apoyo a la titulación.

En la Ciudad de Lagos de Moreno existen tres asociaciones, todas ligadas a la profesión de abogado. Uno de los cursos de actualización correspondiente a la revisión de las reformas del derecho procesal civil, fue realizado en coordinación con ellos. Las tres asociaciones son muy activas y su influencia rebasa los límites del municipio. Existen gremios formalmente constituidos en San Juan de los Lagos, Arandas, Zapotlanejo y Acatic, con las mas variadas actividades, y cuyo origen profesional destacan los abogados y contadores.

Por otra parte un caso que requiere mención especial es la reciente constitución del centro asesor para el desarrollo (CADE), por lo que ello representa. Está constituido por alumnos avanzados de la carrera de administración con sede en Tepatlán y tiene como principal objetivo la inserción de la Universidad en los sectores sociales y económicos de la región a través de la promoción y la asesoría a los grupos legalmente conformados. Está organizado por la coordinación de la carrera y por los responsables de la prestación del servicio social, por lo que los trabajos que se realizan son sin costo y están comprometidos veinte alumnos ofreciendo 900 horas cada uno. La pretención es fortalecer y reproducir este tipo de actividades con la posibilidad de mantenerlas constantes ya que no se requieren ingresos presupuestales para el mantenimiento, y el equipo con que se cuenta ha sido proporcionado mediante el programa Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES) de la Secretaría de Educación Pública.

La metodología utilizada para la inserción en los sectores sociales y económicos, es primero, detectar los problemas a través de estudios **ex-profeso**; dialogar y dar a conocer la problemática con las personas y empresarios implicados, y luego proponer soluciones en base al desarrollo y avance de cada unidad de producción. Por otra parte, se está impulsando el autoempleo que por tanto tiempo se ha discutido en los panel de estudio y en los diversos foros de vinculación que se han presentado en los últimos años. El autoempleo, es empleo, y es uno de los lugares mas propicios para el desempeño profesional si tomamos en cuenta que las empresas ya constituidas reproducen los aciertos con los que históricamente han crecido, sin embargo también reproducen los errores inercialmente; a través del autoempleo pueden corregirse los aspectos negativos desde el principio. El centro asesor, por sus características que le dieron origen tiene la posibilidad, de que, bien orientado, se convierta a la vez en un centro de investigación en dos aspectos: primero, sobre asuntos empresariales que magnifique las posibilidades económicas de la región alteña; segundo, en termómetro al interior de la carrera de administración ya que al contrastar los saberes exigidos en la formación con los requeridos en la producción, puede dar luz sobre algunos rezagos del quehacer universitario y posibilitar los cambios. Una vez aceptada la implantación del sistema de créditos en la Universidad, los cambios que cada centro regional demuestre su conveniencia, requerirá únicamente de formalizarlos a través del máximo órgano de gobierno interno que es el consejo del centro, e incluirlo en la currícula respectiva.

Los gremios profesionales de Los Altos y organismos asesores como el descrito, son potencialmente generadores de ideas y actividades que la Universidad debe fomentar su vinculación para actualizar, reproducir e incluso producir conocimientos

con pertinencia social.

4.- LAS CARRERAS TÉCNICAS UNIVERSITARIAS

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), realizó una "Reseña de las Políticas de Educación Superior en México" mediante la cual se pueden obtener severas conclusiones. No tienen su relevancia tanto por lo que se ofrece en sí, que en muchos de los casos no son novedades para nuestro país, sino que su importancia radica en que lo ahí planteado concuerda ampliamente con la actual política neoliberal del gobierno federal, y no es arriesgada la afirmación de que a partir de ese documento van a depender no pocas políticas de planeación educativa en nuestro país, aun y cuando en gran parte no hayan sido concebidas en el Programa de Ciencia y Tecnología 1995-2000.

De las principales conclusiones se puede observar la tendencia a fortalecer la existencia de carreras universitarias cortas. En particular se propone que del total de la matrícula universitaria una tercera parte de los alumnos pertenezcan a este tipo de formación que requiere de dos años en promedio y que estén vinculadas estrechamente a la producción según experiencias en países desarrollados, mismos de los que son originarios los expertos que hicieron el diagnóstico mediante dos visitas cortas a nuestro país observando menos de una decena de instituciones universitarias.

Para el Estado mexicano, las propuestas emitidas le dan la pauta para modificar gran parte de políticas siendo la principal la de distribución del presupuesto. Como sabemos, en la cultura nacional, el que paga manda, luego entonces, al sugerir modificaciones en el quehacer universitario, se atenderán no como indicativas sino como obligatorias.

Los fundamentos para la creación o reproducción, en su caso, de las carreras técnicas universitarias, son: que exista una mayor vinculación entre formación y empleo; para ello se sugiere (como sucede en los países avanzados) que los empresarios sean parte fundamental en el grupo que actualiza las currícula de las carreras, ya que, supuestamente el principal motivo de deserción de los alumnos del nivel superior es por no estar actualizados los planes de estudio. Otra razón emitida es que del nivel superior se egresa con serias deficiencias por su carga excesiva de asignaturas teóricas y casi nulas prácticas; las razones son verdades a medias en cuanto a que no todas las carreras universitarias tienen como fin último la producción material; sirvan como ejemplo la historia, la sociología, la filosofía, el derecho, la biología, las artes plásticas, etc, y tampoco es acertado el hecho de que la deserción se da principalmente por lo obsoleto de los planes de estudio; en México el principal problema de deserción es la situación económica imperante que afecta sobre todo a las clases medias, principales benefactores de la oferta educativa. No basta, por otra parte, que los planes de estudio y la vinculación con la producción deban ser efectivos. Otra razón argüida por la OCDE para el incremento de técnicos universitarios, es que cada vez mayor número de profesores de asignatura sean funcionarios empresariales; sin que esto sea cien por ciento rebatible, solo de grandes empresas y solo con personas con cierta capacidad pedagógica es posible acceder a una buena transmisión de conocimientos. Difícilmente los empresarios de la mediana o pequeña empresa están en capacidad de ofrecer apoyo docente a las Universidades. Otro más de los argumentos es que las empresas requieren técnicos para mandos medios y no ingenieros para los superiores; comprobable en los países desarrollados, en México los empresarios tienen la facilidad de contratar a ingenieros para mandos medios debido a la saturación excesiva de los mercados de trabajo.¹⁰ En realidad las fallas estructurales de la economía son las que marcan la pauta en la matrícula (para quienes pueden acceder) del nivel superior y del mismo técnico universitario; es el caso de que uno de cada tres estudiantes actualmente en México se ubiquen en las ramas de la contabilidad, la administración y el derecho, y que la matrícula a las carreras vinculadas a las ciencias naturales representan a menos de 2% en 1994.¹¹

Dos más de las apreciaciones de la reseña elaborada por la OCDE influyen sobremanera en menoscabo de la educación pública mexicana: una, se propone incluir por igual a las instituciones privadas en la distribución del presupuesto de la educación superior,¹² y otra; restringir la autonomía de las universidades públicas por considerarla un obstáculo para el desarrollo educativo. En la situación actual de escasos recursos públicos, y de que entre los destinados a la educación se reducen más fácilmente que a otros rubros, adelgazarlos para incluir instituciones de entre las cuales, pocas son irrelevantes a nivel nacional por sus productos, convierte un gran riesgo el desarrollo universitario (cantidad de ellas operan en casas particulares con plantas docentes de una docena de profesores). Ciertamente que es deseable una mayor vinculación con los sectores privados, y que una formación técnica supuestamente requiere de menores recursos; sin embargo, la planeación para obtener los resultados esperados en el estudio requiere en realidad de altos presupuestos económicos para el arranque y dada la idiosincrasia del mexicano, es muy probable que las posibles salidas laterales tengan escasa importancia en las Universidades que actualmente no cuentan con esas opciones. El caso es diferente para las universidades tecnológicas que forman a los estudiantes exclusivamente en carreras de dos años sin posibilidad de continuar su preparación al menos en la misma institución; no así el

de las universidades que incluyan planes de estudios técnicos con salidas laterales, puesto que existe el riesgo latente como ya lo vivimos en la reforma al bachillerato de los años setentas, mediante el cual se amplió el periodo a seis semestres y se incluyó una formación técnica obligatoria, misma que no permitió a los estudiantes a negociar con su certificado un empleo. Ningún alumno llegó a considerar que con la formación en los adiestramientos que abarcaban cada una de las áreas del conocimiento, obtendría una calificación para el trabajo y desistir de solicitar ingreso al nivel profesional. Este es un riesgo real y latente; otro es que la UNAM ya ensayó con fracasos la implementación de carreras técnicas universitarias.¹³

¿Cuáles son las características particulares de las Universidades Tecnológicas¹⁴ y que significa incluir carreras de este género en el Centro Universitario de Los Altos?

El trabajo escolar es de tiempo completo con 35 horas semanales escolarizadas por cuatrimestres y un total de 3000 horas (una licenciatura completa consta de entre 3500 y 4000 horas). La mayoría de los maestros es de asignatura con la premisa de que más de la mitad provenga de las empresas y que se le remunere “razonablemente”. Los grupos no deben ser mayores a 24 alumnos y requieren de laboratorios e instalaciones costosas. Supuestamente por medio de esta educación se podrán impulsar las acciones tendientes para modificar las estructuras productivas; bien conocido es que los cambios productivos proceden siempre del ámbito de la actividad económica y no del educativo, y que los empresarios operan los cambios en las empresas, o ¿habrá empresarios que realicen las transformaciones laborales como docentes y los alumnos los apliquen en las empresas a donde van mas bien receptivos sin don de mando? Mucho se logra cuando los alumnos aprenden en la empresa.

Una falacia que hay que considerar, es que la formación tecnológica resuelva problemas científicos. La técnica es la habilidad para aplicar métodos ya existentes; por ejemplo la utilización de un programa computacional, no es ni por mucho, la resolución científica de un procedimiento; la elaboración de los programas puede conllevar elementos científicos, sin embargo la aplicación requiere de destrezas particulares que bien pueden desconocer en su totalidad las bases con las que fueron ideados y realizados los proyectos que dieron lugar al programa computacional. Hay que aclararlo, un técnico no es un científico y tampoco lo es necesariamente el profesionista; la formación científica rebasa el conocimiento que se adquiere en el aula y hace necesaria la investigación mediante circunstancias que favorezcan la aprehensión de métodos y saberes de las diferentes ramas de la ciencia. Con la formación técnica universitaria no se forman científicos.

Por otra parte, dentro del perfil idealizado del técnico universitario supuestamente se le capacita para desempeñar funciones de mando cuando en la realidad sus habilidades llegan como máximo a la supervisión en espacios focalizados. La principal función de los técnicos universitarios en la industria rara vez sobrepasa la operación de equipos y procedimientos. En los casos en que se les prepara en las áreas de la contabilidad, fiscal, administrativa, financiera, presupuestal, etc., para emitir documentos oficiales se requiere que sean signados por egresados con cédula profesional, misma que no puede obtener un técnico universitario. Además los técnicos en estas áreas están ligados al sector terciario, mismo del que la propia OCDE considera que se debe limitar el ingreso en las Universidades para revertir el desequilibrio. Es preciso mencionar que se cuenta con experiencias de fracaso en el Colegio Nacional de Educación Profesional CONALEP (sistema que no requiere como antecedente escolar el bachillerato): con apoyo de la Secretaría del Trabajo se han ofrecido cursos cortos que incluían pagos a los alumnos durante el transcurso de la formación y gran cantidad se hubieron de suspender por no cubrir el número de estudiantes necesarios.

En la reseña, como ya se ha señalado, se afirma que lo obsoleto de los planes de estudio de las universidades es una de las causas que mayormente inciden en la temprana deserción. Pensando en la implementación de carreras técnicas universitarias aparejadas con las licenciaturas ya existentes, no significa otra cosa que modificar en su totalidad los planes de licenciatura para adecuarlos a los técnicos, porque un técnico no es “medio profesionista” y la articulación actual no está diseñada como para suponer que, a la mitad de la carrera se pueda egresar como técnico. Por citar un ejemplo práctico; en la carrera de administración del Centro Universitario de Los Altos existen tres áreas de concentración a partir del séptimo cuatrimestre, es decir, en el mismo momento en que egresarían los técnicos. Las áreas son orientación en administración de la micro, pequeña y mediana empresa; orientación en desarrollo regional y municipal; y orientación en comercio internacional. Durante los primeros cuatrimestres se sientan las bases de la administración con asignaturas como contabilidad, matemáticas, teoría de costos, informática, etc., ninguna materia especializante, ¿Cómo formar un técnico en comercio internacional con solo materias básicas? es necesario incluir dentro de los dos primeros años las asignaturas especializantes para formar técnicos y por consiguiente, reducir la carga horaria de las básicas y transferirlas a los cuatrimestres posteriores a sexto. Esta, en realidad, no es una opción viable, ni el técnico es un profesional de olla exprés, ni el profesionista puede formarse con primeras partes a mitad de la carrera y con segundas en su culminación. Hay que recordar además que la carga horaria que se cursa en las universidades tecnológicas es por muy poco la misma requerida en las profesionales, y que incluso, existe la tendencia a disminuir la de éstas últimas con la finalidad de homologarlas a sus similares en el extranjero que contemplan mayor tiempo de estudio extraclase. Dicho de otra manera, existen dos tendencias encontradas: por una parte disminuir el presupuesto

gubernamental a la educación formando técnicos, y por otra, se incrementa substancialmente la carga horaria cuando el técnico decide seguir en una carrera profesional puesto que el primer caso ya cubrió en promedio un 80 % en solo dos años de lo que requiere la formación profesional.

La formación humanista, pilar de las Universidades de tradición no solo nacionales sino también las extranjeras de prestigio, es incorporada solo de manera tangencial en las universidades tecnológicas (entre las conocidas existen solo tres asignaturas: sociología, derecho aplicado y civilización contemporánea), al contrario de esta tendencia, para citar un caso de relevancia, las modificaciones académicas que se han realizado en el Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías, que es el caso de nuestra universidad que forma a la mayor parte de los ingenieros, han incorporado asignaturas de corte humanista.

En diversos foros se ha destacado sistemáticamente, e incluso en la propia reseña de la OCDE,¹⁵ que los recursos financieros aportados por el Estado no son suficientes. Una condición para la constitución de las carreras técnicas universitarias es que la mitad de la enseñanza sea costeadada por partes iguales entre los alumnos y los empresarios;¹⁶ si consideramos que actualmente el 6% del presupuesto total de la Universidad de Guadalajara¹⁷ proviene de recursos extraordinarios donde se contabilizan no solo las cuotas de los alumnos y los donativos directivos, sino también los ingresos generados por las empresas parauniversitarias, resulta complicado modificar la relación en el corto plazo; en resumen, si fuera posible incorporar las modificaciones necesarias a los planes de estudio y se crearan este tipo de carreras, si no se cuenta con los recursos presupuestales que habrían de provenir de los alumnos y las empresas, el estado no incrementaría de manera sustancial su participación.

CONCLUSIONES:

El rumbo de las Universidades no es el mismo que marca la suma de las pretensiones personales de los solicitantes; al tomar estas en consideración, se realizan acciones alternativas. Es imprescindible la existencia de carreras afines a la producción del campo en la región de Los Altos, sin embargo, aun cuando la inscripción sea mas baja que en otras áreas del conocimiento, la verdadera fortaleza de estas opciones profesionales reside en la calidad más que en la cantidad. Y la calidad no está representada solo con la consolidación de una buena planta docente y el equipamiento de laboratorios adecuados, sino mas que eso, en el fortalecimiento de la investigación y su vinculación práctica con el entorno económico. Existen Universidades de gran relevancia que no cuentan con un número significativo de alumnos, pero que desarrollan investigaciones trascendentes. El futuro del Centro Universitario de Los Altos con respecto a la reproducción de los conocimientos del área de las ciencias agropecuarias, radica en la consolidación de la investigación; no existe otra área que favorezca tanto el aprendizaje directo en la producción como ésta, si cada alumno se convierte en auxiliar de investigación, sería el mejor estímulo para los estudiantes y la mejor promoción de la carrera para los solicitantes potenciales.

Existen áreas del conocimiento que por tradición la mayoría de los egresados de bachillerato aspiran obtener un espacio, se trata de carreras tradicionales con mercados saturados, inscritas en el sector de los servicios. En el Centro Universitario de Los Altos se inscribe a mas del 90% de su población en este tipo de carreras; para atender a la totalidad de la demanda una modificación pertinente consiste en admitir grupos de aspirantes en carreras ligadas a las ingenierías, al área de agropecuarias, y en otras en las cuales no se cuenta en los centros universitarios regionales de la Universidad de Guadalajara y que se ha constatado un alto índice de peticiones, por ejemplo: psicología, turismo e informática. Dados los recursos escasos, por la apertura de cada nuevo grupo, habría que cerrar uno de derecho, administración y contaduría hasta admitir solo uno anualmente. En las Universidades del primer mundo las carreras abiertas gozan de tradición y prestigio social; en el caso nuestro no se ha incursionado en este campo que bien podría resolver uno de los principales problemas: la ampliación de la cobertura a toda la región e incluso atender aspirantes de poblaciones alejadas geográficamente de fuera de nuestro ámbito formal. De no realizarse cambios de esta naturaleza, el Centro Universitario de Los Altos será uno de los mas jóvenes por su creación y de los mas estancados por su inmovilidad.

La extensión universitaria, una de las tres funciones sustantivas de las instituciones de educación superior, puede enriquecer su vinculación hacia el exterior a través de las actividades académicas que realice en coordinación con los gremios y los grupos de expertos existentes en la región. Las universidades han ignorado en muchos aspectos las actividades profesionales de los gremios, siendo que los universitarios no pierden su carácter de serlo cuando egresan de una carrera y es el caso de que la gran mayoría de los integrantes de los gremios existentes en Los Altos, tienen su origen académico en la Universidad de Guadalajara. Pocos espacios tienen el privilegio de generar y reproducir experiencias como las agrupaciones de profesionistas y los grupos asesores como el que se constituyó recientemente en el Centro Universitario de Los Altos. La apropiación de los productos dependen de su correcta conducción de las instancias universitarias.

Con respecto a la creación de carreras técnicas universitarias, a pesar de los grandes obstáculos que representa instrumentarlas en un centro de estudios superiores que no sea Universidad Tecnológica, debe cubrir a mi juicio cinco aspectos:

- Primero, que se conciban primordialmente como terminales ya que existe el antecedente en nuestra propia institución con los adiestramientos del bachillerato de que se le considere un paso intermedio del que solo se utilizaría por quienes desertan de una carrera profesional en los últimos semestres, y haciendo un análisis retrospectivo, la gran mayoría de los alumnos que desertan lo hacen durante el primer año escolar.

- Segundo, las carreras a crear deberán inscribirse en aquellas áreas del conocimiento que, o no requieran de laboratorios e instalaciones costosas, o ya se cuente con la capacidad instalada que dé servicios a las carreras profesionales ya existentes.

- Tercero, que el escenario deseable lo constituyan las áreas del conocimiento de la ingeniería y la agrícola; no tiene sentido reproducir en pequeño a lo que se ha fallado en grande.

- Cuarto, que cada centro universitario realice las políticas de planeación en base a criterios académicos y no ceñirse necesariamente a las "indicaciones" de que una tercera parte de los egresados debe provenir de carreras técnicas universitarias; cada región y cada Universidad tienen vida propia con problemáticas internas como para agregarle gratuitamente las externas.

- Y quinto, no huelga aclarar que la autonomía universitaria ha sido un logro histórico del pueblo mexicano que no podemos renunciar por influencia de mediadores externos oficiales u oficiosos.

BIBLIOGRAFÍA:

- *Certidumbre y esperanza Plan de Desarrollo 1995-2001 Universidad de Guadalajara*. Zapopan, Jal., 1996, p. 15, 55-103
- Cándido González Pérez, Et. Al. *El entorno socioeconómico de Los Altos de Jalisco para la carrera de Ingeniero Agroindustrial*, 1995 pp. 6-14
- Pablo Latapí, *Acuerdos y Desacuerdos con la reseña de la OCE*. Mimeo, 1996, p 5, 12-13.
- *Plan de Desarrollo Centro Universitario de Los Altos*. Tepatitlán Jal., 1996, pp 40-41
- *Peterson's Two year Colleges*. 1995. Princenton, New Jersey, U.S.A.
- *Reseña de las políticas de educación superior en México, Reporte de los Examinadores externos* Mimeo, 1996, p. 42, 55-59, 72-79.
- *The American Community College* Cohen M. Artur - Brawer Florence B.
- *Universidades Tecnológica: Una nueva opción educativa para la formación profesional*. S. E. P. Mimeo; Agosto, 1991.
- *Universidad Tecnológica de Aguascalientes* (documenta)
- *Universidad Tecnológica de Nezahualcoyotl* (documenta)
- *Universidad Tecnológica de Norte de Guanajuato* (documenta)
- *Universidad Tecnológica de Puebla* (documenta)
- *University of Kentucky Community College System*. Catalog.
- *California Community Colleges Foundation*. Catalog.
- *Leth Bridge Community College*. Catalog.
- *Clinton Community College*. Catalog.

1 Cándido González Pérez, Et. Al. *El entorno socioeconómico de Los Altos de Jalisco para la carrera de Ingeniería Agroindustrial*, 1995 pp. 6-8

2 *Certidumbre y esperanza, Plan Institucional de Desarrollo 1995-2001, Universidad de Guadalajara*. Zapopan, Jal., 1996, p.15

3 *El entorno... Op. Cit* pp6-14

4 Para el caso de 1996 se cuenta con el 90% aproximadamente del total de las encuestas.

5 Ingenierías en comunicaciones y electrónica, industrial y mecánica eléctrica

6 *Plan Institucional de Desarrollo, Centro Universitario de Los Altos*. Tepatitlán Jal., 1996, pp 40-41

7 Sociedad médica laguense; Colegio médico de Lagos, A.C; Colegio de abogados Francisco Primo de Verdad y Ramos; sociedad médica de Los Altos de Jalisco, A.C; Asociación de ingenieros y arquitectos de Tepatitlán, A.C; Contadores y administradores de Tepatitlán, A.C; Asociación de veterinarios especialistas en ciencias avícolas de occidente, A.C; Asociación de médicos veterinarios especialistas en cerdos de Los Altos de Jalisco; Unión de médicos, A.C; Barra de abogados, foro Zapotlanejo, A.C; Asociación

médica Zapotlanejo, A.C; Asociación de contadores públicos de Los Altos, A.C; Asociación de Arquitectos de San Juan; Colegio de Abogados, A.C; Asociación de abogados de Arandas, A.C; Desarrollo cultural Acatic, A.C.

8 Diplomados en inglés para médicos, estructuras y concreto para ingenieros y arquitectos, dos en impuestos para contadores, medicina alternativa, manejo de granjas, historia regional, inglés para funcionarios y curso de derecho procesal para abogados.

9 *Certidumbre y Esperanza Op. Cit.* pp. 88-89

10 Pablo Latapí. *Acuerdos y Desacuerdos con la reseña de la OCDE.* Mimeo, 1996, p. 5

11 *Reseña de las Políticas de Educación Superior en México, Reporte de los examinadores externos.* Mimeo, 1996, p. 42

12 *Reseña de las Políticas.... Op. Cit.* pp 72-74

13 Pablo Latapí. *Acuerdos y Desacuerdos... Op Cit.* pp. 12-13

14 Vid. *Universidad Tecnológica* agosto 1991

15 *Reseña de las Políticas... Op Cit.* pp 55-59

16 *Universidades Tecnológicas Op Cit.* p 60

17 *Certidumbre y Esperanza... Op Cit.* pp 55-103

**MATRICULA DE LICENCIATURA POR ÁREA DE CONOCIMIENTO EN MÉXICO
(EN PORCENTAJE)**

ÁREA DE CONOCIMIENTO

PERIODO	AGROPE- CUARIAS	NATURALES Y EXACTAS	CIENCIAS DE LA SALUD	SOCIALES Y ADMINISTRATIVAS	HUMANIDADES	INGENIERÍA	TOTAL
1970 - 80	22.22	12.76	13.52	11.15	11.29	10.18	12.02
1980 - 85	4.94	3.13	-3.62	7.64	6.16	5.94	4.76
1985 - 90	-7.46	-3.59	-2.09	3.08	2.73	3.88	1.75
1990 - 94	-6.69	-2.33	0.80	2.67	1.48	2.80	2.05

FUENTE: ANUARIOS ESTADÍSTICOS, ANUIES, SINIES
CITADO EN : CERTIDUMBRE Y ESPERANZA. PLAN INSTITUCIONAL DE DESARROLLO 1995 - 2001. UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA. ZAPOPAN, JAL. 1996. P. 15

**Expectativas Profesionales de los Estudiantes de Bachillerato de Los Altos de Jalisco
(En Porcentaje)**

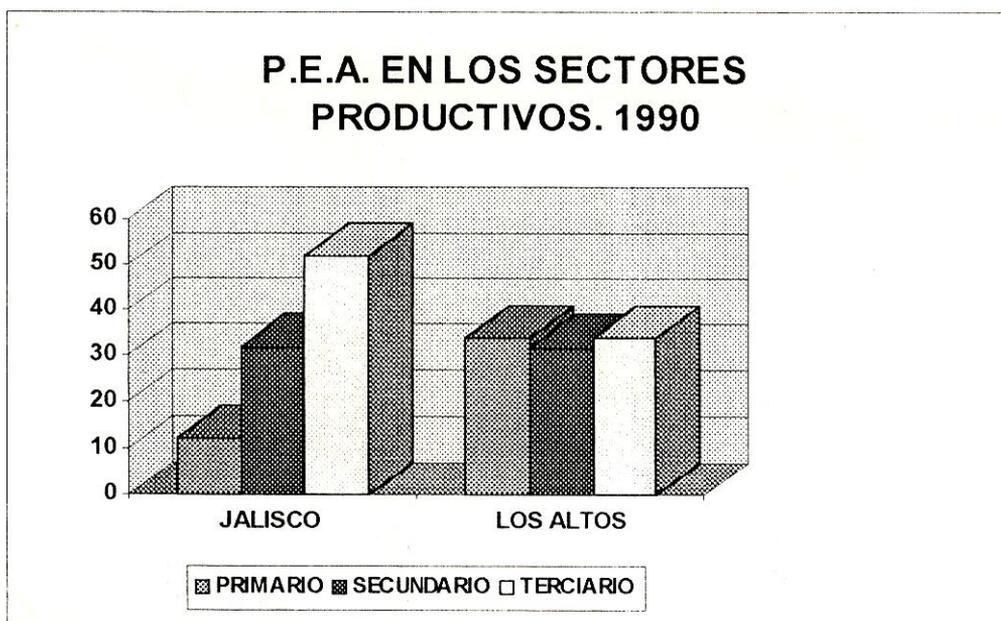
Área de Conocimiento

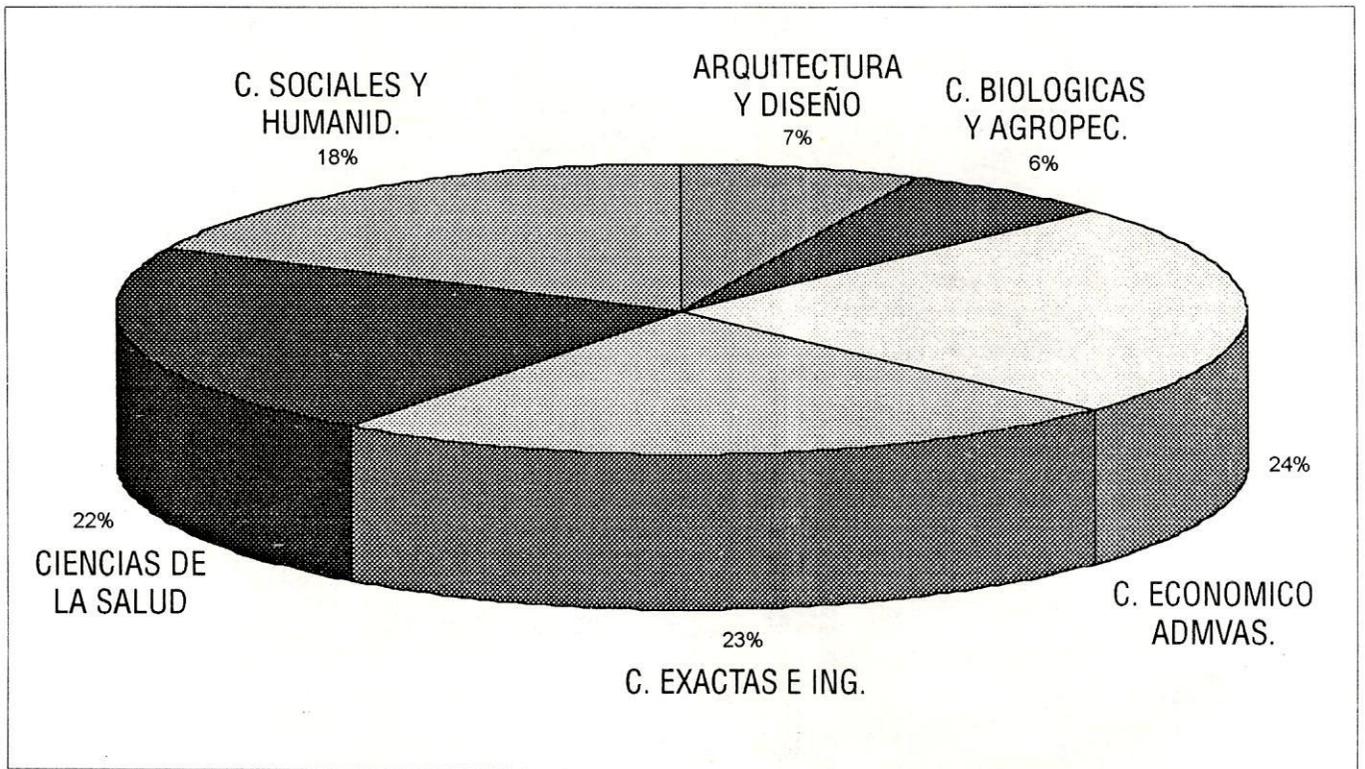
PERIODO	ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO	BIOLÓGICO AGROPECUARIAS	ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS	EXACTAS E INGENIERIAS	DE LA SALUD	SOCIALES Y HUMANIDADES
1991	8	2	24	39	18	9
1994	6	2	29	28	25	10
1996	7	6	24	23	22	18

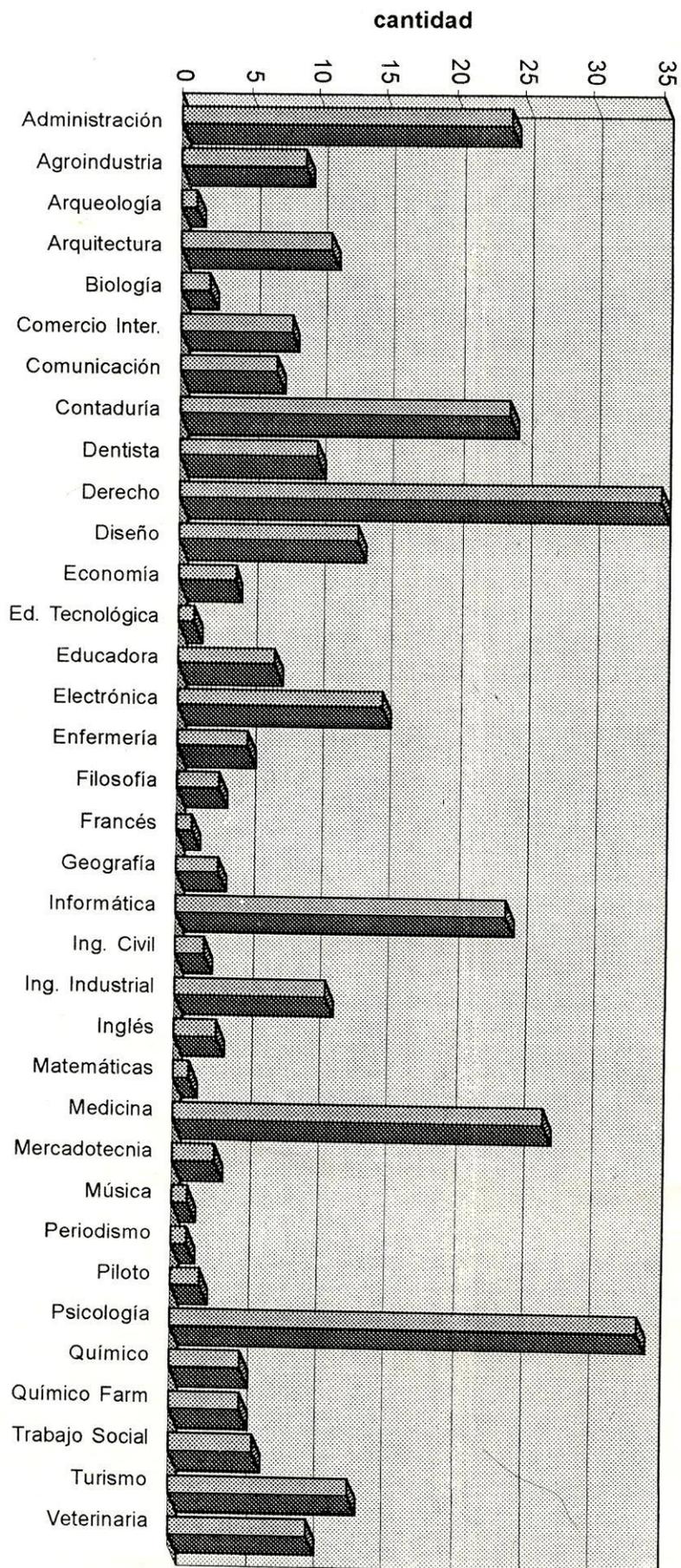
	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
JALISCO	15	35	52
LOS ALTOS	50	28	24

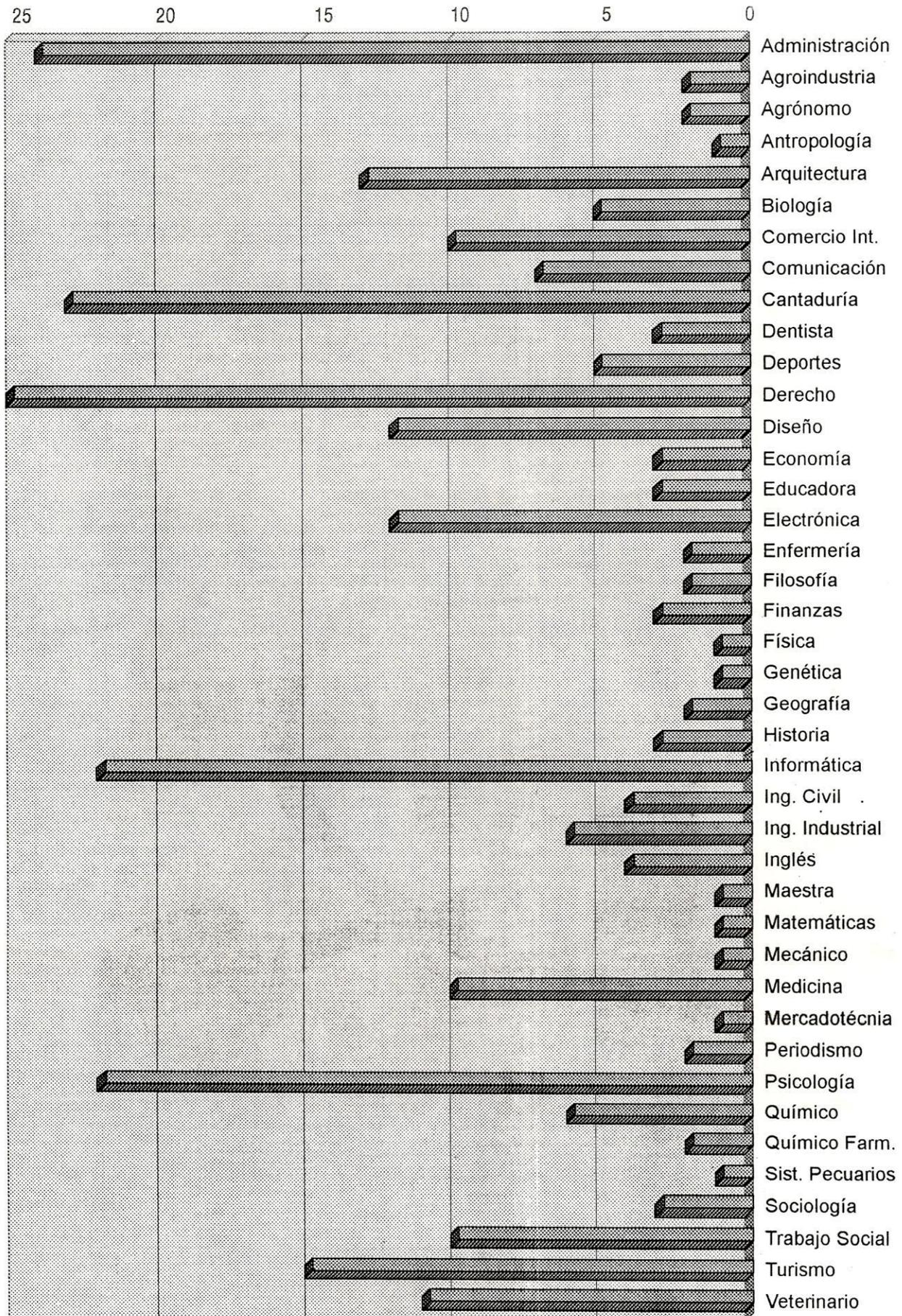


	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
JALISCO	12	32	52
LOS ALTOS	34	32	34









"Los Altos de Jalisco al Fin de Siglo"

Se terminaron de imprimir 1,000 Ejemplares
en Impresos Fauna durante el mes de julio de 1996.

